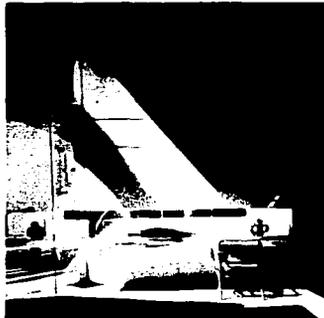
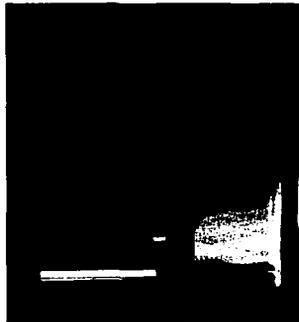


00181  
2



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Arquitectura  
División de Estudios de Posgrado**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**El espacio habitacional en México:**

La casa habitación unifamiliar en la ciudad de México durante  
el siglo XX

Tesis que presenta:

**María de Lourdes Cruz González Franco**

Para obtener el grado de:  
**Doctora en Arquitectura**

2003



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Arquitectura  
División de Estudios de Posgrado**

**El espacio habitacional en México:**  
La casa habitación unifamiliar en la ciudad de México  
durante el siglo XX

**Tesis que presenta:**

**María de Lourdes Cruz González Franco**

Para obtener el grado de:  
**Doctora en Arquitectura**

**Jurado:**

Tutor de Tesis: Dr. Álvaro Sánchez González  
Cotutores: Dr. Alejandro Galván Arellano  
Dr. Jaime Font Fransi



Dr. Jesús Aguirre Cárdenas  
Dra. Elisa García Barragán  
Dra. Julieta Ortiz Gaitán  
Dr. Gabriel Mériego Basurto



México, D. F.

Diciembre de 2002

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## Agradecimientos

La realización de esta investigación contó con el apoyo de varios profesores, compañeros y amigos. Comenzaré estos reconocimientos con el Dr. Carlos Chanfón Olmos, tutor original de esta tesis, que aunque ya no está con nosotros, le estaré siempre agradecida por su confianza y apoyo durante mi trabajo en el seminario de Hayum. Al Dr. Álvaro Sánchez González, por aceptar ser mi tutor en la parte final del trabajo, ante el fallecimiento del Dr. Chanfón, y mostrarme su entusiasmo e interés ante el tema. Al Dr. Jaime Font Fransi y al Dr. Alejandro Galván Arellano, cotutores de la tesis, sus atinados comentarios que enriquecieron el trabajo. A todos mis compañeros del seminario Hayum de la Facultad de Arquitectura, su amistad y estímulo constante. A Elsa Méndez, su ayuda en los trámites administrativos. A Isabel López su trabajo en la impresión final de este trabajo. A mis amigas del Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Estéticas, Eumelia Hernández, Catalina Hernández y Adriana Roldán, su apoyo con el material fotográfico. Finalmente le agradezco a mi familia el tiempo robado de convivencia; a Sergio su paciencia ante los problemas que siempre tuve con la computadora y a Santiago y Ana Paula, su pregunta constante ¿te falta mucho?, la cual ya no se volverá a repetir.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impresa el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Hania de Lourdes  
no Gonzalez Figueroa

FECHA: 22-07-03

FIRMA: [Firma]

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1.- El espacio doméstico .....</b>	<b>9</b>
1.1.-El significado del espacio doméstico	
1.2.-La habitabilidad en la casa habitación	
1.3.-De lo público y lo privado. Algunas anotaciones	
1.4.-Reflexiones en torno a la familia durante el siglo XX	
1.5.-El arquitecto y el espacio doméstico.	
<b>Capítulo 2.- El Movimiento Moderno y el espacio habitacional. ....</b>	<b>27</b>
2.1.- Un acercamiento al Movimiento Moderno: El siglo XIX como símbolo de inquietud y búsqueda; Hacia fin del siglo XIX y los movimientos de vanguardia; El siglo XX y la culminación del Movimiento Moderno; La Arquitectura Internacional; El significado del Movimiento Moderno; El Movimiento Moderno y el espacio habitacional	
2.2.- La trascendencia de Frank Lloyd Wright: Las Casas de la Pradera; Su influencia en los arquitectos Europeos;	
2.3.- La Bauhaus y el racionalismo de Walter Gropius: La construcción de la casa experimental o casa modelo de Weimar; Las casas de los maestros en Dessau	
2.4.- La influencia de Le Corbusier. Su arquitectura y sus escritos: Hacia una Arquitectura y la casa habitación; Las casas habitación de Le Corbusier; Los CIAM y la Carta de Atenas	
2.5.- La continuidad espacial en la obra de Mies Van der Rohe: Un hombre de su tiempo; Algunas casas y proyectos; El espacio Continuo en las casas-patio	
2.6.- Richard Neutra y su acercamiento con la naturaleza: El hombre y la naturaleza; La limpieza constructiva y volumétrica	
2.7.- El testimonio de una época	
<b>Capítulo 3.- El ímpetu de la modernidad en la Ciudad de México (1920-1940) y la casa habitación .....</b>	<b>91</b>
3.1.- Antecedentes importantes: la casa habitación en el porfiriato: La casa habitación de la clase media; Las nuevas soluciones en la vivienda de la clase media	
3.2.- Una mirada al México posrevolucionario: Consideraciones en torno a la política y a la economía; La cultura y la Revolución; La clase media de la sociedad capitalina; La transformación de la mujer; Una sociedad en búsqueda de esparcimiento y bienes de consumo	
3.3.- Reflexiones en torno a la arquitectura y la casa habitación: La arquitectura promovida por el Estado; José Villagrán García y la Escuela Nacional de Arquitectura; La Escuela Superior de Construcción (El Politécnico Nacional); Las Pláticas de arquitectura (1933) y la casa habitación; La estandarización de la vivienda.	

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

- 3.4.-** La influencia de las publicaciones nacionales y extranjeras:  
Las transformaciones en el modo de vida: el cómo habitar y el cómo vivir; Cómo construir la casa y la revista Cemento; La presencia de la arquitectura extranjera en las publicaciones nacionales e internacionales; El concepto de modernidad: un cambio paulatino.
- 3.5.-** La evolución del espacio doméstico:  
La ciudad capital: nuevas colonias y nuevos terrenos; Los esquemas arquitectónicos en la casa habitación: lo público y lo privado en la familia mexicana; El *confort* o la habitabilidad como un ideal de vida; Los estilos arquitectónicos: el neocolonial, el colonial californiano, el *art déco*, el funcionalismo.
- 3.6.-** Corolario

**Capítulo 4.- Entre la culminación y la búsqueda: la arquitectura doméstica mexicana a mediados del siglo XX..... 183**

- 4.1.-** Una nación en desarrollo  
El "milagro mexicano"; La transformación de la sociedad capitalina; Una nueva imagen de la ciudad capital
- 4.2.-** Una aproximación a la arquitectura mexicana  
La imagen de progreso y modernidad; La búsqueda de alternativas
- 4.3.-** La uniformidad por encima de la diversidad en la casa habitación durante la década de los cuarenta; Una reflexión en torno al modo de vida; Las convergencias en la casa habitación; Las divergencias en la casa habitación; Domesticidad y habitabilidad
- 4.4.-** La Arquitectura Internacional y la casa habitación  
Generalidades; El espacio fluido; El dentro y el afuera; Hacia el espacio privado individual; Consideraciones y contradicciones en relación con la Arquitectura Internacional; El arquitecto, el cliente y el modo de vida
- 4.5.-** La casa habitación: un ejemplo de apertura de nuevos caminos.
- 4.6.-** Corolario

**Capítulo 5.- La Arquitectura y la Posmodernidad..... 245**

- 5.1.-** De la Modernidad a la Posmodernidad  
La crisis de la Modernidad
- 5.2.-** La condición posmoderna
- 5.3 -** La Arquitectura y la Posmodernidad:  
Panorama internacional; América Latina
- 5.4.-** El espacio doméstico

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Capítulo 6.- Apertura e introspección en la arquitectura mexicana: las décadas finales del siglo XX..... 267**

- 6.1.-** Los años de crisis, el neoliberalismo y la globalización.  
Una visión económica y política; El neoliberalismo y la globalización;
- 6.2.-** Los cambios sociales.  
El crecimiento demográfico y las clases medias de la población; Algunos cambios sustanciales en la sociedad

- 6.3.- La arquitectura mexicana y tres décadas de crisis.  
Un panorama general; La presencia del Estado; La diversidad en la arquitectura mexicana; La arquitectura de la ciudad de México a fin del siglo XX; Reflexiones finales
- 6.4.- La diversidad en el espacio habitacional en la ciudad de México  
La presencia en la ciudad; La libertad en el programa y en los espacios arquitectónicos; Los elementos compositivos; Los estilos arquitectónicos.
- 6.5.- Distintas formas de habitar: el avance de la tecnología y la arquitectura bioclimática.  
La casa bioclimática; La casa inteligente.
- 6.6.- Corolario

**Conclusiones ..... 345**

**Bibliografía..... 349**

**Hemerografía ..... 359**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## Introducción

Desde hace más de una década me he interesado por la arquitectura habitacional de la ciudad de México. Me resulta un tema muy interesante desde la elaboración de la tesis de maestría en Historia del Arte que realicé en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, que trató sobre uno de los arquitectos mexicanos más prolíficos de los años treinta y cuarenta, Francisco J. Serrano<sup>1</sup>. A través de su obra comprendí la importancia que tiene la arquitectura doméstica de esos años y que por estar catalogada dentro de un estilo de "transición" ha sido poco estudiada y valorada. Visité varias decenas de casas y apartamentos realizados por él, lo que me permitió tener un contacto estrecho con este género.

Por otra parte, realicé otros trabajos sobre la obra del arquitecto Juan Segura<sup>2</sup> y de Jaime Ortiz Monasterio<sup>3</sup>, ambos, en distintas épocas, realizaron excelentes muestras de arquitectura habitacional. A partir de todas estas experiencias, mi interés por el tema de la arquitectura habitacional se extendió y se incrementó, y comprendí la importancia del mismo, tanto en el aspecto arquitectónico y artístico, como en su significado cultural, histórico y antropológico.

Esta investigación partió de mi colaboración en el seminario de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos, Hayum, del Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, dirigido por el Dr. Carlos Chanfón Olmos, lamentablemente fallecido en febrero de 2002, el cual me invitó en 1999 a coordinar el último tomo de la colección que versa sobre los últimos cincuenta años del siglo XX, titulado *En la antesala del tercer milenio*. Además de la coordinación del libro, en el cual participamos más de treinta investigadores de distintos lugares del país, coordiné y participé en el capítulo sobre el Espacio Habitacional, entre otros temas. De esta investigación surgió mi tesis doctoral, como parte del programa académico del seminario de Hayum.

<sup>1</sup> Posteriormente esta tesis se publicó: Lourdes Cruz González Franco, *Francisco J. Serrano, Ingeniero Civil y Arquitecto*, México, Facultad de Arquitectura y Facultad de Ingeniería, UNAM, 1998.

<sup>2</sup> Lourdes Cruz González Franco, "Juan Segura, un arquitecto olvidado" en *Novedades*, sección Imágenes, Marzo 30 de 1990.

<sup>3</sup> Lourdes Cruz González Franco, "Jaime Ortiz Monasterio, en búsqueda de una expresión propia: Arquitectura de Madera" en *Cuadernos de Arquitectura y Docencia* No. 12-13, Primer concurso nacional de ensayo sobre arquitectura mexicana: 50 Años de Arquitectura Mexicana: prospectivas y valoración 1950-1952, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1994.

Durante varios seminarios se expusieron las ideas rectoras del trabajo que se vieron enriquecidas por la participación de mis compañeros. Así surgió el tema: *El espacio habitacional en México: la casa habitación unifamiliar en la ciudad de México durante el siglo XX*. Cabe aclarar que gran parte del enfoque de la investigación se deriva de la perspectiva que ha prevalecido en el seminario: una visión antropológica, más que estética, de la arquitectura.

Existen algunas publicaciones sobre la arquitectura habitacional en México, donde se aborda el tema de diversas maneras. Una de ellas es a través de monografías de algunos arquitectos, donde su obra doméstica queda inserta dentro de su trayectoria profesional. Otra, es a través de publicaciones donde solamente se muestran fotografías y una breve reseña de la obra.<sup>4</sup> Además de las revistas periódicas de arquitectura donde aparecen constantemente casas o edificios relevantes por su calidad. Sin embargo existen estudios donde el tema ha sido estudiado más a fondo, como el de Vicente Martín Hernández, *La arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*, en esta obra el autor efectuó una investigación de algunas de las colonias de esos años, así como una propuesta de las tipologías de las viviendas de las distintas clases sociales, desde el jacal hasta las residencias señoriales. Asimismo comenta los diversos estilos que se sucedieron, analiza los elementos arquitectónicos que fueron constantes en las distintas épocas y las influencias del extranjero. Sin duda es un libro fundamental para comprender la arquitectura del porfiriato; a su vez, es un punto de partida para aquellos que pretenden examinar las primeras décadas de la arquitectura doméstica. También de interés resulta el análisis de Enrique Ayala Alonso, *La casa de la Ciudad de México. Evoluciones y transformaciones*,<sup>5</sup> donde estudia desde la época mesoamericana hasta nuestros días el desarrollo, los diversos estilos y el espacio de la casa habitación, sin embargo a la época del siglo XX le dedica escasas cuartillas que dan un panorama muy general de su evolución.

---

<sup>4</sup> *18 residencias de mexicanos*, México, Ediciones mexicanas, 1951; Ernesto Alva Martínez, *La casa en la arquitectura mexicana*, México, COMEX, 1995 y *Casas, Casonas y Hoteles*, México, COMEX, 1997; *Arquitectos Mexicanos. Entre la tradición y la Modernidad*, México, Attame Ediciones, 1997; *Arquitectos Mexicanos II. A fin del milenio*, México, Editorial Arquitectos Mexicanos, 1999; *Arquitectos Mexicanos III. Forma, luz y color*, México, Editorial arquitectos mexicanos, 2000.

<sup>5</sup> Enrique Ayala Alonso, *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.

Por su parte, el libro de *México en sus casas*,<sup>6</sup> de diversos autores, también nos ofrece un panorama de este género desde la época prehispánica hasta nuestros días, así como de la casa en el campo, la casa religiosa y le dedica cuatro capítulos al siglo XX, donde de manera más amplia plantea las distintas etapas históricas de nuestra arquitectura, enfocado solamente a la casa habitación. Otro ejemplo de utilidad es el estudio de *Muchas moradas hay en México*,<sup>7</sup> de varios autores, en el cual resalta el capítulo de Enrique X. de Anda, "La vivienda de la ciudad de México en el período de 1910-1930". Igualmente Louise Noelle nos ofrece un ensayo sobre "La arquitectura doméstica mexicana contemporánea"<sup>8</sup> en el cual de manera certera y apretada ofrece un panorama de los principales ejemplos de la vivienda en general, inserta a lo largo de las distintas tendencias arquitectónicas que se han desarrollado desde la época posrevolucionaria hasta nuestros días. Igualmente en esta lista se tiene que nombrar el libro *La vivienda comunitaria en México*,<sup>9</sup> coordinado por el arquitecto Francisco Covarrubias Gaitán donde analiza el desarrollo de los edificios de apartamentos con ejemplos puntuales muy ilustrativos. Al mismo tiempo, Juan Ignacio Barragán con *100 Años de Vivienda en México*<sup>10</sup> ofrece desde su punto de vista un panorama de la vivienda comunitaria donde inserta comentarios sobre la casa habitación, los edificios de departamentos y la ley inquilinaria, entre múltiples aspectos.

La investigación realizada tiene como propósito fundamental el análisis de la casa habitación unifamiliar durante el siglo XX en la Ciudad de México destinada a la burguesía, es decir a la clase media y media alta de la capital. Aunque ya se ha escrito sobre el tema, no se ha realizado un estudio profundo donde se analice desde diversos puntos de vista: histórico, arquitectónico, social y antropológico. Así, es pertinente aclarar que en esta investigación se excluye la vivienda popular y la vernácula, la comunitaria o los conjuntos habitacionales financiados o construidos por el Estado, así como los miles de ejemplos que proliferan por toda la ciudad realizados por los promotores inmobiliarios, y por la gente que construye su morada sin arquitectos, porque me parece que cada tema merece una investigación particular.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>6</sup> *México en sus casas*, México, INFONAVIT-UNAM, 1998.

<sup>7</sup> *Muchas moradas hay en México*, México, INFONAVIT-UNAM, 1993

<sup>8</sup> Louise Noelle, "La arquitectura doméstica mexicana contemporánea" en *El arte y la vida cotidiana*, XVI Coloquio Internacional de Historia del Arte, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1995.

<sup>9</sup> *La vivienda comunitaria en México*, México, INFONAVIT, 1988

<sup>10</sup> Juan Ignacio Barragán, *100 Años de vivienda en México. Historia de la Vivienda en una óptica económica y social*, Monterrey, Urbis Internacional S.A. de C. V., 1994

Tampoco se contempla en la tesis las casas experimentales, futuristas, virtuales, las casas en serie, ni las formas de la propiedad; y por último se aclara que no se realiza un profundo estudio urbanístico de la casa unifamiliar y su relación con el espacio urbano. En este sentido, cabe anotar el porqué. La casa habitación en la ciudad de México, por lo general, conforme transcurrió el siglo XX cada vez más se fue encerrando en sí misma, negando, en las últimas décadas, su relación con la calle. Este fenómeno amerita también, por su trascendencia un estudio independiente.

El objeto de estudio es la casa proyectada por los arquitectos por varias razones. Porque el lugar que está mejor registrada, es decir, está presente en libros, revistas y en los mismos archivos de los arquitectos, y por lo tanto su estudio resulta más veraz y documentado. Una casa hecha a la medida es trascendente porque es la obra donde el usuario no es un dato más en el programa arquitectónico, sino una persona real y específica con cualidades y defectos, con aspiraciones concretas de un modo de vida y con el cual el arquitecto comparte día con día una aventura. Plantea *"...una historia triple construida con los anhelos de un propietario, el ingenio de un proyectista, y las posibilidades de un tiempo."*<sup>11</sup> El arquitecto tiene la capacidad de ejercer una enorme influencia sobre el comportamiento del ser humano. Por la interpretación que realiza de las formas de vida traducidas en espacio, por las funciones que organiza, por las jerarquías que establece, por el lugar que impone a cada uno de sus habitantes, por las circulaciones que genera y por las relaciones que genera entre la gente. La casa proyectada por los arquitectos abre el panorama, marca el rumbo y las posibilidades tanto espaciales como constructivas que se pueden llevar a cabo en la morada del hombre.<sup>12</sup>

A pesar de que el objeto de estudio, es la casa realizada por los arquitectos, prácticamente, salvo algunas excepciones muy puntuales, no se realizó un análisis exhaustivo de ellas, sino que a través del material gráfico: planos, fotos, perspectivas, etcétera, seleccionado fui ejemplificando los diversos temas, análisis y puntos de vista. Nunca pretendió ser un catálogo de casas, ni de arquitectos, ni tampoco se efectuó una lista de las principales obras. Algunas las conocí, pero la gran mayoría no; otras ya no existen. Sin embargo, el recorrido que he hecho por decenas de casas, famosas o no, de las distintas épocas que trata

<sup>11</sup> Anatxu Zabalbeascoa, *Las casas del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, p.15.

<sup>12</sup> André Parinaud, (coord.), *La casa del mañana*, México, Siglo XXI editores, 1966, p.14.

esta investigación, me permitió realizar paralelismos; es decir, las reflexiones aquí expresadas se basan en mi observación personal de lo sucedido en torno a la casa habitación, en las opiniones de algunos de los usuarios que vivieron esas casas y en la bibliografía y hemerografía consultada.

Cinco hipótesis fundamentales se plantean en la realización de este trabajo. La primera de ellas es que si cambia o se transforma el modo de vida, cambia la arquitectura. Lo que más ha influenciado la transformación del espacio doméstico son las costumbres, los adelantos tecnológicos, las relaciones humanas, los medios de comunicación y la publicidad, entre otros factores. La segunda hipótesis se refiere a que la casa proyectada por los arquitectos sirve de modelo, porque se copia o adopta, se adapta o se transforma a las necesidades de cada usuario. A propósito de ésta, la tercera se refiere a que la casa proyectada por los arquitectos puede mejorar la calidad del modo de vida de sus habitantes. La cuarta, se refiere a que la casa habitación proyectada por los arquitectos es un claro reflejo de lo acontecido en la arquitectura mexicana en general. Los materiales, estilos arquitectónicos, sistemas constructivos, avances tecnológicos se reflejan en la casa habitación. Y en la última, se plantea que la casa habitación es el objeto arquitectónico en el cual se experimentan las vanguardias. Es la punta de lanza que abre nuevos caminos y posibilidades, es el laboratorio donde se experimenta con nuevas formas y sistemas constructivos.

El objetivo primordial de esta investigación es analizar e interpretar los resultados espaciales producto del quehacer proyectual, considerando su significado cultural, histórico y antropológico de los espacios domésticos que se fueron sucediendo en la casa habitación durante el siglo XX. Temas centrales como la habitabilidad, la privacidad y domesticidad prevalecen por encima de un enfoque estético o estilístico. Me interesa estudiar el cómo y el porqué se fueron modificando los espacios y las formas arquitectónicas. Varios factores giran en torno a esta evolución: la urbanización de la ciudad de México, la economía del país, los cambios sociales, la enseñanza de la arquitectura, las influencias del extranjero en todos los aspectos de la vida cotidiana a través de las publicaciones y medios de comunicación; la aparición de los nuevos materiales y técnicas constructivas y el avance de la tecnología, por citar a los principales. Además del análisis de la casa habitación, el trabajo tiene como objeto ofrecer un sucinto panorama de la ciudad de México, de lo acontecido en el ámbito económico, social

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

y cultural, pero sobre todo en torno a la arquitectura. Sin estos conocimientos, no se podría comprender en su totalidad lo sucedido en el espacio habitacional.

El trabajo se divide en seis capítulos. El primero, *El espacio doméstico*, tiene como propósito el plantear aspectos generales, varios de ellos, aplicables a cualquier tipo de espacio habitacional, en relación con la habitabilidad, domesticidad, privacidad, la transformación de la sociedad y sobre todo del papel de la mujer; además de la relación y el compromiso que existe entre el arquitecto y su cliente. El segundo, *El Movimiento Moderno y el espacio habitacional*, tiene como objetivo ofrecer un panorama del Movimiento Moderno en la arquitectura, su gestación, su significado, los actores principales que tuvieron gran influencia en México, y lo acontecido con la casa habitación, con el propósito de plantear un marco histórico y teórico a nivel internacional. En el tercer capítulo, *El ímpetu de la modernidad en la Ciudad de México y la casa habitación (1920-1940)*, se da un panorama de lo que significó la “modernidad” en la sociedad mexicana y en la arquitectura. Se analiza, como antecedente, la casa del porfiriato, para después estudiar los años posrevolucionarios: las escuelas de arquitectura, las influencias de las publicaciones, los adelantos tecnológicos, la transformación de la ciudad, los esquemas habitacionales, los estilos arquitectónicos, y como punto central el *confort* como un ideal de vida. El cuarto capítulo, *Entre la culminación y la búsqueda: la arquitectura doméstica mexicana a mediados del siglo XX*, tiene como propósito fundamental el estudio de esta época rica en expresiones arquitectónicas, no sólo domésticas; llena de convergencias y divergencias, congruencias e incongruencias; además de cambios sociales sustanciales, en donde el afán de representar una imagen de progreso y el anhelo de “ser contemporáneos” permeaba a la sociedad mexicana. En el quinto capítulo, *La arquitectura y la posmodernidad* se reflexiona en torno a la crisis de la llamada modernidad y el advenimiento de la posmodernidad, entendida ésta como el momento histórico que estamos viviendo significado por: el olvido del modelo único, el cuestionamiento de las verdades con validez universal, así como la libertad y diversidad en todos los ámbitos de pensamiento. Con el objeto de tener un marco teórico e histórico que permita estudiar y entender las últimas décadas del siglo XX. Así, por último, en el sexto apartado, *Apertura e introspección en la arquitectura mexicana: las décadas finales del siglo XX*, se analiza un México en continua crisis económica y sus repercusiones en la sociedad y en la arquitectura.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Temas como globalización, explosión demográfica, avance tecnológico, comunicaciones, vida privada, habitabilidad, modernidad y tradición, inseguridad, ecología, entre los principales, son algunos de los indispensables que influyeron en la producción y en la transformación del espacio doméstico en la ciudad de México a finales del siglo XX. Finalmente en las *Conclusiones* se resumen las aportaciones y las ideas centrales de la investigación; se plantean reflexiones, dudas y perspectivas del espacio doméstico que va cambiando como un fiel testimonio de la historia.

Cabe anotar, que durante todo el trabajo prevaleció el interés y el empeño por mostrar o demostrar lo acontecido en cada época a través de las fuentes primarias. Es decir, se consultaron, en lo posible, los libros, periódicos, revistas o entrevistas, de cada época. Me interesó escudriñar e interpretar el porqué y el cómo de los acontecimientos del momento influyeron en la concepción de los espacios, en la expresión formal, en la forma de construir, sin olvidar, desde luego, la bibliografía especializada, la cual, finalmente ya tiene una interpretación de cada autor.

Ciudad Universitaria, diciembre del 2002.

**NOTA ACLARATORIA**

Como se mencionó esta tesis se derivó de mi trabajo como coordinadora del tomo IX de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos. (Hayum), titulado *En la Antefala del tercer milenio*, el cual coordiné y aún no se ha publicado.

Además de los trabajos de coordinación escribí en algunos capítulos diversos temas. Estos escritos forman parte de la tesis. En este sentido, cabe aclarar que también se incluyen algunos textos de otras personas participantes del seminario de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos, cuyo coordinador general era el Dr. Carlos Chanfón Olmos.

Estos textos son de las personas citadas a continuación:

-De la Mtra. Déborah Paniagua Sánchez Aldana se tomaron algunos escritos del capítulo 2 de la *Antefala del Tercer milenio*, titulado "Sociedad y economía" y quedaron intercalados en los capítulos 3, 4 y 6 de la tesis.

-Del Mtro. Alejandro Aguilera González se tomaron algunos escritos del capítulo 3 de la *Antefala del tercer milenio* titulado "Modernidad y Posmodernidad" y quedaron intercalados en el capítulo 6 de la tesis.

-De la Arq. Ángeles Vizcarra de los Reyes, se tomaron los textos del capítulo 3 de la *Antefala del tercer milenio* titulado "Modernidad y Posmodernidad". Estos textos son: "De la modernidad a la posmodernidad" y "La arquitectura y la posmodernidad" y quedaron incluidos en el capítulo 5 de la tesis.



## CAPÍTULO I

### El Espacio Doméstico.

8-A

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Antonio Pastrana, Sierra Paracaima 620, Lomas de Chapultepec, 1945**

TESIS CON FALLA DE ORIGEN
------------------------------

## El espacio doméstico.

*"La casa es el teatro de complejas interacciones, el lugar de los rituales cotidianos, es espacio para ceremonias excepcionales. Es el ámbito donde transcurre la vida, acontece la muerte, donde el júbilo y el dolor se viven en su cotidianeidad."*<sup>1</sup>

### 1.1 El significado del espacio doméstico.

Para hablar del espacio doméstico se requiere de antemano, afirmar que su significado, su simbolismo, su espíritu y por lo mismo sus soluciones siempre se han diferenciado de acuerdo a la cultura, a la región geográfica, a las costumbres o religiones, por citar sólo algunas de las principales variantes. *"Desde la choza, redonda o cuadrada, a las tipologías de la ciudad moderna, han sido las necesidades del hombre y sus modelos culturales los que han dado forma y estructura al sistema habitacional, es decir, los que han producido la fenomenología de los 'tipos' de habitación sobre la faz de la tierra."*<sup>2</sup> De esta manera, se puede afirmar que el espacio doméstico constituye, para cada individuo una representación de su forma de vida, de sus aspiraciones, de su yo consciente e inconsciente.

Por lo tanto, cabe advertir que lo que se escribirá a lo largo de esta investigación tiene como punto de partida una perspectiva ubicada en el mundo occidental. Sin embargo, a pesar de las diferencias, el espacio doméstico a lo largo del siglo XX tuvo y ha tenido convergencias ineludibles entre los distintos países por el momento histórico que nos ha tocado vivir, sobre todo en su segunda mitad, donde los avances de la tecnología y la globalización llevaron a romper fronteras, que antaño parecían indestructibles.

<sup>1</sup> Paola Coppola Pignatelli, *El espacio que habitamos*, México, Árbol Editorial, 1997, p. 137.

<sup>2</sup> Paola Coppola Pignatelli, *El espacio que...*, *op.cit.*, p.20

Asimismo cabe anotar que varios de los conceptos expresados en este capítulo en relación con el espacio doméstico ligado o ejemplificado como la "casa habitación" aislada, son igualmente válidos que si habláramos de la casa inserta en un conjunto, o bien nos refiriéramos a un departamento o un condominio. Así que, cuando se mencione la casa habitación significará la representación del espacio doméstico.

Es sabido y estudiado que desde tiempos pasados, la casa habitación ha significado para el ser humano un lugar donde ha satisfecho gran parte de sus necesidades primarias o fisiológicas; es decir, es un espacio donde duerme y descansa, donde come y se abastece, donde cohabita y realiza la higiene de su cuerpo, en resguardo y protegido de la intemperie. Aislado de la vista y el ruido del exterior. Implica un dentro y un afuera, un "mi casa" y un "la casa del otro."

Pero la casa también es un espacio en el cual el hombre sitúa su vida para establecer un hogar. Desde el siglo XVIII, *"la casa ya no era sólo un refugio contra los elementos, una protección contra los intrusos –aunque esas funciones siguieron siendo importantes-, se había convertido en el contexto de una nueva unidad social compacta: la familia. Con la familia vino el aislamiento, pero también la vida familiar y la domesticidad. La casa se estaba convirtiendo en un hogar..."*<sup>3</sup>

El hombre puede tener una casa, pero ésta no necesariamente puede representar su hogar; éste es algo más que una edificación, simboliza un reducto personal, apartado de los demás, donde tiene la libertad de plasmar su propia concepción del universo, donde se mantiene fuera de él.<sup>4</sup> El hogar le da significado a un domicilio dentro del mundo, le da arraigo a la existencia humana, *"...el hogar es una condición compleja y difusa. Que integra memorias, imágenes, deseos, miedos, pasado y presente; comporta un conjunto de rituales, ritmos personales y rutinas cotidianas; constituye el reflejo del habitante, de sus sueños, sus esperanzas, sus tragedias o su memoria."*<sup>5</sup>

También este hogar, en el siglo XXI, puede representar el espacio donde el ser humano puede tener o no, una familia. Caso distinto a épocas pasadas pues *"durante el siglo XIX, [y hasta la primera mitad del siglo XX aproximadamente] la casa sigue siendo un asunto de familia, su lugar de existencia y su punto de reunión.*

<sup>3</sup> Witold Rybczynski, *La casa. Historia de una idea*, Madrid, Editorial Nerea, 1997, p. 85

<sup>4</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p.35

<sup>5</sup> Gustau Gili Galfetti, *Mi casa, mi paraíso*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999, p.7

*Encarna la ambición de la pareja y la figura de su éxito. Fundar un hogar era lo mismo que habitar una casa.*<sup>6</sup>

El hogar es el lugar donde el ser humano descansa, reflexiona, estudia y educa a sus hijos, si los tiene. Es donde tiene conciencia de sí mismo, es el lugar donde lo imprevisto, lo inesperado o la aventura son excepcionales.<sup>7</sup>

La casa y el hogar significan el espacio donde se realizan los actos cotidianos de la vida doméstica, donde se lleva a cabo el intercambio afectivo y de información entre los miembros que la habitan.<sup>8</sup> Es una parte que aloja la estructura de la familia, su funcionalidad, su armonía; es un lugar donde el que lo habita se siente cómodo y desenvuelto porque existe un sentimiento cálido y de recuperación de la energía perdida. Pero también es el recinto en el cual imperan las leyes propias, y se desarrollan y mantienen las relaciones interpersonales con otras personas que no forman parte del núcleo familiar, ya sea los amigos o los extraños.

Por otra parte, se puede afirmar que hasta hace relativamente poco, la casa era el medio en el que el hombre estaba en constante contacto con su pasado, más, si ésta era heredada. Tanto la construcción como el mobiliario y los diferentes objetos legados de generación en generación le servían de marco de referencia. Estaba en continuo contacto con sus costumbres por lo que el pasado le resultaba familiar. Sin embargo, a finales del siglo XX esto comenzó paulatinamente a cambiar por varios motivos. Entre ellos se podría mencionar la pérdida paulatina que ha tenido el valor de la familia como núcleo de la sociedad. De igual forma existe el desarraigo al lugar de origen propiciado por varias razones, como el ansia de buscar nuevos o mejores horizontes donde establecer un hogar por causas económicas o sociales. O bien, el interés del individuo de desarrollarse, académica o profesionalmente, que lo lleva a trasladarse a otro país o ciudad. Esta movilidad que ha generado la vida cotidiana en las últimas décadas, ha propiciado un cambio profundo entre la casa habitación y la tradición familiar, ya no se habita en función del rango social o del nombre de la familia, sino más bien del factor económico.

<sup>6</sup> Michelle Perrot, Roger-Henri Guerrand, "Escenas y lugares" en *Historia de la vida privada*, Philippe Aries y Georges Duby, (coord.) Tomo 8 "Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada", Argentina, Taurus, p.11

<sup>7</sup> Ekambi-Schmidt, *La percepción del hábitat*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978, p.37

<sup>8</sup> Serafín Joel Mercado, Rosa P. Ortega A., María G. Luna Lara, et. al., *Habitabilidad de la vivienda urbana*, México, UNAM-Facultad de Psicología, 1995, p.17

De esta manera, se puede afirmar que en esta época se acentuó el valor simbólico de la casa como sinónimo de éxito; se ha convertido, por lo general, en un símbolo de status económico, en un símbolo de vida ideal, la casa moderna "debe" convencer de lo que convencionalmente se considera como sinónimo del éxito, "debe" parecerse a los modelos establecidos. La aspiración, en múltiples ocasiones, no es ser como uno mismo, sino ser como los que están económicamente por encima, se pretende realizar una casa que se parezca a la de ellos. Así, típicamente la casa habitación representa irremediablemente, y como en otras épocas, las diferencias económicas, sociales y culturales de la sociedad.

También, cabe mencionar que ante la agresividad del entorno de las grandes ciudades, como la de México, donde el que la vive se cuestiona frecuentemente dónde está y quién es, la búsqueda de lo habitable, tanto físicamente como psicológicamente, resulta indispensable para aislarse del exterior.<sup>9</sup> *... lo que hemos construido nos asusta. En su mayoría no tiene mensaje para nosotros. No podemos reclamarlo como nuestro y no podemos habitarlo confortablemente. De ahí que la legítima búsqueda de raíces se haya hecho frenética...*<sup>10</sup> Por lo mismo surge la necesidad de estar en contacto con la naturaleza. *... ella parece reconfortante y por lo tanto se busca su acercamiento construyendo casas de descanso alejadas de la urbe.*<sup>11</sup> Al respecto, es interesante anotar que es frecuente encontrar a familias que prefieren tener una casa de campo propia y rentar un departamento o una casa pequeña en la ciudad. Reparten su hogar en dos ámbitos distintos que complementan su vida.

<sup>9</sup> Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon, *La casa: forma y diseño*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999, p. 261

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 49

<sup>11</sup> *"Hemos construido demasiado y a menudo muy mal, tan mal que en lugar de tener lo que tenía, por ejemplo la Edad Media (cuando la mayoría de lo construido era seguro y todo lo que quedaba extramuros resultaba pavoroso), hemos hecho hoy un mundo en el que construimos para nosotros cosas que nos son ajenas, y por contraste la naturaleza nos parece algo bueno."* *Idem*

## 1.2 La habitabilidad en la casa habitación.

En el mundo actual y en ciudades como la de México, donde impera la velocidad, las prisas, la efectividad, el deber hacer muchas cosas o actividades, donde el tiempo no alcanza para nada, donde repetidamente terminamos el día con un dejo de cansancio y estrés, donde la competencia es cada vez mayor en todos los ámbitos como en el trabajo, la escuela o los deportes, el hombre está ansioso de la búsqueda de lo habitable tanto físicamente como psicológicamente. Busca un lugar donde sentirse bien, donde sentirse confortable, y aunque es algo que experimenta personalmente, este *confort* puede ser una experiencia objetiva pero también subjetiva. Es más sencillo saber cuando no nos sentimos confortables, que saber exactamente el porqué nos sentimos confortables en un lugar determinado. El significado del *confort* ha evolucionado históricamente. *“En el siglo XVII el confort significaba lo privado, lo cual llevaba a la intimidad y, a su vez, a la domesticidad. El siglo XVIII atribuyó más importancia al ocio y la comodidad, el XIX a elementos en los que intervenía lo mecánico: luz, calor y ventilación. [...] en el siglo XX subrayaron la eficiencia y la comodidad. [...] la idea de confort ha cambiado, a veces drásticamente.”*<sup>12</sup>

La habitabilidad es un término relativamente nuevo; decir que un lugar es habitable es referimos a un sitio en el cual se puede vivir, dicho de manera simplista. Sin embargo la habitabilidad de una casa involucra infinidad de conceptos o condiciones físicas y no físicas, que varían de acuerdo al grado en que las expectativas de cada persona se cumplen conforme al estilo de vida que haya elegido. Ese estilo o calidad de vida se crea con base en un perfil que determina la gente conforme a sus necesidades y actividades. Para algunos, el énfasis en la habitabilidad puede consistir en el tamaño de la construcción, para otros en función de su operatividad o bien se remiten al carácter simbólico y personal que les inspira la construcción.<sup>13</sup>

Esa necesidad de lo habitable implica factores objetivos como el tamaño y diseño de las habitaciones, la incidencia de la luz natural y el diseño de la artificial, la calidad del ambiente en cuanto a la temperatura, la pureza del aire o la ventilación. También incide el ruido, las vistas desde el interior, la comodidad de los muebles, la eficiencia de las instalaciones o los aparatos domésticos, por citar algunos.

<sup>12</sup> Witold Rybczynski, *La casa. Historia...*, op. cit., p.233

<sup>13</sup> Serafin Joel Mercado, et al, *Habitabilidad de la...op. cit.*, p.18

Pero también esa habitabilidad depende de los factores emocionales que experimenta el que habita una casa: como el grado de identificación y arraigo, la intimidad o la privacidad percibida, la tranquilidad alcanzada, el ocio y el placer. Igualmente la habitabilidad está íntimamente ligada al sentimiento de domesticidad, entendida como un conjunto de emociones percibidas ligadas al hogar, a la familia y a la presencia de la mujer. Asimismo ese *confort* depende en gran medida del ambiente que nos rodea, del cómo se desarrolla nuestra vida diaria, del cómo servir un vaso de agua, del cómo leer un libro, o dormir una siesta.<sup>14</sup>

Durante el siglo XX, y sobre todo en la segunda mitad, la idea del *confort* físico ha estado ligada directamente a los cambios y avances tecnológicos. Todos los aparatos modernos que nos rodean contribuyen a nuestro *confort* doméstico, mismo que no sólo ha cambiado cualitativamente, sino también cuantitativamente, se ha convertido, gracias a la industrialización en un producto de masas.<sup>15</sup>

Actualmente en las grandes ciudades, ante el caos urbano que nos circunda y el ruido extremo que se produce, la insonorización o la búsqueda del silencio forma parte también del *confort*; de igual manera el aislamiento visual en demanda de la privacidad es un elemento esencial para definir la habitabilidad.

Cabe resaltar que en múltiples ocasiones, ante la diversidad de los espacios domésticos construidos por los arquitectos, en la casa del siglo XX ha sido la estética, más que la comodidad y practicidad, lo que ha predominado y se ha olvidado que "...los símbolos de la habitabilidad pueden ser casi tan eficaces como la presencia humana misma para dar un aire de vida a los escenarios vacíos."<sup>16</sup> Así, en la casa habitación, más que en otros espacios, la arquitectura debe ser considerada como un objeto para ser vivido y no observado, como un gran interior para ser utilizado.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> En interesante resaltar el escrito de libro, ya citado de Witold Rybczynski, donde hace una importante reflexión sobre el papel que ha jugado la mujer en la búsqueda del confort doméstico, más que los arquitectos, desde finales del siglo XIX en los Estados Unidos. Estas mujeres que se llamaban a sí mismas ingenieras domésticas, contribuyeron con libros y otras publicaciones donde comentaban el cómo administrar una casa o en relación con cuestiones tan prácticas, como las alturas ideales de los muebles o mejoras en la ventilación. *La casa. Historia...op. cit.*, pp. 151-176

<sup>15</sup> "...merece la pena recordar que todos los aparatos 'modernos' que contribuyen a nuestro confort doméstico -calefacción central, fontanería interior, agua corriente fría y caliente, luz y energía eléctrica y ascensores- no existían antes de 1890 y ya estaban muy difundidos hacia 1920. Vivimos nos guste o no, al otro lado de una gran divisoria tecnológica." Witold Rybczynski, *La casa. Historia...op. cit.*, p.223

<sup>16</sup> Charles Moore, et al, *La casa: forma ...op. cit.*, p. 25

<sup>17</sup> Paola Coppola Pignatelli, *El espacio que... op. cit.*, p. 36

### 1.3 De lo público y lo privado. Algunas anotaciones.

El siglo XIX representó el triunfo de la privacidad y la afirmación del concepto de identidad individual, como un proceso histórico construido de forma distinta por determinadas sociedades. La necesidad de limpieza, de aire puro, de intimidad y de independencia, fueron factores que no sólo la naciente clase burguesa ansiaba. *“Un triple deseo de intimidad familiar, conyugal y personal atraviesa el conjunto de la sociedad y se afirma con particular insistencia a comienzos del siglo XX.”*<sup>18</sup> Durante este siglo el anhelo de un espacio vital, de un rincón propio, al margen de las relaciones amorosas o familiares, se hace extensivo a cada uno de los miembros de la familia. El sentido de individualidad del cuerpo crece y se acentúa conforme avanza el tiempo, esta necesidad de poseer lugares apropiados ha compartimentado el espacio y el tiempo, doméstico y extradoméstico. Antes de esta revolución, en los espacios domésticos se compartía necesariamente la propia vida privada con quienes vivían en la misma casa, salvo en un sector de la burguesía o de las clases altas, los habitantes no se dormían solos, no se lavaban solos y hasta la sexualidad no resultaba un secreto. El espacio privado era solamente el espacio público del grupo doméstico.<sup>19</sup>

Sin duda el siglo XX fue el de la conquista del espacio doméstico para el desarrollo de la vida privada. Sin embargo, esta privacidad varía de acuerdo a las clases sociales, o a las costumbres de cada lugar, no es lo mismo hablar del campo que de la ciudad, y aún en las ciudades, el concepto de privacidad puede variar de una a otra. Pero si hablamos de la ciudad de México, se puede afirmar que como en otras grandes metrópolis la vida cotidiana transcurre en tres partes desiguales: la vida pública, la vida privada familiar, y la vida personal, todavía más privada.<sup>20</sup> Así, *“... en el seno de la familia los individuos conquistan el derecho a tener una vida autónoma. En cierto modo, la vida privada se desdobra: dentro de la vida privada de la familia se erige de ahora en adelante una vida privada individual.”*<sup>21</sup>

<sup>18</sup> Michelle Perrot, Roger-Henri Guerrand, “Escenas y lugares”, en *Historia de... op. cit.*, p.22

<sup>19</sup> Antoine Prost, “Fronteras y espacios de lo privado”, en *Historia de la vida privada*, Philippe Aries y Georges Duby, (coord.), Tomo 5, “De la Primera Guerra Mundial a nuestros días”, Argentina, Taurus, 1991, p.72

<sup>20</sup> *Ibidem*, p.76

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 61

Si un individuo logra un nivel óptimo de privacidad podrá satisfacer sus necesidades de tipo personal como el derecho a la soledad, o el aislarse con su familia o con alguien más; el deseo de vivir fuera de la vista de los demás y apartado del ruido de los vecinos y del tránsito. También le permite una mejor interacción y cohesión con los diversos grupos sociales con los que convive cotidianamente y una mayor tolerancia a las multitudes o muchedumbre, porque sabe que tiene la posibilidad del retiro y del aislamiento.

Esta evolución en los modos de vida ha propiciado cambios cuantitativos, no necesariamente en el número de metros cuadrados de construcción, sino en el número de habitaciones y ello ha implicado su especialización funcional. Esto ha sucedido aún en las actividades o necesidades básicas, como el dormir, comer, asearse, estar y hasta trasladarse donde las transformaciones no han sido sustanciales (a lo largo del siglo XX) pero sí lo suficientemente importantes para modificar los espacios.

En la ciudad, la casa de las familias de la clase media o de más ingresos se caracteriza por separar claramente las habitaciones de recepción de las demás. Por un lado, la familia o los habitantes muestran lo que puede ser del dominio público, lo que se considera mostrable o presentable, y por el otro lo que se sustrae a las miradas ajenas.

Esta casa habitación congela el límite entre lo público y lo privado en el rellano de la puerta, es la frontera y la incertidumbre, es el símbolo de protección y de acogida. Inmediato y próximo, el vestíbulo no puede ser franqueado por el visitante, a menos que se le invite a hacerlo. Este espacio distribuidor permite, si está bien diseñada la morada, que el espacio privado del grupo familiar no sea invadido, ni por las miradas inquisitivas.

La sala o la estancia, continua siendo el espacio social por excelencia, aquí se reciben a las visitas, es el lugar de la casa donde se conversa y se realizan las relaciones sociales, es de carácter comunitario y también lugar de reunión familiar. Es el espacio donde se platica, donde se pueden pasar ratos de ocio y de recreación.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El comedor continúa representando el lugar donde la familia se ofrece como un espectáculo a sus invitados, saca sus mejores vajillas y manteles, es el lugar de socialización, de la sobremesa, donde se tratan negocios o se cuentan historias o anécdotas. Sin embargo ha dejado de ser un espacio de primera importancia donde, como hace algunas décadas, cotidianamente se reunían los miembros de la familia a comer solemnemente con el padre a la cabecera. Esto ha cambiado, el ritmo de la vida diaria lo impide, quizá sólo sea utilizado por la familia los fines de semana. Ahora las comidas son más informales por los distintos horarios de los familiares y se realizan en el antecomedor, si existe, o en la misma cocina donde se incorpora un lugar para comer.

En este sentido, es importante hacer un paréntesis para resaltar otro aspecto de la vida cotidiana en las grandes ciudades. Cada día existen más lugares de comida rápida o fast food, en la calle, las oficinas, centros comerciales o donde sea, que sirven para que las personas coman en escasos minutos, en lugares que parecerían de tránsito, solas o acompañadas, con o sin meseros, sin manteles, con platos y cubiertos desechables, con prisa pero eficazmente. O bien, se llega al extremo de comer en el coche, solo y aislado, porque existen lugares como los Mac Donalds que surten en segundos el pedido en el auto.

Por su parte la cocina hasta la década de los noventa no había perdido su carácter semipúblico, no a cualquiera se le permitía la entrada y la permanencia en este lugar, recientemente esto ha sido más relajado porque en ocasiones este espacio se ha sumado al comedor. Además de ser el espacio donde se preparan los alimentos, es un centro de reunión familiar, donde colectivamente, ante la falta de servidumbre, la familia se organiza para preparar los alimentos, poner la mesa y lavar los platos. Es un lugar de múltiples funciones; desde siempre ha tenido una naturaleza vibrante e indefinible. En la primera mitad del siglo XX, se le incorporó un lugar para comer ya sea integrado o cercano como un espacio compartimentado. Esta inserción del llamado *breakfast* o simplemente desayunador o antecomedor como se le llama actualmente, se debe a la influencia norteamericana y fue adoptado rápidamente por la sociedad mexicana. Este espacio también de múltiples funciones, puede servir para jugar cartas, hacer tareas o simplemente para charlar.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

También el dormir se ha convertido en una necesidad individual; esto se ha reflejado en que el número de cuartos quizá sea el mismo que antaño, dos o tres recámaras e incluso más si se puede, pero habitadas por el menor número posible de individuos. Cada miembro de la familia reclama su espacio privado, y es sin duda la recámara el lugar ideal donde se puede retirar a descansar, a meditar o apartarse de su familia.

La alcoba conyugal desde el siglo XIX se convirtió en un recinto sagrado, se corrió el velo sobre la manifestación sexual, y se creó un tabú alrededor de esa habitación. Este espacio es intensamente privado, en el cual la cama matrimonial representa el soporte simbólico de la vida conyugal.<sup>22</sup>

Aunque los hábitos de limpieza en la sociedad mexicana no han sufrido grandes modificaciones desde las primeras décadas del siglo XX, cuando el agua corriente ya era común en las casas al igual que el excusado o wc, sí ha cambiado la forma de usar o compartir el cuarto de baño. Este espacio de ser privado se ha transformado en íntimo y de preferencia personal. Antes existía máximo un baño en cada nivel de la casa, al cual podían acceder las visitas. Esto lentamente ha cambiado, el llamado *toilet* o baño para las visitas, apareció y se convirtió en un elemento constante desde mediados del siglo XX en las casas mexicanas. Igualmente, el número de baños ha aumentado, actualmente si las condiciones económicas lo permiten, los baños se introducen en cada una de las recámaras totalmente fuera del dominio público y de los otros integrantes de la familia.

La acción de trasladarse en la ciudad de México es, en las últimas décadas, un problema intenso, al cual se enfrenta la población cotidianamente. El excesivo número de habitantes ha provocado que el transporte público resulte insuficiente, ante la muchedumbre surge el anhelo de miles de habitantes de adquirir un automóvil, entre otros motivos importantes. Este medio de transporte representa una extensión de la vida privada dentro del espacio público, es un elemento de transición; el automovilista se protege del exterior, aislado, en la medida que el auto lo permita, del ruido y del clima del exterior. Su aparición provocó la creación de un espacio en la vivienda para protegerlo del exterior; así el garaje se introdujo en las casas y en los departamentos cambiando su fisonomía y su presencia en la ciudad.

<sup>22</sup> Cfr. Ekambi-Schmidt, *La percepción del...*, op. cit., p.95-152

Por otra parte, es importante señalar que ante la diversidad de actividades relacionadas con el ocio o con el tiempo libre, ligadas varias de ellas con los medios de comunicación, la casa moderna ha diversificado sus interiores para adaptarse a las necesidades tan cambiantes de los últimos cincuenta años.

Hacia mediados del siglo XX escuchar la radio era una actividad colectiva, las noticias las escuchaban las familias sentadas a la mesa. Posteriormente con la revolución del transistor se podían escuchar radios poco voluminosos, alimentados por pilas consecuentemente móviles y con un costo inferior, por lo que cada miembro podía tener acceso a uno. Lo mismo sucedió con los tocadiscos, primero colocados en consolas y después cada vez más compactos. Finalmente la llegada de los walkmans o reproductoras portátiles, ha permitido al individuo aislarse del mundo que lo rodea por medio de unos audífonos, en una reunión, en el camión, o en el seno de su familia.

Igualmente el teléfono fue un aparato que alteró la vida cotidiana, su aparición extensiva hacia mediados del siglo XX propició la creación de un mobiliario especial dentro de los hogares para alojar este importantísimo aparato que, como otros, ha evolucionado a pasos acelerados con la aparición de los inalámbricos y de los celulares que cada día alcanzan un mayor número de usuarios en la ciudad, convirtiéndose en otra prueba de la tendencia hacia la vida privada individual.

Posteriormente con la aparición de la televisión también a partir de la segunda mitad del siglo XX aproximadamente, la radio pasó a segundo término. La irrupción de la televisión, más que el radio, en el universo doméstico constituyó una mutación social importante. Desde entonces la familia se reúne alrededor de este aparato, pasando largas horas en una supuesta convivencia que pocos programas fomentan, llegando a resultar también, en miles de familias, una excelente niñera o nana incondicional. Porque además los videojuegos propician el aislamiento del niño que se introduce en un mundo ficticio durante horas, evitando así que realice otras actividades más creativas dentro y fuera del hogar.<sup>23</sup> Aunque su precio es elevado, es un elemento de primera importancia dentro de todos los hogares mexicanos. Su aparición provocó la creación de un cuarto de televisión o de estar, aunque que cada vez es más frecuente que cada miembro de la familia tenga una televisión en el interior de su recámara, para verla a solas.

<sup>23</sup> En la ciudad de México, ante la creciente inseguridad de las últimas décadas, los niños cada vez salen menos a jugar al parque o andar en patines y bicicleta, el temor fundamentado de las madres propicia que prefieran la permanencia de sus hijos dentro de la casa.

Aquí cabe hacer una reflexión en torno a la aparición de las computadoras personales, las cuales ha invadido miles de hogares propiciando un fenómeno en varios sentidos. Por un lado es una excelente herramienta de trabajo que, además permite comunicarse en instantes con cualquier parte del mundo y a toda hora, y que cada vez ocupa, gracias al avance extraordinario de la tecnología, menos espacio. Pero también es un instrumento que encierra al hombre en la casa, aunque parezca contradictorio, cada vez está más comunicado, pero a la vez más aislado. El internet le permite realizar compras de todo tipo, acceder a los catálogos de las bibliotecas o consultar la cartelera cinematográfica, entre múltiples funciones, sin el contacto humano. Esto es maravilloso y a la vez inquietante, el ahorro de tiempo, esfuerzo y dinero es inapreciable, pero la pregunta obligada es ¿hasta dónde va a conducir?. Esto lleva a vislumbrar un cambio en la concepción de la vivienda, porque muchas actividades y espacios extradomésticos, como el trabajar, estudiar y hasta la recreación, están pasando a formar parte del ámbito doméstico.

En este mismo sentido la biblioteca que, “... abre la casa al mundo; y encierra al mundo en la casa,”<sup>24</sup> de ser un espacio semipúblico y masculino por excelencia donde el padre de la familia se encerraba largas horas sólo o con sus invitados, se ha convertido en un ámbito familiar, ya no la rodea un aire misterioso, ahora todos comparten este espacio. Actualmente se le podría denominar como el estudio, donde, además de los libros, puede alojar a la computadora que hasta el momento, es de uso general en la gran mayoría de las familias, porque su precio aún es alto, y más el de las laptops o computadoras portátiles.

La práctica del ejercicio también se ha vuelto cada vez más una actividad individual, tanto en el hogar como fuera de él. En la casa la aparición de aparatos compactos, plegables y ligeros para poder hacer ejercicio es cada vez más extendida, se vende la idea de que cada vez queda menos tiempo para salir a hacer ejercicio, o bien ya no resulta seguro, en esta ciudad, salir a la calle o a los parques a caminar o correr. Así, tanto en la casa como en los gym o gimnasios se fomenta el culto a la belleza física, más que a la salud, a través de aparatos aislados.

En los comienzos del tercer milenio, otros cambios en el modo de vida se anuncian como irreversibles, que no se sabe hacia donde van a conducir, al igual que el camino obstinado hacia la vida privada individual.

<sup>24</sup> Michelle Perrot, Roger-Henri Guerrand, “Escenas y lugares” en *Historia de la ...*, op. cit., p.11

#### **1.4 Reflexiones en torno a la familia durante el siglo XX.**

A lo largo del siglo XX el concepto tradicional de familia cambió sustancialmente, sobre todo en los países más desarrollados, en los cuales la familia como núcleo de la sociedad humana y clave del progreso estaba y está en un profundo proceso de crisis. En ciudades como la capital del país, esto todavía no es tan grave, prevalece en un amplio sector de la sociedad, el sentido del matrimonio para formar una familia, donde los hijos son guiados y educados principalmente por sus padres y pueden permanecer con ellos, aunque tengan la mayoría de edad. Si bien, también es común encontrar que apenas pueden ser independientes para emprender un camino propio.

Por otra parte, no se puede negar que en México como en otros países, cada vez existe más la tendencia hacia la singularización, es decir la costumbre creciente de vivir aislados que se verifica con el significativo número de jóvenes estudiantes que viven solos, los divorciados, los viudos o solteros. Al mismo tiempo, es un hecho que la pareja casada o no, se disuelve en tiempos cada vez más breves; el número de divorcios aumenta mientras el de los matrimonios disminuye, éste, dicen algunos, ha dejado de ser una institución para convertirse en una formalidad.<sup>25</sup>

La familia, en la ciudad de México y en otras del país, se ha transformado, ya no es lo que solía ser antes, los roles tradicionales han cambiado y esa transformación, se debe en buena parte, al papel de la mujer tanto en la familia como en la sociedad. Paulatinamente ha rechazado la condición de dependencia a la cual fue relegada durante siglos, ha tomado conciencia como ser autónomo y no dependiente del marido, cambiando la relación de autoridad y de obediencia del espacio doméstico convencional.

La mujer busca el derecho a ser aceptada como ser individual sin tener que formar parte de una familia. Pretende su realización, con aspiraciones propias, además de ser ama de casa y madre de familia. Su salida de la casa para ir a trabajar e incorporarse al sector productivo de la sociedad, a la par que el esposo, ha sido un signo fehaciente de su emancipación; esto ha propiciado la transformación en el modo de uso de la casa y por lo tanto en sus espacios.

---

<sup>25</sup> Antoine Prost, "Fronteras y espacios de lo privado", en *Historia de...op. cit.*, p. 91

No sólo el papel de la mujer ha motivado cambios en los roles tradicionales de la familia, existen otros factores como la disminución promedio del número de hijos. De igual forma se ha observado la disgregación progresiva de la unidad familiar, tan estrecha en épocas pasadas, por la disminución de la convivencia entre padres e hijos debida a varios factores. Quizá el principal ha sido el que la madre se retira del hogar para ir a trabajar, así desde pequeña edad los niños pasan largas horas fuera de la casa, ya sea en la guardería o en la escuela. Al mismo tiempo la presencia de los hijos, y sobre todo de los jóvenes, en otros espacios donde adquieren modelos alternativos como en las clases extraescolares, es determinante en su formación. Se observa que la familia ha perdido su jerarquía como una microsociedad, porque la socialización de los hijos se ha extendido a otras esferas que la doméstica; por lo mismo los padres se han hecho menos autoritarios, más liberales y más permisivos.

Esta forma de vivir ha fomentado la disminución del tiempo libre pasado en casa y por lo mismo, la misma reducción del tiempo que los miembros de la familia quieren otorgar a las labores domésticas tradicionales como coser, zurcir, planchar, lavar y hasta cocinar. Así, los espacios destinados a su función también han cambiado, incluso en innumerables familias se realizan a veces fuera de la vivienda, lo que se acentúa por la falta de servidumbre.

Esta progresiva carencia de servicio, más común en otros países que en México, ha propiciado la repartición de las tareas domésticas, la sencillez en mobiliario, la búsqueda de facilitar la limpieza para lo cual el gasto familiar se invierte, en buena parte, en comprar aparatos domésticos como las lavadoras de ropa y de platos, las secadoras, los hornos que se limpian solos y los de microondas, los refrigeradores que no acumula hielo y que hacen cubitos de hielo, o los aspersores que riegan los jardines, entre varios. Todos estos aparatos tienen por objetos sustituir las labores manuales por operaciones mecánicas autorregulables, parcialmente automatizadas.

Aunque en nuestra ciudad como en otras del país, la aparición o creación de la llamada "casa inteligente" suena muy remota, no podemos dejar de pensar, porque de hecho existen contados ejemplos en la ciudad, los beneficios y los riegos que encierra una construcción de este tipo. Acaso, ante los múltiples beneficios de orden práctico y económico, ¿su funcionamiento no nos va a aislar en un mundo artificial?, ¿no viviremos más alejados de la naturaleza y de la sociedad que nos circunda?.

Ante el avance de la tecnología es necesario cuestionarse y analizar profundamente las transformaciones que se producen en la sociedad, porque es importante anotar que la arquitectura no siempre ha ido a la par con los cambios en la forma de vida, *"... sólo después de que las modificaciones estructurales de la sociedad se han convertido en un hecho tangible, se inicia el proceso de transformación de la arquitectura de la residencia. Como si la arquitectura, en lugar de ser instrumento de cambio y evolución, fuera, en cambio, un viejo fósil que hubiera que remover, un baluarte en defensa de las tradiciones y de la reacción."*<sup>26</sup>

En esta época de transición que se vive, en todos los ámbitos de la vida, sobresaliendo el de la estructura familiar, y las múltiples respuestas que se nos dan sobre su reformulación como que, ha dejado de ser una institución para convertirse en un simple lugar de encuentro de vidas privadas.<sup>27</sup> Cabe plantearse la necesaria y sería reflexión del papel del arquitecto en la comprensión y captación de las nuevas necesidades espaciales de la casa habitación en el siglo XXI.

### **1.5 El arquitecto y el espacio doméstico.**

Es un hecho que para que el usuario adquiera una vivienda o pueda realizarla, existen varios caminos que dependen en gran medida de sus posibilidades económicas. Puede optar por comprar un producto estándar, o bien puede encargar un producto hecho a la medida por un equipo de profesionales capaces de traducir sus ideas. En el primero caso, los arquitectos, los especuladores, las empresas o las inmobiliarias, realizan una casa donde el lugar está regulado por reglas de color, de jardinería, de dimensiones, establecidas en contratos o convenios que dejan poco lugar a la libertad individual.

Cuando la producción de la habitación se realiza en masa, aunque supuestamente las investigaciones dejen ver las necesidades y aspiraciones de los usuarios, la vivienda se reduce a un objeto de consumo y el usuario se convierte en un consumidor, que es ignorado totalmente en la participación de su vivienda. Acepta, con cierta dificultad, la idea de adaptarse a un espacio que se le impone, con el cual en repetidas ocasiones no se identifica del todo.

<sup>26</sup> Paola Coppola Pignatelli, *El espacio que...*, op.cit., p. 85

<sup>27</sup> Antoine Prost, "Fronteras y espacios de la privado", en *Historia de...*, op.cit., p.87

Pero si la casa se proyecta para un cliente específico, ésta significa mucho más que un espacio habitable. Para el cliente, construir su casa representa aventurarse con el arquitecto, conocido o desconocido, en una travesía donde entrega sus sueños y sus aspiraciones, que no siempre se ven cumplidas. Deposita en el arquitecto su dinero, su confianza y su ánimo en compartir un camino incierto.

Para el arquitecto simboliza un número apasionante de motivos por los cuales, siempre, le ha resultado un tema interesante; *“...para el arquitecto, la casa es tanto un talismán como un campo de pruebas.”*<sup>28</sup> Es la obra con la cual puede ensayar nuevas formas y materiales, donde puede o no dialogar con el terreno, donde participa de forma estrecha e intensa de la forma de vida de su cliente. Conoce sus gustos, sus emociones, sus temores y las relaciones entre los miembros de la familia.

El arquitecto debe ser la figura que, partiendo del conocimiento de los hábitos, los interpreta y parte de ellos para estructurar distributivamente y espacialmente la vivienda. Debe ser el experto que informa sobre las posibles alternativas. *“Discierne configuraciones especiales de la actividad humana y organiza su movimiento. Desarrolla un esquema clarificador, un diseño al que se somete todo proceso de construcción. Y en ese esquema debe haber una imagen controladora que dé a la gente las cosas.”*<sup>29</sup>

El arquitecto no debe actuar mecánicamente ante la actitud humana, debe tomar conciencia de que cada uno de los espacios significan valores simbólicos para los distintos habitantes cuya importancia va mucho más allá que la puramente fisiológica. El usuario debe ser el sujeto de planeación y no un objeto casual, en ningún momento debe olvidar que *“...el habitante no sólo es el destinatario final –para quien se construye y el cual hace posible que exista el espacio doméstico- sino que es también, y por encima de todo, quien tomará posesión de la casa, la manipulará, la utilizará para adecuarla a su modo de vida y dotarla de significado.”*<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Susan Doubilet, Daralice Boles, *Casas Americanas. Tendencias de la arquitectura contemporánea en E.E.U.U.*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, p.9

<sup>29</sup> Charles Moore, *et al. La casa: forma...*, *op. cit.*, p.31

<sup>30</sup> Gustau Gili Galletti, *Mi casa, mi...*, *op. cit.*, p. 8

Sin embargo, innumerables arquitectos, en repetidas ocasiones, se olvidan de lo mencionado y proyectan para sí y erigen un monumento de acuerdo con sus propias capacidades de proyectar. Ante los dos caminos, opta por obligar al cliente a aceptar sus propias ideas y, olvidándose de él, hace gala de un exhibicionismo donde la arrogancia ha sustituido la sensibilidad.

Pero existen varios, que eligen el otro camino, el del compromiso, el de la entrega sincera a su profesión que es de servicio al hombre, y buscan que su cliente esté satisfecho con su trabajo y encuentre en su casa el hogar donde transcurra su vida.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

26-A



## CAPÍTULO 2

# El Movimiento Moderno y el espacio habitacional

268

RECIBO CON  
FALLA DE ORIGEN

**Le Corbusier, Villa en Vaucresson, París, 1922**

## **El Movimiento Moderno y el espacio habitacional.**

### **2.1 Un acercamiento al Movimiento Moderno.**

El origen y definición del Movimiento Moderno en la arquitectura, ha sido tema de constante debate entre los historiadores por la ambigüedad del término Moderno. Reiteradamente ha tenido diversas transformaciones, para algunos se inició desde mediados del siglo XVIII como producto de los cambios técnicos, sociales y culturales derivados de la Revolución Industrial,<sup>1</sup> otros se han concretado a exaltar solamente los movimientos y personajes de vanguardia de principios del siglo XX. Actualmente, se puede afirmar que el Movimiento Moderno en la arquitectura fue la consecuencia de un largo proceso de gestación y debe interpretarse como el resultado de una serie de condicionantes económicas, sociales y culturales que se presentaron en diversos países, unidos por un desarrollo similar.<sup>2</sup>

De esta manera, el descubrimiento de nuevos materiales de construcción, desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX como el hierro, el acero, el cristal, el hormigón y el aluminio, y el empleo de técnicas constructivas novedosas revolucionaron la arquitectura. Por otra parte, el aumento de la población y la migración a las ciudades, fruto de las crecientes necesidades industriales, exigía la construcción de casas y el desarrollo de nuevas tipologías. El cambio hacia una nueva expresión estética se llevó a cabo durante décadas, en un paulatino proceso de definición, estructuración, experimentación y crítica. Si bien el punto de partida más importante para el desarrollo del Movimiento Moderno en la arquitectura se registra alrededor de la primera década del siglo XX, en el transcurso del siglo XIX aparecieron causas preparatorias que contribuyeron a encauzar y definir el movimiento moderno.

---

<sup>1</sup> Véase el libro de Peter Collins, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981; Kenneth Frampton, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998; Leonardo Benévolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.

<sup>2</sup> Una interesante reflexión sobre la ambigüedad del término Movimiento Moderno la hace Antonio Toca en "La venganza de la memoria: Reflexiones sobre la muerte del Movimiento Moderno y el nacimiento de su improvisado sucesor" en *Más allá del Posmoderno*, México, Colección Punto y Línea, Gustavo Gili, 1985, pp. 131-158

### **El siglo XIX como símbolo de inquietud y búsqueda.**

Durante el siglo antepasado existieron varios personajes claves en distintos países que por su capacidad creativa y por su riqueza de ideas encauzaron la nueva estética de la arquitectura basada en el racionalismo, la cual no alcanzó dimensiones internacionales hasta los últimos años de ese siglo. Sin duda uno de los principales países que descolló por sus teorías y por su arquitectura fue Francia, donde desde el siglo XVIII, existieron grandes arquitectos como Etienne-Louis Boullée (1728-1799) y Claude Nicolás Ledoux (1736-1806) con sus diseños progresistas apegados a la geometría, o Jean Nicolás-Louis Duran (1760-1834) y sus escritos donde proponía que la arquitectura se debía desarrollar a partir de la ordenación racional de los elementos aislados. También contribuyó Viollet le Duc (1814-1879) con su racionalismo estructural donde asentaba que toda forma tiene su razón y que con el uso racional de los nuevos materiales se podría evolucionar hacia una nueva arquitectura. Al mismo tiempo sobresalió Pierre François Labrouste (1818-1875) con sus ideas pioneras del racionalismo y sus interesantes diseños en hierro. Asimismo un discípulo de Labrouste, Julién Gaudet (1834-1905) despuntó por sus ideas acerca del programa arquitectónico y de la verdad en la arquitectura, pues afirmaba, que debe haber una concordancia entre los materiales de construcción y su apariencia, entre la forma y la función; la arquitectura, decía Guadet, debía de cumplir con la serie de programas que le plantea su tiempo histórico y su ubicación geográfica.

Por otra parte, en las últimas décadas del siglo XIX, los Estados Unidos, transformados por una gran industrialización, se situaban a la vanguardia con la llamada Escuela de Chicago. Personajes como Henry Hobson Richardson (1838-1886), William Le Baron Jenney (1832-1907) y Louis Sullivan (1856-1924) sentaron las bases para una arquitectura moderna; inspirados en James Bogardus (1800-1874), pionero de las estructuras de hierro, comenzaron a levantar edificios comerciales en hierro y en acero de gran altura para su época. Su máximo representante fue Sullivan quién se distinguió por su arquitectura y por sus escritos teóricos. Desde 1881 hasta 1895 se asoció en Chicago con Danmark Adler construyendo más de cien edificios. Sin duda, la arquitectura de Sullivan, alejada de los estilos del pasado, desprovista de ornamentación y con un dominio en la utilización de superficies simples y lisas, sentó las bases en Norteamérica para la edificación de los primeros rascacielos modernos. Sus obras son muestra de su famoso lema "la forma sigue a la función" que los arquitectos funcionalistas del siglo XX adoptarían como emblema.

Contrario a lo esperado, Sullivan no tuvo seguidores que continuaran su carrera, empero el espíritu de la Escuela de Chicago quedaría perpetrado por Frank Lloyd Wright (1867-1959), discípulo de Sullivan. Ingresó a trabajar en 1887 al estudio de Adler & Sullivan por seis años y desde un principio coincidió con Sullivan en su ambición de crear una nueva arquitectura, independiente de los estilos tradicionales y comprometida con la vida moderna. Sin embargo, su arquitectura tomó otro rumbo, Wright siempre se preocupó por las casas unifamiliares y por la integración de la arquitectura con el paisaje. A lo largo de su productiva trayectoria, que abarcó varios períodos, se convirtió en un apasionado defensor de la arquitectura orgánica, tanto en sus escritos como en su obra; su rechazo a las formas rígidas y mecánicas, su desprecio por la excesiva estandarización y su búsqueda de formas acordes con el mundo natural, son algunas de las características más definitorias que lo consagraron como uno de los arquitectos más sobresalientes del siglo XX. Su influencia fue definitiva para las jóvenes generaciones de arquitectos europeos por la claridad de su lenguaje y la riqueza de sus formas.<sup>3</sup>

### **Hacia fin del siglo XIX y los movimientos de vanguardia.**

En la última década del siglo XIX, alrededor de 1890 la cultura artística entró en crisis, el cansancio de los historicismos y eclecticismos de los últimos años y la reacción contra la civilización industrial propiciaron una renovación de la arquitectura y del arte. Este período, que acabaría por integrarse como una fuerte corriente unitaria se le denominó Modernismo,<sup>4</sup> etapa de gran actividad en el campo teórico y práctico, preconizaba un acercamiento a la naturaleza, y si bien, no representó lo mismo en los distintos países, en todos ellos, por encima de un vocabulario formal no siempre semejante, existió un deseo común de ruptura, libertad y novedad capaz de imprimir a la arquitectura un carácter nuevo, esta búsqueda de modernidad constituye la parte medular de los movimientos europeos de vanguardia.<sup>5</sup> Por otra parte, esta revolución cultural también planteó la unión de las artes y las artesanías para crear obras que cumplieran una función social, influenciados por John Ruskin, William Morris y el movimiento *Arts and Crafts*, así como por Arthur H. Mackmurdo, artistas de varios países europeos emprendieron nuevas creaciones.

<sup>3</sup> Bruno Zevi, *Frank Lloyd Wright*, Barcelona, Gustavo Gili, 1985; *Frank Lloyd Wright, Collected Writings*, Bruce Brooks Pfeiffer (editor), 3 volúmenes, Nueva York, Rizzoli, 1995.

<sup>4</sup> Se le llamó Modernismo en España, Modern Style en Inglaterra y Estados Unidos, Art Nouveau en Francia, Jugendstil en Alemania, Sezession en Austria y Liberty en Italia.

<sup>5</sup> Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1980, p. 361

La arquitectura del Modernismo avanzó en dos líneas diferentes, una apegada a lo orgánico y la otra hacia lo racional. De la primera, los principales exponentes fueron: Víctor Horta (1861-1947) de Bélgica como el más destacado y sus excelentes obras en hierro y el cristal enriquecidas con ornamentación y una acertada racionalización en la distribución de los espacios, y Henry Van de Velde (1863-1957) quien se destacó en el desarrollo de las artes aplicadas y por su empeño en la fusión de las artes con la industria; en 1906 asumió la dirección de la escuela de artes y oficios de Weimar, preparando así, el terreno para la escuela del Bauhaus. Al igual que Bélgica, el núcleo Catalán en España fue precoz, su principal exponente, Antonio Gaudí (1852-1926), contribuyó al movimiento con su arquitectura personal y original, plena de imaginación. En Francia, el arquitecto más significativo del art nouveau fue Héctor Guimard (1867-1942), influenciado por Horta, realizó excelentes trabajos con dinámicas creaciones florales.

Por otra parte, la vertiente apegada al racionalismo quedó representada por Inglaterra, sobresaliendo Charles Rennie Mackintosh (1868-1928) y la Escuela del Glasgow. Por su parte, Viena se distinguió con personajes como Otto Wagner (1841-1918), con una arquitectura rigurosa y sintética, dominada por el cubo y el cuadrado, se convirtió en pionero del funcionalismo con su frase lapidaria "Sólo puede ser bello lo que es práctico," antecedida la aparición de la escuela de Sezession con Josef Hoffman (1876-1956), Joseph María Olbrich (1867-1908) y Adolf Loos (1870-1933), quienes constituyen el punto de unión entre el Jugendstil y el funcionalismo, sobresaliendo Loos como el más moderno y por sus polémicos escritos como "Ornamentación y Crimen". Asimismo, en Holanda, la arquitectura de Hendrikus Petrus Berlage (1856-1934) se distinguió por la fidelidad a los materiales de construcción y por la ausencia de decoración.

Al mismo tiempo que se desarrollaba el *art nouveau* en Francia, aparecieron dos arquitectos de vanguardia, Auguste Perret (1874-1954) y Tony Garnier (1869-1948), que rechazaban los eclecticismos de la época y los métodos constructivos tradicionales, apoyados en la línea tradicional francesa, propusieron una reinterpretación original del clasicismo, donde la geometría, la coherencia estructural y el uso del hormigón armado fueron constantes en sus obras. La influencia de estos arquitectos fue definitiva en personajes como Le Corbusier.

## **El siglo XX y la culminación del movimiento moderno.**

Para que el movimiento moderno culminara como transformación histórica importante, aparecieron un gran número de contribuciones individuales y colectivas que en conjunto dieron como resultado una coherencia y una línea común de trabajo aproximadamente a partir de la tercera década de este siglo. El país más importante fue Alemania, el cual a partir de 1900 se había convertido en el centro de la cultura arquitectónica europea; hacia 1907 un grupo diverso de artistas y críticos encabezados por Hermann Muthesius fundaron el Deutscher Werkbund, que proponía, retomando las enseñanzas de Morris, reunir arte, artesanía e industria, pero a diferencia de éste, adoptaron la producción en serie para producir una obra de calidad. En el Werkbund, entre 1907 y 1914, maduró la nueva generación de arquitectos alemanes: Walter Gropius (1883-1969), Mies van der Rohe (1886-1969) y Bruno Taut (1880-1938). Sin embargo, la figura clave de este movimiento fue Peter Behrens (1868-1940), quien enlazaría la generación precedente y esta nueva de jóvenes arquitectos que trabajarían con él. Behrens fue una figura esencial en la historia de la arquitectura moderna por sus diseños fabriles prácticos y funcionales en acero y vidrio.

Entre 1914 y 1918 la actividad de los arquitectos se suspendió prácticamente debido a la Primera Guerra Mundial, este conflicto internacional provocó una aguda crisis económica y social, y por lo tanto considerables problemas de reconstrucción, incrementándose la carencia de vivienda. Así, dentro de un espíritu revolucionario socialista la sensibilidad se agudizó provocando una maduración en las expresiones artísticas. En la arquitectura, la actitud de los arquitectos ya no podía ser la misma, la guerra sacudió su forma de pensar, la arquitectura debía resolver los verdaderos y fundamentales problemas del ser humano, sin dejar a un lado los objetivos y los valores del arte. Así, se distinguieron entre varias, dos experiencias innovadoras, una colectiva y la otra individual: la Bauhaus y Le Corbusier.

Inmediatamente después de la guerra, Walter Gropius es llamado para dirigir la Staatliche Bauhaus, Casa de Construcción del Estado de Weimar, la cual fue el resultado de un esfuerzo continuo que se había dado en Alemania desde fines de siglo para reformar la enseñanza de las artes aplicadas y sólo se explica considerándola en el contexto del desarrollo del Werkbund. Planteándose el problema de la unión de las artes y los oficios para producir un arte consciente de la sociedad a la que se sirve, Gropius propuso una formación académica en la que el alumno, como artesano, supiera manejar toda clase de materiales y técnicas y estuviera capacitado para realizar una obra total.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Véase el libro de Walter Gropius, *Alcances de la Arquitectura Integral*, Buenos Aires, Ediciones La Isla, 1970; Paolo Bardini, *Walter Gropius. Obras y proyectos*, Barcelona, Gustavo Gili, 1994.

Se trataba de sacar al futuro arquitecto de su aislamiento estético y capacitarlo para trabajar en un equipo que pudiera producir, dentro del más estricto concepto funcionalista, desde el diseño del edificio hasta cualquier objeto utilitario. Numerosos artistas formaron parte de esta escuela que en medio de alabanzas y críticas se trasladó en 1925 a Dessau, donde Wropius construyó el edificio sede, símbolo de la arquitectura racionalista, por el predominio de la asimetría, las masas cúbicas simplificadas y la transparencia de los volúmenes, se convirtió en un manifiesto tridimensional.<sup>7</sup> Posteriormente Hannes Meyer y Mies Van der Rohe tomaron la dirección, hasta su desaparición en 1933, por presiones del partido nacional socialista. La Bauhaus era reconocida en Europa y su clausura y la migración de alumnos y profesores la hicieron famosa en todo el mundo.

Además de arquitecto, Charles Edouard Jeanneret, Le Corbusier (1887-1965) fue urbanista, escultor, pintor y escritor y está considerado como uno de los genios más grandes en la historia de la arquitectura. La influencia de su arquitectura y de sus escritos fue determinante en numerosos países como México. Tanto la vivienda sobre *pilotis*, la fachada y la planta libre, el jardín en la azotea y las ventanas a lo largo se convirtieron en la sintaxis de Le Corbusier; para él, el hombre debía ser el módulo y el generador de proporciones armónicas de los espacios y de los elementos de la construcción. En sus obras existía "...por un lado, la imperiosa necesidad de satisfacer los requerimientos funcionales por medio de la forma empírica; y por el otro, el impulso de usar elementos abstractos para cautivar los sentidos y alimentar el intelecto."<sup>8</sup> Combinó formas simples y volúmenes muy definidos, el prisma, el cubo y el cilindro los organizó de acuerdo a un orden racional, donde siempre existía un contraste muy marcado entre lleno y vacío, entre luz y oscuridad. Después de la segunda guerra mundial, su arquitectura dio un giro, volviéndose más expresiva al explotar las posibilidades estructurales que el hormigón armado le ofrecía. A lo largo de su trayectoria, su obra se distinguió por una gran coherencia, capacidad inventiva y dominio en el manejo de las formas, cualidades que perduran hasta hoy como ejemplo de compromiso profesional.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Véase de Giulio Carlo Argan, *Walter Gropius y el Bauhaus*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1977; Frank Whitford, *La Bauhaus*, España, Ediciones Destino; Hans M. Wingler, *La Bauhaus Weimar Dessau Berlin 1919-1933*, Barcelona, Gustavo Gili, 1975.

<sup>8</sup> Kenneth Frampton, *Historia crítica de...*, op.cit., p.154.

<sup>9</sup> Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, España, Editorial Poseidón, 1974; Willy Boesiger, *Le Corbusier*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.

A través de los años, el término funcionalismo o racionalismo se ha utilizado como sinónimo del Movimiento Moderno o de la Arquitectura Internacional, o bien ha sido usado para definir la arquitectura producida entre guerras, sin embargo son conceptos distintos que se entrelazan y confunden. El término funcionalismo o racionalismo surgió para concebir a la arquitectura al servicio del progreso social,<sup>10</sup> no obstante ha sido utilizado ortodoxamente para definir el "estilo oficial" del Movimiento Moderno, como si hubiera sido el único, dejando de lado todo lo que no correspondía a su repertorio formal; empero la visión del Movimiento Moderno ha cambiado gracias a la historiografía más reciente que acepta que la modernidad se manifestó de múltiples maneras con otros protagonistas y otros enfoques.<sup>11</sup> De esta manera, paralelamente a las corrientes racionalistas surgieron otros movimientos importantes de vanguardia con distintas posiciones ideológicas que se consideraban igualmente modernos y que proponían una nueva arquitectura. Así surgió la arquitectura expresionista de Eric Mendelsohn (1887-1953), que atendía a las formas orgánicas de la naturaleza, a la emoción más que a la razón y a la expresividad estructural de los materiales. El futurismo de Antonio Sant'Elia (1888-1916), con sus proyectos apegados a los nuevos recursos de la ciencia y de la técnica, con líneas y formas nuevas alejadas de cualquier ley de continuidad histórica. El suprematismo de Kasimir Malévich (1878-1935) donde se reflejaba una nueva concepción del hecho creativo fuera de las formas simbólicas u objetivas. Sirviéndose de las estructuras simples como el triángulo, rectángulo, el círculo o la cruz, abandonando toda referencia imitativa. Y el neoplasticismo de Theo Van Doesburg (1883-1931) y Jacobus Johannes Pier Oud (1890-1963), que partía de los elementos bidimensionales, un rechazo a la figuración y con un empleo de las figuras geométricas simples sujetas a leyes objetivas y universales, por citar sólo algunos ejemplos. La acción innovadora de estos movimientos, a pesar de su trascendencia, se diluyó, no fue tan determinante para el desarrollo del Movimiento Moderno como fueron los dogmas del racionalismo el cual hasta la fecha, de una manera u otra, sigue vigente.

<sup>10</sup> Quizá, como dice el arquitecto Enrique Yáñez, nunca se establecieron en forma precisa los postulados de la llamada Arquitectura Moderna pero estos se infieren de los distintos escritos que los representantes de este movimiento publicaron; sin embargo a grandes rasgos se puede afirmar que el funcionalismo parte de que la forma siempre debe de estar determinada por la función y el racionalismo postula que el razonamiento lógico debe presidir cada uno de los pasos y decisiones que se presenten en el proceso de diseño. Enrique Yáñez, *Del Funcionalismo al Post-racionalismo*, México, UAM Azcapotzalco, 1990, pp. 31-42

<sup>11</sup> Existen distintos puntos de vista de lo que es el Movimiento Moderno; por un lado encontramos la crítica ortodoxa de Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura*, Madrid, Editorial Dossat, 1980 y Nikolaus Pevsner, *Pioneros del Diseño Moderno*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1977; y por el otro, la que habla de la diversidad y complejidad que existe en los maestros de principios del siglo XX como en los libros de Manfredo Tafuri / Francesco Dal Co, *Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Aguilar, S. A. de Editores, 1976, y Kenneth Frampton, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, los cuales afirman que el Movimiento Moderno está en una continua revisión historiográfica.

### La Arquitectura Internacional.

En los Estados Unidos el período de prosperidad que abarcó desde la primera guerra mundial hasta la crisis económica de 1929 se caracterizó por una intensa producción de edificios que aún se mantenían dentro de los eclecticismos, con resultados apreciables. Por su parte, el *art déco* se propagaba como símbolo del auge capitalista estadounidense, y el triunfo de la técnica quedaba representado por los rascacielos. Sin embargo, esta producción no sólo disminuyó con la gran depresión económica si no que la industria de la construcción entró en crisis. Aunado a esto, el desgaste y cansancio de los estilos del pasado paulatinamente se acentuó; además la llegada, a distintas instituciones de enseñanza, de los arquitectos europeos emigrados por la crisis política, fueron factores que prepararon paulatinamente el camino para la aceptación del Movimiento Moderno, no como un estilo más, si no como la nueva apariencia hacia el progreso que necesitaba el país.

En el año de 1932 se llevó a cabo una exposición en Nueva York en el Museo de Arte Moderno sobre arquitectura moderna, "The International Style: Architecture since 1922". Los curadores, el historiador y crítico de arquitectura Henry-Russell Hitchcock y el arquitecto Philip Johnson para la selección de las obras de la última década se basaron más bien en criterios estilísticos dándole prioridad a las obras europeas las cuales cobraron gran relevancia como "estilo." Paralelamente los organizadores publicaron un libro titulado *El Estilo Internacional*<sup>12</sup> donde pretendieron englobar las características comunes y los criterios estéticos de las distintas expresiones arquitectónicas, afirmaban que se había creado un nuevo estilo que era la expresión y el espíritu de la época. Esta clasificación surgió como una imposición, pues se establecieron ciertas reglas a las que se les hizo gran propaganda, planteando así, el nacimiento de una arquitectura moderna e internacional.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Henry Russell-Hitchcock / Philip Johnson, *The International Style: Architecture since 1922*, W.W. Norton & Co. Inc. 1932

<sup>13</sup> Esta pretendida clasificación tuvo varias críticas como las que realizaron Francesco Dal Co y Manfredo Tafuri en su libro *Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Aguilar S.A. de Editores, 1976, donde comentaban que Hitchcock y Johnson estaban buscando una unidad donde no existía. Por otra parte el mismo Hitchcock reconoció en su libro *The International Style Twenty Years After*, Nueva York, W.W. Norton, 1995, que una estandarización precipitada resultaba superflua. Tomado del artículo "Internacionalismo versus regionalismo" de Hajime Yatsuka en el libro, *A fin de siglo. Cien años de Arquitectura*, Japón, 1998 p. 169

Sin embargo, con esta exposición se estaban traicionando los principios del Movimiento Moderno europeo pues éste quedaba reducido a un lenguaje formal, olvidándose los aspectos relacionados con la voluntad de innovación continua propugnada por los maestros, las propuestas más vanguardistas y experimentales, así como los planteamientos metodológicos e ideológicos.<sup>14</sup>

La palabra "estilo" sirvió para desnudar a la nueva arquitectura de su inclinación social, de esta manera el compromiso se transformó en artístico, dejando atrás su anhelo inicial. Paulatinamente el repertorio formal del llamado Estilo Internacional quedaría formado por las aportaciones de los maestros europeos y por la arquitectura y los avances técnicos norteamericanos, convirtiéndose en un lenguaje unitario que sería adoptado por América Latina y numerosos países del mundo.<sup>15</sup> Fue así, que la estancia de Walter Gropius en Harvard y sobre todo la de Mies Van der Rohe en Illinois determinó en gran medida, el rumbo que seguiría la arquitectura estadounidense.<sup>16</sup>

Mies aceptó la alta tecnología norteamericana y la monumentalizó pues decía que era la manifestación cultural del hombre moderno.<sup>17</sup> Sus edificios se caracterizaron por tener proporciones armónicas y la desnudez de su estructura; liberó las ventanas, extendiendo el muro de cristal delante de las columnas convirtiéndolo en una compleja superficie reflectante sometida a una transformación constante bajo el impacto de la luz, lo que daba por resultado un volumen unitario y diáfano. Su arquitectura de "piel y huesos", depurada de ornamentación, funcional y serena tuvo un fuerte impacto a nivel mundial.

También, el arquitecto austriaco Richard Neutra (1892-1971), discípulo de Frank Lloyd Wright, que proponía una arquitectura insertada en el estilo internacional pero preocupada por la relación del espacio interno con su entorno, tuvo una notoria influencia en Latinoamérica.<sup>18</sup>

<sup>14</sup> Josep María Montaner, *Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993, p.12-13

<sup>15</sup> Véase de Enrique Browne, *Otra arquitectura en América Latina*, México, Gustavo Gili, 1988, pp. 23-25; Colin Rowe, "Notas sobre el movimiento moderno y la arquitectura americana", en *Arquitectura racional*, Madrid, Alianza Forma, 1980.

<sup>16</sup> David Spaeth, *Mies Van der Rhoë*, Barcelona, Gustavo Gili, 1986; Philip C. Johnson, *Mies Van der Rhoë*, Buenos Aires, Editorial Victor Leru, 1960.

<sup>17</sup> Kenneth Frampton, *Historia crítica ...*, op.cit., p.235.

<sup>18</sup> Richard Neutra, *La Naturaleza y la Vivienda*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970; Richard Neutra, "Mi pensamiento, inquietudes y esperanzas" en *Arquitectura México* No. 66, junio 1969.

A partir de la década de los años cuarenta, la influencia y la adopción de estas ideas produjeron obras de extraordinaria calidad que variaban sutilmente para responder a situaciones climáticas y culturales distintas, tal es el caso de Japón, Brasil y México. Sin embargo, a partir de los años cincuenta la influencia de Gropius pero sobre todo de Mies van der Rohe, con su frase "menos es más", fácil de imitar, propició una gran cantidad de copias que trataban de emular a la Arquitectura Internacional. A diferencia del funcionalismo, donde la forma se deriva de una función, en esta época se realizó la repetición irrestricta del edificio de cristal para diversas funciones. La indiferencia ante el entorno, el clima, las orientaciones y los materiales locales, así como la despreocupación respecto al destino de los espacios internos, y el cansancio ante el reducido código formal de la Arquitectura Internacional fueron factores que propiciaron que la arquitectura de numerosos países entrara en crisis. La necesidad de remplazar a esta arquitectura que se descastraba, se hizo más patente a finales de la década de los sesenta cuando se acentuó la aparición de distintos lenguajes arquitectónicos que anunciaban el desaliento del Movimiento Moderno.

### **El significado del Movimiento Moderno.**

El Movimiento Moderno en la arquitectura rompió con las normas académicas establecidas durante tanto tiempo, acabó con las copias del pasado, dio una respuesta arquitectónica a los nuevos materiales y a los sistemas estructurales que los ingenieros dominaban. *"No se trataba como otras veces de modificar o reinterpretar el 'orden recibido' anterior [...]; esta vez se trataba del desafío sin precedentes, de recrear, de inventar racionalmente, de producir un orden teórico nuevo: no más lo que se veía como falso orden arbitrario e impuesto por obsoletas Academias, sino producir un nuevo y verdadero orden dimanado objetivamente de las nuevas realidades"*<sup>19</sup> Se preocupó por una sinceridad expresiva en la construcción y por resolver racionalmente los problemas de la utilización del espacio. Trató de mejorar el hábitat del hombre, haciéndolo funcional, higiénico y confortable.

<sup>19</sup> Cristian Fernández Cox, "Modernidad Apropriada. Modernidad Revisada. Modernidad Reencantada" en *Modernidad y Postmodernidad en América Latina. Estado de debate*, Bogotá, Escala, 1991, p.101

Tuvo el valor de representar lo nuevo, el impulso de la juventud. Se olvidó de la memoria, extinguió el pasado, le negó su vital importancia. Planteó la concepción de un mundo ordenado y mensurable, cuantificable, donde la racionalidad predominó y se elevó como único instrumento de conocimiento, leyó a la sociedad como un todo homogéneo y clasificó a la vida humana en modelos urbanos establecidos.<sup>20</sup>

Su apretado código eliminaba el ornamento, lo superfluo, sólo lo funcional conduciría al progreso. *“La necesidad de lograr la mayor ganancia con el mínimo de recursos requería de una estética alejada de los excesos de la decoración; se requería economizar, tipificar y simplificar para poder producir masivamente – a nivel industrial- los nuevos objetos.”*<sup>21</sup> Se proponía realizar una arquitectura al servicio del hombre, una ciudad donde debía existir la justicia social, la educación y la pulcritud.

El Movimiento Moderno produjo obras de extraordinaria calidad en numerosos países, sin embargo, no todos los resultados fueron favorables. Su repetición, su acelerado proceso de producción, difusión y consumo; su reducido código estético y formal, su postura como único poseedor de la verdad, su descalificación de la historia, el negar la cultura de cada región, fueron factores que motivaron su crisis. Los cánones y paradigmas establecidos nuevamente por los principales protagonistas se cuestionaron, en la medida que los resultados no fueron satisfactorios.

La perspectiva histórica permitirá valorar al Movimiento Moderno en toda su extensión, se vislumbrarán en su justa medida a los protagonistas, y se revalorizarán aquellos que permanecieron al margen del dominio del racionalismo. Se pondrán en la balanza sus aciertos y errores, para asimilarlos y aprender de ellos para la construcción de un futuro más promisorio.

<sup>20</sup> Marina Waisman, “Un proyecto de modernidad”, en *Modernidad y Postmodernidad... op. cit.*, pp.89-98

<sup>21</sup> Antonio Toca Fernández, “La venganza de la memoria: Reflexiones sobre la muerte del Movimiento Moderno y el nacimiento de su improvisado sucesor” en *Más allá del... op. cit.*, pp. 138

### **El Movimiento Moderno y el espacio habitacional.**

Sin duda alguna la casa habitación ha sido a lo largo de la historia un instrumento por el cual se ha estudiado la arquitectura, pero fue en el siglo XX cuando cobró mayor relevancia como el medio idóneo para estudiar las ideas arquitectónicas del siglo. Su papel central ha sido definitivo a lo largo de todos estos años y cabe anotar que ha sido el tema en torno al cual han girado los más famosos arquitectos de todo el mundo. También ha sido motivo de numerosas publicaciones de todo tipo, y constituye para muchos un sinónimo de propaganda de su obra. El Movimiento Moderno tuvo como abanderado de sus ideas a la casa habitación. Varias de ellas fueron motivo de controversia, sus dueños no eran convencionales sino aquellos que se aventuraron en ensayar una nueva forma de habitar. Igualmente estas casas pioneras, fueron producidas para las exposiciones, ferias o concursos como un tema experimental.

Sería imposible enumerar o describir las casas representativas, en diversos aspectos, que significaron al Movimiento Moderno. Para este estudio, sólo se presentan aquellos ejemplos y diversas reflexiones que influyeron de manera determinante a los arquitectos mexicanos, en donde se hace un especial énfasis en la obra de Le Corbusier y en la de Mies van der Rohe.

Sin embargo, no se puede dejar de nombrar algunos ejemplos pioneros como los de J.J.P. Oud en 1924 en el suburbio de Hoek van Holland, con las dos filas de casas gemelas, donde toda referencia tradicional quedó suprimida. Distinguiéndose la dosificación de los materiales como el ladrillo con los aplanados de color blanco donde el uso discreto de los colores usados en la paleta de Piet Mondrian animan cromáticamente los edificios. Igualmente son significativas las casas de Adolf Loos, en las cuales la ausencia de ornamento superfluo, el abandono gradual de la simetría, y sus interiores pusieron en tela de juicio los valores tradicionales y abrieron el camino hacia nuevas posibilidades.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1.- J.J.P. Oud Casas Gemelas  
Hoek van Holland, 1924



2.- Adolf Loos, Casa Moller  
Viena, 1928, exterior

Fueron las exposiciones las que revelaron al público masivo las nuevas propuestas de la vivienda. Estas casas que se hicieron para exhibición jugaron un papel preponderante para “vender” los nuevos conceptos que los arquitectos proponían como el “camino a seguir.” En 1927 se llevó a cabo una de las más significativas la de Weissenhofsiedlung en Stuttgart bajo la dirección de Mies van der Rohe, en la cual se construyeron una serie de casas por los arquitectos más progresistas del momento. Esta serie de casas demostró que, entre los arquitectos invitados, los diversos elementos arquitectónicos de los primeros años de la posguerra se habían unido en un lenguaje común.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Esta exposición la visitó el arquitecto Enrique Yáñez causándole un fuerte impacto. Rafael López Rangel, *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana*, México, Limusa- UAM Azcapotzalco, 1989, p.38

Otra relevante fue la de Berlín en 1931 cuyo tema fue “La vivienda de Nuestro tiempo” destacándose el modelo propuesto por Mies van der Rohe para una vivienda de soltero, y la de Lilly Reich, arquitecta de interiores.

Pero fue sin duda la Exposición Internacional en Barcelona en 1929 la que con el tiempo se ha convertido en una de las principales. Mies van der Rohe, por sugerencia del Ministro de Asuntos Exteriores, construyó un pabellón que no tendría nada exhibido, el pabellón sería por sí solo el motivo de exposición. Mies en colaboración con Reich realizó una construcción, que se convirtió en uno de los manifiestos arquitectónicos del siglo XX, y que influyó de manera determinante a la arquitectura habitacional.



4.- Weissenhof Estate  
Stuttgart, 1927, conjunto

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

3.- Exposición de la Construcción  
Berlín, 1931



Desde entonces la casa habitación ha estado presente en innumerables exposiciones como la famosa de 1932 en el MOMA, Museo de Arte Moderno en Nueva York, nombrada “El Estilo Internacional” en la cual Philip Johnson señaló que la casa privada era el objeto de mayor interés para el público y representaba el medio idóneo para popularizar el concepto de “estilo”, ofreciendo más espacio en la exposición a aquellos que presentaron casas.<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Es interesante consultar para ampliar este tema el artículo de Beatriz Colomina, “La casa exhibicionista” en *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*, compiladores Richard Koshalek y Elizabeth A. T. Smith, México, Antiguo Colegio de San Ildefonso – The Museum of contemporary Art, Los Angeles, 1998, pp.127-165

Cabe anotar que además del tema de la casa por sí sola, durante todo el siglo XX hubo infinidad de exposiciones o concursos, en gran parte propuestos e impulsados por las ideas e inquietudes de las mujeres, sobre el equipamiento de la casa, el cómo diseñar los interiores, los objetos domésticos, el impacto de la tecnología moderna y la ciencia en la vida cotidiana, las casas prefabricadas, las casas motorizadas, y sobre todo el tema de la cocina. *“Las cocinas modelo han jugado un papel decisivo en las campañas políticas y en los movimientos feministas por racionalizar la casa. Para muchos arquitectos progresistas de los veinte, la cocina era un elemento crucial en el diseño de la casa.”*<sup>24</sup> Estas, han significado para el ama de casa, “ser modernas”, por eso el afán de renovarlas. Caso similar sucede en relación con el automóvil y el hombre.



5.- Margarete Schutte-Lihotzky  
Cocina, Frankfurt, 1927

## PLANNING YOUR HOME FOR BETTER LIVING X X X

BY  
**CLARENCE W. DUNHAM, C.E.**  
*Assistant Professor of Civil Engineering, Yale University;  
Consulting Structural Engineer for the New York Engineering  
Office of the American Copper Mining Company*

AND  
**MILTON D. THALBERG**  
*Advertising Manager, Colt Corporation*

*Whittlesby House*  
MCGRAW-HILL BOOK COMPANY, INC.  
1 9 2 7

6.- Portada de libro

<sup>24</sup> *Ibidem*, p.148.

Igualmente el tema de la casa fue protagonista en el cine, en las revistas y en la propaganda en general para anunciar lo que “debía ser” el ideal de la buena vida contemporánea, o bien anunciaba lo que el futuro tenía deparado. Se les retrataba con artistas, con modelos con el coche último modelo, no sólo en las revistas especializadas sino en los periódicos o en otros medios de comunicación. En todos, aparecía la foto, propaganda del porqué ésa era una casa ideal e incluso aparecían las plantas arquitectónicas para que no quedara duda del cómo se debían hacer los nuevos modelos. Fue, y ha sido hasta la fecha, un bombardeo constante de publicidad, el que ha convencido a la gente del cómo vivir.

## 2.2 La trascendencia de Frank Lloyd Wright.

A principios del siglo XX en Norteamérica, la figura de Frank Lloyd Wright trascendió, principalmente, por las llamadas Casas de la Pradera. Consiguió, antes que los maestros europeos, una extraordinaria libertad en la concepción del espacio y en las aportaciones formales. Tuvo un lenguaje propio que influyó de manera determinante y en el momento crucial a los arquitectos del viejo continente cuando se necesitaba derribar a la tradición clásica.

Su arquitectura orgánica, apegada al orden natural iba más allá de una forma arquitectónica. *“Arquitectura orgánica quiere decir, más o menos, sociedad orgánica. Una arquitectura que se inspire en este ideal no puede reconocer las leyes impuestas por el esteticismo o por el puro gusto, por lo mismo que una sociedad orgánica debería rechazar imposiciones externas a la vida y contradictorias con la naturaleza y carácter del hombre...”*<sup>25</sup> Definía a su arquitectura alejada de cualquier imposición externa, de cualquier clasicismo o moda comercial. Su sentido de libertad lo expresó de múltiples maneras, en su obra escrita, en su concepción del espacio, en el tratamiento y en el manejo de los materiales, por citar sólo unos aspectos. Su búsqueda de la simplicidad en la arquitectura era también una búsqueda espiritual.

Recibió múltiples influencias pero las interpretó y las asimiló de forma única. Aceptaba a la decoración sólo que formara parte integral del proyecto arquitectónico. *“Cualquier ornamento, si no se realiza dentro de la naturaleza de la arquitectura y como parte orgánica de la misma, vicia todo el edificio...”*<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Frank Lloyd Wright, “Architettura organica” (1939), citado en el libro de Leonardo Benévolo, *Historia...*, op. cit., p.279

<sup>26</sup> Frank Lloyd Wright, “Arquitectura moderna” (1931), en *Frank Lloyd Wright. Sus ideas y sus realizaciones*, seleccionadas por Edgar Kaufman y Ben Raeburn, Buenos Aires, Editorial Víctor Leru, 1962, p.55

Los materiales viejos y nuevos los usó conforme a su naturaleza y al vidrio le otorgó la importancia como el recurso para liberar el nuevo sentido del espacio. Aceptó la mecanización porque afirmaba que era la precursora de la democracia y el medio por el cual la expresión humana se emanciparía. Anheló la libertad del ser humano y la convivencia humana. Logró darle una interpretación moderna al espacio doméstico y lo convirtió en el punto de partida para una arquitectura genuinamente democrática. Con orgullo diría *“Soy americano, hijo de la tierra, y del espacio.”*<sup>27</sup>

### **Las Casas de la Pradera.**

Desde los inicios de su carrera y hasta el final de su vida, este arquitecto construyó casas habitación, desde las más lujosas hasta la vivienda mínima, sin embargo fueron sus casas de la Pradera, llamadas así por su adaptación a las llanuras del medioeste, las que revolucionaron el concepto tradicional de la casa habitación. Aunque no todas fueron sobresalientes, su propuesta espacial contribuyó de manera indirecta a la concreción de las ideas que se venían gestando, en diversos lugares, del Movimiento Moderno.

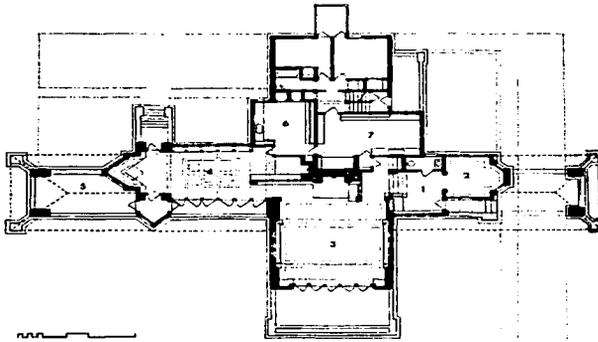
En estas casas combinó el sentimiento de arraigo y protección con un nuevo sentido de libertad y movilidad. Pensó en el ser humano y de ahí partió para modificar los espacios tradicionales hasta entonces:

*“Los ‘interiores’ consistían en cajas, puestas dentro, o junto a otras cajas a lo que se llamaba ‘habitaciones’. Todas esas cajas ‘encajaban’ en un complicado sistema de cajas. Cada función doméstica se realizaba de caja a caja. No podía yo ver ningún sentido en esta inhibición, este encierro celular que parecía venía de antepasados familiarizados con las celdas de un instituto penal, con excepción de la intimidad de los dormitorios del piso superior. [...] Por lo tanto declaré que la planta baja debía ser un solo ‘ambiente’, separé la cocina como si fuera un laboratorio y coloqué las habitaciones de la servidumbre junto a ella, si bien algo separadas. Dividí la planta baja colocando mamparas en determinados sitios de esa gran habitación para que sirvieran a determinados propósitos domésticos – comer, leer, recibir una visita formal.[...] mis clientes fueron inducidos a aceptar esas ideas como medio de resolver el espinoso problema de la servidumbre; docenas de puertas y un sinfín de tabique desaparecieron.[...] la casa se volvió más despejada como ‘espacio’ y también más habitable. La gran amplitud interior comenzó a nacer”*<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Chr. Norberg-Schulz, *Arquitectura Occidental*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983, p.184-185

<sup>28</sup> Frank Lloyd Wrigth, “Arquitectura de la llanura” (1931), *Frank Lloyd Wrigth. Sus ideas....op. cit.*, p.45

Las casas Ward Willits (1902) en Highland Park y la de Isabel Roberts (1908) en River Forest se caracterizaron por su planta cruciforme en donde a lo largo de los ejes circundantes los espacios se extendieron disolviéndose en medio de galerías y terrazas. La chimenea al centro contrastaba por su verticalidad con el resto de la casa trazada como un medio fluido en sentido horizontal, porque tomó al ser humano como escala y rebajó toda la altura de las habitaciones. Para él, en aquel tiempo, una casa era antes que nada un espacio interior con adecuada protección. Su simplicidad orgánica de las Casas de la Pradera la expresó de esta manera:



46. First-floor plan: 1 entrance, 2 reception, 3 living room, 4 dining room, 5 porch, 6 pantry, 7 kitchen

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

7.- Frank Lloyd Wright  
Ward W. Willits House  
Highland Park, Illinois, 1902-3, planta  
baja

8.- Frank Lloyd Wright  
Ward W. Willits House  
Highland Park, Illinois,  
1902-3, comedor



*Primero: Reducir al mínimo el número de las partes necesarias de la casa y las divisiones en cuartos separados, y unirlos todos en un espacio cerrado, dispuesto de tal manera que el aire, la luz y la vista, impregnaran a todo el conjunto dándole sentido de unidad.*

*Segundo: Incorporar el edificio en conjunto al terreno extendiendo y acentuando los planos paralelos a la casa; pero manteniendo las mejores partes del sitio fuera del espacio cerrado, reservando así esa parte mejor para emplearla en relación con la vida de la casa. Los planos distendidos y continuos fueron útiles para ese propósito*

*Tercero: Eliminar la habitación-caja y la casa-caja convirtiendo las paredes en mamparas protectoras; los pisos y los cielos rasos debían converger los unos hacia los otros formando un amplio recinto cerrado con sólo subdivisiones menores.*

*Volver las proporciones más liberalmente humanas, ocupando menos espacio con la estructura, y volviendo la estructura más apropiada al material, y así, todo el conjunto más habitable. (Liberal es la palabra más adecuada). Las líneas largas y rectas o las aerodinámicas fueron de utilidad en ese sentido.*

*Cuarto: Sacar fuera de la tierra al insalubre subsuelo y colocarlo encima de ella completamente, como si fuera un bajo pedestal para la parte habitable de la casa, haciendo que las fundaciones fueran visibles como una plataforma chata sobre la que debía levantarse el edificio.*

*Quinto: Armonizar todas las aberturas necesarias con lo 'interior' o lo 'exterior' y darles proporciones humanas adecuadas y hacer que sean naturales – individualmente o en serie-, en el planteamiento general de todo el edificio.[...]La habitación como tal era ahora la expresión arquitectónica esencial y no podía haber agujeros hechos en las paredes como se hacen en una caja, pues esto no estaría de acuerdo con el ideal de plasticidad. Hacer agujeros era violento.*

*Sexto: Eliminar en todo lo posible las combinaciones de diferentes materiales en favor de un material único; no emplear ornamentos que no estuvieran de acuerdo con la naturaleza de los materiales, para hacer que todo el edificio fuera más libre y más expresivo de un lugar par vivir y dar a la concepción del edificio un realce que pusiera en manifiesto las líneas geométricas o rectas que eran naturales a las máquinas que entonces empleaban en la construcción y, por lo tanto, los interiores tomarían naturalmente ese carácter.*

*Séptimo: Disponer la iluminación, la calefacción y la plomería de manera que todos esos sistemas se vuelvan partes constituyentes del edificio propio. Estos servicios se volvieron arquitectónicos, y en consecuencia, la idea de una arquitectura orgánica se ponía en práctica.*

*Octavo: Incorporar los muebles y enseres a la arquitectura orgánica – hasta donde fuera posible- y darles unidad con el edificio, diseñándolos de formas simples para realizarlos a máquina. De nuevo teníamos líneas rectas y formas rectilíneas.*

*Noveno: Eliminar al decorador: Era todo curvas y flores, cuando no se atenía a un período.<sup>29</sup>*

Sin duda la casa más famosa de esta época es la Robie House (1909) en Chicago, la cual se distinguió por la interacción entre el interior y el exterior. La casa dejaba de ser la caja cerrada, no era más el espacio cerrado como refugio del individuo y de la familia, Wright proponía un espacio de protección, de resguardo, pero protegido por paredes de sostén ya no de encierro, en donde bandas de cristal permitían traer el mundo exterior al interior de la casa y permitían que este interior saliera al exterior.<sup>30</sup> Las techumbres cobraron un nuevo sentido de libertad, de voladizo y continuidad que hizo que la construcción enfatizara su pertenencia al terreno.



9.- Frank Lloyd Wright  
 Frederick C. Robie House  
 Chicago, Illinois, 1908-10, exterior

Logró con estas casas una nueva interpretación del techo, del muro, de la ventana y de la articulación de los espacios, quedando satisfecha la doble función que Wright proponía: la de protección y la de liberación, al mismo tiempo.

<sup>29</sup> *Ibidem*, pp.47-49

<sup>30</sup> Frank Lloyd Wright, *The Natural House*, Nueva York, Mentor Book, 1963, p. 33

### **Su influencia en los arquitectos europeos.**

En 1910 se organizó en Berlín una exposición de la obra de Frank Lloyd Wriqth al mismo tiempo que se daba a conocer una publicación. Esto logró impactar definitivamente a los arquitectos europeos. Mies van der Rohe expresó con claridad lo sucedido:

*“Sin embargo nosotros, arquitectos jóvenes, vivíamos en una penosa duda interior. Nuestros entusiastas corazones exigían algo imprescindible, y estábamos preparados para lanzarnos tras un ideal. Pero la vitalidad potencial de las ideas arquitectónicas de ese período se había perdido.[...] Esta era aproximadamente la situación en 1910.*

*En este momento tan crítico para nosotros se expone en Berlín la obra de Frank Lloyd Wriqth. Esta vasta muestra, y la completa publicación de sus obras, nos permitieron conocer a fondo las creaciones de este arquitecto. El encuentro estaba destinado a jugar un significativo papel en el desenvolvimiento de Europa.*

*La obra que presentaba este gran maestro, mostraba un mundo arquitectónico de insospechada fuerza creadora, claridad de lenguaje y desconcertante riqueza formal.[...] Había aquí, por fin, un maestro de la construcción que bebía en las verdaderas fuentes de la arquitectura; que con verdadera originalidad elevaba sus creaciones a la luz. Florecía la genuina arquitectura orgánica, largamente esperada.[...] El impulso dinámico que emanaba de su obra, dio vigor a toda una generación. Su influencia se hizo sentir muchísimo, aunque no en forma visible.”<sup>31</sup>*

Posteriormente a esta exposición, Frank Lloyd Wriqth siguió construyendo sin descanso obras diversas, pero habría que ser otra casa habitación la que consagraría aún más su fama. Se trata de la Casa de la Cascada (1934-37) en Pennsylvania considerada una de las más famosas del mundo. *“El objetivo era obtener espacio habitable sobre el torrente por medio de varias terrazas sobre las cuales pudiera vivir un hombre que ama sinceramente ese lugar y a quien le gustaba oír el ruido de la cascada.”<sup>32</sup>* Integrada a la naturaleza, es uno de los mejores ejemplos de su arquitectura orgánica que logró con losas de concreto en voladizo que parecían surgir de forma natural de las rocas.

<sup>31</sup> Mies van der Rohe, “1940: Frank Lloyd Wright” en el libro de Philip C. Johnson, *Mies van der Rohe*, Buenos Aires, Editorial Víctor Leru, 1960, p.230

<sup>32</sup> Frank Lloyd Wriqth, “Fallingwater” (1938), *Frank Lloyd Wriqth. Sus ideas...op.cit.*, p.292

A lo largo de su trayectoria doméstica, este arquitecto se significó por lograr una continuidad con el *confort* burgués que muchos despreciaron, lo transformó y lo adaptó a sus ideas de simplicidad orgánica. Sus espacios no eran fríos sino habitables, plenos de intimidad y de domesticidad. Su rompimiento de la caja logró espacios fluidos pero a la vez diferenciados en donde el ornamento integrado como algo natural a la arquitectura logró ambientes cómodos que cumplieron acertadamente su gran preocupación de dotar al ser humano de una casa donde se sintiera libre.



10.- Frank Lloyd Wright  
Edgar J. Kaufmann House,  
"Fallingwater"  
Pennsylvania, 1934-37, exterior



11.- Frank Lloyd Wright  
Lloyd Lewis House  
Illinois 1939-41, comedor

### 2.3 La Bauhaus y el racionalismo de Walter Gropius.

Uno de los principales líderes de la renovación europea fue Walter Gropius, pocos dejaron tanta enseñanza en el campo de la arquitectura y del diseño industrial como él y su escuela del Bauhaus. Optó y luchó por un camino en el cual adoptó la racionalidad como el método que le iba permitir localizar y resolver los problemas que la existencia humana se planteaba día con día.<sup>33</sup> Para Gropius, racionalizar significaba ordenar el complejo sistema productivo y reducir, a la vez, las contradicciones sociales. Una de sus finalidades consistía en hacer la arquitectura del futuro más social y más humana que la del pasado. *“La arquitectura es el vértice al cual concurren todas las experiencias artísticas del Bauhaus; es la construcción absoluta, forma de la intrínseca constructividad del espíritu.”*<sup>34</sup>

Esta escuela dejó una herencia definitiva a la sociedad del siglo XX. Su influencia en la arquitectura y en la pintura fue determinante, pero de igual o más relevancia fue el diseño de innumerables objetos utilitarios que modificaron paulatinamente los objetos tradicionales usados hasta entonces. Así, la aparición de diversos muebles, lámparas, vajillas, cubiertos, utensilios para la cocina, cerámica, joyería, tejidos, y una serie de propuestas en el campo del diseño gráfico como la tipografía y grafismo publicitario, entre otros, contribuyeron a que el cambio del nuevo espíritu de la época fuera integral en el modo de vida. El espíritu que animaba a Gropius y su grupo quedó expresado en una serie de manifiestos y escritos que explicaban sus objetivos:

*“...el Bauhaus, por ejemplo, realizó un serio intento de vivir conforme a su prédica y de encontrar el equilibrio en la lucha por las exigencias utilitarias, estéticas y psicológicas. No se consideraba al funcionalismo como mero proceso racionalista: abarcaba también los problemas psicológicos.[...]. Comprendíamos que las necesidades emocionales son tan imperativas como cualquier necesidad utilitaria, y exigen satisfacción. La máquina y las nuevas potencialidades de la ciencia revestían para nosotros gran interés pero la tónica no se dirigía tanto hacia la máquina misma como hacia el mejor uso de la máquina y la ciencia al servicio de la vida misma.”*<sup>35</sup>

<sup>33</sup> En el manifiesto del Bauhaus de 1919 están expuestas con claridad sus premisas: *“Todos nosotros, arquitectos, escultores, pintores, debemos volver al oficio. El arte no es una progresión, no hay ninguna diferencia esencial entre el artista y el artesano [...] Formamos una nueva comunidad de artífices sin la distinción de clases que levanta barrera orgullosa entre artesanos y artistas. Juntos concebimos y creamos el edificio del futuro, que reunirá a la arquitectura, la escultura y la pintura en una sola unidad y que se alzará un día hacia el cielo gracias al esfuerzo de millones de trabajadores, como el símbolo de cristal de una nueva fe.”* Giulio Carlo Argan, *Walter Gropius y el Bauhaus*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1977, p. 45

<sup>34</sup> *Ibidem*, p.66

<sup>35</sup> Walter Gropius, *Alcances ... op. cit.*, p. 113

Aunque el edificio de Dessau finalmente fue la aportación más relevante en el campo de la arquitectura realizado por la Bauhaus, tanto por los materiales y las técnicas constructivas que se utilizaron, además de su propuesta espacial y formal, en el campo de la vivienda su legado también fue importante tanto por el testimonio escrito como por el construido. Las ideas expresadas por Gropius acerca del hombre y sus tradiciones, de sus necesidades tanto físicas como psicológicas, la tendencia hacia la individualidad en la sociedad, así como sus reflexiones sobre el hábitat ideal para la nueva sociedad industrial, seguramente influenciaron el pensamiento cambiante de la época.

Al igual que la gran mayoría de sus contemporáneos, proponía el olvido de las tradiciones y la adopción de un lenguaje acorde con su tiempo, no sólo en la arquitectura sino en todos los aspectos de la vida cotidiana como en la vestimenta y en los objetos que rodean la vida diaria:

*"El hombre vive sin lugar a dudas la capacidad de construir su vivienda sana y adecuada a su tiempo, pero la inercia innata y la ligazón sentimental con la tradición obstruyen su progreso." [...] ¿Es un reflejo de la forma de vida del hombre el que cada vivienda individual difiera enteramente de la de todo otro individuo? ¿No es indicio de empobrecimiento intelectual y de pensamiento falaz amueblar una vivienda en estilo rococó o renacimiento, cuando en todas las partes del mundo se usan técnicas ropas modernas?"<sup>36</sup>*

Gropius estaba en contra de la existencia de la casa unifamiliar, a pesar de aceptar que era la solución idónea para que los habitantes cuenten con los elementos esenciales para una vida sana. Argumentaba que ésta no resolvía las necesidades de la familia industrial, lo ideal serían las casas de apartamentos de muchos pisos con servicios centralizados que proyectados con responsabilidad, situados en amplias áreas verdes, con suficiente espacio entre ellos, ofrecerían múltiples ventajas al residente urbano. Estaba convencido que la casa unifamiliar seguiría reservada sólo para un estrato superior. Gran parte de sus escritos versan sobre este punto. Afirmaba que la vivienda mínima consistía establecer el mínimo elemental de espacio, aire, luz y calor necesario al hombre para que pudiera desarrollar plenamente sus funciones vitales. Sin embargo decía, acertadamente, que ese mínimo variaba según la ciudad y el país.

Dentro de esta preocupación por la vivienda mínima existía la conciencia del creciente desarrollo de la individualidad, que cada día era más pronunciado dentro de la sociedad, era indispensable que cada adulto contara con su propia habitación, por pequeña que fuera.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 164-165

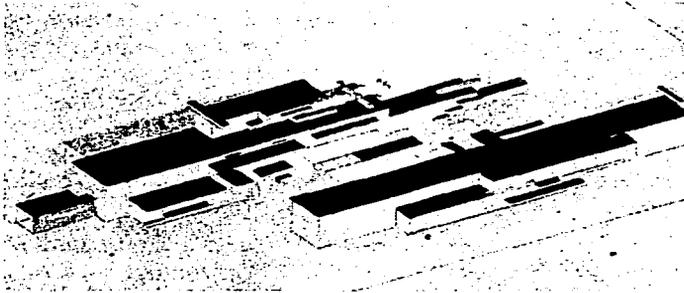
Ese mínimo espacial, que el racionalismo hizo suyo, pugnaba por una claridad de distribución interna, buena circulación, suficiente ventilación, costos controlados y soluciones óptimas en donde la estandarización y la aplicación de métodos industriales aparecieron como las únicas soluciones viables para resolver el problema de la vivienda en la posguerra. Al respecto comentó: *"Variabilidad del mismo tipo fundamental por medio de la sustracción y el añadido alternativo de elementos espaciales que se repiten. Idea fundamental: unión de la estandarización máxima con la mayor variabilidad."*<sup>37</sup>

Para Walter Gropius, la racionalización más que un principio fundamental era una función clarificadora; afirmaba que la liberación de la arquitectura de la profusión ornamental, el acento en la función estructural, la adopción de las soluciones concisas y económicas representaban el aspecto material del proceso formal del cual dependía el valor práctico de la nueva arquitectura que proponía. Aun la belleza, la consideraba una consecuencia práctica de la forma, debía de responder con un placer estético a la urgencia de la práctica, debía transformar esta práctica en un deseo de claridad formal y satisfacer con la representación las instancias de la voluntad. Así afirmaba: *"Queremos que el organismo arquitectónico nazca claro, desnudo y luminoso partiendo de su ley interna, sin mentiras ni artificios; que haga suyo el mundo de las máquinas, de la radio y del automóvil; que manifieste funcionalmente su sentido y su finalidad por la tensión interna y recíproca de sus masas y rechace todo aquello que pueda disminuir o velar la forma absoluta del edificio."*<sup>38</sup>

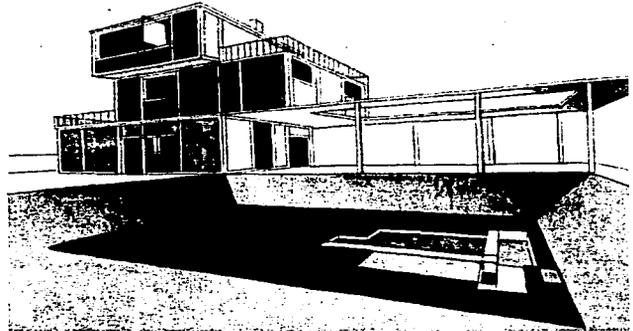
Durante los años que duró la Bauhaus, tanto Gropius como otros arquitectos que participaron en esta escuela, hicieron propuestas sobre la casa habitación. Algunas se construyeron, otras se quedaron sólo en el papel, pero en ambas aparecían concretadas todas las influencias que convergían en esta institución como el neoplasticismo holandés, el constructivismo ruso, el expresionismo alemán, el futurismo italiano y el racionalismo franco alemán, por citar los principales. En todas quedaron expresadas las diversas proposiciones de una forma distinta de concebir el espacio habitacional. Así, el proyecto de Farkas Molnér en 1923 con la técnica de los armazones; la casa Auerbach en Jena de 1924 de Gropius y A. Meyer, o las casas en serie de 1927 del suburbio de Dessau-Törten bajo la dirección de Gropius, por citar algunas, contribuyeron a encausar el rumbo de la vivienda, pero fueron principalmente dos ejemplos los principales: la casa experimental y las casas de los maestros en Dessau.

<sup>37</sup> Walter Gropius citado en el libro de Hans M. Wingler, *La Bauhaus. Weimar, Dessau, Berlín, 1919-1933*, Barcelona, Gustavo Gili, 1962, p. 251

<sup>38</sup> Walter Gropius, *Alcances...*, op. cit., p. 164-165



12.- Kasimir Malévic  
 Diseño para la casa del futuro  
 1923-1924



13.- Farkas Molnár  
 Proyecto de una casa con  
 la técnica de los amazones 1923

### **La construcción de la casa experimental o casa modelo en Weimar.**

Fue construida para la exposición de 1923 con el proyecto de Georg Muche bajo la dirección de Adolf Meyer con la colaboración de una empresa privada. Se concibió como un modelo ideal de una casa moderna unifamiliar pero para ser reproducido en serie. Su relevancia, más que formal fue constructiva y funcional porque se utilizaron partes prefabricadas suministradas por la industria y nuevos adelantos en las instalaciones. Al exterior aparecía como un volumen compacto de planta cuadrada, casi simétrico, sobresaliendo al centro otro volumen de mayor altura. El proyecto consistía en que alrededor de una amplia sala de estar de 6 x 6 m central elevada e iluminada por unas ventanas en la parte superior, se distribuían en torno las distintas habitaciones, más bajas como el acceso, la cocina, el comedor, el cuarto de los niños, el de la madre, el baño, el cuarto del padre, la alcoba y el cuarto de huéspedes.

Esta distribución les permitía una reducción en la superficie de la planta, y por lo tanto una reducción en los costos. Se suprimieron los corredores y escaleras y cada local fue amueblado rigurosamente según su finalidad.



- 14.- Georg Muche  
 Casa modelo Weimar  
 1923. 1. Entrada o  
 recibidor.  
 2. Cuarto del dueño de  
 la casa.  
 3. Cuarto de la dueña de  
 la casa.  
 4. Cuarto de estar.  
 5. Cuarto de los niños.  
 6. Cocina.

Si bien, la distribución seguía los cánones tradicionales, la importancia verdadera fue el cómo se concibió una nueva forma de vivir, todo era nuevo, nada tradicional. La cocina se proponía como un laboratorio, no para que la familia se pudiera reunir, con todos los adelantos como calentador, fregadero, teléfono con comunicación interior, enchufes eléctricos, cocina eléctrica y de gas, despensa, armario y un mueble integral de trabajo (¿cocina integral?). El comedor sólo debía funcionar como tal, por lo que se proyectó para que sólo cuatro o seis personas se pudieran sentar cómodamente alrededor de una mesa. El armario de la vajilla estaba empotrado, no había más muebles ni alfombras. La estancia central estaba destinada para que la familia sí permaneciera en ella, de ahí su amplitud, estaba protegida del frío por la temperatura de los locales que la circundaban y por el aislamiento de las placas especiales.

Por su parte el dormitorio de los padres y de los niños tenía el mobiliario y los materiales "idóneos" para sus funciones y para un fácil mantenimiento, encerados, esmaltados y vidrios de distintos tipos; así como muebles de múltiples funciones. En el sótano, bien iluminado, estaban el lavadero, la lavadora y secadora y la caldera de la calefacción central. Muebles, tejidos, lámparas, alfombras y cocina se realizaron en la Bauhaus.<sup>39</sup> No había cabida para otro mobiliario o para colgar un cuadro distinto en la pared, el *confort* tradicional quedaba olvidado, prevalecía el valor de lo funcional y la eficacia de las instalaciones, la demanda de la privacidad quedaba satisfecha pero la domesticidad parecía quedar relegada.

### **Las casas de los maestros en Dessau.**

Alejadas del grupo de edificios educativos, las siete casas, una para Gropius, el director y las otras seis para sus más antiguos colegas y sus familias, se levantaban en medio de los árboles, distantes entre sí. Su construcción comenzó en 1925 y distaban del recuerdo de la casa en la exposición de Weimar en 1923. Aquél aspecto poco confortable, vacío y frío se modificó y se convirtió en uno más habitable. Gran parte de su importancia radicó en que se aplicaron los métodos más modernos de entonces, cimientos de hormigón apisonado, muros construidos con placas de formato medio compuestas de materiales de derribo, arena y cemento, además de contar con todos los adelantos en las instalaciones. Sin embargo, lo principal consistió en que Gropius llevó a cabo, y con buenos resultados, su idea de la estandarización en las casas de dos viviendas. A pesar de que eran iguales en sus menores detalles, se presentaban distintas en su aspecto. Se utilizaron las mismas partes constructivas, pero a pesar de ello eran diferentes por su articulación, por las diferencias de alturas, por la distinta disposición de los locales, por la decoración tanto en el colorido como en el distinto amueblado de acuerdo al gusto personal de cada maestro, estos factores permitieron resultados más apegados a la vida familiar. Al respecto Gropius realizó una serie de reflexiones que hablaban de la importancia que para él tenía el ser humano:

<sup>39</sup> Véase el libro de Hans M. Wingler, *La Bauhaus...*, op. cit., pp. 84-85

*“Un funcionamiento fluido y racional de la vida cotidiana no es un fin en sí, sino que solamente representa una premisa para poder alcanzar un máximo de libertad y de independencia personal. La estandarización de los actos de la vida práctica no significa por ello una nueva esclavitud y una mecanización de individuo, sino una liberación de cargas no necesarias, de forma que el individuo pueda desarrollar sus potencialidades de una manera más autónoma y rica.”<sup>40</sup>*

Estas tres casas dobles y la unifamiliar de Gropius, se presentaban al exterior como volúmenes cúbicos blancos perforados por aberturas que correspondían a las funciones del interior. Sin embargo, aunque en planta la disposición tenía todavía cierta rigidez, en las fachadas los volúmenes se escalonaban y los balcones y las terrazas salientes en todas direcciones, le imprimían al conjunto de casas un juego interesante de claroscuro.

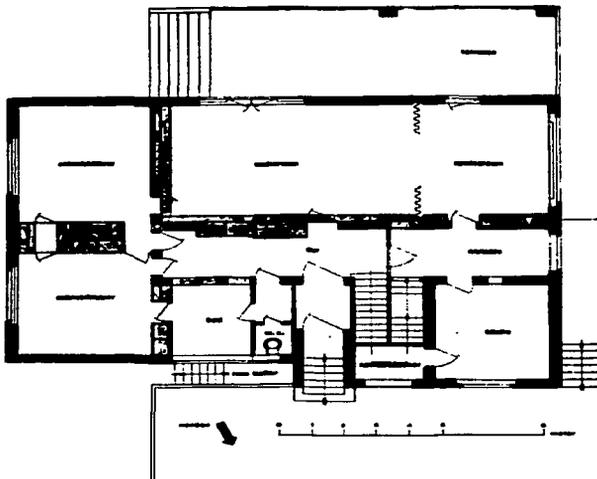


15.- Walter Gropius  
Casa Gropius, Dessau, 1926, exterior

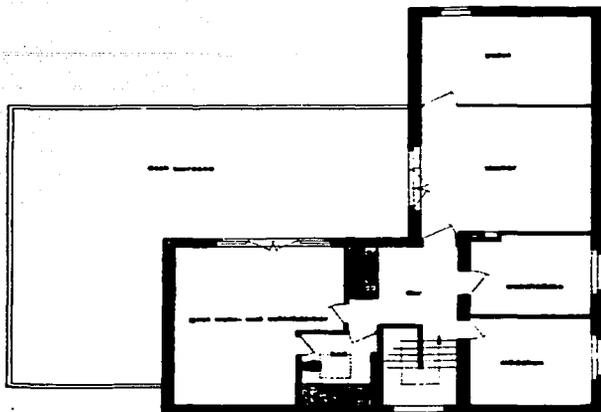
<sup>40</sup> Walter Gropius citado en el libro de Hans M. Wingles, *La Bauhaus....*, op. cit., pp. 404



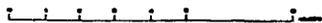
16.- Walter Gropius  
Casa Gropius, Dessau,  
1926, exterior



17.- Walter Gropius  
Casa Gropius, Dessau, 1926, planta  
baja



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



18.- Walter Gropius  
Casa Gropius, Dessau, 1926,  
planta alta



19.- Walter Gropius  
Casa Gropius, Dessau,  
1926, dormitorio

A lo largo de su trayectoria profesional Gropius expresó con claridad sus premisas formales, ante un mundo vivo e inquieto de la sociedad que la arquitectura hizo suyo, el sentido de la gravedad, inherente al mundo solemne e inmóvil de la naturaleza, y determinante de la antigua forma arquitectónica ya no tenía valor. Se comenzaba a delinear una nueva estática de las horizontales que contrarrestaban la fuerza de la gravedad. Tampoco tenía sentido la simetría bilateral y su orientación obligada sobre el eje central, la idea del espacio se debía expresar en un equilibrio asimétrico, como ruptura de la estática tradicional y génesis de movimiento; era una asimetría en todas direcciones y dimensiones. Se debía aceptar la pluralidad de los ejes y de los centros de equilibrio, se debía realizar una arquitectura unitaria, sucesiva y continua como la misma realidad.



20.- Walter Gropius  
Casa de dos viviendas para  
maestros,  
Dessau, 1926, exterior



21.- Walter Gropius  
Y A. MEYER  
Casa Averbach, Jena, 1924,  
exterior

## 2.4 La influencia de Le Corbusier. Su arquitectura y sus escritos.

Si bien sería aventurado afirmar el peso preciso que tuvo la obra escrita de Le Corbusier en los arquitectos de los años veinte y treinta, si se puede considerar que fue leído y que sus preceptos teóricos y estéticos influyeron en miles de arquitectos en todo el mundo. Aunque, no cabe duda que fue su obra construida y las fotografías de ella, que recorrieron cientos de revistas por diversos países, la que causó un mayor impacto entre el gremio. En la tercera década el libro *Hacia una Arquitectura* fue leído y asimilado en sus sentencias en donde la casa habitación aparece como uno de los protagonistas principales. Asimismo se puede afirmar que las ideas progresistas de los arquitectos reunidos en torno a los Congresos Internacionales de Arquitectura y Urbanismo (CIAM) fueron definitivas en la nueva concepción y planificación de las ciudades en donde la casa habitación surgía como uno de los principales retos para los arquitectos.

### ***Hacia una Arquitectura y la casa habitación.***

Cuando entre 1920 y 1921 Le Corbusier escribió alrededor de doce artículos en la revista *Esprit Nouveau*<sup>41</sup> reunidos después en un libro que se llamó *Hacia una Arquitectura* en el año de 1923, quizá no imaginó las repercusiones que tendrían sus escritos en cientos de arquitectos en gran parte del mundo. Este texto *“articulaba la dualidad conceptual en torno a la cual iba a girar el resto de su obra: por un lado, la imperiosa necesidad de satisfacer los requerimientos funcionales por medio de la forma empírica; y por otro, el impulso de usar elementos abstractos para cautivar los sentidos y alimentar el intelecto.”*<sup>42</sup> Sus ideas en la búsqueda de una arquitectura y un urbanismo, un cuadro de vida, una ética y una estética del arte de construir, de reconocer las técnicas nuevas y las expresiones valederas de esas técnicas animadas de un espíritu nuevo contribuyeron, en buena parte, a modificar el concepto de la vivienda. En aquellos años los países trataban de organizar la posguerra bajo el signo de este espíritu. Le Corbusier exaltaba la gran época que acababa de comenzar, imbuida de este ánimo provocado por el maquinismo como un suceso nuevo en la historia.

<sup>41</sup> Charles Edouard Jeanneret, Le Corbusier, junto con el pintor Amédée Ozenfant desarrollaron una teoría artística basada en la estética maquinista aplicable a todo, denominada Purismo. Ambos editaron, junto con Charles Dermée, la revista conocida como *Esprit Nouveau* como el organismo difusor de sus ideas. Entre 1920 y 1921 Le Corbusier, firmó estos artículos con el seudónimo de “Le Corbusier- Saugnier”. Esta revista combativa y vanguardista incluía a todas las artes y además había secciones dedicadas a ciencias, biología, psicología y biología. Françoise Choay, *Le Corbusier*, Barcelona, Editorial Bruguera, 1961, p.9

<sup>42</sup> Kenneth Frampton, *Historia crítica de la... op. cit.*, p. 154

Esta estética del ingeniero estaba representada por los barcos, los automóviles y los aviones, afirmaba que de las creaciones de la industria se debía desprender la estética de la época. *"Los arquitectos viven en la estrechez académica, en la ignorancia de las nuevas reglas de construcción, y sus conceptos se detienen gustosos en las palomas que se besan. Pero los constructores de los paquebotes, audaces y sabios, crean palacios junto a los cuales las catedrales son muy pequeñas: ¡y los echan al agua!"*<sup>43</sup>

Con relación al espacio habitacional Le Corbusier, a lo largo de su escrito, realizó serias reflexiones sobre las casas construidas hasta entonces, del modo de vida (indirectamente), y propuso una nueva respuesta a este espacio dentro del pensamiento que recorre toda su obra.

Sus afirmaciones fueron tajantes y contundentes respecto a las viviendas edificadas hasta entonces sin precisar con exactitud a cuáles se refería. Afirmaba que la casa permanecía idéntica desde hace siglos. *"Hasta ahora una casa era un grupo poco coherente de grandes habitaciones; éstas eran o demasiado grandes o demasiado chicas. Hoy en día, felizmente, no hay dinero para perpetuar esas costumbres..."*<sup>44</sup> Señala puntualmente: *"La arquitectura se ahoga en las costumbres."*<sup>45</sup> Queda claro en este libro el desánimo que sentía en aquella época hacia la tradición memoria de los individuos y la identificación con el lugar en que viven, propiciando un rompimiento total con el pasado para salvar a la humanidad, sentencia que finalmente sería uno de los puntos más vulnerables de su doctrina y que su obra posterior se encargaría de contradecir.

Aseguraba que el hombre habitaba casas indignas que arruinaban su salud y la moral, que lo degradaban por lo que huía de ellas. Asentaba que se debía estudiar la casa para el hombre universal, recuperando las bases humanas, la escala humana, la necesidad-tipo, la función-tipo y la emoción-tipo.<sup>46</sup> *"Todos los hombres tienen el mismo organismo, las mismas funciones. Todos los hombres tienen las mismas necesidades."*<sup>47</sup> Para Le Corbusier el hombre era universal, podía vivir en habitaciones estándar, porque sus necesidades, según afirmaba eran las mismas. Estas frases sin duda son el talón de Aquiles de la doctrina de Le Corbusier que el tiempo se encargó de desmentir. En retrospectiva, no se podía entonces, ni ahora, pensar en la unificación del ser humano. Sus necesidades van a variar de acuerdo al lugar geográfico, clima, religión o de acuerdo a sus modelos culturales. El espacio doméstico constituye para cada individuo la representación de su forma de vida.

<sup>43</sup> Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Buenos Aires, Poseidón, 1978, p. 71

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 200

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 71

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. XVI

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 108

Por otra parte, también en su libro comenta acerca del valor del hogar. *“El plano de la casa rechaza al hombre y se concibe como un guardamuebles [...] Mata el espíritu de la familia, de hogar; no hay hogar, ni familia, ni hijos, porque es demasiado incómodo vivir.”*<sup>48</sup> Ante esta afirmación, cabe resaltar que Le Corbusier le concedía prácticamente sólo un valor físico a la construcción, sin tomar en cuenta el valor sentimental, el grado de identificación y arraigo, la intimidad o la privacidad percibida. Tampoco nombra el sentimiento de domesticidad y no esclarece que idea exacta tenía del confort: *“Una sociedad vive primero de pan, de sol, del confort necesario [¿?] ¡Todo está por hacer! ¡Tarea inmensa! Y es tan fuerte, tan urgente, que el mundo entero se enfrasca en esta imperiosa necesidad. Las máquinas conducirán a un orden nuevo, de trabajo, de reposo. Hay que construir y reconstruir ciudades enteras, pensando en un mínimo de confort, [¿cuál es el mínimo?] cuya ausencia prolongada hace oscilar el equilibrio de las sociedades.”*<sup>49</sup>

Aunque el valor de estas ideas se ponga en duda, Le Corbusier en este libro tiene aciertos que hablan de un verdadero sentimiento de búsqueda de equidad entre los seres humanos. Todos deben de gozar en sus moradas del sol, de la vegetación y de un espacio digno. Después de la Primera Guerra Mundial, los arquitectos tenían y debían de pensar de otra manera. Así, la propuesta de un espíritu nuevo para cambiar a la sociedad es valedera, al igual que el cuestionamiento de la labor de los arquitectos en la búsqueda de nuevas soluciones.

¿Qué es lo que propuso para resolver esta problemática?: La casa-herramienta. *“Una casa es una máquina para vivir. Baños, sol, agua caliente, agua fría, temperatura a voluntad, conservación de los alimentos, higiene, belleza mediante la proporción.”*<sup>50</sup> Esta frase, desde entonces, suscitó numerosas interpretaciones, por las cuales se le denominó como un funcionalista riguroso. Pretendía que la casa habitación fuera producida en serie por los métodos industriales que existían en aquél momento y que permitían realizar máquinas, barcos o automóviles con gran perfeccionamiento. Vislumbraba la casa como un objeto producido en masa al cual debería adaptarse el individuo. En su libro propuso una serie de ideas del cómo debía ser esta “máquina para vivir”:

---

<sup>48</sup> *Ibidem*, p.95

<sup>49</sup> *Ibidem*, p.78-79

<sup>50</sup> *Ibidem*, p.73

*"Manual de la vivienda"*

*"Exigid cuarto de baño a pleno sol, una de las habitaciones mayores de la casa, al antiguo salón, por ejemplo. Una pared llena de ventanas que, si es posible, den sobre una terraza para baños de sol; lavabos de porcelana, bañera, duchas, aparatos de gimnasia.*

*Habitaciones contiguas: guardarropa donde uno se viste y se desnuda. Uno no debe desnudarse en el dormitorio. Es poco limpio y crea un desorden penoso.[...]*

*Exigid una sala grande en lugar de todos los salones.*

*Exigid paredes desnudas en vuestro dormitorio, en vuestro salón, en vuestro comedor. Los armarios empotrados reemplazarán los muebles que cuestan caros, devoran el espacio y obligan a limpiarlos.*

*Exigid la supresión de los estucos y de las puertas de cristales biselados que suponen un estilo deshonesto.*

*Si podéis, poned la cocina en el último piso para evitar olores.[...]*

*No compréis más que muebles prácticos y jamás muebles decorativos. [...]*

*Colgad en las paredes pocos cuadros y sólo obras de calidad. A falta de cuadros, comprad fotografías de ellos.*

*Poned vuestras colecciones en cajones o armarios. Tened un profundo respeto por las verdaderas obras de arte.*

*El gramófono o la pianola os brindará las interpretaciones exactas de las fugas de Bach, y os evitará la sala de conciertos, los resfriados, [...]*

*Enseñad a vuestros hijos que la casa sólo es habitable cuando abunda la luz y cuando los parquets y los muros están limpios.[...]*

*Alquilad departamentos más pequeños que aquellos a los que os han acostumbrado vuestros padres. Pensad en la economía de vuestros movimientos, de vuestras órdenes, de vuestros pensamientos."<sup>51</sup>*

Esta forma de habitar, para Le Corbusier, encontraba su camino en la producción en serie. *"La casa ya no será esa cosa pesada y que pretende desafiar los siglos, el objeto opulento por el cual se manifiesta riqueza; será una herramienta, como lo es el auto.[...]. Si se arranca del corazón y del espíritu los conceptos inmóviles de la casa, y se enfoca desde un punto de vista crítico y objetivo, se llegará a la casa herramienta, a la casa en serie accesible a todos, sana, incomparablemente más sana que la antigua (moralmente también) y bella, como la estética de las herramientas de trabajo que acompañan nuestra existencia."<sup>52</sup>*

<sup>51</sup> *Ibidem*, p.96-97

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 193-195

Afirmaba que una casa en serie necesitaba el estudio detallado de todos los objetos y por lo tanto la búsqueda de la norma, del tipo. A través de esto el hombre podría aspirar a la limpieza, a la organización y a la grandeza de la intención. Por fin, afirmaba, se iba a terminar de construir "a la medida".

¿Cómo realizar las casas en serie? Propuso el olvido de los estilos, aunque el suyo se convertiría en otro más, y de la ornamentación; ésta sólo convenía a los pueblos sencillos, a los campesinos y los salvajes. En cambio la armonía y la proporción estaban destinadas al hombre culto.<sup>53</sup> Este hombre frío e inteligente es el que debía hacer las casas. Sentencia que las emociones que suscita la arquitectura emanan de condiciones físicas irrefutables, olvidadas entonces, en donde el volumen y la superficie son los elementos mediante los cuales se manifiesta la arquitectura. "*La arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes reunidos bajo la luz.*"<sup>54</sup> Esta definición sería la clave para apreciar y entender el significado de su obra.

A su vez afirmaba que debía existir la pasión. Para él no había arte sin emoción. "*Existe la arquitectura cuando hay una emoción poética. La arquitectura es cosa poética. La plástica, es aquello que se ve y se mide con los ojos.*"<sup>55</sup> La esencia de esta plástica era la línea recta, decía que era la gran adquisición de la arquitectura moderna, pero también los arquitectos debían utilizar, las esferas, los conos, los cilindros y las generatrices de estas formas. Debían de dominar la geometría. Debían utilizar los trazos reguladores y la sección áurea como un recurso clásico para controlar las proporciones de las fachadas y la disposición de las ventanas.

¿Cómo conjuntar el espíritu maquinista con la pasión y la poesía? Seguramente varios se lo preguntaron. Le Corbusier demostró a lo largo de su trayectoria profesional que sí se podía. Sí logró ir más allá de las cuestiones utilitarias, y sí pudo establecer, con las materias primas, relaciones conmovedoras.

El mensaje de su libro, tuvo cientos de interpretaciones, pero su arquitectura fue más contundente, no había que leerla, estaba ahí como un camino hacia la modernidad, que paulatinamente fue aceptado.

---

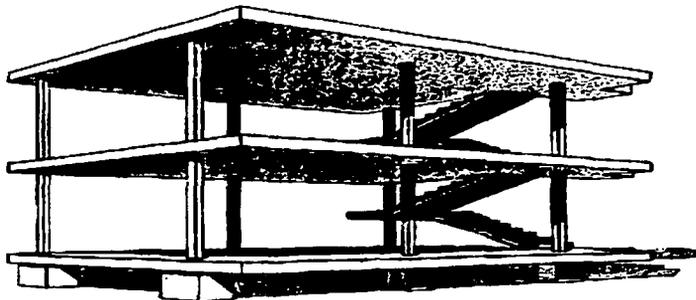
<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 112

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 16

<sup>55</sup> *Ibidem*, p.175

### Las casas habitación de Le Corbusier.

Cuando terminó la Primera Guerra Mundial, Le Corbusier pensaba que sería llamado para colaborar en los trabajos de reconstrucción en Francia, pero no fue así. Propone la construcción de las casas Dominó (1914-1915), para realizarlas en serie pero con distintas interpretaciones. Su estructura era totalmente independiente de los planos de la casa, ya que el armazón sólo integraba los entresijos y la escalera. El sistema empleaba pilares retrasados de la línea de la fachada que sostenían forjados de hormigón de modo que las piezas se podían colocar unas junto a otras como piezas de dominó. El principio de este sistema constructivo, con el tiempo, se convertiría en uno de los dogmas del Movimiento Moderno empleado no sólo en las casas habitación, y representa, hasta la fecha, un método rápido y fácil de construcción.<sup>56</sup>

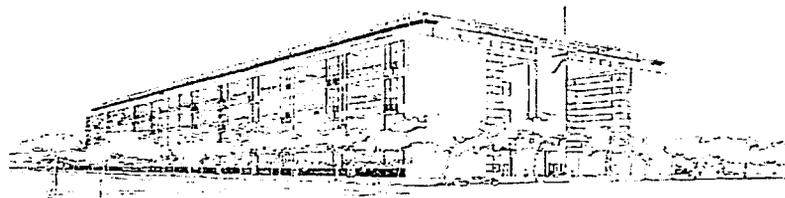


22.- Le Corbusier  
 Estructura tipo domino,  
 proyecto, 1914

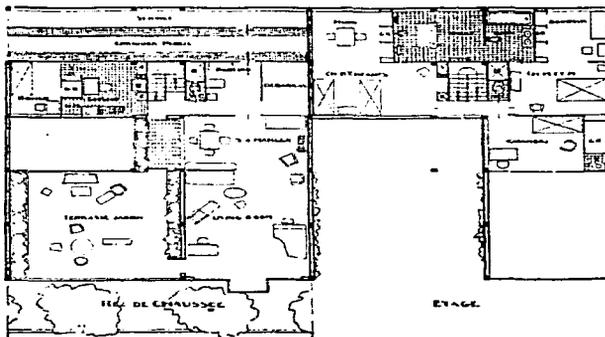
En este sentido la obra que causó, en su momento, polémica y fuertes críticas fue el pabellón del Esprit Nouveau para le Exposición Internacional de Artes Decorativas en 1925 en París. La idea de este pabellón surge, cuando en 1922 propuso su proyecto de ciudad ideal, con edificios de tres tipos. Uno de ellos era los inmuebles-villas, como una nueva fórmula de edificio para una gran ciudad. Cada apartamento era una pequeña casa con jardín, localizada a cualquier altura. El pabellón fue una de esas casas, elaborado a detalle y expuesto como prototipo.

<sup>56</sup> Otras propuestas aisladas de vivienda económica repetible fueron la casa Monol (1920) y la casa Citrohan (1920). Fue hasta 1925 que tuvo la oportunidad de construir, por iniciativa de un acaudalado industrial, la colonia obrera de Pessac cerca de Burdeos de casas estandarizadas con malos resultados. Véase de Kenneth Frampton, *Historia crítica...*, op. cit., p. 151-162

El objetivo era demostrar las ventajas del hormigón armado y el acero en la nueva concepción de la vivienda. Además mostrar que un departamento puede ser estandarizado para satisfacer las exigencias del hombre en serie. Demostrar que la "máquina para vivir" podía ser habitable, práctica, y bella, aglomerada en extensión y en altura. Constituyó una condensación de su sensibilidad purista y funcional. Al exterior se levantaba como un cuerpo geométrico blanco perforado, con toques de color, libre de cualquier ornamentación. Además de su forma innovadora, proponía una nueva manera de habitar, la terraza jardín, la doble altura en la estancia y el comedor, la continuidad espacial entre las habitaciones, el olvido de la decoración y de las tradiciones, la iluminación profusa, la eliminación del mobiliario que él consideraba superfluo para suplirlo por muebles empotrados o industrializados, todo en conjunto indicaba el espíritu nuevo de la época, el cómo el hombre universal debía vivir. Este pabellón que se erguía como algo insólito, entre tantos, y como un gesto en contra del *Art Déco*, vislumbraba un futuro próximo que, aparentemente, nadie deseaba.



23.- Le Corbusier  
Inmueble-Villa de  
120 departamentos,  
proyecto, 1922



24.- Le Corbusier  
Inmueble-Villa tipo,  
Proyecto, 1922



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

25.- Le Corbusier  
Pabellón de L' Esprit Nouveau,  
París, 1925, exterior



26.- Le Corbusier  
Pabellón de L' Esprit Nouveau,  
París, 1925, Estancia,

En aquellos años veinte, Le Corbusier construyó pequeños encargos de casas habitación particulares que no tenían nada que ver con sus casas en serie y sus modemas colmenas.<sup>57</sup> En estas casas sus teorías sobre el plano libre y los trazos reguladores se vieron concretadas; no se sujetaban a convencionalismos, ni a una simetría exterior, obedecían a una lógica interna. Su sintaxis de los cinco puntos para una arquitectura nueva, publicados en 1926, se vieron fielmente reflejados en estas construcciones.

<sup>57</sup> Algunas de estas casas son la villa en Vaucresson (1922), casa del pintor Ozenfant (1922), casa La Roche-Jeanneret en París (1923), casa Cook en Boulogne-sur-Seine (1926), villa en Garches (1927) y la casa Savoie en Poissy (1929-1931).

Sus cubos perforados inteligentemente son una muestra de la coherencia entre la estética y la lógica que llevaba hacia un interior que ofrecía diversas facetas. La luz entraba a raudales en los espacios vitales de sus casas con escasos acentos de color para intensificar sus intenciones. En su reestructuración del plano de la vivienda, propone levantarla del piso, suprimiendo parcialmente la planta baja para elevarla sobre *pilotis* para permitir el paso de los transeúntes y la presencia del sol y la vegetación. El tradicional muro de carga desaparece para dar paso a largas tiras continuas de cristal que se convertirían en uno de sus manifiestos hasta llegar a la pared de cristal y propone las terrazas en la azotea para ganar el terreno ocupado por la casa.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

27 - Le Corbusier  
Casa La Roche-Jeanneret,  
París, 1923, exterior



28 - Le Corbusier  
Casa La Roche-Jeanneret,  
París, 1923, exterior

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



29.- Le Corbusier  
Casa La Roche-Jeanneret,  
París, 1923, hall

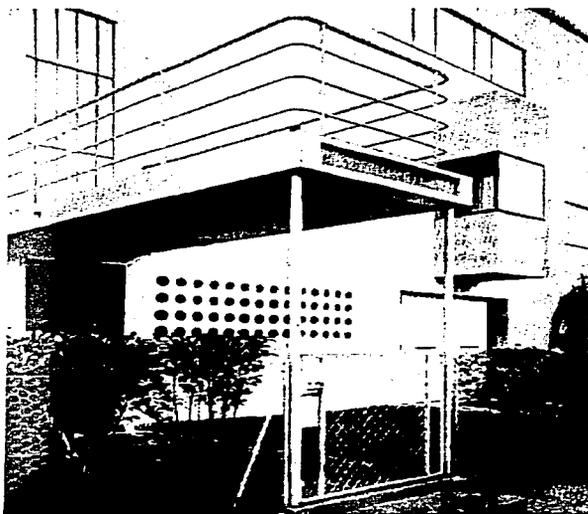


30.- Le Corbusier  
Casa La Roche-Jeanneret,  
París, 1923, comedor

Al interior realizó espacios racionales, como en sus fachadas, vacíos y blancos, higiénicos y ventilados. En estas casas como en el pabellón de 1925 ofrecía revolucionar el modo de vivir. En ocasiones el cuarto de baño lo dividió para que cada función se realizara por separado; diseñó espacios continuos o compartimentados según el programa de la casa y propuso la doble altura en la estancia. Los materiales naturales no tenían cabida ni tampoco el mobiliario que evocara el recuerdo del pasado, sólo aquello realizado por las técnicas industriales. El blanco fue utilizado como un color neutro que lo cubre todo, como un material moderno, sinónimo de pureza, luminosidad y orden. Un orden que se expande por toda la casa haciendo difícil el placer de la intimidad.

Estas casas han sido alabadas y criticadas, y como toda la obra de Le Corbusier causaron gran controversia. Lo cierto es que en aquél momento para la mayoría seguían estrictamente los pasos del “almacén frigorífico cúbico”.<sup>58</sup> Privada de sus tradiciones burguesas, en pocos años esta arquitectura fue aceptada porque inexorablemente representaba el símbolo del progreso y de la modernidad, en donde lo funcional, lo eficiente y lo económico más que la domesticidad y el *comfort*, eran el camino a seguir.

La preocupación, a lo largo de la trayectoria de la obra de Le Corbusier, por revalorar al hombre, al ser universal que reiterativamente hacía referencia, que se había diluido en la frenética evolución de la técnica, fue sin duda una de sus aportaciones más considerables. En los años cuarenta, sus estudios acerca del Modulor, como una gama de dimensiones armónicas a la escala humana aplicables a la obra arquitectónica, reforzaron este sentir que lo acompañó toda su vida.

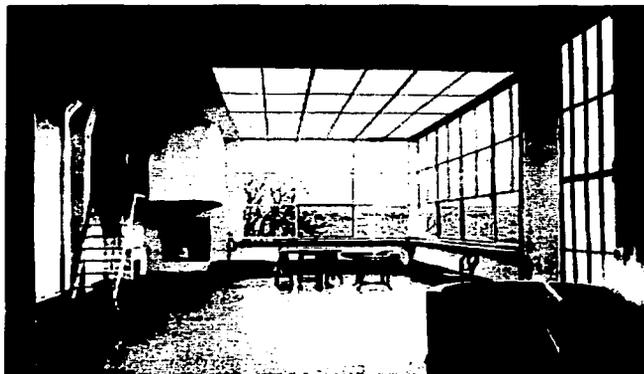


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

31.- Le Corbusier  
Villa on Vaucresson,  
Paris, 1922, acceso

<sup>58</sup> Witold Rybczynski, *La casa. Historia de una idea*, Madrid, Editorial Nerea, 1997, p.192

32.- Le Corbusier  
 Casa del pintor, Paris, 1922, taller del pintor



TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

33.- Le Corbusier  
 Casa Cook,  
 Boulogne-sur-Seine, 1926, exterior



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

34.- Le Corbusier  
Villa en Garches, 1927, vista desde el jardín



35.- Le Corbusier  
Casa Savoie  
Poissy, 1929-1931, exterior



36.- Le Corbusier  
Casa Savoie  
Poissy, 1929-1931, exterior



37.- Le Corbusier Casa Savoie  
Poissy, 1929-1931, terraza-jardín

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### Los CIAM y la Carta de Atenas.

Desde el año de 1928 hasta 1965, los CIAM, Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, se reunieron en diversas ciudades de Europa con el fin de reunir las energías dispersas de los arquitectos más representativos de aquellos años para enfrentar a la arquitectura con sus verdaderas tareas. Estos congresos pasaron por tres fases de desarrollo. La primera etapa que abarcó los años de 1928, 1929 y 1930, se orientó primordialmente hacia "la vivienda mínima" (existenzminimum) y los métodos constructivos racionales. La segunda fase de los CIAM que abarcó hasta 1947, presidida principalmente por la figura de Le Corbusier, se dedicó básicamente al urbanismo. Y en la tercera, hasta 1956, triunfó completamente el idealismo liberal sobre el materialismo del primer periodo.<sup>59</sup>

En la declaración del primer congreso, celebrado en Suiza los firmantes anotaron:

*"Insisten en particular sobre el hecho de que 'construir' es una actividad elemental del hombre, íntimamente ligada a la evolución de la vida. El destino de la arquitectura es expresar el espíritu de una época. Hoy afirman la necesidad de una concepción nueva de la arquitectura, que satisfaga las exigencias materiales, sentimentales y espirituales de la vida presente. Conscientes de las profundas perturbaciones causadas por el maquinismo, reconocen que la transformación de la estructura social y del orden económico entraña fatalmente una transformación del fenómeno arquitectónico correspondiente. Se han reunido con la intención de buscar la armonización de los elementos presentes en el mundo moderno y de volver a situar la arquitectura en su verdadero plano, que es de orden económico y sociológico y que se halla enteramente al servicio de la persona humana."<sup>60</sup>*

<sup>59</sup> Kenneth Frampton, *Historia crítica ...*, op. cit., p.274

<sup>60</sup> La Corbusier, *Principios de Urbanismo (La Carta de Atenas)*, Barcelona, Ediciones Ariel, 197, p. 144

La reunión celebrada en 1929 en Frankfurt, se ocupó de definir el concepto de vivienda mínima, afirmaban, de acuerdo con los higienistas, que las dimensiones de las viviendas podrían disminuir considerablemente, en cambio la iluminación, la ventilación y la luz del sol debían aumentar. De igual importancia resultó ser la observación de la creciente emancipación de los individuos en el seno de la familia por lo cual se hizo la observación de dotar a cada miembro adulto de una habitación por pequeña que fuera. En esta reunión se destacó la relevancia que debía tener la vivienda colectiva, planteándose ésta como un problema de mínimos porque los derroches se traducirían como una injusticia.

Una de las reuniones principales se llevó a cabo en un crucero que iba de Atenas a Marsella, en el año de 1933, los resultados obtenidos se reunieron en la llamada Carta de Atenas que se convirtió en un documento clave de la época. Se publicó hasta 1942 y sus postulados sobre la habitación, el esparcimiento, el trabajo, circulación y edificios históricos en relación con el urbanismo recorrieron el mundo influenciando a cientos de arquitectos. Para algunos este documento fue el *"más olímpico, retórico y a la larga destructivo que salió de los CIAM"*.<sup>61</sup>

En relación con la vivienda escribieron varios puntos concretos determinantes en la concepción del hábitat humano, entre los cuales cabe destacar la preocupación de la salud y de la higiene de los usuarios en las viviendas, para lo cual el sol es un elemento indispensable porque preside todo proceso de crecimiento, porque es indispensable que penetre al interior de las viviendas para que la vida no se marchite, afirmaban. Asimismo el aire, cuya calidad asegura la presencia de la vegetación, debe ser puro. Finalizando sus ideas en el siguiente postulado: *"El sol, la vegetación y el espacio [amplio] son las tres materias primas del urbanismo. La adhesión a este postulado permite juzgar las cosas existentes y apreciar las proposiciones nuevas desde un punto de vista verdaderamente humano"*.<sup>62</sup> Igualmente asentaban que cada ser humano, rico o pobre debía tener el mismo derecho a viviendas abrigadas de los vientos hostiles, con vistas seguras y graciosos desahogos sobre perspectivas agradables y con una abundante exposición al sol.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>61</sup> Reyner Baanham, citado en Kenneth Frampton, *Historia Crítica...*, op. cit., p. 274

<sup>62</sup> Le Corbusier, *Principios...*, op. cit., p.42

A pesar de sus virtudes, la Carta de Atenas encerraba varios puntos que a lo largo de los años fueron seriamente atacados. Uno de ellos fue la rígida zonificación funcional de los planes urbanísticos, aplicables a cualquier lugar. Otro fue la proposición de un solo tipo de vivienda social, en bloques altos y muy separados. Y también el afán de reducir el hábitat del hombre, Giancarlo de Carlo, miembro del Team X<sup>63</sup>, expresó en 1968 en una publicación titulada "Legitimar la arquitectura" su opinión sobre las consecuencias del CIAM en 1928:

*"Hoy, cuarenta años después del congreso, encontramos que aquellas propuestas se han convertido en casas, en barrios, en suburbios y luego en ciudades enteras, manifestaciones palpables de un abuso perpetrado primero contra los pobres y luego incluso contra los no tan pobres [...] Al mismo tiempo, tenemos derecho a preguntar 'por qué' la vivienda ha de ser lo más barata posible y no, por ejemplo, más bien cara; 'por qué' en lugar de hacer todos los esfuerzos por reducirla a los mínimos niveles de superficie, de grosor y de materiales, no deberíamos tratar de hacerla espaciosa, protegida, aislada, cómoda, bien equipada, rica en oportunidades para la intimidad, la comunicación, el intercambio y la creatividad personal."*<sup>64</sup>

## 2.5 La continuidad espacial en la obra de Mies Van der Rohe.

### Un hombre de su tiempo.

Para numerosos críticos e historiadores Mies van der Rohe en uno de los arquitectos más importante del siglo XX; además de su extraordinaria sensibilidad para construir, entre otras múltiples cualidades, fue significativa su particular concepción del mundo, del ser humano y de la arquitectura. Para él, era vital compenetrarse con el momento histórico que le tocó vivir: *"La nueva era existe; es un hecho que no depende de nuestra aceptación o rechazo. No es mejor ni peor que otra. Es intrínsecamente una mera presencia de valores neutros. [...] la aspiración y la razón de ser de todas las épocas inclusive la nuestra, consiste en ofrecer al espíritu, la oportunidad de manifestar su existencia."*<sup>65</sup>

<sup>63</sup> En 1956 se realizó en Dubrovnik el X y último congreso del CIAM. A raíz de este congreso surgió un grupo que desde ese momento se le conoció como Team X, encabezado por Alison y Peter Smithson y Aldo van Eyck, entre los principales, los cuales expresaron sus agudas opiniones sobre el racionalismo de la "ciudad funcional". Desde el IX en 1953 habían realizado fuertes cuestionamientos sobre las cuatro categorías funcionalistas de la Carta de Atenas, vivienda, trabajo, diversión, y circulación. Afirmaban que el sentido de "pertenencia" o identidad era una necesidad emocional básica y provenía del enriquecedor sentido de la vecindad que difícilmente se lograba con las propuestas de la Carta, entre otras críticas.

<sup>64</sup> Kenneth Frampton, *Historia crítica de la...*, op. cit., p.281-282

<sup>65</sup> Mies van der Rohe "1930: La nueva era" en el libro de Philip C. Johnson, *Mies...op.cit*, p.225

Fue un hombre culto, sobrio, ordenado, sensible, retraído y espiritual, estaba convencido de que *“la auténtica educación atiende a metas prácticas y a valores de índole espiritual. [...] Nuestros objetivos prácticos aquilatan exclusivamente el propio progreso material, mientras que los valores espirituales que profesamos revelan nuestro nivel cultural; el largo camino que va desde los materiales al trabajo creativo, pasando por la función, tiene una meta única: la creación de un orden fuera de la desesperante confusión de nuestro tiempo.”*<sup>66</sup>

Para él la arquitectura debía ser *“la expresión, en términos de espacio, de la voluntad de una época, viviente, cambiante, nueva. No puede darse forma al pasado ni al futuro sino solamente al presente.”*<sup>67</sup> Fue un conocedor profundo de la cultura de su época por lo que su obra estaba impregnada de ese espíritu innovador que hasta la fecha persiste. Siempre tuvo la preocupación por expresar las posibilidades de los materiales y por utilizar los adelantos técnicos del momento.

Acerca de la Historia afirmó en una ocasión: *“Es inútil emplear las formas del pasado en nuestra arquitectura.[...]Es cuestión de principios. No es posible avanzar mirando hacia atrás: aquél que vive en el pasado no puede avanzar.”*[...] *Nuestra época no es sentimental; no respetamos los vuelos del espíritu tanto como la razón y el espíritu positivo.”*<sup>68</sup> Sin embargo en su obra se revelaba un respeto por la tradición tectónica de la arquitectura, Mies no trató de resucitar una época determinada sino el espíritu, de ahí se afirma que sus proyectos parten de un clasicismo que traspasó lo histórico, eliminando todo los elementos que para él resultaban secundarios. A diferencia de otros contemporáneos, no despreció los materiales tradicionales como la piedra o el ladrillo, al contrario se encargó de ennoblecerlos.

Fue un ser que gustaba de la soledad, aunque tuvo esposa y tres hijos. Su idea de la familia no era la convencional, de ahí su afán de proyectar moradas para hombres solos o para una pareja. No por esto sus encargos de casas familiares dejaron de ser valiosos, aunque su preocupación por un nuevo modo de sentir o apreciar la vida, y su idea de privacidad y domesticidad quedó claramente manifestada en los proyectos que hablaban de un ser indefinido.

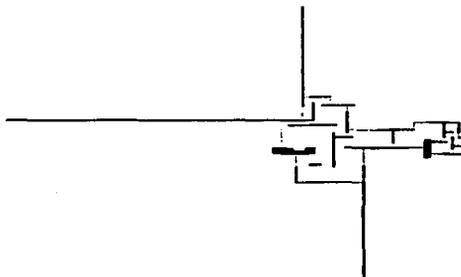
<sup>66</sup> David Spaeth, *Mies van der Rohe*, Barcelona, Gustavo Gili, 1985, p. 198

<sup>67</sup> Mies van der Rohe “1923: Aforismos sobre la arquitectura y la forma” en el libro de Philip C. Johnson, *Mies...*, op. cit., p. 219

<sup>68</sup> Mies van der Rohe “1924: La arquitectura y el sentido de la época”, *ibídem*, p.221-222

### Algunas casas y proyectos

Construyó y proyectó desde los inicios de su carrera varios proyectos habitacionales, aunque no todos significativos, bastaron algunos para dar a conocer una nueva manera de concebir la casa habitación. Con una clara influencia de Frank Lloyd Wright realizó en 1923 el proyecto de la Casa de Ladrillo, en donde estableció una deliberada interrelación de espacios organizando un flujo ininterrumpido entre ellos, dejando a un lado la diferenciación de espacios internos y externos. *“En vez de formar un volumen cerrado, estos muros independientes unidos por paños de vidrio crean una nueva e indefinida sensación de espacio. Dentro y fuera son ya difícilmente determinables, fluyen de uno a otro. Este concepto de una arquitectura de espacio fluente, canalizado por medio de planos libremente ubicados, juega un importante papel en el posterior desarrollo de la obra de Mies [...]”*<sup>69</sup> Sobresale la disposición espacial horizontal y centrífuga articulada mediante planos que semejan una rueda giratoria.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

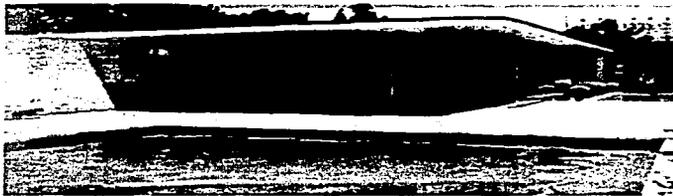
38.- Mies Van Der Rohe  
Casa de campo de ladrillo, 1923, planta

Asimismo habría que destacar sus casas de los años veinte,<sup>70</sup> que sobresalieron más que por su propuesta formal alejada todavía de su dinámica espacial, por el manejo del ladrillo aparente en donde su “menos es más” quedaba de manifiesto en una edificación doméstica duradera y discreta. De esta época, no hay duda, que lo más importante fueron dos encargos: el Pabellón de Alemania en la Exposición Internacional de 1929, y la casa Tugendhat de Brno, Checoslovaquia en 1928-1930. El primero fue resultado de sus propuestas establecidas con anterioridad, es decir el uso de materiales ricos y una mano de obra experta, respeto por la estructura de acero y su preocupación por extender los muros hacia el espacio abierto.

<sup>69</sup> Philip Johnson, *Mies...*, op. cit., p. 30

<sup>70</sup> Casa Wolf, Guben, Alemania, 1926; Casa Esters, Krefeld, Alemania, 1928; Casa Hermann Lange, Krefeld, Alemania, 1928.

*"El proyecto es al mismo tiempo simple y complejo: sus componentes son en esencia las columnas de acero y los planos rectangulares de materiales diversos colocados verticalmente como paredes, u horizontalmente como techos; pero están dispuestos de tal manera que el espacio es canalizado más bien que encerrado —nunca se detiene, sino que fluye continuamente. Lo único decorativo, aparte de la riqueza de los materiales [mármol, ónix y cristal, pilares metálicos], lo constituyen los dos estanques rectangulares y una estatua de Georg Kolbe, y estos elementos son inseparables de la composición."*<sup>71</sup>



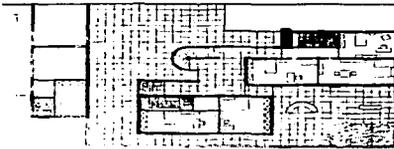
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



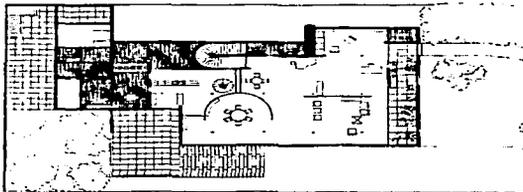
39.- Mies Van Der Rohe  
Pabellón alemán en la exposición internacional  
Barcelona, 1929

<sup>71</sup> Philip C. Johnson, *Mies...*, op.cit., p.58

La casa Tugendhat se constituye como otra de sus obras maestras. Está ubicada en un terreno con fuerte pendiente y se inspiró en sus proyectos precedentes, principalmente en el Pabellón de Barcelona. Al igual que en éste, el espacio continuo aparece pero sólo en los espacios públicos de la planta donde están el comedor, estancia, recepción y biblioteca, organizados en torno de columnas cruciformes cromadas, una pared exenta de ónix y un muro curvo de ébano. Este espacio de 17 x 30 m estaba delimitado por dos paredes de cristal que dejaban correr libremente la vista hacia los jardines que actuaban como un complemento natural; ambos, interior y exterior dialogaban formando una unidad. Sin embargo en la planta donde se localizan los dormitorios, el espacio continuo no existe; no podía existir porque los dormitorios de una familia requieren de la intimidad que el espacio continuo no puede proporcionar.

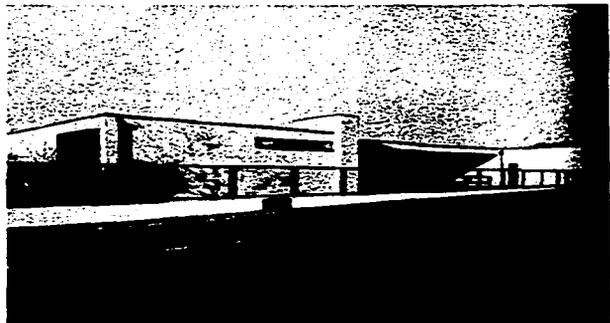


25, 76. Casa Tugendhat, Barcelona, 1928-1930. Planta de acceso y nivel inferior.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

40.- Mies Van Der Rohe  
Casa Tugendhat, planta de acceso  
y nivel inferior  
1928-1930



41.- Mies Van Der Rohe  
Casa Tugendhat, exterior  
1928-1930



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

42.- Mies Van Der Rohe  
Casa Tugendhat, Brno,  
Checoslovaquia  
1930, sala de estar y habitación de  
trabajo



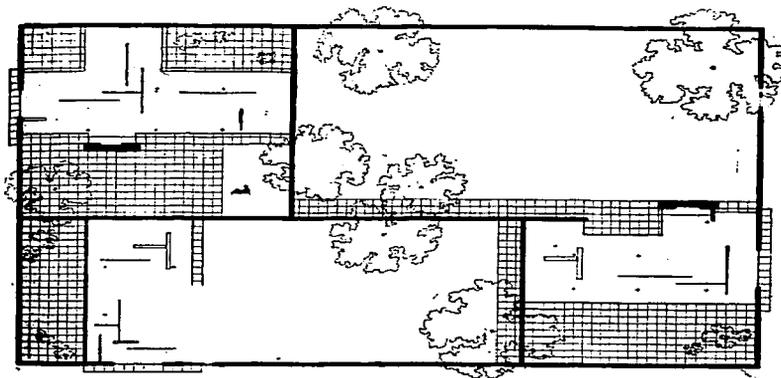
43.- Mies Van Der Rohe  
Casa Tugendhat, Brno,  
Checoslovaquia  
1930, sala de estar

### El espacio continuo en las casas patio.

Sin embargo Mies trató de ampliar esta posibilidad, la de ampliar el espacio continuo hacia la zona privada en una serie de proyectos, entre 1931 y 1938. Se trata de los estudios para las "casas-patio." Fueron proyectadas sin cliente, y carecen por completo del programa familiar, éste como programa ha sido rechazado. *"Él sabe que si quiere entender la naturaleza de la vida moderna, aquello que le es específico, debe renunciar a la memoria que de sí misma tiene la casa, al lastre de la familia como eterna reproducción de lo mismo. En ninguna de las casas hay más de un dormitorio, o mejor y con mayor precisión, más de una cama."*<sup>72</sup>

<sup>72</sup> Iñaki Ábalos, *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, p.23

Propone en estas casas un espacio continuo que se conecta mediante requiebros que permiten la particularidad de cada punto, ofrecen un entorno recogido y operativo apto, todavía ahora, para satisfacer las necesidades de la vida moderna.



44.- Mies Van Der Rohe  
Grupo de casas con patio, 1938  
Proyecto planta

En este sentido, realizó una propuesta concreta en la exposición de 1931, antes mencionada, donde propuso una casa para soltero, como respuesta a los críticos que dudaban de la funcionalidad de la planta libre para albergar funciones domésticas, cumpliendo los requisitos de la privacidad visual y acústica en un espacio limitado y más modesto. Así, la casa ofrece un espacio para un hombre solo, donde la viviente que gira alrededor de este espacio conectado pero organizado se ofrecía como una alternativa para la individualidad que a lo largo del siglo XX, y hasta el momento, se ha manifestado como una necesidad del ser humano.



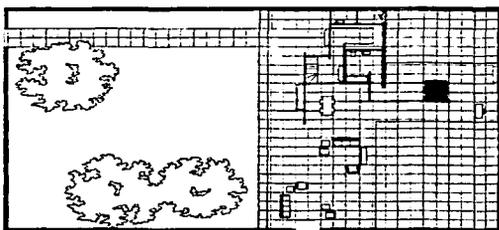
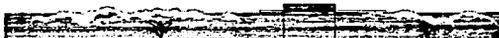
45.- Mies Van Der Rohe  
Casa para soltero, Exposición  
Berlín, 1931, comedor

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

De esta serie, el proyecto más elaborado fue la Casa con tres patios de 1934. Al igual que los anteriores, no estaba previsto para una familia, quizá para un sólo habitante y sus muros estaban destinados para otorgar un espacio privado; más que crear un microclima, permitiría desarrollar dentro de la casa una vida profundamente libre, donde el ser que la habitaría podría afirmar su intimidad. También era un espacio donde el jardín se convertiría en expansión de la casa y viceversa, estaba destinado a contemplarse. Las galerías acristaladas, silenciosas y espaciosas permitirían admirar el ciclo natural, y los muros de ladrillo, la chimenea, el pavimento pétreo y algunos acabados en piel natural, dialogaban con el acero, vidrio y hormigón propios de la era industrial, como un gesto de activación de la memoria.<sup>73</sup>

<sup>73</sup> Para comprender de manera amplia y profunda estos proyectos de casas con patio, es interesante consultar la interpretación que realizó Iñaki Ábalos en "La casa de Zaratustra", en *La buena vida...*, op. cit, pp. 13-36

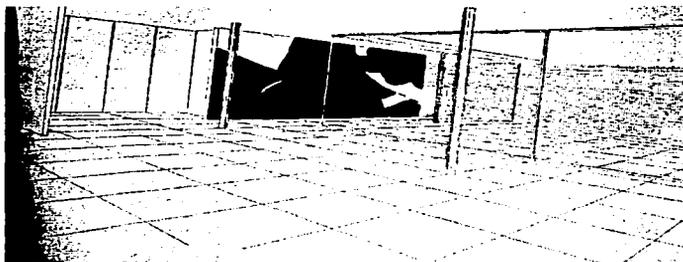
122. Casa con tres patios, 1934. Planta y alzado.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

46.- Mies Van Der Rohe  
Casa con tres patios,  
planta baja y alzado, 1934

47.- Mies Van Der Rohe  
Casa con tres patios,  
perspectiva del ala de los  
dormitorios, 1934



De esta manera, se puede afirmar que tanto en sus proyectos como en sus casas construidas estaba presente la condición espacial horizontal y la fluidez, la negación de la luz cenital ante la exploración de la reflexión luminosa que permitirá una luz uniformemente distribuida. En sus interiores prevalecía el vacío imponente pero no absoluto. El tradicional sentido burgués del confort, en su obra tiene otro sentido, no estaba enfocado a la familia tradicional, su desapego y renuncia por lo material se expresó en la ausencia de la ornamentación, del mobiliario, de los recuerdos, quedó expresado en el vacío. Optó por la sencillez y la sobriedad, por la máxima presencia de lo mínimo. En 1928 afirmó: *"La arquitectura es siempre la expresión espacial de una decisión intelectual"*<sup>74</sup>. Propuso una nueva forma de habitar, y a diferencia de Le Corbusier, seguramente nunca pensó que era para el hombre universal, sino para aquél que se identificara con su propuesta espacial para establecer su hogar y llevar a cabo su modo de vida.

<sup>74</sup> Frase de Mies van der Rohe citada en el libro de Anaxu Zabalbeascoa y Javier Rodríguez Marcos, *Minimalismos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001, p.62

## 2.6 Richard Neutra y su acercamiento a la naturaleza.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### El Hombre y la naturaleza.

Llegó a los Estados Unidos en los años veinte, dejando atrás su experiencia con Adolf Loos; posteriormente conoció a Louis H. Sullivan y se hizo amigo de Frank Lloyd Wright. Apartado de las polémicas del Movimiento Moderno, se preocupó siempre de los problemas técnicos de la arquitectura y asimiló de manera personal todas las vivencias y conocimientos que le transmitieron sus maestros. Sobresalió principalmente por su arquitectura doméstica, que estuvo al margen de los cambios vertiginosos de las modas. Conocedor profundo de la existencia humana, se compenetró con ella. Para él sus clientes eran más que simples conocidos, lo cual en repetidas ocasiones lo afirmó: *"El buen arquitecto no agobia a sus clientes con movimientos de cabeza o con lo mucho que pueda aludir o insinuar acerca de las vicisitudes de la vida. Más bien, con una sincera comprensión de las confidencias del cliente, actuará como amigo suyo, que habiéndose confiado, y, a pesar de todos los recortes de periódicos y revistas que le haya mostrado durante la conversación, deberá protegerlo, incluso frente a la propia voluntad.. No obstante, nunca se trata de un caso de discusión."*<sup>75</sup>

Siempre, al proyectar le preocupaba la salud y el estado de ánimo que provocaría en sus clientes la casa donde vivirían, de igual forma le importaba lo que iban a percibir desde el interior de la casa. Su enfoque iba más allá de lo funcional, lo primordial era el acercamiento con la naturaleza, afirmaba: *"La naturaleza que vive en nosotros y la que nos rodea y acompaña hasta la vejez es extraordinariamente estable y es esto, en realidad, el principal, el más fascinante y sensitivo material del que dispone un arquitecto de profundo sentido humanista. El hombre no es un simple espectador, sino parte integrante de su ambiente."*<sup>76</sup> Este respeto por la naturaleza era el medio por el cual el arquitecto debía servir al ser humano: *"Únicamente la construcción asimilada a la naturaleza detenta garantías vitales hasta en sus más tenues peculiaridades. Y para la simple mirada, la perceptible conjunción con el paisaje constituirá un símbolo inteligible y estimulante."*<sup>77</sup>

<sup>75</sup> Richard Neutra, *La Naturaleza y la vivienda*, Gustavo Gili, Barcelona, 1970, p. 11

<sup>76</sup> Richard Neutra, "Mi pensamiento, inquietudes y esperanzas", en *Arquitectura México*, No. 66, junio 1959, p.

<sup>90</sup>

<sup>77</sup> Richard Neutra, *La Naturaleza...*, op. cit., p.222

### La limpieza constructiva y volumétrica.

Se caracterizó, a lo largo de su larga trayectoria profesional, por un apego riguroso a los procesos técnicos, llevó al máximo las ventajas de los elementos industriales dando como resultado una arquitectura que fue más allá del llamado Estilo Internacional porque iba más allá de un código formal. Demostró que podía realizar casas funcionales, más baratas, de fácil conservación que respondían a las mas variadas exigencias emotivas, psicológicas y ambientales. En sus proyectos estuvo atento a los estímulos excitantes procedentes de ojos, oídos, gusto, o de la sensación frío-calor. Afirmaba que el diseñador debía adentrarse en la dualidad cuerpo-alma para llevar a buen término su trabajo: *“Es algo grande y maravilloso en la vida ser arquitecto, y –con intuición y conocimiento de sí mismo– sirve para hacer la vida feliz.”*<sup>78</sup>

Richard Neutra, Casa en el desierto  
para Philip Kaufmanen, Palm  
Springs, 1946.  
Foto de Julian Strydom



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

48.- Richard Neutra  
Casa para Edgar Kaufman,  
Palm Springs, 1946,  
exterior

<sup>78</sup> Richard Neutra, “Mi pensamiento...”, *op. cit.*, p.90

49.- Richard Neutra  
Casa Friegland,  
Gladwyn, Pennsylvania,  
Vista del exterior  
desde la sala de estar



Este acercamiento a la naturaleza no consistió en mimetizar la casa al lugar, no pretendía confundirse con él, pero sí captó la modulación del sol y la luz; se acercó a la vegetación respetándola y haciendo que ésta formara parte indisoluble del interior a través de sus grandes ventanales por los cuales el dentro y el afuera se confundían. Utilizó el agua para reflejar la atmósfera, para crear límites físicos evitando barandales o muros y también para delimitar la construcción, rodeándola o tocándola. El horizonte lo enmarcó en sus grandes vanos como remates visuales únicos y sorprendivos. Observaba a la naturaleza hasta encontrar el lugar exacto donde desplantar las distintas habitaciones. Siempre afirmó que de nada servirían las mejores técnicas constructivas en la casa habitación si no quedaban satisfechas las necesidades físicas y espirituales del ser humano.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

50.- Richard Neutra  
Casa DR. Kemper.  
Wuppertal exterior

Tuvo la oportunidad de poder realizar casas en escenarios fantásticos como las montañas rocosas de California o en los alpes suizos. En cualquier lugar destacó su calidad constructiva, sus volúmenes limpios, las losas planas, una pronunciada horizontalidad, la intersección de planos, la libertad en el trazo de las plantas arquitectónicas las cuales respondían claramente a un funcionamiento y a su hedonismo ambiental. Sus espacios invitaban a la tranquilidad y a la paz buscada en un hogar. El sentimiento de domesticidad y *confort* lo supo expresar con pocos elementos que combinados daban por resultado espacios donde la intimidad no se veía perturbada sino compartida con la naturaleza.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

51.- Richard Neutra  
Casa Miller, Norristown,  
Pennsylvania, estancia

## 2.7 El testimonio de una época.

Ante todo no se puede hablar de manera general de los resultados, de las aportaciones o de los errores del espacio doméstico que se derivaron del Movimiento Moderno. Como se afirmó, este movimiento fue resultado no sólo de sus representantes “consagrados”, aunque sólo se hizo mención de sus ideas y de su arquitectura, sino de un gran conjunto de acontecimientos que ameritan muchas cuartillas más. Se dejó a un lado, por razones de espacio, la gran influencia de la mujer en la evolución del espacio doméstico, también las publicaciones que hablaban del cómo vivir mejor; y de la misma forma se omitieron la serie de adelantos técnicos que en la primera mitad del siglo XX apabullaron a la sociedad en general y a los arquitectos como Walter Gropius que expresaron su sentir de esta manera:

*"He tratado de compendiar para mi uso personal cuáles han sido los cambios acaecidos durante mi propia vida, tanto en el mundo físico como en el espiritual. En mi juventud, mi familia vivía en un departamento urbano con quemadores de gas abiertos y estufas de carbón en todas las habitaciones, incluyendo el cuarto de baño, donde los sábados se calentaba agua para el baño hebdomadario: esa tarea requería dos horas. No existían tranvías eléctricos, automóviles ni aeroplanos. La radiotelefonía, el cinematógrafo, el fonógrafo, los rayos X, el teléfono, no habían hecho aún su aparición.*

*El clima mental predominante en las dos últimas décadas del siglo pasado [XIX], era de carácter estático. Giraba alrededor de una concepción, al parecer inconvencible, de verdades eternas. Con cuánta rapidez esta concepción ha ido esfumándose, transformándose en la de un mundo en incesante transmutación, de fenómenos mutuamente dependientes. El tiempo y el espacio se han convertido en coeficientes de una sola fuerza cósmica"<sup>79</sup>*

De esta forma, al hacer todas estas omisiones necesariamente se tiene un juicio parcial de lo acaecido, pero no por esto se puede dejar de apreciar, sí bien no en su totalidad, aspectos inequívocos de lo sucedido.

Para realizar una apreciación de los resultados como un todo global se debe de estudiar lo que prevaleció en aquellos años, es decir lo que pobló las ciudades, lo que todavía nos rodea, lo que aún vivimos de manera cotidiana, derivado, en gran parte, por aquellas obras excepcionales. Mismas que no sólo lo fueron por su valor estético, formal o funcional sino por su capacidad propositiva, por su enfrentamiento con la realidad, por su atrevimiento de promover otras formas de vida, equivocadas o no, y por representar materialmente las formas de pensamiento y los ideales de la época. Así, reflexionando sobre lo general y no lo excepcional se puede hablar de resultados.

El porqué tuvo éxito el Movimiento Moderno en el ámbito habitacional tendría múltiples respuestas, a pesar de que la casa que se estaba proponiendo se alejaba de sus tradiciones burguesas y de la intimidad comfortable.<sup>80</sup> Paulatinamente se aceptó la nueva imagen y fueron una serie de condicionantes, fuerzas históricas y coincidencias las que propiciaron su adopción. Por un lado, en Europa después de la Primera Guerra Mundial urgía de manera inmediata la reconstrucción de miles de viviendas, y las ventajas prácticas de rapidez y economía de la nueva arquitectura se adecuaban a la producción en masa. Se le decía a la gente que eran funcionales y eficientes, sin importar realmente si causaban otro efecto, eran un producto más, como otros que surgían, de la vida moderna vertiginosa.

<sup>79</sup> Walter Gropius, *Alcances de...* op. cit., p.181-182.

<sup>80</sup> Witold Rybczynski, *La casa. Historia de...* op. cit., p.204

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Y por otro lado, en Estados Unidos la depresión del 29 detuvo todos aquellos estilos historicistas, que como el *art déco*, se realizaban por doquier. La austeridad del funcionalismo estaba más acorde con la democracia promulgada por aquel país. Así, en ambos continentes comenzaron a realizarse infinidad de casas. Algunos constructores trataron realmente de adentrarse en los nuevos lineamientos o pensamientos del cómo se debía realizar la casa del siglo XX; la casa de la modernidad, del espíritu nuevo. Otros, que representaron la mayoría, sólo repetían las formas propuestas, sin realmente analizar el porqué surgieron, en qué condiciones y con qué objetivos. No se cuestionó sino se copió.

Se puede afirmar, sin duda, que el Movimiento Moderno se preocupó realmente del ser humano; a lo largo de su gestación y hasta su concreción siempre, de una forma u otra, pretendió mejorar sus condiciones de vida, sobre todo en el aspecto físico. Quería que la máquina sirviera al hombre para mejorar su existencia, aunque dejó relegados los valores espirituales como lo comentó el mismo Walter Gropius años después:

*“...el retrato de los primeros pioneros del movimiento moderno los presenta como hombres de concepciones rígidas, mecanicistas, adictos a la glorificación de la máquina y del todo indiferentes a los valores humanos íntimos. Siendo yo mismo uno de esos monstruos, me pregunto cómo logramos sobrevivir con pítanza magra. La verdad es que el problema de cómo humanizar la máquina figuraba en primer plano de nuestras discusiones, y que una nueva manera de vivir era el foco de nuestros pensamientos.”*<sup>81</sup>

Ante la urgencia de viviendas después de la posguerra, el racionalismo inventó el mínimo espacial; es decir, el hombre debía vivir en espacios bien ventilados, iluminados, soleados, con una clara distribución interna, correctas circulaciones, costos controlados pero sin “desperdiciar” el espacio. Se adjudicaron el poder de decidir cual era el espacio necesario para que el hombre, en general, satisficiera sus necesidades físicas pero también espirituales, sin cuestionarse realmente donde quedaba el derecho a la intimidad, a la privacidad, el sentimiento de arraigo y de domesticidad, el cual pasó a segundo plano porque, desde entonces, se puso en entredicho el valor de las familias en los países europeos. De igual forma este movimiento hizo suya la estandarización, la cual trató de resolver los problemas inmediatos de vivienda; sin embargo el idealismo inicial se transformó con la producción masiva; así, la casa se trató como un producto comercial, como una inversión, alejada de la preocupación humanística. Proliferó la pobreza expresiva y la desnudez arquitectónica que no tenían nada en común con los prototipos iniciales.

<sup>81</sup> Walter Gropius, *Alcances... op. cit.*, p. 113

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La casa de la modernidad rompió, en términos generales, con los vestigios del pasado y las costumbres, éstas fueron atacadas y despreciadas, el desdén por el ornamento y por el mobiliario tradicional afectó el sentido del *confort*, éste paulatinamente se transformó. Ya no consistía en sentarse en un mullido sillón ante la chimenea o en una vieja mecedora en el pórtico a ver el atardecer, sino se fue asociando a la satisfacción física que producían los adelantos técnicos, la electricidad, el agua corriente y caliente o la calefacción. El hombre abandonó las viejas casonas que le daban sensación de seguridad que confundía con bienestar para habitar las nuevas moradas: *"El viejo hombre, cuando entre en ella [la casa de la modernidad] debe aprenderlo todo; no sólo son sus costumbre las que han sido quebrantadas, sino las costumbres de todas sus generaciones que lo precedieron y que lo marcan sin que sepa. Su nueva morada lo molesta porque no tiene recuerdos, nada con qué relacionarla; es un objeto maravilloso del que no sabe todavía servirse porque tiene sus propias leyes y sus propias medidas."*<sup>82</sup>

La eficiencia doméstica se tradujo en sinónimo de *confort*, al usuario le preocupaba más el cómo estuviera organizado el trabajo dentro de la casa que el cómo se veía la casa. *"No era la ausencia de papel de pared y de zócalos lo que hacía 'moderna' a una casa, sino la existencia de calefacción central y de cuartos de baño cómodos, planchas eléctricas y máquinas de lavar. Le Corbusier, al igual que la mayor parte de los arquitectos, no comprendía, o no quería aceptar, que la aparición de la tecnología y la gestión doméstica habían dejado en un lugar subordinado a toda la cuestión del estilo arquitectónico."*<sup>83</sup>

La sobriedad y la sencillez promulgada por el Movimiento Moderno, alejada del lujo, puede tener varias interpretaciones a favor y en contra. Por una parte, la crisis de la posguerra europea demandaba espacios austeros, de bajo costo para poder construir la gran demanda de la población. El ornamento era un despilfarro que la sociedad no podía permitirse. No se puede negar, que sólo así se podían construir cientos de viviendas. El propósito inicial de realizar viviendas más económicas para un mayor número de usuarios fue indiscutible. Pero por otro lado, como se ha afirmado, estas propuestas arquitectónicas se convirtieron en dogmas que trataron de romper de tajo con los hábitos sociales y culturales. Este movimiento no sólo fue radical al terminar con los estilos formales del pasado sino también porque trató de cambiar la forma de vida. El tiempo ha demostrado que el **sentido de comodidad e intimidad** para cada cultura o individuo es distinto, no se pueden generalizar las necesidades del ser humano.

<sup>82</sup> André Perinaud (editor), *La casa del mañana*, México, Siglo XXI editores, 1966, p.73

<sup>83</sup> Witold Rybczynski, *La casa. Historia...*, op. cit., p.197

El sentido de individualidad fue adoptado por el racionalismo; cada persona debía gozar de un espacio propio e independiente por mínimo que fuera; así, los espacios se subdividieron para separar las funciones. Sin embargo, conforme avanzó el tiempo esto se modificó. El espacio flexible, adoptado para la arquitectura doméstica se pensó que le permitiría al usuario participar en la planeación de su vivienda, podía inventar su propia casa, casi sin muros portantes, donde lo importante, aducían, era la amplitud que permitiría la adecuación de las exigencias de los tiempos venideros, convirtiéndose finalmente en un resultado ortodoxo del Movimiento Moderno. Conforme el uso del cristal se fue ampliando y el espacio continuo, como un espacio indiferenciado, se hizo extensivo el sentido de individualidad cambió, porque estas premisas se utilizaron irrestrictamente; no se tomaba en cuenta la necesidad de aislamiento o de reunión de los miembros de la familia, ni las diferentes funciones que se realizaban a distintas horas del día.

Con la adopción de los nuevos materiales industriales como el plástico y el vidrio y la abolición del muro de carga, el dentro y el afuera, se unificaron, al menos en términos de percepción visual. Se modificó sustancialmente el concepto tradicional del dentro porque se podía apreciar el interior y el exterior simultáneamente a través del cristal. Esto provocó por un lado, el acercamiento a la naturaleza; cuando el terreno lo permitía o las habilidades del arquitecto lo lograban, existió un disfrute mayor del espacio abierto y de las áreas verdes, la naturaleza se introdujo, participó de la vida cotidiana, el hombre podía desde el interior sentirla y también gozarla. Y por el otro, el sentido de lo público y lo privado se transformó; el plano abierto propició que el espacio fuera como una habitación a la siguiente, visual y auditivamente, violentando la intimidad personal de los habitantes.

En cuanto a lo que sucedió con la arquitectura doméstica y la ciudad es difícil concretar un juicio. Primero por que lo que aconteció en cada ciudad fue distinto. Segundo porque o se insertó en lugares históricos o conformó nuevos espacios urbanos. En el primer caso, la mayoría de las veces, apareció sin consideración a lo ya construido, por que sobresalió pero no siempre por su calidad sino por su falta de respeto al contexto, malo o bueno, donde se insertaba. En el segundo, los resultados son múltiples, no se puede en este espacio, ni es la intención de la investigación aventurarse a realizar un diagnóstico siquiera tentativo.

Después de varias décadas el legado del Movimiento Moderno en la arquitectura doméstica perdura en la vida cotidiana. Habría que cuestionarse si con el transcurso del tiempo y el libre albedrío del hombre, éste se ha encargado de mantener lo que lo ha dignificado y desechar lo que lo ha envilecido. De igual forma, se tendría que preguntar si ha sido más feliz en la casa de la modernidad.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



### Capítulo 3

**El impetu de la modernidad en la  
Ciudad de México y la casa  
habitación 1920-1930**

90B

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Juan Segura, avenida Popocatépetl No. 18, 1930

## **El ímpetu de la modernidad en la Ciudad de México y la casa habitación (1920-1940).**

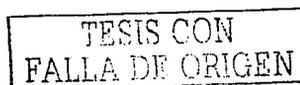
Para hablar del ímpetu de la modernidad en la ciudad de México en los años comprendidos entre 1920 y 1940 aproximadamente, es necesario realizar la siguiente reflexión. Es sabido que el término de “moderno”, se ha usado desde siglos atrás para referirse a lo actual, a lo nuevo, a lo que era diferente de lo antiguo, a lo del momento, a lo que implica el progreso, a lo que sugiere el uso de la razón, a lo verdadero, a la superación de lo anterior, y hasta la fecha, se toman varias de estas acepciones para denominar algo o alguien como “moderno”. La llamada modernidad, entendida ésta como un proceso histórico, culminaba en las primeras décadas del siglo XX para enfrentarse a su crisis al término de la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup>

En México, al finalizar el movimiento revolucionario, la modernidad cobró nuevos bríos, que se reflejaron no sólo en el ámbito arquitectónico sino en todos los aspectos de la vida cotidiana. Las circunstancias históricas así lo propiciaron. Sin embargo, cabe mencionar, que el término de “modernidad” tal y como se expresaba en México en esos años, tuvo múltiples acepciones en la sociedad. Por lo que se refiere a la arquitectura, fue un término acomodaticio e impreciso, que se usó, sobre todo en los años veinte, para definir o tratar de definir las obras arquitectónicas que se realizaban en aquel momento, la mayoría de ellas, alejadas de los postulados ortodoxos del Movimiento Moderno. Posteriormente esto cambiaría.

La historia oficial de la arquitectura del siglo XX mexicana, hasta hace algunos años, nos había enseñado que el calificativo de moderno había sido, prácticamente, exclusivo de aquellos arquitectos que se apegaron a los cánones establecidos y dictados por los arquitectos vanguardistas europeos, sin embargo al acercarnos a las publicaciones de la época, este término era entendido de otras múltiples maneras, y no solamente por la desnudez de las fachadas o por la combinación y sencillez de los volúmenes, por citar alguna aproximación.

El objetivo de este capítulo es realizar una interpretación de lo que en aquel tiempo significó la modernidad para la clase media mexicana y lo que implicó en relación con la casa habitación.

<sup>1</sup> Para ampliar estos conceptos, ver el capítulo 5, “La Arquitectura y la Posmodernidad”.



### 3.1 Antecedentes importantes: la casa habitación en el porfiriato.

Para explicar los cambios o transformaciones que tuvo la casa habitación destinada a la clase media mexicana a lo largo del siglo XX, es necesario, primero, esbozar brevemente cómo eran las viviendas y el modo de vida de este estrato social durante el porfiriato.

Fue una época de fuertes contrastes sociales y económicos en donde la modernidad como un anhelo de vida, sólo estaba al alcance de unos cuantos, la burguesía y la élite en el poder. Esa modernidad, en el ámbito arquitectónico y urbano de la ciudad de México, quedaría expresada por el afán y la preocupación de realizar espacios higiénicos y salubres, pero al mismo tiempo la imagen de modernidad hacia el extranjero se concretaría con la realización de edificios públicos de gran envergadura y el embellecimiento de sus plazas, calles y jardines.<sup>2</sup>

En la clase media y alta, ese anhelo de modernidad también abarcaría el deseo de aprovechar los adelantos técnicos en las casas y el deseo de adquirir los aparatos electrodomésticos que se anunciaban en la publicidad para mejorar la calidad de vida. Pero también la modernidad, en esta sociedad adoptaría, como propios, modelos de vida ajenos al país.<sup>3</sup>

Aunque la casa sola representó un porcentaje menor en las viviendas ocupadas por la clase media, su importancia es significativa por la calidad y por representar el anhelo generalizado, en este estrato social, de poseer una casa propia como símbolo de privacidad y de estatus social.<sup>4</sup> Ya desde el siglo XIX la casa habitación se había transformado por la necesidad de gozar de espacios privados y no polifuncionales, lo que dio como resultado la aparición de espacios para funciones específicas como el estar, comer, o dormir.

<sup>2</sup> Véase *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos. El México Independiente. Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, Volumen III, tomo II, coordinador Ramón Vargas Salguero, (coord.), México, UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 75-76, 118-129, 190-193

<sup>3</sup> Véase de Moisés González Navarro, "El porfiriato. La vida social", en *Historia moderna de México*, Daniel Cosío Villegas (coord.), México, El Colegio de México, Editorial Hermes, 1970; Julieta Ortiz Gaitán, *La imagen publicitaria en la prensa ilustrada mexicana (1894-1939)*, Tesis Doctoral en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2000.

<sup>4</sup> Para comprender ampliamente el sentido de lo público y lo privado durante el siglo XIX en México, véase "Habitabilidad y modo de vida", en *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos. La construcción de una nueva nación*, Volumen III, tomo I, Carlos Chanfón Olmos (coord.), México, UNAM, Fondo de Cultura Económica, (en revisión).

La familia como núcleo de la sociedad, buscaba afirmar su intimidad en el seno del hogar, la vida doméstica tendría como escenario la casa, lugar donde ser realizarían los actos cotidianos y se llevaría a cabo el intercambio afectivo entre los miembros de la familia.

El elemento por excelencia que caracterizó a la gran mayoría de estas viviendas en colonias como Santa María la Ribera, San Rafael, Guerrero, fue el patio, con sus diversas modalidades. De tradición colonial, esta solución que permitía al mexicano estar en contacto con el espacio abierto, se prolongó hasta la segunda década del siglo XX. Con sus corredores llenos de macetas o jardinado, ofrecía a los habitantes una sensación de contacto con la naturaleza y de intimidad hogareña, alejada del ámbito público y social de la vida agitada de la ciudad.



PESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1.-Fresno 118, Col. Sta. María la Ribera  
ca.1900, Arq. Juan Fleury



2.-Sor Juana Inés de la Cruz 152  
Col. Sta. María la Ribera, ca. 1900

Si bien las dimensiones de los predios de los nuevos fraccionamientos fueron comparativamente menores a los tamaños de las casas coloniales, se puede afirmar que esta solución en torno a un patio, se adaptó de acuerdo a los tamaños de los predios. Ya sea de planta de claustro, en forma de C, de U o de L, el patio formó parte indisoluble de una gran mayoría de casas porfirianas; de igual forma sucedió con los corredores que lo rodeaban, en los cuales además de circular, se realizaban actividades de esparcimiento y de convivencia.

La disposición de las distintas habitaciones variaba muy poco ya que las costumbres eran prácticamente las mismas. El acceso se hacía a través de un zaguán que se prolongaba hacia el patio. La sala, destinada a la vida social de la familia, se ubicaba siempre al frente, al igual que la biblioteca o el despacho, lugares por excelencia del padre de la familia, autoridad indiscutible en esta estructura familiar. Esta disposición se reflejaba hacia la calle con dos o tres balcones y el portón. Por su parte, las recámaras, símbolo de intimidad, se alineaban a lo largo del corredor y se comunicaban entre ellas, a la vez que tenían puertas hacia el pasillo que se cubría con armazones de hierro y vidrio. Estos espacios de transición constituían para las habitaciones el único medio de iluminación y ventilación. Del lado opuesto a la sala se ubicaba el comedor, habitación de tradición familiar, donde a diario se realizaba el ritual de la comida. Al final del pasillo, junto al comedor, estaba la cocina y el baño. Si había cuarto de sirvientes y caballerizas, se localizaban en la parte posterior del predio.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

3.-Manuel M. Contreras, Col.San Rafael, ca. 1890

La casa la elevaban desde 0.60cm a 1.10m, para evitar la filtración del agua y las inundaciones hacia el interior, formándose el entresuelo que ventilaba los pisos de madera. Esta solución variaba considerablemente, porque en ocasiones su altura permitía el espacio suficiente para un sótano que se utilizaba como bodega o habitaciones para la servidumbre. El entresuelo fue una solución que se adoptó y se generalizó por varias décadas más, para evitar la humedad dentro de las casas de la ciudad de México.

El baño se colocaba separado de las habitaciones. Como paulatinamente se generalizó el agua corriente, contaban con lavabo de hierro o porcelana, importado de Bélgica o Inglaterra; el excusado era de tanque elevado que se accionaba por una cadena, conocido como el inodoro inglés. En cuanto a la tina podía ser de hierro fundido y esmaltado, levantada del suelo para evitar que el agua se enfriara. Las regaderas no eran comunes, *“por ser un artefacto que necesitaba mucha presión, [...] además se pensaba que atentaba contra las buenas costumbres”*<sup>5</sup> Para calentar el agua, la mayoría de las casas contaban en los primeros años del siglo XX con calentador de leña y después de aserrín. Y para las aguas residuales, algunos fraccionamientos tenían redes de saneamiento en sus principales calles.<sup>6</sup>

La cocina era un espacio importante, no sólo como parte de los servicios, sino en la vida cotidiana familiar. Por lo general era amplia, y contaba con una mesa central para la comida de los niños y de la servidumbre. Próxima al comedor, se decoraba con las ollas y cazuelas que colgaban de los muros.

Al interior los espacios se decoraban con tapices, lambrines, vidrieras multicolores, cielos rasos con molduras de yeso, además de un extenso mobiliario. De acuerdo a la jerarquía de los espacios era la ornamentación. Los mosaicos y azulejos que se colocaban tanto al interior como al exterior tenían atractivos diseños y su calidad variaba de acuerdo a la situación económica de los propietarios. Lo mismo sucedía con la decoración en las fachadas que variaba en una amplia gama de posibilidades donde la cantera, los sillares de tepetate o tabique, azulejos, pilastras de piedra o columnas de cantería, se combinaban con tallas en piedra, balaustradas, esculturas o macetones.

<sup>5</sup> María de Lourdes Díaz Hernández, “Tipología de la vivienda porfiriana en la ciudad de México”, en *Anuario de Estudios de Arquitectura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2001, p.140

<sup>6</sup> Un estudio particular sobre las casas del porfirato se puede consultar en el libro de Berta Tello Peón, *Santa María la Ribera*, México, Clío, 1998, pp. 83-99

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Las distintas modalidades en esta planta arquitectónica, en torno a un patio, consistían en un esquema aditivo de habitaciones, rígido, no articulado que favorecía más la relación familiar que la intimidad personal. Al recorrer los espacios, la domesticidad aparece en la calidez de sus espacios, que sin alarde de lujos, lograban un ambiente de habitabilidad por la calidad de las distintas habitaciones, que aunque no gozaban de la ventilación ideal, su tamaño, su amueblado y su decoración le imprimían un ambiente confortable.

### **Las nuevas soluciones en la vivienda de la clase media.**

Otra variante adoptada por la clase media de menos ingresos, fue la que apareció en los lotes de pequeñas dimensiones o bien, con frentes tan estrechos que el patio no tenía cabida. La especulación del suelo capitalino propició la búsqueda de nuevas soluciones, económicas y funcionales. Estas nuevas casas se realizaron partiendo de una planta cerrada, es decir, iluminadas y ventiladas a base de pozos o cubos de luz y de dos o tres pisos. *"Su complejidad y disposición, que contrastaban profundamente con la sencillez de la casa prototípica, planteó un problema nuevo para cuya solución no eran válidas las anteriores; la estrechez del solar obligó a aprovechar éste en toda su anchura y a construir edificios de dos o tres niveles oprimidos entre las paredes medianeras de las casas contiguas, 'emparedados', teniendo que desarrollarse en toda la profundidad del solar."*<sup>7</sup>

En general fueron de dimensiones mucho menores, y más modestas en sus materiales y acabados; aparecieron en las colonias más populares, donde los fraccionadores cada vez más reducían las dimensiones, ofreciendo estas casas a precios más económicos. Su esquema compositivo, que no tenía antecedente en la arquitectura doméstica mexicana, se inspiró probablemente en algunas ciudades inglesas y de los Estados Unidos. En la planta baja se localizaba la sala, el comedor y la cocina, y en la planta alta, las recámaras y el baño. De esta solución se derivaron otras que incluirían, años después, la aparición del garaje para resguardar el vehículo automotor (1898). En estas viviendas desapareció por completo la relación con el espacio abierto a través del patio, además de que se alteró el sentido de la intimidad familiar.<sup>8</sup>

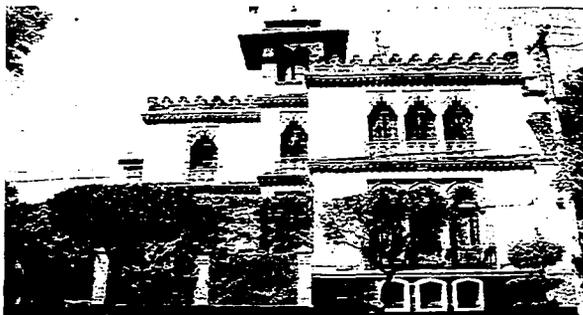
<sup>7</sup> Vicente Martín Hernández, *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*, México, UNAM, 1981, p.131

<sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 130-135



Es importante anotar que, tanto del ejemplo anterior como de los que aparecieron en las casas de la clase más pudiente del porfiriato, se derivaron las soluciones que proliferarían hacia la segunda década del siglo XX. Por lo que también es indispensable señalar brevemente las características de las viviendas de la alta burguesía de principios del siglo XX.

La clase acomodada porfiriana, imbuída y ávida de los modos de vida del extranjero, especialmente de Francia, paradigma del buen gusto, copio los modelos de casas que se alejaban de la tradición del mexicano para mostrar, de la manera más ostensible, su poder económico o su elevada posición social o política, y también para alejarse de los otros grupos sociales. Curiosamente estas residencias, hasta hace algunos años, fueron las más estudiadas por los especialistas, no obstante haber representado una minoría. Desde luego contaban con los mejores servicios públicos, y por las dimensiones de los predios donde su ubicar, que iban desde los 400 a 2500m<sup>2</sup> o más, cualquier ejemplo podía adaptarse al lugar. Iban desde chalets, palacetes, villas hasta mansiones señoriales, y representaron un muestrario de innumerables estilos arquitectónicos que poblaron colonias como la Juárez, Cuauhtémoc o la Roma.<sup>9</sup> Estos modelos importados, de distintas culturas y diversas épocas, aparecían en las publicaciones extranjeras, o se traían directamente de Europa para que fueran construidos bajo la supervisión de un constructor. Pero también hubo muchas casas proyectadas por los arquitectos de la capital, que tomaron distintos estilos, según el gusto de su cliente y construyeron excelentes muestras habitacionales alejadas por completo de un sentimiento nacionalista.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

4.-Gabino Barreda 71,  
Col. San Rafael, 1890

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp.157-180

Prevalció una planta compacta, distribuida en torno a un *hall*, como se le conoció por varias décadas al vestíbulo. El patio tradicional, en estas casas, quedó en el olvido porque estaban totalmente rodeadas de jardín o pegadas a una colindancia. Así, la casa se levantaba exenta con sus cuatro o tres fachadas libres, acentuado su individualidad hacia la ciudad. Las soluciones en planta, prácticamente fueron dos: una simétrica, compacta, cuadrada o rectangular, de tendencia francesa. La otra asimétrica, estaba influenciada por la arquitectura inglesa y era más libre en su desarrollo interior porque atendía más a la funcionalidad y comodidad. De estas soluciones se derivaron otras en planta, que al elevarse cobraron múltiples representaciones.

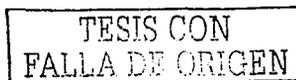
Al interior, resultaban fastuosas y lujosas; el *hall* era muy importante porque representaba el primer espacio donde la familia atendía su vida social, era amplio, coronado con cúpulas, a doble altura y con unas elegantes escaleras, recibía a los visitantes dentro de un ambiente cargado de decoración.

*El concepto de prestigio y respetabilidad para la decoración de la casa, consistía en correctos ajuares de innegable influencia francesa, con la consiguiente abundancia de cortinajes, tapices, alfombras, bordados y crochet que cubrían las superficies de los muebles. La tendencia hacia lo europeo y oriental se manifestaba en la profusión de objetos que se amontonaban, con un eclecticismo asfixiante, en mesitas, esquineros, consolas, aparadores, y libreros. Las habitaciones burguesas, sobre todo el salón principal, tenían así la apariencia de un bazar de antigüedades en el que los muebles Luis XVI alternaban con pianos Steinway de media cola, taburetes moriscos, alfombras persas, tibores y biombos del lejano Oriente, dejando espacio para alguna palma exuberante en maceta de talavera.*<sup>10</sup>

Las habitaciones se dividían básicamente en dos grandes áreas: lo público y lo privado. Dentro de las primeras estaba, por lo general en la planta baja, el salón principal, pequeños salones, fumador, sala de música o billar; además de la cocina y el *office*. Las zonas privadas, se ubicaban en la planta alta, donde además de las recámaras, existían los costureros, vestidores y el *toilette*, entre otros. Residencias que se iluminaban con energía eléctrica y algunas quizá con teléfono (1878), estaban imbuidas de un ambiente en donde predominaba, más que la domesticidad, un escenario montado para la vida social y para mostrar el estatus familiar, por encima del *confort* y la utilidad.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Julieta Ortiz Gaitán, *La imagen publicitaria...op. cit.*, p.277

<sup>11</sup> Una investigación interesante sobre las casas de este período histórico aparece en el libro de Enrique Ayala Alonso, *La casa de la ciudad de México. Evolución y transformaciones*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996, pp. 81-94



Durante la Revolución Mexicana las pocas viviendas que se construyeron siguieron los modelos porfirianos, estos ejemplos persistieron y convivieron hasta la segunda década del siglo XX y dieron lugar a otros que la sociedad posrevolucionaria demandaba en búsqueda de una vida tranquila y confortable.

### **3.2 Una mirada al México posrevolucionario.**

Si se quiere entender la complejidad de una época histórica, es necesario estudiar los diversos ámbitos que la conformaron. Si bien no es posible, ni es la intención de esta investigación analizar ese universo en su totalidad, sí se presentan a continuación diversos aspectos que envuelven y se relacionan directamente con la arquitectura y con la casa habitación.

#### **Consideraciones en torno a la política y a la economía.**

A partir de la segunda década México se vio envuelto en una lucha armada en demanda de justicia y equidad. Era necesario y fundamental que el país fuera para todos los mexicanos: indígenas, campesinos, obreros, artesanos, pequeños propietarios, intelectuales, burócratas, etcétera. Los privilegios de unos cuantos eran la medida del desposeimiento de los más. "Tierra y Libertad" fue una de las demandas. La Revolución Mexicana fue una lucha intestina prolongada, pero no vana. Los logros expresados en las leyes, los recogió la Constitución de 1917; en ella se estipularon los derechos y deberes de todos los mexicanos, entre ellos, el derecho a la educación, a la salud, a la habitación y a la tierra. Los grandes latifundios deberían de ser repartidos bajo el régimen de propiedad privada y comunal.

Los cambios políticos, económicos y sociales, producto de la Revolución, tomaron varias décadas para llevarse a cabo. La Constitución estableció las bases para la organización del gobierno; el país a principios de los años veinte se enfrentaba con serios problemas económicos, políticos, sociales y religiosos, primordialmente. En la aparente tranquilidad que existía, prevalecía un país dividido, con sus líderes en continua lucha por el poder; la estabilidad y la consolidación del Estado se darían sólo conciliando a los diversos grupos del país y atendiendo sus demandas.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La no reelección fue una demanda insoslayable y necesaria. Los tres poderes estipulados por la Constitución se ejercieron dentro de un marcado presidencialismo, es decir, con un ejecutivo fuerte que controlaba los otros poderes, situación que se prolongó durante todo el siglo. Se formó un partido político fuerte que aglutinaba las diversas facciones revolucionarias, mismo que iba a disciplinar las tendencias de los pequeños organismos regionales. Este partido se consolidó en 1929 como el Partido Nacional Revolucionario, con Emilio Portes Gil en la presidencia, se convertiría mas tarde en el Partido Revolucionario Institucional, PRI, el cual, en sus principios se propuso llevar a cabo el programa revolucionario.

Los sucesivos gobiernos posrevolucionarios fueron haciendo efectivas las demandas constitucionales de repartos de tierra, educación y salud para un mayor número de mexicanos, sin lograr la meta constitucional de hacerse extensivos a todos los mexicanos. Sin embargo, el esfuerzo fue notable.

El Estado, que tenía como una de sus tareas principales la reconstrucción y consolidación de los organismos del gobierno debía activar la desarticulada economía, la tendencia fue hacia una economía mixta con estímulos fiscales a inversionistas. Pero esto empezó paulatinamente, ya que al término de la Revolución, la explotación de los recursos más productivos estaba en manos de los extranjeros.

El gobierno de Lázaro Cárdenas haría realidad muchas de las promesas revolucionarias, instrumentó un programa político de carácter socialista, mismo que desarrolló plenamente hasta principios de 1938. Además de fortalecer las instituciones nacionalistas, dedicó su atención a las organizaciones obreras y campesinas.

El reparto de tierras se intensificó, y se llevó a cabo, dentro de la misma política radical, la expropiación ferrocarrilera y petrolera. La nacionalización del petróleo constituyó un esfuerzo monumental para rescatar la explotación de este recurso natural tan importante para beneficio de los mexicanos. El objetivo del proyecto de Cárdenas era conservar los recursos naturales y estimular una industria propia, para convertir la economía mexicana en una economía nacional autosuficiente. Debido a fuertes presiones tanto en el orden económico como social, disminuyó su actividad y atenuó paulatinamente su tendencia socialista, lo que tranquilizó a los grupos adversos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El general Manuel Avila Camacho realizó una intensa campaña política, ya en la presidencia siguió una política más moderada, manteniendo firmes los principios doctrinarios que la Revolución había legado. *“Cuando en diciembre de 1940 el presidente Cárdenas dejó el poder al general Manuel Avila Camacho, las estructuras centrales del nuevo sistema habían tomado ya forma y consistencia. Lo que habría de distinguir al período histórico que se inició entonces sería, por un lado, una notable estabilidad política y, por el otro, un ritmo veloz de crecimiento y diversificación de la economía.”*<sup>12</sup>

### La cultura y la Revolución.

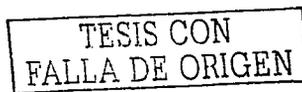
Después de la revolución armada, le siguieron años de entusiasmo posrevolucionario expresado en todos los campos de la cultura. El proceso modernizador iniciado durante el porfirismo había creado un ambiente de apertura cultural que se informaba y se alimentaba de los avances vanguardistas europeos transformándolos bajo la mirada propia. La cultura de la revolución fue la expresión del sentimiento de los mexicanos, frente al acontecer cotidiano interno y su relación con lo externo. Pero fue también intento de autovaloración, de reivindicación y de formación de conciencia de sí, es decir, de búsqueda de identidad.

Manuel Gómez Morín en 1915 describe el momento: *“Y con optimista estupor nos dimos cuenta de insospechadas verdades. Existía México como país con capacidades, con aspiraciones, con vida, con problemas propios [...] No era nada más una transitoria o permanente radicación geográfica del cuerpo estando el espíritu domiciliado en el exterior. Y los indios y los mestizos y los criollos, realidades vivas, hombres con todos los atributos humanos. [...] Existían México y los mexicanos.”*<sup>13</sup>

Los mexicanos requerían de una mirada introspectiva que los descubriera. Con esta voluntad implícita en el sentimiento creativo, se exploró a través de la novela, el cine, la música, la pintura y la arquitectura. Sin embargo, esto no se dio como ruptura radical con la cultura universal, sino como libertad de expresión propia.

<sup>12</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada” en *Historia general de México*, tomo 2, México, Colegio de México, Harla, 1988, p. 1275

<sup>13</sup> Manuel Gómez Morín, citado por Carlos Monsiváis en “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX” en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 1976, p.1403



Los intelectuales y artistas mexicanos se alimentaron del desarrollo de la cultura internacional, viajaron al extranjero, participaron en los movimientos de vanguardia y al volver, contagiados del espíritu nacionalista que prevalecía después de la Revolución, apuraron todos sus esfuerzos a coadyuvar a la construcción del país: el arte y la cultura al servicio de México, instrumento de ilustración del pueblo mexicano y búsqueda de expresión propia.

La Revolución cultural, se convirtió en cruzada educativa, la ignorancia era el enemigo a vencer. En 1920 José Vasconcelos, al tomar el cargo de Rector de la Universidad, declaró su intención:

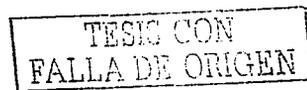
*Lo he querido porque he sentido que este nuevo gobierno en que la revolución cristaliza como en su última esperanza, tiene delante de sí una obra vasta y patriota en la que es deber ineludible colaborar. La pobreza y la ignorancia son nuestros peores enemigos, y a nosotros nos toca resolver el problema de la ignorancia. Yo soy en estos instantes, más que nuevo rector que sucede a los anteriores, un delegado de la revolución que no viene a tomar refugio para meditar en el ambiente tranquilo de las aulas, sino a invitaros a que salgáis con él a la lucha, a que compartáis con nosotros las responsabilidades y los esfuerzos. En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir que la Universidad trabaje por el pueblo.*<sup>14</sup>

Más tarde, en 1921, como Secretario de Educación implementaría un ambicioso programa de alfabetización; en ese momento, en México, un 72% de la población era analfabeta. Se formaron bibliotecas, se publicaron obras clásicas de fácil acceso y se impulsó al nacimiento de la Escuela Mexicana de Pintura y el muralismo. El mecenazgo de Vasconcelos, permitió a los muralistas llevar a cabo una tarea pedagógica: mostrar al pueblo la gesta de su historia, enaltecer el origen indígena del pueblo mexicano y de los héroes que le dieron forma; exaltar el sentimiento de orgullo y pertenencia, y fomentar la visión de una patria grande con un futuro promisorio.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se llevaron a cabo una serie de acciones para la promoción de la cultura. En 1936 se creó el Instituto Politécnico Nacional, con la idea de formar a los técnicos especialistas que el país necesitaba. En 1938 fue creado el Instituto Nacional de Antropología e Historia con el objeto de vigilar, conservar y restaurar los monumentos arqueológicos, históricos y artísticos de México.

---

<sup>14</sup> José Vasconcelos, Discurso con motivo de la toma de posesión del cargo de rector de la Universidad Nacional de México (1920), citado por Carlos Monsiváis, *Historia ...op cit*, p. 1416



Se impulsó la creación del Instituto Nacional Indigenista, formalmente establecido en 1948 durante el gobierno de Miguel Alemán. En 1939, México dio asilo político a un numeroso grupo de españoles, víctimas de la guerra civil. Para aprovechar el capital intelectual de españoles y mexicanos, se fundó la "Casa de España en México", que más tarde se convertiría en el Colegio de México, institución educativa especializada en la investigación y en la enseñanza de la historia, las ciencias sociales y la filosofía.

Es evidente que el espíritu de la Revolución Mexicana coincidía con el espíritu de cambio prevaleciente en el mundo. La cultura se transformó en herramienta de formación de esta nueva sociedad; la mayoría de los intelectuales se dieron a la tarea de poner su grano de arena para lograrlo. La idea de "progreso", fundamental en el pensamiento moderno, guiaba las acciones y generaba confianza en el poder del hombre y su destino. El derrumbe del optimismo vendría después, cuando la realidad de los hechos pusiera en cuestión las ideas que lo generaron, pero en este momento lo único que importaba era el empuje y la acción.

Los promotores de la cultura, vieron, en esta coyuntura social, la posibilidad de llevar a cabo, con ese ánimo del optimismo moderno, los cambios profundos que México necesitaba para afirmar su identidad y entrar al mundo del progreso. Se pretendía la afirmación de la identidad a través de la educación, la prédica de la Unidad Nacional y la exaltación del nacionalismo como forma de cohesión de una población heterogénea. Se quería ingresar al mundo del progreso, participando en la creación de la riqueza dentro del contexto mundial, pero con una orientación cada vez más hacia el interior que contemplaba la intención, al menos, de una distribución más justa.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### **La clase media de la sociedad capitalina.**

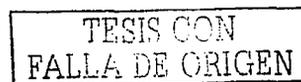
La llegada de los años veinte fue recibida con ansias de renovación y de esperanza. Había terminado la Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana. Aunque la primera se mantuvo alejada, hasta cierto punto del país, sus repercusiones se sintieron de manera inmediata en la sociedad mexicana. No fue así con el movimiento armado mexicano; después de varios años de guerra, de zozobras económicas, de enfrentamientos en las calles de la capital, la sociedad estaba ávida de una estabilidad social que les permitiera incorporarse al nuevo modo de vida que se les mostraba día a día, a través de los medios de comunicación. Había otras formas de vida, atractivas, nuevas, atrevidas que marcaban de tajo un cambio con el pasado.

La clase media, estaba comprendida por una gama muy diversa de: profesionistas, comerciantes, burócratas, militares, artistas, intelectuales, maestros, entre otros; cada día proliferaba y se fortalecía más en la capital porque ésta representaba un foco de atracción, por el crecimiento de las instituciones gubernamentales, la seguridad que ofrecía, por las fuentes de trabajo y además porque se empeñaba en incorporarse a ese mundo sorprendente que cautivaba por su novedad.<sup>15</sup>

Para 1921 la ciudad de México contaba con 906, 063 habitantes, cifra que casi triplicaba la de 1900, y para 1930, llegó a 1 238 202, lo que repercutió en una fuerte demanda de vivienda, además de servicios, escuelas, hospitales, etc. El crecimiento de las colonias se dio de manera anárquica, y la demanda rebasaba la oferta. Los gobernantes comenzaron a dictar leyes que intentaron regular y ordenar la expansión de la ciudad, sin resultados exitosos. En el diario oficial del 18 de julio de 1921 salieron publicadas medidas de carácter fiscal como la exención del pago de contribuciones durante 5 años, a quienes construyeran durante el segundo semestre de 1921 y realizaran obras que ocupara, al menos, el 60 % del total del terreno, y el aumento de los impuestos a quienes dejaran los terrenos baldíos.

---

<sup>15</sup> Para una comprensión de la formación y el comportamiento de la clase media se puede consultar de Gabriel Careaga, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, México, Ediciones Océano, 1985.



Fue una época de fuertes contradicciones, porque por una parte el gobierno se empeñaba en esa mirada introspectiva en búsqueda de un nacionalismo, y por la otra la sociedad demandaba y buscaba modelos de comportamiento ajenos hasta entonces a su forma de vida. Se aceptó no sólo el ingreso de los capitales extranjeros, sino los modelos o paradigmas de ser, de comportarse, y de sentir de otras culturas, preponderantemente la norteamericana. El modelo francés por excelencia que se dio en el porfiriato, convivió con otros que se hicieron extensivos, no sólo en las altas esferas de la sociedad, sino en toda la clase media.<sup>16</sup>

### La transformación de la mujer.

Sin duda un acontecimiento definitivo en la transformación de esta sociedad, fue el papel de la mujer. Después de la Primera Guerra Mundial su vida cambió.

*"... surgieron los movimientos feministas que reclamaban derechos que durante siglos se le había negado. Derecho a la educación, derecho al empleo, derecho a poseer y administrar sus propios bienes, a la independencia moral y hasta al uso de vestimentas más cómodas. Esta verdadera revolución resultó más preocupante que la insubordinación social y política, pues afectaba directamente a la sexualidad y a la institución familiar. El primer desahogo de esta fuerte presión, fue la conquista del sufragio femenino que, se logró en Inglaterra hasta 1918, aunque fue concedido solamente a las mujeres mayores de 30 años."<sup>17</sup>*

Después de la guerra la mujer había logrado un lugar, alejado del hogar; las penalidades de la guerra la habían vuelto más segura e independiente, ante la ausencia prolongada del padre o el esposo, por lo que se abocaron a buscar una nueva imagen coherente a su nueva situación. Aunque en México esta transformación se dio de manera gradual, comparativamente con los países desarrollados, el impacto en el modo de vida de la tradicional familia mexicana se dejó sentir.

De ser la mujer sumisa en su hogar, paulatinamente logró ser un miembro más activo en la sociedad. En la capital, a principios de la tercera década comenzaron a crearse instituciones en defensa de los derechos de la mujer. Influenciadas por los modelos extranjeros, su aspecto físico y su modo de comportamiento se transformó.

<sup>16</sup> Para ampliar lo acontecido en estas décadas consultar, de Paul Maenz, *Art Déco: 1920-1940*, Barcelona, Gustavo Gili, 1974 y de Enrique X. de Anda, *Art Déco. Un país nacionalista. Un México cosmopolita*, México, Museo Nacional de Arte, 1997.

<sup>17</sup> Carlos Chanfón Olmos, "Antecedentes importantes" en *La antesala del tercer milenio*, Lourdes Cruz González Franco (coord.), México, Fondo de Cultura Económica-UNAM, (en revisión).

A través del cine hollywoodense y de las revistas extranjeras y nacionales, la imagen de la *flapper*, como se le denominaría a la joven norteamericana, se convirtió en un ejemplo a seguir porque representaba la emancipación de la mujer, su comportamiento retador era un imán irresistible. En el vestir, las ropas sueltas, a la Cocó Chanel, definieron el nuevo aspecto de la mujer. La falda subió y la mujer enseñó, lo que ni remotamente hubieran pensado las mujeres porfirianas llenas de ropajes y corsés; se enseñaban las piernas y con ellas las medias y las mallas. También se le autorizó fumar, salir de casa sola, salir a bailar, pintarse los labios, polverse y pintarse las uñas de las manos y de los pies. Y lo más sorprendente fue que se cortaron el pelo para peinarse cómodamente a la garçon; las "pelonas", como se les conoció a lo largo de los años veinte representaron una nueva imagen, una nueva vida.



5.-Portada de Revista de Revistas  
17 Marzo 1929, Ernesto García Cabral

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Hacia los años treinta adoptaron otro aspecto que se prolongó hasta la década siguiente, reafirmando su presencia en la sociedad capitalina, cambiaron su vestimenta por faldas rectas, hombreras y se peinaban con un "roll" y pequeños sombreros con velitos de tul.

Pese a los cambios de éstas décadas en la imagen y en el comportamiento de la mujer mexicana, su mentalidad y sus costumbres no cambiaron radicalmente. En el fondo, los valores tradicionales continuaron. Su papel central en el núcleo familiar, prevalecería por muchas décadas más, y como decía un anuncio publicitario en 1933, del Instituto Particular de Enseñanza Doméstica: "*Preparar a la mujer para el Hogar es un Deber Sagrado*".<sup>18</sup>

Por su parte los hombres también cambiaron su imagen, de los sombreros de copa y levita pasaron a los trajes con chaleco, abrigos, gabardinas, y frac o smoking para las grandes ocasiones. La idea de *sportmen* en los años treinta se transformó cuando se comenzaron a usar los sacos muy amplios y sombreros con ala inclinada que les daban un aire cosmopolita. En los dos, hombres y mujeres, la búsqueda de la comodidad por encima del lujo en las vestimentas, se convirtió, como en la vida cotidiana, en una característica.

Esta mujer y este hombre son los que anhelarían una casa que estuviera de acuerdo con este sentir de prosperidad. Los nuevos matrimonios deseaban formar un hogar propio, y qué mejor que en las nuevas colonias, atractivas por los servicios que ofrecían y por las casas "modernas", con los adelantos técnicos del momento, con atractivos planes de crédito, llenas de luz y comodidad.

### **Una sociedad en búsqueda de esparcimiento y de bienes de consumo.**

Con el advenimiento de la paz capitalina, sus habitantes se dedicaron a disfrutar de actividades vedadas por tantos años, la necesidad de esparcimiento era sensible; "*en su afán de olvidar la borrasca revolucionaria multiplicaban las reuniones sociales y buscaban pretextos para estar en sociedad. Optimistas y gustosos se entregaban a disfrutar la vida.*"<sup>19</sup> Se multiplicaron los clubes sociales como el *The Elite Dancing Club* o el *Swastica Club*, donde los jóvenes realizaban bailes animados a la mitad de la noche con un buen *lunch*,<sup>20</sup> y también proliferaron los *cabarets* y los salones de baile, como el Salón Rojo, que anunciaba *dancing* todo los jueves y domingos para bailar al compás del *fox trot*, tango, *free happy*, *rag time*, el *charleston* y más tarde el nuevo *jazz* o *swing*.

<sup>18</sup> *Revista de Revistas*, 22 de enero de 1933, tomado de Julieta Ortiz Gaitán, *La imagen...op. cit.*, p.252

<sup>19</sup> Aurelio de los Reyes, *Cine y sociedad en México 1896-1930*. Volumen II, *Bajo el cielo de México (1920-1924)*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1993, p. 43

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 46

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

También esta sociedad ávida de esparcimiento se daba cita, a la manera porfiriana, en el Hipódromo de la Condesa, antes de su desaparición, para asistir a las carreras de automóviles y motocicletas. Estas nuevas máquinas y el impacto de la velocidad, no sólo terrestre, sino aérea causaron revuelo y transformaron el sentido del tiempo y del espacio. Nunca antes se viajaba tan rápido, ni se tenían a la mano tal cantidad de productos extranjeros; la modernidad permitía esto y más.

Pero sin duda fue el cine uno de los entretenimientos que mayor impacto causó en la sociedad. La gente asistía y disfrutaba las novedades que los empresarios traían a México. Fueron las películas norteamericanas, más que las alemanas, italianas o españolas, las que más gustaban y por lo mismo las que influenciaron de manera determinante el comportamiento de la sociedad mexicana, la cual veía, aprendía y aplicaba lo exhibido en el cine.

*“Varios son los aspectos de la sociedad que reciben el influjo de las películas norteamericanas: en la manera de besar, de vestir, de peinar; en el comportamiento de las mujeres, que adoptan líneas de conducta difundidas por el cine [...]. Asimismo el cine norteamericano es responsable de convertir a Hollywood en la nueva tierra prometida de los aspirantes a estrellas de la pantalla, de la difusión de los nuevos ritmos musicales y de que, indirectamente, Excélsior decidiera festejar el día de la madre el 10 de mayo de 1922 por primera vez, festejo que recibió inesperada e impresionante bienvenida en los mexicanos.”<sup>21</sup>*

A lo anterior habría que añadir, que también el cinematógrafo influyó de manera determinante en el cómo vivir y habitar los espacios arquitectónicos. Los escenarios de las películas, mostraban casas, decoración y mobiliario de todos tipos, entre los cuales, sin duda llamaba la atención los estilos vanguardistas, aquellos que representativos de la modernidad. Si a esto se le agrega que las revistas y la publicidad reforzaban estos mensajes y que además algunos de los productos se podían adquirir en los almacenes comerciales de prestigio, el mensaje era rotundo.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 278

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



6.-Escenografía para la película "La noche del pecado"  
*Studio Evolución* en el Palacio de Hierro, 1933

Pero también el cine cimbró las tradiciones y la moral mexicana; los besos, los desnudos, y los modelos importados fueron rechazados por diversas asociaciones religiosas, además de la iglesia, porque pervertían y eran incentivos de las bajas pasiones. Así, convivían, como ahora, el cine extranjero y nacional. Los estereotipos de figuras como Rodolfo Valentino o Greta Garbo, hacían latir los corazones de los mexicanos, y los charros, chinas poblanas e indios, aparecían en la pantalla como una afirmación de lo nacional, de lo mexicano. Esta coexistencia de culturas, se daba en diversos ámbitos de la vida cotidiana.

También el radio fue un elemento indispensable para el entretenimiento de las familias mexicanas que se sentaban a escuchar las noticias que las acercaban al mundo y a disfrutar los nuevos ritmos; marcas como *Angelus*, *Westinghouse*, *Philco* o *Philips* empezaron a formar parte del mobiliario hogareño, al igual que los fonógrafos *Edison*.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



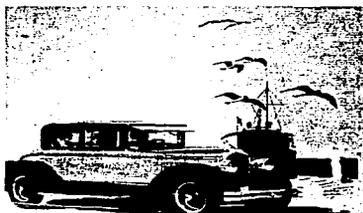
7.-Radio Holandés Phillips

A finales de los años veinte, el poder adquisitivo de la clase media aumentó, cobrando mayor fuerza con el presidente Lázaro Cárdenas. El mercado de bienes de consumo después de la lucha armada aumentó considerablemente; *“el mensaje publicitario retuvo como principal destinatario a las capas más altas de la población, aunque contó con mayor difusión entre los cada vez más fortalecidos sectores medios, fungiendo así como factor de homogeneidad en la entronización de valores considerados propios de la modernidad y la sociedad de consumo.”*<sup>22</sup> En esta nueva actitud social, se consolidaron valores asociados con la pertenencia a un estrato social, el “tener” se convirtió en un símbolo de la época, que perdura hasta nuestros días. Innumerables tentaciones estaban al alcance de una gran mayoría.

El vehículo automotor era un producto anhelado por muchos. *“Según el Departamento del Comercio de los Estados Unidos, en 1921 México fue el comprador número uno de automóviles norteamericanos al adquirir ocho mil doscientos treinta y dos de todas las marcas.”*<sup>23</sup> Circulaban por las calles citadinas los Lincon, Chevrolet, Chrysler, Packard, Ford, Oldsmobile y algunos de Soto. Por esta razón el garaje se generalizó; tanto en las casas como en los edificios de apartamentos; en estos últimos su uso se hizo extensivo hacia finales de la cuarta década cambiando la fisonomía de estas construcciones.

<sup>22</sup> Julieta Ortiz Gaitán, *La imagen...op. cit.*, p. 128

<sup>23</sup> Aurelio de los Reyes, *Cine y sociedad...op. cit.*, p.274



Notwithstanding the fact that the car is... The only 80...  
 ...the only 80...  
 ...the only 80...  
 ...the only 80...

## Chrysler Imperial 80

8.-Arts & Decoration, Abril 1926

# Chrysler Seis

ESTABLECE UN NUEVO RECORD

1,000 MILLAS EN 786 MINUTOS

9.-Excelsior, 25 Enero 1925

RECORD COMPICHO DEL MUNDO (MILITARI)

1918 LINCOLN ZEPHYR A-12

LA DISTRIBUIDORA S. A.

10.-El Universal, 10 de Marzo 1938

También la ropa, los artículos para el atuendo personal y los enseres domésticos, proliferaron en número, variedad y calidad. Los almacenes comerciales y la publicidad se encargaron de promover su uso como bienes imprescindibles en el nuevo estilo de vida urbano y moderno. La sociedad capitalina asistía al Palacio de Hierro, Centro Mercantil, El Puerto de Liverpool o las Fábricas Universales, en búsqueda de los nuevos productos que se anunciaban; lo importante era estar a la moda. Los artículos provenientes de Francia como los perfumes y los cosméticos seguían a la cabeza del gusto femenino, y ni que decir de la ropa, porque París continuaba siendo el dictador de la moda y de la elegancia. Pero de la misma forma los productos norteamericanos invadían los hogares mexicanos.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

La cercanía con los Estados Unidos, entre otros factores, propició que este país fuera el principal inversionista y el destinatario de nuestras exportaciones, además de ser el proveedor de todo tipo de bienes de consumo, esto promovió además, un flujo de influencia constante en múltiples aspectos culturales que incidieron principalmente en la clase media urbana. La moda neoyorquina era tan aceptada como la parisina. "En la sección 'Necesario en el Hogar' de Revista de Revistas del 27 de febrero de 1927, de 18 anuncios de enseres domésticos de diversa índole, 12 se referían a casas comerciales establecidas en París; 5 en la ciudad de México y 1 en Nueva York."<sup>24</sup> Además de los autos, numerosos productos invadieron el mercado mexicano: radios, fonógrafos, máquinas de coser *Singer*, cámaras *Kodak*, máquinas de escribir *Remington*, navajas de rasurar *Gillette*, para el desayuno *Kellogg's Corn Flakes* y para la higiene bucal contaban con la *Colgate's Ribbon Dental Cream*, por citar solo algunos. Hacia 1924 las familias mexicanas podían asistir a la droguería y restaurante *Sanborns* pero también disfrutaban pasteles en El Globo.

Las viejas costumbres, las tradiciones, la religión, la moral, el sentirse orgullosamente mexicano, no interferían aparentemente en la adopción de formas de comportamiento, de apariencia, de lenguaje, de pensamiento y de valores de otras culturas, coexistían y esta clase media fortalecida, seguramente no se cuestionaba si estaba bien o mal. Para ella, esta nueva forma de vida, a la cual, antes no tenía acceso, le traía bienestar, comodidad, *confort* y eficiencia. La clase media de la capital vivía así. El progreso, el bienestar y los sueños de modernidad eran sus preocupaciones, más que un nacionalismo promovido por el Estado, el cual tenía que abrirse paso ante el asfixiante triunfo del *american way of life* que se vaticinaba aún más intenso.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

---

<sup>24</sup> Julieta Ortiz Gaitán, *La imagen... op.cit.*, p. 228

### **3.3 Consideraciones en torno a la arquitectura y la casa habitación.**

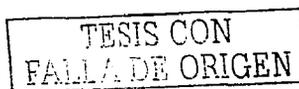
#### **La arquitectura promovida por el Estado.**

Es interesante observar cómo la arquitectura realizada por los distintos gobiernos revolucionarios influyó de manera determinante en el resto de las edificaciones, ya sean construidas o no por los arquitectos. El código formal de las obras realizadas por el régimen en turno, independientemente de la importancia y función social, económica o cultural que tuvieran, marcaron la pauta para la otra arquitectura, la de la iniciativa privada. La aceptación o el agotamiento de uno u otro estilo de parte del gobierno, fue determinante en el panorama general de la arquitectura mexicana de aquellas décadas.

Así se observa la gradual transformación de la arquitectura de la ciudad de México, la convivencia de estilos, la permanencia de algunos, y el desencanto de otros, que acompañaron, en estas décadas de consolidación, al modo de vida del mexicano que vio pasar ante sus ojos cambios sociales y avances tecnológicos de manera vertiginosa.

Fue con el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) que el país comenzó a sentir el fortalecimiento político que tanto anhelaba; la necesidad de una identidad nacional que definiera esta estabilidad no se hizo esperar. Así, la búsqueda de una revalorización de los elementos culturales fue muy importante para conformar el triunfo de los ideales revolucionarios. Se necesitaba de un nuevo código estético que definiera la política de reconstrucción imperante; debían quedar atrás los eclecticismos de las últimas décadas. El neocolonial, como el estilo oficial, se consolidó con José Vasconcelos como Secretario de Educación Pública. Durante su gestión de tres años este estilo, en contra de algunos arquitectos, se convirtió en el representativo de una arquitectura propiamente mexicana. Numerosos edificios públicos, parques, mobiliario urbano se construyeron en este estilo que trascendió más allá de la arquitectura oficial porque fue adoptado por la iniciativa privada durante varios años y sobretodo en el ámbito habitacional.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Algunas de las principales obras en el gobierno de Álvaro Obregón son las siguientes: la Biblioteca Cervantes (1923) de Federico Centeno; el edificio de departamentos Gaona (1923) de Ángel Torres Torija; el



Cuando Vasconcelos renunció en 1924 su programa de cultura y de nacionalismo se debilitó, lo que propició, entre otros factores, la búsqueda y la aceptación de las nuevas corrientes vanguardistas europeas que respondían al afán de modernización del país.

Con la llegada del *art déco*, el neocolonial gradualmente pasó a formar parte de un espíritu conservador, aunque el Estado se empeñaba en realizar algunas obras en neocolonial como la ampliación del Palacio Nacional en 1926 de Augusto Petricioli. Para estas fechas el *art déco* se constituyó como sinónimo de vanguardia. Su código formal fue adoptado en la segunda mitad de los años veinte no sólo por los arquitectos oficiales del régimen sino también por la sociedad en general.<sup>26</sup>

Cuando este movimiento estilístico se agotó, el funcionalismo cobraba fuerza no sólo en el sector gubernamental, sino en el académico. La aceptación de parte de las autoridades fue definitiva, era la respuesta que necesitaban ante las nuevas exigencias sociales y también ante las nuevas soluciones tecnológicas.

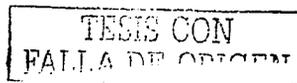
Los arquitectos mexicanos participaron del entusiasmo revolucionario, lo mismo que los intelectuales del país. La arquitectura construiría las bases materiales para el desarrollo social. Algunos arquitectos fueron los más entusiastas socialistas, los que creyeron firmemente en la función social de la arquitectura. También en los países industrializados, los arquitectos se emocionaban con la idea de cambiar al mundo a través de la arquitectura: la gran masa de trabajadores que día con día aumentaba la población urbana, demandaba habitación digna y servicios que ellos tendrían que construir.

El espíritu revolucionario se concretó en la construcción de edificios públicos; los programas de salud y alfabetización impulsados por el gobierno, y sobretudo por el régimen de Lázaro Cárdenas, dieron lugar a la construcción de hospitales y escuelas en gran parte del país.

---

centro educativo Belisario Domínguez (1923) de Edmundo Zamudio y Alberto Álvarez; la fuente de Fray Bartolomé (1923) de Roberto Álvarez Espinosa; los talleres tostado (1923) de Federico Mariscal; el centro escolar Benito Juárez (1924) de Carlos Obregón Santacilia y el Estadio Nacional (1924 desaparecido) de José Villagrán García.

<sup>26</sup> Algunas de las principales obras fueron: la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1929) de Carlos Obregón Santacilia; el Centro Escolar Revolución (1935) de Antonio Muñoz García y el Monumento a la Revolución (1938) de Carlos Obregón Santacilia.



Algunos de los arquitectos más destacados, comprometidos con las ideas sociales y las vanguardias arquitectónicas del momento, colaboraron a crear la infraestructura que el país requería. En este sentido sin duda fue trascendental el trabajo del arquitecto José Villagrán García quien promovió desde las aulas y con sus obras una arquitectura acorde con el momento histórico por el que estaba pasando el país.<sup>27</sup> Pero también destaca el trabajo realizado por varios arquitectos como Juan Legarreta, Alvaro Aburto, o Enrique Yáñez quienes influenciados por las ideas europeas del *existenzminimum*<sup>28</sup>, “la casa mínima”, encontraron proyectos dignos, que por su calidad sentaron las bases, para solucionar el problema de la vivienda para los obreros. De la misma forma Juan O’Gorman apoyado en la famosa frase de Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública: “Lugares en que no se desperdicie ni un metro de terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol”, construyó una serie de escuelas que cubrieron, en buena medida, la falta de aulas en la ciudad de México.<sup>29</sup>

El impulso revolucionario tuvo su mayor apogeo durante el régimen de Lázaro Cárdenas, y se fue diluyendo al paso del tiempo. En la arquitectura, la construcción de Ciudad Universitaria marcó su fin.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>27</sup> Entre las obras hospitalarias más destacadas están: Granja Sanitaria de Popotla (1925), Sanatorio para tuberculosos en Huipulco (1929) y el Instituto Nacional de Cardiología (1937).

<sup>28</sup> Véase el Capítulo No. 2, “Los CIAM y la Carta de Atenas”

<sup>29</sup> En 1932 el Muestrario de la Construcción Moderna, dirigido por Carlos Obregón Santacilia, convocó a un concurso para el proyecto de una vivienda modelo para el obrero, los ganadores fueron Juan Legarreta y Justino Fernández, quienes proponían una vivienda mínima pero digna. Con este proyecto, enriquecido con las ideas de otros participantes como Enrique Yáñez, se construyeron en la Ciudad de México algunos conjuntos habitacionales como el de Balbuena y San Jacinto, que a pesar de las transformaciones que han tenido son una lección vigente de análisis de las necesidades de la clase trabajadora. Al igual que la habitación, una de las grandes demandas del país eran las escuelas, el arquitecto Juan O’Gorman realizó un notable esfuerzo, desde la Dirección de Edificios de la Secretaría de Educación Pública, cuando realizó el programa de revitalización y construcción de varias escuelas primarias, apegado a los preceptos funcionalistas, optimizó, moduló y estandarizó el diseño.

### **José Villagrán y la Escuela Nacional de Arquitectura.<sup>30</sup>**

Quando José Villagrán García ingresó a la Escuela de Arquitectura, los planes de estudio estaban todavía realizados bajo la influencia de *L'École de Beaux Arts* de París. El método de enseñanza se basaba en la revisión estilística de la historia de la arquitectura occidental donde se revaloraba todo aquello que tuviera afinidad con el arte grecorromano; la copia de las fachadas griegas o renacentistas era obligatoria. Sin embargo, había maestros con múltiples inquietudes, como Federico Mariscal, Carlos Lazo y Villagrán, que estaban interesados en esa modernidad que observaban desde las aulas a través de las lecturas, revistas y publicaciones del extranjero. Aún los arquitectos en plena actividad profesional sentían la inquietud de encontrar un camino, hacia la verdad arquitectónica:

*"Necesitamos abrir nuestros sentidos a la vida, beber a través de ellos el ambiente que nos envuelve y reflejarlo diáfano y bondadoso desde el crisol que llevamos dentro.*

*A nuestra arquitectura le falta un arquitecto que haga eso.*

*Pocos son los que se empeñan en buscar la fórmula estética que relacione la expresión plástica arquitectónica con nuestro momento histórico y nuestro sitio en la vida.*<sup>31</sup>

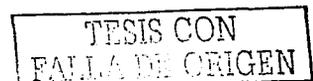
Sin duda, ese arquitecto fue José Villagrán García. A través de su obra y su teoría respondió a las interrogantes que se hacían los arquitectos para realizar una arquitectura nacional:

*"Si deseamos hacer obra genuinamente nacional, vayamos con la época. No intentemos copiar. Estudiemos concienzudamente la naturaleza que nos rodea con su cielo, su flora y las manifestaciones diversas, así como la organización de nuestro pueblo con sus vicios y sus virtudes [...]"*<sup>32</sup>

<sup>30</sup> José Villagrán García nació el 22 de septiembre de 1901 y murió el 10 de junio de 1982, en la ciudad de México. Inició sus estudios de arquitectura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de la Universidad Nacional, mismos que concluyó en 1922, recibiendo en 1923. Véase: Número monográfico sobre José Villagrán García, *Cuadernos de Arquitectura*, No. 4, México, INBA, 1962; Número extraordinario, *Teoría de la Arquitectura. José Villagrán García, Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, México, INBA, 1980; *José Villagrán García. Imagen y obra escogida*. Colección México y la UNAM. No. 90, México, UNAM, 1986.

<sup>31</sup> Luis Prieto Souza, "El servilismo mental y el vocabulario bárbaro" en *El Universal*, 10 de mayo de 1925.

<sup>32</sup> José Santiago León, Sección de arquitectura, en *El Universal*, 22 de marzo de 1925.



Desde 1924 se inició como maestro en uno de los cursos de composición arquitectónica, en el cual enfatizaba la importancia del programa como la base de todo ejercicio compositivo. Por estas fechas, un grupo de alumnos encabezados por Enrique del Moral, Juan O'Gorman y Mauricio Campos, lo invitaron a impartir, en ausencia del arquitecto Eduardo Macedo y Arbeu, la cátedra de teoría, junto con los arquitectos Obregón Santacilia y Pablo Flores. En esta clase de teoría se enseñaron algunos de los preceptos del tratadista Julián Guadet, difundidos en la escuela, con anterioridad por el arquitecto Guillermo Zárraga. Entre otras enseñanzas se pugnaba por la sinceridad arquitectónica, la unidad de las partes y del todo, y la correspondencia entre la obra arquitectónica y su tiempo.

Para 1927 ocupó oficialmente la cátedra de teoría, influenciando profundamente a los alumnos. Su clase se ha considerado como el inicio de la enseñanza de la arquitectura moderna en México. Su teoría de valores: útiles, lógicos, estéticos y sociales, en aquella época de confusión e inconsistencia, fue relevante porque ofrecía a las nuevas generaciones una alternativa que daba respuesta a las acciones de la realidad social del México posrevolucionario, al mismo tiempo que establecía las bases de una metodología en el proceso de diseño.

### **La Escuela Superior de Construcción.**

Los antecedentes inmediatos de esta escuela aparecen desde antes del año de 1931. En esta fecha, el licenciado Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública, formó una comisión integrada por Juan O'Gorman, José A. Cuevas, José Gómez Tagle, Carlos Vallejo Márquez y Luis Enrique Erro, para realizar una revisión a fondo del plan de estudios de la Escuela Nacional de Maestros Constructores, fundada por José Vasconcelos en 1922 para preparar técnicos calificados para esa industria. A raíz de esta revisión y de las propuestas que se le hicieron a Bassols, nació esta escuela, que es la antecesora a la famosa Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional. La cual fue altamente significativa porque fue la primera escuela independiente de la Universidad Nacional Autónoma de México, y por lo mismo su propósito era también diferente que el de la Escuela Nacional de Arquitectura.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Su orientación social, en contraposición al tradicional de la enseñanza universitaria, pugnaba por impulsar las carreras técnicas para proporcionar atención profesional a la mayoría de la población posrevolucionaria.<sup>33</sup>

Esto condujo, entre otros factores, a que se reflejaran dos posiciones en el ámbito arquitectónico: la arquitectura como técnica y la arquitectura como objeto y actividad artística. Para los radicales como Juan O'Gorman esto significaría: *"La diferencia entre un arquitecto técnico y un Arquitecto académico o artístico, será perfectamente clara. El técnico, útil a la mayoría y el académico útil a la minoría."*<sup>34</sup> Afirmación que la realidad desmentiría.

### **Las Pláticas sobre Arquitectura (1933) y la casa habitación.**

Estas Pláticas sobre Arquitectura<sup>35</sup> resultan de especial interés para los estudiosos de la historia de la arquitectura, porque ofrecen múltiples lecturas. Los temas giran alrededor de las siguientes preguntas:

*" ¿Qué es la arquitectura?, ¿Qué es el funcionalismo?, ¿Puede considerarse el funcionalismo como una etapa definitiva de la arquitectura, o como el principio embrionario de todo devenir arquitectónico?, ¿Debe considerarse el arquitecto como un simple técnico de la construcción, o como un impulsor, además, de la cultura general de un pueblo?, ¿La belleza arquitectónica resulta necesariamente de la solución funcional, o exige, además, de la actuación consciente de la voluntad creadora del arquitecto? y ¿Cuál debe ser la orientación arquitectónica actual en México?."*<sup>36</sup>

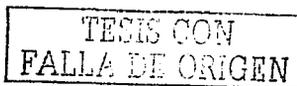
Todas estas interrogantes son un claro reflejo de lo que acontecía en la época. Por un lado, la vocación social que se desprendía del Movimiento Moderno en Europa, después de la posguerra europea era aceptada y asimilada por un grupo de arquitectos; y por el otro, la naciente burguesía buscaba acercarse a los modelos de vida norteamericanos.

<sup>33</sup> Véase la Tesis de Maestría en Historia del Arte de Carlos Ríos, *La idea de arquitectura, 1920-1940*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2002.

<sup>34</sup> Juan O'Gorman, *Pláticas de Arquitectura*. 1933 México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934, p.22

<sup>35</sup> El editor de estas pláticas fue el arquitecto Alfonso Pallares, el cual en su nota preliminar explica el motivo por el cual se llevaron a cabo: *"La Sociedad de Arquitectos Mexicanos percatada de esta situación caótica que invade el campo de actividades de sus profesionistas, deseosa también de unificar la ideología de los arquitectos para lograr un movimiento constructivo acorde con los más depurados postulados científicos, económicos, y artísticos, organizó una serie de 'Pláticas' sobre los temas más sugerentes en la actualidad [...]."* Los participantes fueron: Juan Legarreta, Salvador Roncal, Alvaro Aburto, Manuel Ortiz Monasterio, Mauricio M. Campos, Federico E. Mariscal, Juan Galindo, José Villagrán, Silvano B. Palafox, Manuel Amábilis y Juan O'Gorman. Se publicaron bajo el título de *Pláticas de Arquitectura. México, 1933*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934.

<sup>36</sup> Alfonso Pallares, editor, *Pláticas de...op. cit.*, p.1,2



Pero también, como se mencionó, estas pláticas son un reflejo de lo acontecido en el ámbito escolar: dos escuelas de arquitectura con dos posturas distintas.

A pesar de las divergencias que se dieron a lo largo de los temas tratados, hubo puntos de contacto como fue el reconocimiento de un “espíritu de la época” que determinaba la apremiante necesidad de una arquitectura distinta, novedosa, que reflejara el ímpetu de la modernidad.

Aunque el tema de la vivienda no aparecía como uno de los puntos a tratar, emergió inevitablemente a lo largo de las pláticas por la importancia que encerraba.

Uno de los puntos de diferencia fue la ambigüedad de las necesidades espirituales y materiales del ser humano. Para algunos como Juan O’Gorman, las necesidades espirituales debían derivarse como un producto de la razón únicamente, afirmaba que lo que la arquitectura debía resolver eran aquellas necesidades materiales palpables, comprobables y fundamentales a todos los seres humanos. Devoto seguidor de Le Corbusier afirmó contundente en su plática: *“...lo que se necesita con urgencia es higiene. Higiene del cuerpo y de la inteligencia. Ventanas grandes que den mucha luz y muchos baños de regadera. [...] La arquitectura tendrá que hacerse internacional, por la simple razón de que el hombre cada día se universaliza más [...]”*<sup>37</sup>

Ante esta afirmación, que años más tarde el mismo cuestionaría, su opinión ante la decoración en la casa habitación, el sentido del *confort* o la domesticidad era rotunda:

*“La casa con sus papeles tapices, sus candelabros, sus sillas doradas, alfombras caras, en síntesis, con sus lujos podrá ser racional, si por racional entendemos el anuncio. El anuncio personal que en múltiples ocasiones se traduce en casas pomposas de personas que gastan su dinero en anunciarse. Aunque no puedan pagar los libros de estudio de sus hijos. [el hombre piensa] “Mi casa que no sea igual a las otras, primera condición y con ésta superflua razón de vanidad se pasa por los verdaderos principios de eficiencia, para resolverle a un necio su necesidad espiritual.”*<sup>38</sup>

<sup>37</sup> Juan O’Gorman, *Pláticas...*, op. cit., p.21

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 15

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

No había otro camino a seguir, los objetos de arte o la decoración eran absolutamente inútiles, sólo lo funcional, lo que era útil al ser humano de una manera directa y precisa era valedero.

Hubo otros, que pensaban lo contrario, que cuestionaban fuertemente lo que O'Gorman decía y realizaba. Salvador Roncal manifestó lo siguiente:

*“Es desconocer la infinita complejidad de la naturaleza humana el pensar que puede amoldarse a una habitación que funcione como máquina; los que piensan que la casa del porvenir será la ‘machine a vivre’ nos producen hilaridad. No hay más que pensar en el alma humana, darse cuenta lo imposible que es reducirla a un cartabón y se verá que casa y arquitectura funcional sí son aceptables, pero máquinas no.”<sup>39</sup>*

Varios coincidieron en que la arquitectura debía de cumplir las necesidades de comodidad e higiene pero también las necesidades de rodear, de envolver la vida del hombre en un ambiente que lo tranquilice, lo satisfaga y que enaltezca su vida espiritual. Manuel Ortiz Monasterio, uno de los más conciliadores y atinados, afirmaba que la casa se debía de construir tomando en cuenta las circunstancias materiales y espirituales, el tiempo, lugar y las costumbres de las personas, para hacerles un hogar y no una máquina para vivir.<sup>40</sup>

Aunque sólo eran once arquitectos, estas pláticas son relevantes porque seguramente fueron un fiel reflejo de lo acontecido en aquellos años. El “espíritu de la época” era intenso, lleno de interrogantes, hacia dónde seguir y cómo hacerlo era la preocupación de todos. Pero sólo la obra construida era la que se quedaría como un testimonio de la época.

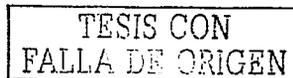
### **La estandarización de la vivienda.**

En Europa, la reconstrucción después de la Primera Guerra Mundial ya había empezado. Los arquitectos preocupados por la falta de vivienda, al igual que los gobiernos, realizaron diversos proyectos en donde proponían la realización en serie de casas unifamiliares o edificios de departamentos. Se construyeron varios conjuntos muy diversos entre sí, donde resaltó la escuela holandesa y alemana.

---

<sup>39</sup> Salvador Roncal, *ibidem*, p. 33

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 28



Cada conjunto planteaba problemas distintos a los diseñadores, los cuales, a base de prueba y error, resolvieron parcialmente la demanda de vivienda de la clase obrera y de la clase media europea. En todos, la estandarización fue el elemento clave para poder solucionar de manera rápida, eficaz y económica la construcción de miles de viviendas. Caso similar sucedería en México, al término de la Revolución.

Aunque la idea de estandarización, como el método de construir con elementos o con modelos establecidos, fijos y uniformes, era la misma en todos los arquitectos de aquel entonces, la forma de interpretar este concepto variaba considerablemente de uno a otro, tal fue el caso entre Walter Gropius y Le Corbusier, quienes expresaron por escrito sus ideas, mismas que se han mencionado con anterioridad.<sup>41</sup>

El libro de *Vers un Architecture* de Le Corbusier llegó a México cuando el arquitecto José Villagrán García comenzaba a impartir su clase de Teoría de la Arquitectura en la Escuela Nacional de Arquitectura. Como en otros países, la publicación causó controversia, al igual que las casas para particulares proyectadas por Le Corbusier en los años veinte y que salían publicadas en diversas revistas, tanto nacionales como extranjeras. Algunos arquitectos, los menos, adoptaron y llevaron al extremo muchas de sus propuestas. Otros, aceptaron y asimilaron sus propuestas formales, los sistemas constructivos, pero adaptándolos a nuestro país y a las circunstancias sociales y económicas de los años posrevolucionarios.

En este sentido, como se mencionó fueron las Pláticas sobre Arquitectura Mexicana en el año de 1933, en donde quedaron parcialmente recogidas las ideas, opiniones y sentimientos de algunos arquitectos de la época. En estas discusiones surgieron opiniones sobre las ventajas y desventajas de la estandarización en la construcción. Como en todos los temas, había opiniones encontradas que, seguramente, representaban el estado de ánimo, no sólo de estos arquitectos, sino de todo el gremio de la construcción en México.

---

<sup>41</sup> Véase el Capítulo 2, en el apartado 2.3 "La Bauhaus y el racionalismo de Walter Gropius" y el 2.4 "La influencia de Le Corbusier. Su arquitectura y sus escritos." Sin duda una de las frases claves que resumen la idea de Walter Gropius sobre la estandarización es aquella que afirma que se puede lograr la unión de la estandarización máxima con la mayor variabilidad. Por su parte Le Corbusier con su "máquina para habitar" pregonaba la edificación de la casa en serie para el hombre universal, entre otros puntos.

Algunos se oponían rotundamente a este método constructivo porque lo veían desde un punto de vista radical, y no aceptaban la flexibilidad que permite la estandarización. Uno de ellos fue Antonio Muñoz García, quien expresó su sentir de esta manera:

*"Quienes preconizan la estandarización de las condiciones de la vida en la morada humana, hacen punto omiso del entendimiento y voluntad individuales, y tienden a llevar a la humanidad a un plan tan bajo, que resulta inconsecuente, porque no deja que cada ser se mueva en su propio plano sino que los obliga en masa, a bajar de nivel, [...] La estandarización de la morada humana es una manifestación de esclavitud porque es privar de la libertad a los individuos de escoger la morada que les plazca, y a ello tienen derecho no importando que derrochen una fortuna si es de ellos."<sup>42</sup>*

Otros, más conciliadores, veían las ventajas y desventajas que podía ofrecer este sistema de edificar, como fue el caso del arquitecto Salvador Roncal:

*"Si nuestra época ha sido definida como la época de la técnica, así como Roma lo fue del imperialismo y Grecia de la filosofía, tendremos que aceptar como consecuencia de dicho sistema técnico la supresión de todo lo que sea capricho, innecesario, superabundante y trivialo en las construcciones y esto nos lleva a la estandarización. No se crea, como muchos pretenden, que la estandarización quiere decir monotonía; he aquí una de las ventajas que se reúnen en la estandarización."*

*Unificación de los medios de producción; métodos y materia. No se propone realizar una absoluta uniformidad, lo cual significaría un desconocimiento de los medios, temperamentos y condiciones de vida o de trabajo, sino suprimir las variedades inútiles y generalizar, en cuanto sea posible las mismas concepciones, iguales aplicaciones e idénticos procedimientos técnicos; [la estandarización] Permite la continuidad de un mismo trabajo en lugares distintos."<sup>43</sup>*

Las ideas acerca de la estandarización fueron conocidas y asimiladas por los arquitectos en numerosos países. Lo interesante fue la interpretación que se hizo de ellas. Cada arquitecto o ingeniero dio una respuesta distinta, a veces buena y muchas, muy mala, a la problemática de la vivienda en serie. Las propuestas concretas dependieron de su habilidad como diseñador, de su eficacia como constructor, de su profesionalismo y honradez para manejar los costos, pero sobre todo, de su preocupación por dotar al ser humano de una morada digna donde vivir.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 39-40. Aunque el arquitecto Antonio Muñoz no participó en las pláticas, en la publicación se dio a conocer una disertación que escribió para una conferencia en la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, el 7 de diciembre de 1933, sobre las características de la arquitectura en aquel momento.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 36

En la capital del país, la estandarización de la vivienda se manifestó con algunos resultados muy interesantes, no sólo a nivel gubernamental con la vivienda para obreros, sino dentro de la iniciativa privada. Diversos constructores llevaron a cabo conjuntos de edificios o casas habitación que no necesariamente los resolvieron de forma similar; es decir, utilizaron la estandarización de manera racional, ejemplo concreto, fueron las cincuenta casas habitación en serie que realizó Francisco J. Serrano en la colonia Hipódromo Condesa entre 1927 y 1932. Estas casas partían de un mismo esquema compositivo; también las medidas, materiales y el sistema constructivo eran similares, pero se diferenciaban en la disposición de la planta arquitectónica y la decoración. Serrano logró con gran habilidad lo que Walter Gropius proponía: la diversidad en la estandarización.<sup>44</sup>



11.-Casa en serie en la colonia Hipódromo Condesa  
Francisco J. Serrano 1927-1932

<sup>44</sup> Véase de Lourdes Cruz G. F., "La diversidad en la estandarización: las casas de Francisco J. Serrano en la colonia Hipódromo Condesa" en *Anuarios de Estudios de arquitectura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco, 2002.

### **3.4 La influencia de las publicaciones nacionales y extranjeras.**

Este tema es profundamente extenso y variado. Numerosos tópicos se pueden abordar y ser vistos además, desde ángulos distintos y a veces opuestos. De una u otra forma, muchos de ellos se refieren a la influencia que tuvieron en el modo de vida de la clase media capitalina. La publicidad en el siglo XX fue definitiva porque los medios de comunicación permitieron que los anuncios, llegaran cada vez más a un número mayor de personas.

En el caso relacionado con la casa habitación, la influencia fue determinante porque se sugería cómo habitar, cómo construir, cómo vivir mejor, cómo aprovechar los adelantos tecnológicos que ofrecía la modernidad. Se sugería cómo debía ser la casa por dentro: su distribución, sus medidas, su decoración, y se mostraban las opciones arquitectónicas que podían satisfacer ese modo de vida al que todos aspiraban.

#### **Las transformaciones en el modo de vida: el cómo habitar y el cómo vivir mejor.**

Fueron especialmente dos publicaciones, los periódicos *Excélsior* y *El Universal* las que sin duda se abocaron por varios años a dar una serie de recetas y consejos de cómo se podía vivir mejor, entre otros múltiples temas.<sup>45</sup> Estos periódicos nacionales, de gran tiraje, tuvieron una fuerte aceptación entre la sociedad, la cual leía con gran avidez la sección de arquitectura que se encontraba contigua a la de los automóviles o a la de la radio. Esto llama la atención por que denota la importancia que se le daba a estos dos medios, uno de transporte y el otro de comunicación como símbolos de la época.

---

<sup>45</sup> La columna dedicada a la arquitectura en el periódico el Universal estuvo a cargo de Luis Prieto y Souza. Esta sección que salía bajo el nombre de "Guía del hogar económico" se inició a partir del domingo 17 de agosto de 1924; posteriormente el 1° de marzo de 1925 la sección se complementó con un apartado titulado "Arquitectura" que se mantuvo hasta 1928. La "Sección de Arquitectura, Terrenos y Jardines" del Excélsior, auspiciada por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, estuvo a cargo de Alfonso Pallares y Juan Galindo y Pimentel desde el 6 de julio de 1924 hasta el 23 de octubre de 1927.

Numerosos temas salieron publicados en una y otra sección en relación a la casa habitación: “El pro de la economía en los muebles”, “El detalle en la distribución de las casas es su encanto principal”, “El local para el desayuno”, “Cómo deben ser los cimientos modernos”, “Estética del decorador”, “Decoración y arreglo de una recámara”, “Decoración de un comedor”, “Decoración de un hall”, “Cómo se hace una fosa séptica”, “La instalación del tocador”, “Qué color deben tener las habitaciones”, “Los cortinajes en el hogar”, etcétera.

El estudio particular de estas publicaciones ameritaría por si mismo una investigación, pues de los más de dos mil artículos publicados en Excélsior, un porcentaje altísimo le correspondió a la casa habitación.<sup>46</sup> Lo interesante es apreciar la intensidad del tema en relación con la vivienda; la inquietud de cómo debía ser la casa, más por dentro que por fuera, la serie de consejos que se daban para orientar a los que iban a construir para que no cayeran en manos de charlatanes, o las sugerencias de en dónde comprar, hablan de las necesidades de la sociedad, del cómo ésta se fue transformando y de las inquietudes de estos arquitectos editorialistas en responder a estas interrogantes. En las páginas siguientes se explica la evolución de ese espacio doméstico, motivo de innumerables artículos y polémicas.



12.-Excélsior, 18 Enero 1925

<sup>46</sup> Para una mayor información del contenido de estas secciones consultar la tesis de Maestría en Historia del Arte de Lourdes Díaz Hernández, *Ideólogos de la arquitectura de los años veinte en México*, UNAM, 2002.



13.-Excélsior, 11  
enero 1931



14.-Excélsior, 1 Febrero 1925

También el mobiliario fue tema de debate en las publicaciones, comenzó a cambiar hacia la tercera década del siglo XX arquitectura que lo iba a contener. La exposición de 1925 en París causó un fuerte impacto entre sus visitantes o en aquellos que simplemente podían apreciar las obras y los objetos de uso cotidiano como los muebles, adornos o accesorios, a través de fotografías. El estilo *art déco* sustituyó aquel mobiliario que por tantos años acompañó a las casas capitalinas. De líneas definidas y geométricas, y con elegantes diseños, revolucionaron la moda. *“Los tiempos han cambiado y los muebles deben cambiar. El mobiliario de los últimos doscientos años fue femenino; estaba impregnado de gracias de mujer y era interpretativo de maneras afeminadas. Ahora el minué ha sido sustituido por el ‘jazz’ y el ‘shimmy’ y el ‘charleston’. [...] Vivimos en los días en que impera la razón o decimos que impera.”*<sup>47</sup>

<sup>47</sup> *Cemento* No. 8 y 9, Agosto y Septiembre de 1925, p. 17

Las tiendas departamentales contribuyeron en gran medida a influenciar y motivar en la gente un nuevo gusto hacia los muebles, ejemplo de ello es la sección conocida como *Studio Evolución* en el Palacio de Hierro donde aparecía el último grito de la moda de salas, recámaras o comedores. En esta sección en ocasiones se recreaban los escenarios de las películas que se distinguían por sus escenarios montados con los muebles más vanguardistas hasta el momento. Sus lemas publicitarios se basaban en la importancia que tenía el estar a la moda:

*“Lo que importa es la concepción de la habitación, no es amueblar un comedor, una sala o recámara, de acuerdo con las costumbres consagradas hasta hoy, [...] Hay que vivir en un ambiente de su época, en un cuarto que uno mismo entienda o que pueda uno comprender, y no con objetos representativos e inútiles [...] Con el mismo deseo de Ud. para tener siempre el último modelo de coche, debe de pensar lo mismo de sus muebles”.*<sup>46</sup>



15.-Muebles de *Studio Evolución* en le Palacio de Hierro, 1931

La publicidad ha sido definitiva para indicar a la gente qué comprar, en dónde y por qué. Tantos los periódicos y revistas, subsisten por los anuncios que pagan los productores de bienes. En aquellos años los adelantos en todo lo que implicaba el modo de habitar la casa fueron muy importantes.

<sup>46</sup> *El arquitecto*, Vol. II, enero de 1933



Facilite su TRABAJO LLEVANDO A SU HOGAR. *¡Desea LAVADORA*

# KENMORE

**CARACTERÍSTICAS:**

PRECIO DE LA LAVADORA LITE  
GRANDES FACILIDADES DE PAGO

HOY *Garantizada por*

## CENTRO MERCANTIL

17.-El Universal, 6 Marzo 1938

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

# LA COCINA ROYAL

PARA GAS

Ove, Cerveza, ¿Dónde la Compramos?

En el Hogar Eléctrico, y a muy engañada, el sumamente económico y más moderno

Cocinas perfectas para Alimentos Perfectos DESDE

## \$180.00

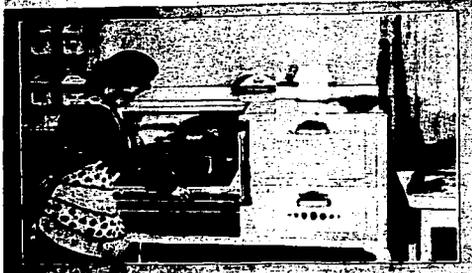
Calidades de Pago Facilitadas

### EL HOGAR ELECTRICO

ISABEL LA CATOLICA S.

18.-El Universal, 6 Marzo 1938

TYROFAX—REAL GAS FOR ANY HOME ANYWHERE



"Fine service and fine gas  
and I am very proud to have it"

—Mrs. C., New Jersey

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

19.-Arts & Decoration, Febrero 1930

**el editor**

hace sentir en cual todos los hogares  
**SUS EFECTOS BENEFIOS**  
en los alimentos — la dulce forma  
de conservarlos  
**A SALUD DE TODA DECOMPOSICION**  
que  
**EN EL REFRIGERADOR DEL PIONERISMO**  
que cual con la condición adecuada  
de salud, adquiera este elemento de  
indispensable en nuestra vida —

Profunda eficiencia hasta con  
**10%**  
al consumir  
y mayor salud

**24** horas inintermitente

**GENERAL**

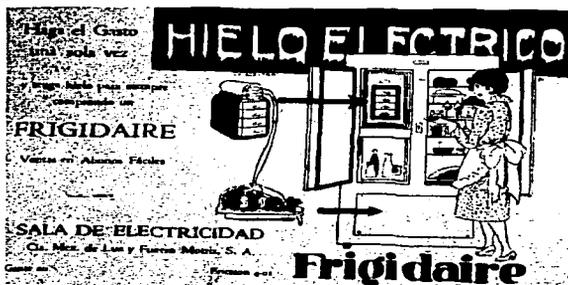
20.- Excelsior, 8 Marzo 1931

La cocina eléctrica y después la aparición del gas<sup>50</sup> cambiaron por completo el panorama; el ahorro de tiempo y esfuerzo fue considerable. Para bañarse ya no se necesitaban horas para calentar el *boiler*, ahora era prácticamente automático. Lo mismo que la cocción de los alimentos. La mujer tendría más tiempo para estudiar y trabajar. Igualmente el refrigerador aparecía en los anuncios publicitario con frases llamativas. La conservación de los alimentos por varios días o semanas fue también algo innovador, las compras diarias se terminaban con este aparato. Las cocinas tuvieron que adaptarse para alojar estos electrodoméstico, que demandaban energía eléctrica y agua caliente.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

21.-The House Beautiful, Noviembre 1932



22.-Cemento No. 17,  
Septiembre 1926

<sup>50</sup> "Un sueño realizado ¡el gas en México!", *Revista de Revistas*, 7 de noviembre de 1926.



La vida caminaba velozmente, porque todo se realizaba más rápido: desde el aseo personal que en los hombres incluía el afeitarse, hasta la preparación de los alimentos. El trasladarse de un lugar a otro con los nuevos medio de transporte como el automóvil y ni qué decir del avión, cambiaron el sentido del tiempo y las distancias, las cuales se acortaron con el teléfono y con la radio. También se trabaja más rápido en las oficinas, bancos o en las fábricas donde la maquinaria empezó a sustituir al hombre. Comenzó un ritmo de vida, que en ese entonces, no se tenía idea hasta donde llegaría.

### **Cómo construir la casa habitación y la revista *Cemento*.**

Sin duda fue la revista *Cemento* una de las publicaciones que influenciaron de manera determinante no sólo a los arquitectos, sino a los constructores en general y seguramente a todo público porque su tiraje, de hasta doce mil ejemplares, llegó a miles de lectores.



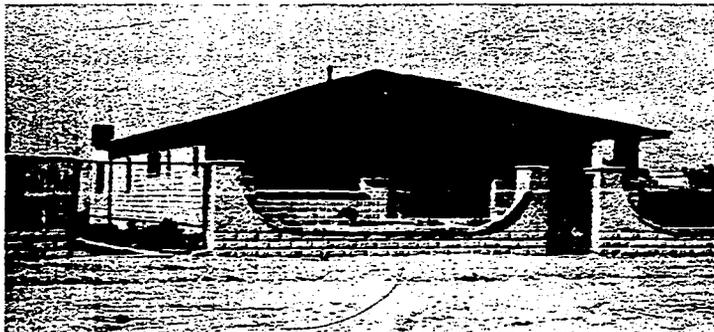
25. Portada de *Cemento* No. 37, Septiembre 1930



26.-Portada de *Cemento* No.25, Agosto 1928

El objetivo central de esta revista, editada por la industria cementera La Tolteca, fue propagar el uso de dicho material. Su aparición se inicia en el año de 1925 con Federico Sánchez Fogarty y posteriormente Daniel Arredondo a la cabeza y culmina hasta el número 38 en noviembre de 1930. Sus artículos versaban sobre las ventajas que ofrecía este material en las estructuras de diversas edificaciones, en los muros, en los acabados, tuberías, pavimentos, bancas o postes de alumbrado; asimismo se daban múltiples recomendaciones de cómo usarlo, a manera de recetario.

También aparecían las fotografías de los edificios construidos en concreto armado tanto en el extranjero como en México.<sup>51</sup> Y en relación con la casa habitación, aparecen numerosas notas de lo que representaba tener y vivir en una casa hecha de cemento.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

27.-Casa en la colonia del Valle, Ing. José Bonilla  
Bloques de concreto marca  
Hinton, Cemento No. 3,  
Marzo 1925

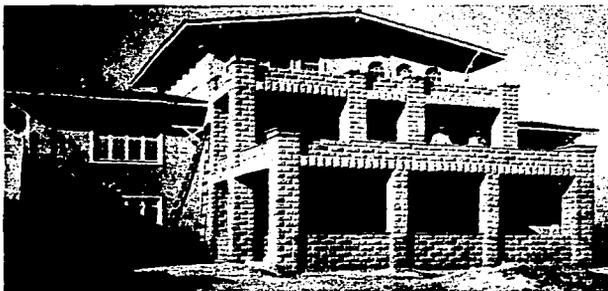


28.-Casa en Xola y  
San Francisco, Col.  
del Valle,  
Ing. Agustín de  
Neymet Jr., Cemento  
No. 14, Junio 1926

<sup>51</sup> Para una información más amplia en relación con el contenido general de esta revista y el tema del concreto armado, véase de Enrique X. de Anda, *La arquitectura de la...op. cit.*, pp. 41-53



29.-Casa de concreto rifada por El Universal, en el Distrito Federal, Junio de 1926, Cemento No.16, Agosto 1926



30.-Residencia en Chapultepec Heights, hecha de bloques de concreto, Cemento No. 18, Octubre 1926

En numerosas revistas aparecen sentencias generales, sin referirse a ningún género en concreto, que pretenden reafirmar el valor de este material: *“El concreto es para siempre”* o *“El concreto es la letra, el verbo de la arquitectura contemporánea”*. Estas frases además de convertirse en su lema publicitario pretendían dotar al concreto de un claro significado: lo que estuviera hecho de concreto era “moderno”. A lo que se podría agregar, sin importar el estilo arquitectónico.

En cuanto a la casa habitación, aparecen numerosos artículos e ilustraciones de muy diversa índole. En lo que se refiere al aspecto físico reiteradamente se afirma que una casa de cemento ofrecía: higiene, economía, rapidez, dureza, impermeabilidad, ligereza, y resistencia; además de que *“...está a prueba de ratas y sabandijas [...] es fresca en el verano y caliente en el invierno”*.<sup>52</sup>

<sup>52</sup> Cemento No. 2, febrero de 1925, p.8

Los techos de concreto no necesitaban los cielos rasos que, afirmaban, eran antihigiénicos y antiestéticos, porque ocultaban las vigas de madera que eran un depósito de madera y polilla; además se eliminaban las goteras y se reducía considerablemente la posibilidad de un incendio. También estos techos resultaban aislantes acústicos porque no se oían las conversaciones de un piso a otro.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

31.-Cemento No. 4, Abril 1925

Llama la atención que, además de las ventajas físicas que afirmaban permitía el uso de este material, los editores se encargaron, en diversos números, de enunciar las ventajas sociales y hasta morales que ofrecía la casa de concreto; a manera de dogmas o sentencias advertían al lector o lo querían convencer de lo que significaba en la vida moderna este material.

*“La casa de Concreto:*

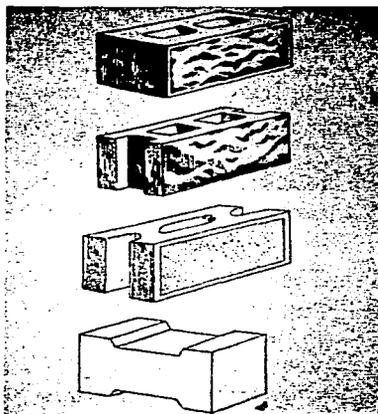
*Es muy verdadero el adagio de que las cosas se parecen a su dueño, y las personas cultas residen en casas que no desdicen de su modo de ser. La morada de la gente fina es primero que todo higiénica. Si usted es introducido a una casa limpia, ordenada y agradable, no podrá menos que formarse un alto concepto de la educación y costumbres de la señora de la casa. [...] La casa higiénica y bella es la casa de concreto. [...] Su casa debe ser una morada fija y permanente, que disfruten usted y los suyos toda la vida, y que pueda ser en verdad el patrimonio de sus hijos.<sup>53</sup>*

<sup>53</sup> *Cemento*, No. 2, febrero de 1925, p.8

O bien: *"Usted necesita ¿no es verdad? Una casa representativa de su categoría social"*<sup>54</sup>

Seguramente estas frases llegaban y penetraban en los padres de familia, profesionistas o cualquier otro, fomentado en ellos su deseo de vivir en una de estas casas, tan económicas y duraderas. Esta publicidad, se completaba con todos los mensajes de la vida cotidiana, que se han mencionado anteriormente. El modelo norteamericano penetraba en los hogares mexicanos lentamente; no así en el gremio de los arquitectos quienes todavía veían a los paradigmas europeos como el ejemplo de la buena arquitectura que en aquellos momentos aparecía como la más vanguardista y moderna.

También el tema, siempre controvertido, de la belleza aparece en diversos artículos donde se hace referencia a ella. En uno, la relacionan directamente con el uso del concreto y la higiene: *"El concreto ha hecho posible la resurrección de la Edad de Oro de la Grecia, higienizando y embelleciendo las ciudades y los campos. Todo lo grande en el orden arquitectónico y constructivo, es ahora de concreto y más lo será en el porvenir. [...] La belleza y la higiene contemporánea en el ramo de la construcción, se quedaran a ciegas sin el concreto."*<sup>55</sup>

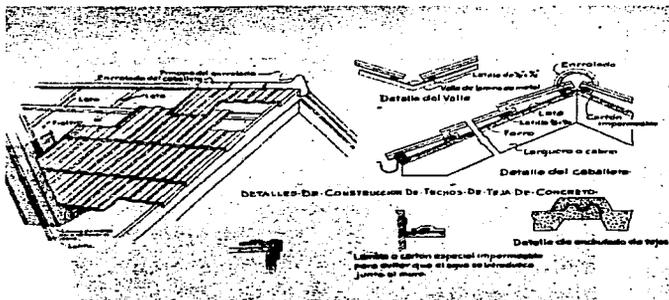


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

32.-Bloques de cemento , Cemento No. 14, Junio 1926

<sup>54</sup> *Cemento* No. 3 marzo de 1925, p.11

<sup>55</sup> *Cemento* No. 38, noviembre de 1930. "El cemento como factor evolutivo de la higiene", de P. J. Paz, p.42



33.-Detalles constructivos,  
techo de teja de concreto,  
Cemento No. 16, Agosto 1926

Fue el tema de la higiene, uno de los hitos de la modernidad; tras los horrores de las guerras y las enfermedades que éstas habían acarreado, el mundo occidental regido por el conocimiento científico, pugnaba por una vida mejor, alejada de las enfermedades y de habitaciones insalubres. Así, encontramos que el concreto tomó como una de sus principales abanderadas la salud. Esta preocupación por conservarla y prevenir las enfermedades motivó desde principios de siglo la aparición de sinfín de medicamentos y productos para el aseo personal y el de las viviendas.

De igual manera hay que resaltar en esta revista que las casas que aparecían como modernas, como la última novedad, desde luego eran hechas de concreto, pero de ninguna manera se hacía referencia a un solo estilo arquitectónico. En esta publicación, se daban por válidos, e incluso había la publicidad, de los múltiples estilos que desde la época porfiriana poblaron la ciudad de México. Prueba de ello es el extenso artículo que se publicó en relación con los distintos modelos de estuco o aplanado que permitía el concreto, en estilos como el español, californiano, italiano, inglés, colonial, americano moderno o italiano travertino. Para lo cual se colocó la foto de la casa junto con el modelo de estuco adecuado a ese estilo, con las instrucciones precisas para que el lector no se equivocara en el procedimiento. De igual forma aparecían numerosas casas, tanto de la capital como de la ciudad de Monterrey, de múltiples estilos, donde la modernidad quedaba expresada más que por la forma, por el uso del material.<sup>56</sup>

<sup>56</sup> *Cemento* No. 37, septiembre de 1930.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

34.-Casa en estilo colonial californiano.  
Cemento No. 37, Septiembre  
1930



1.—Estropeando el mortero tomado en una sola operación.



2.—Produciendo la refinamiento adecuado.



3.—Apoderando profundiza.



4.—Produciendo agreste con una tela de yute.



5.—Elaborado del mortero, terminado, presado.



6.—Ya acabado con una, terminado, presado.

35.-Aplanado estilo colonial californiano.  
Cemento No. 37,  
Septiembre de 1930



36.-Casa estilo americano moderno,  
Cemento No. 37, Septiembre 1930

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



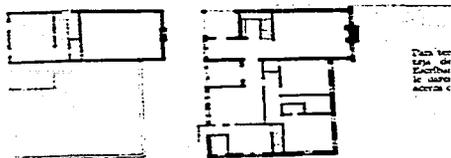
37.-Casa estilo inglés, Cemento No. 37, Septiembre 1930

Sin embargo, cabe afirmar que fue el estilo *art déco* el que legitimó el uso del concreto y se constituyó a finales de los años veinte como sinónimo de vanguardia.<sup>57</sup>

Este material revolucionó los sistemas constructivos de antaño: techos de viga con terrados o con viguetas de hierro y bovedillas de concreto en los entrepisos, para dar paso a los techos de concreto y los muros de tabique reforzados con castillos y traveses, lo que permitió que el espesor se redujera de 28 a 14 centímetros.

Sin duda, la aparición de este material y los nuevos sistemas constructivos permitieron modificaciones sustanciales en las dimensiones de las viviendas y en las posibilidades de diseño. Este renacimiento en la construcción, producto de un país posrevolucionario, fue determinante en los nuevos esquemas compositivos de la casa habitación.

<sup>57</sup> Para conocer los índices de las revistas *Cemento* y otras de la época y de años posteriores, se puede consultar *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. Catálogo de publicaciones periódicas mexicanas de arquitectura, urbanismo y conexos*, No. 30-31, México, INBA, 1985.



### ELDORADO

Hemos visto notable que bien en la propuesta que  
presentamos para construir la casa de que  
ELDORADO no fue difícil.

Esto es a través del estilo europeo tan en boga en la  
época.



38.-Cemento No. 12, Febrero 1926



Título de la AVISIÓN No. 10

### Sugestión para Una Casa

Este modelo de vivienda construido en  
el año "1925" era basado en las  
exigencias y costumbres por regular en el  
país, desde luego a la vez en el gusto  
de la época.



Este modelo "Casa Azul"  
fue el resultado de un estudio  
de las condiciones y del ambiente  
de la época, que se adaptó  
a las exigencias de la época.



39.-Cemento No. 7, Julio 1925

## La presencia de la arquitectura extranjera en las publicaciones nacionales e internacionales.

México y en especial la capital del país, era receptor, como muchos otros países, de lo que estaba pasando en el ámbito arquitectónico a nivel mundial. Los estudiantes en la academia de San Carlos estaban ansiosos de conocer lo que se estaba haciendo en Norteamérica, pero sobre todo en el continente europeo, más allá de los historicismos o eclecticismos arquitectónicos. En las diversas publicaciones nacionales, ya sea revistas como *Cemento*, *Tolteca*, *El Arquitecto*, o periódicos como *Excélsior* o *El Universal*, aparecieron, aunque moderadamente, la apertura hacia esos nuevos modelos, de "gran simpleza formal" como algunos los calificaban.

Mostraban las exposiciones internacionales, sobresaliendo la famosa de 1925, *Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, donde curiosamente el Pabellón de L'Esprit Nouveau de Le Corbusier, no se le da ninguna importancia, al menos en los números que se publicó en la revista *Cemento*.

También aparecían las fotos de escuelas, edificios públicos, teatros, iglesias, tanto alemanes, como holandeses o vieneses. Pero fue la casa habitación la que mayor espacio tuvo en estos medios de comunicación. El racionalismo europeo llamaba poderosamente la atención de los arquitectos, sobresaliendo las casas habitación de Le Corbusier.

La penetración visual, más que literaria, fue determinante. Las nuevas formas arquitectónicas, sencillas, sin ornato, sin color muchas de ellas, cúbicas, apegadas a un claro funcionamiento, aparecieron cómo la respuesta esperada por muchos arquitectos que admitían y sabían que en la arquitectura mexicana existía una crisis de identidad y de originalidad. Estas nuevas formas donde *“la simplicidad de líneas y la sobriedad de adornos dan un original efecto arquitectónico de verdadera elegancia”*<sup>58</sup> como describieron a la casa Garches de Le Corbusier, cobraron paulatinamente adeptos, ante la inconformidad de otros, más reacios ante el embate de la modernidad.

Aunado al impacto de las fotografías publicadas, la llegada en 1924 del libro *Hacia una arquitectura* de Le Corbusier causó revuelo al igual que el curso de Teoría de la Arquitectura del arquitecto José Villagrán García:

*“El curso despertó mucho interés e inquietud en los alumnos por lo que Villagrán comenzó a exponer. El ya tenía detrás la lectura cuidadosa de Guadet y nunca confesaré si leyó otro libro, pero, en realidad, él ya tenía ideas teóricas bastante sólidas para apoyar la enseñanza y eso fue una verdadera conmoción en la escuela. En ese momento, también más o menos, fue cuando apareció el libro de Le Corbusier ‘Hacia una Arquitectura’, allá por el año de 1924.”*<sup>59</sup>

Las ideas que aparecen en este libro, mencionadas en el capítulo 2 de esta investigación, así como “Les 5 points d’une architecture nouvelle”, elaborados en 1926 influyeron sensiblemente a los arquitectos de aquel entonces.<sup>60</sup> Algunos, los menos, adoptaron y llevaron al extremo muchas de sus propuestas. Otros, aceptaron y asimilaron sus sentencias, sus propuestas formales y sus sistemas constructivos, pero adaptándolos a nuestro país y a sus circunstancias sociales y económicas de los años posrevolucionarios.

<sup>58</sup> *Cemento* No. 30, julio de 1929, p.30

<sup>59</sup> “Entrevista con el arquitecto Enrique del Moral” en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, No. 15-16, Testimonio vivos 20 arquitectos, México, SEP-INBA, 1981, p. 69

<sup>60</sup> En la revista *Edificación*, entre el No. 1, septiembre-octubre de 1934 al No. 2 de marzo-abril de 1937 apareció la traducción de L. Cuevas Barrera de *Hacia una Arquitectura*

También la revista *Tolteca*,<sup>61</sup> fue un organismo difusor de la arquitectura racionalista. Transcribió artículos de revistas extranjeras como *Modern Bauformen*,

*“los lectores de Tolteca ven pasar ante sus ojos ilustraciones que presentan estructuras arquitectónicas cuyas innovadoras características plantean un violento y rápido distanciamiento respecto de las formas que apenas cinco años antes habían sido aceptadas como precursoras.[...] es innegable la enorme influencia que la revista ejerció entre los diseñadores mexicanos, sobre todo en torno a la legitimización que planteó sobre los recursos formales del funcionalismo como sinónimo de progreso y modernidad, a más de propugnar por la cabal aceptación del cemento entendido bajo la mira comercializadora de los productores: la única posibilidad para hacer arquitectura moderna.”*<sup>62</sup>

Otras revistas como, *El Arquitecto* publicó en el No. XIII, 1926, un artículo sobre la “Arquitectura Moderna Francesa”; también apareció transcrito un artículo sobre “El funcionalismo” de Philip Jonson y Henri Russell Hitchcock, en noviembre de 1933; la revista *Tolteca* en el No. 23, mayo de 1932, publicó un interesante artículo en relación con la casa habitación “Arquitectura: Comodidad” de una revista española *AC*, por citar algunos.

Las revistas norteamericanas que también llegaban a las bibliotecas particulares y a la Escuela Nacional de Arquitectura, como *Architecture, House & Garden, The House Beautiful, Arts & Decoration* o *The American Architect*, también influyeron a los arquitectos e ingenieros mexicanos. Cabe resaltar, que estos últimos construyeron numerosas casas habitación en la ciudad de México, en las primeras décadas del siglo XX. En estas revistas, al menos entre 1925 y 1935 aproximadamente, aparecen numerosas casas habitación, de muy diversos estilos, pero sobre todo el llamado colonial californiano, el cual se extendió no sólo en California, sino en varias partes de los Estados Unidos y en varias colonias de la ciudad de México. También es interesante apreciar las plantas arquitectónicas de muchas de estas casas, estilo inglés, francés o americano, porque estos modelos proliferaron en México, con diversas modalidades tanto en planta como en fachada. Pocos son los artículos, donde aparecen los modelos europeos que llegaron a México por otros medios publicitarios.

<sup>61</sup> Apareció por primera vez en 1928, paralelamente a la revista *Cemento*, después de su extinción continuaría la labor de su antecesora.

<sup>62</sup> Enrique X. De Anda, *La arquitectura de la..., op. cit.*, p.48

### **El concepto de modernidad: un cambio paulatino.**

En aquellas décadas, los años veinte y treinta aproximadamente la llamada modernidad tuvo distintas interpretaciones. Era, en palabras de Le Corbusier, "el espíritu de la época" que representaba en sí un nuevo modo de vida.

En los años veinte la modernidad en la casa habitación, mas que la austeridad en la decoración o la realización de volúmenes puros y limpios, se significó por la funcionalidad, que implicaba espacios higiénicos, ventilados, asoleados y además por contar con los adelantos tecnológicos que día con día transformaban la vida cotidiana. Esto se manifestaba claramente en los periódicos y en las revistas donde se anunciaban las casas mas "modernistas" en estilo neocolonial o colonial californiano. Esto cambió, se transformó, pero de manera paulatina. La crisis de identidad en la arquitectura, el recelo de hacer y copiar formas del pasado se acentuó hacia finales de los veinte. Solo había un camino, que quedaba representado en las vanguardias europeas, que en un principio no sabían exactamente cómo calificarlas. Coincidían en la sencillez de las formas y la ausencia de la decoración; el ansia de renovación, de tener formas y espacios racionales acordes con la época y con los nuevos materiales constructivos, era un sentir general en el gremio que Manuel Ortiz Monasterio supo expresar con claridad: *"La época actual exige una nueva arquitectura. Las ideas sociales han sufrido un cambio radical; los inventos han creado nuevas exigencias en la vida; los nuevos materiales y procedimientos constructivos exigen nuevas formas y nuevas soluciones constructivas."*<sup>63</sup> Esta modernidad durante la década de los años treinta marcaría un rumbo definitivo.

Para la sociedad en general, en concreto la clase media, ese ímpetu de modernidad llegó de múltiples formas. La gran mayoría estaba alejadas por completo de la obras "excepcionales" de la arquitectura que los historiadores han marcado como los hitos de la modernidad.<sup>64</sup>

<sup>63</sup> Manuel Ortiz Monasterio, *Pláticas...*, op. cit., p.28

<sup>64</sup> Sin duda la obra de José Villagrán García ha marcado una pauta en la historia de la arquitectura mexicana contemporánea mexicana: el Instituto de Higiene en Popotla en 1925 (destruido) y el Hospital para tuberculosos en Tlalpan (transformado) 1929. De igual forma las casas y escuelas de Juan O'Gorman construidas entre 1927 y 1935 han sido representativas de la modernidad.

Las comunicaciones acercaban al resto del mundo al hogar; las distancias se acortaban, rompiéndose las fronteras entre los países. Fue una época rica en experiencias, llena de esperanza. Esa modernidad, ese camino que iba de la mano con el uso de la razón, llevaría al ser humano a una vida mejor, y en aquellos momentos, los arquitectos creían que podían cambiar a la sociedad y a las ciudades con sus planes urbanos o con la obra edificada.

### **3.5 La evolución del espacio doméstico y su expresión formal.**

#### **La ciudad capital: nuevas colonias y nuevos terrenos.**

Una de las repercusiones del movimiento armado mexicano fue la concentración de la población en la ciudad de México, debido a varios factores. Uno de ellos fue el incremento de las instituciones gubernamentales y por lo tanto de la burocracia. Igualmente, se incrementaron los sectores medios urbanos y el proceso de industrialización dio origen a los trabajadores fabriles, atrayendo a la gente del campo en búsqueda de fuentes de trabajo. El aumento de la población no se hizo esperar, para 1928 la ciudad contaba con un millón de habitantes y en 1930 se elevó a un millón y medio.

Ya desde finales del siglo XIX, como consecuencia de la desamortización de los bienes de la iglesia en 1856, la capital comenzó a fraccionarse; aunado a ésto el casco urbano paulatinamente comenzó a aumentar sus límites integrando los municipios y diversas poblaciones de sus alrededores,<sup>65</sup> lo mismo sucedería con las haciendas y los ranchos cercanos a la ciudad.<sup>66</sup> Todo esto propició la comercialización de gran parte de la ciudad, por lo que el uso y el valor del suelo urbano se transformó. Nuevas colonias comenzaron a aparecer, provocando la expansión del mercado de bienes raíces que asociado a la apertura de nuevas vías de comunicación, incitó la comercialización y la elevación paulatina del precio de los terrenos. La gente adinerada y los agentes de la construcción, compraron grandes extensiones de terreno a precios bajos para lotificarlos, más tarde, a precios mucho más elevados.

<sup>65</sup> Tacubaya, la Villa de Guadalupe, Tacuba, Mixcoac, San Ángel, Coyoacán y Tlalpan.

<sup>66</sup> Las haciendas de la Teja, la Condesa, la Aragón, la Ascensión y ranchos como la Vaquita, El Chopo o Santo Tomás.

La ciudad de México creció anárquicamente a pesar de los esfuerzos de algunos dirigentes<sup>67</sup>; la insuficiencia de servicios públicos, así como los problemas de vivienda y la falta de agua se intensificaron. Aprovechando este panorama el negocio de los fraccionamientos aumentó; entre 1920 y 1925 aparecieron nuevos sectores urbanos destinados, la mayoría, a la clase media de la capital.

Estas colonias tuvieron una intensa campaña publicitaria; en los periódicos aparecían llamativos anuncios que enumeraban las ventajas y las facilidades de pago que se les ofrecían a los futuros compradores.<sup>68</sup> La competencia era fuerte, porque algunas compañías fraccionadoras eran de origen extranjero por lo que aplicaban tecnologías avanzadas en la construcción y en los servicios.

Los terrenos de estos nuevos fraccionamientos eran considerablemente más chicos que aquellos que se realizaron a finales del siglo XIX.<sup>69</sup> Ante más demanda, más fraccionaron las grandes extensiones de terreno que había en la capital. Ejemplo de ello es que en colonias como Santa María la Ribera los lotes fluctuaban entre los 900 y 1500 metros y en colonias como la Hipódromo Condesa sólo algunos rebasaban los 400 metros, pero la mayoría fluctuaban entre los 300 y 250 metros. Sus proporciones también cambiaron, de ser o tender hacia la forma cuadrada, cada vez más los fraccionaban alargados, porque así se podían lograr más frentes en las manzanas. Estos dos factores propiciaron que los esquemas arquitectónicos de la casa habitación de la clase media cambiaran; el patio porfiriano prácticamente desapareció, se olvidó, porque no encontró acomodo en los nuevos lotes y porque en aquellos momentos, no estaba contemplado en las propuestas arquitectónicas de la modernidad. Se puede afirmar entonces que la especulación urbana fue un factor determinante en la solución del espacio habitacional posrevolucionario.

<sup>67</sup> Por citar algunos: Venustiano Carranza promulgó la Ley de Organización del Distrito Federal y Territorios Federales; en 1920 se emite el Reglamento de Construcciones de la Ciudad de México; en 1925 el arquitecto Carlos Contreras, con estudios de planificación urbana en Estados Unidos, propuso un bosquejo inicial, muy importante, para el Plan Nacional de Desarrollo y por cuenta propia, el primer esquema para el Plano Regulador de la Ciudad de México. En enero de 1933 se expidió la primera Ley de Planificación y Zonificación del Distrito Federal. En este mismo año Carlos Contreras, propone nuevamente al Departamento del Distrito Federal el Plano Regulador de la ciudad de México, sin embargo el gobierno decide elaborar uno propio, que tardó más de veinte años en realizarse.

<sup>68</sup> Algunas de estas colonias fueron: la Portales, del Valle, San Pedro de los Pinos, la Verónica, Tacubaya, Rivera de San Cosme y Algarín, Puente de Alvarado, Ponciano Arriaga, Insurgentes Condesa y posteriormente Hipódromo de la Condesa y Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec)

<sup>69</sup> A principios de este capítulo se mencionó que para la clase media de menos ingresos aparecieron lotes de pequeñas dimensiones por algunos rumbos de la capital, con frente muy estrechos.

## Los esquemas arquitectónicos en la casa habitación: lo público y lo privado en la familia mexicana.

Los cambios en las plantas arquitectónicas de la clase media, aparecieron, como se mencionó con anterioridad, desde el porfiriato. Sin duda, un factor determinante para la adopción de nuevas soluciones fue la dimensión del terreno. Pero también los arquitectos y la sociedad en general, estaban deseosos de espacios saludables e higiénicos que, en los nuevos terrenos, el esquema tradicional porfiriano no podía ofrecer.



40.-Excélsior, 17 Agosto 1924

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Para algunos el olvido del patio era una negación de la tradición mexicana:

*“Millares de casas han surgido, pero ¿dónde está la casa mexicana, la casa de los mexicanos y para los mexicanos? Se han imitado todos los estilos, se ha matado el patio sustituyéndolo por el hall, se han reducido al mínimo posible las dimensiones de las piezas, se han eliminado las macetas, substituyéndolas por caricaturas de jardines; en una palabra, se ha hecho un magno esfuerzo por abdicar de lo nuestro...”<sup>70</sup>*

<sup>70</sup> Revista *El Arquitecto*, 1923, citado en el libro de Israel Katzman, *La arquitectura Contemporánea Mexicana*, p. 81

Para otros, el olvido del patio era un paso hacia delante; las soluciones únicas, en este caso el patio, eran negar el paso del tiempo:

*“No hay que perder de vista que el hombre debe estar en el presente, con un pie en el pasado y otro en el porvenir, para que su obra tenga un verdadero valor dinámico.[...] Y aplicando este principio al caso concreto que nos ocupa, relativo al patio ¿por qué ha de ser preciso hacerlo subsistir a toda costa cuando nuestras condiciones de vida son muy diferentes a las de hace un siglo? [...] Si realmente necesita este patio ante todo cierta grandiosidad, sería imposible acomodarlo en los pequeños lotes económicos de nuestros fraccionamientos.”<sup>71</sup>*

En estas casas se buscaban las orientaciones adecuadas para cada habitación, una ventilación óptima y que el sol penetrara en las distintas habitaciones, el trío de salud: luz, aire y sol, como lo anunciaban eran sinónimos de modernidad. Una casa que tuviera estas características era moderna. Los arquitectos mexicanos aprendieron y llevaron a cabo los preceptos del funcionalismo, aunque las fachadas las revistieran con algún estilo, de acuerdo con al gusto del cliente. El sentir general era la búsqueda de funcionalidad, para alcanzar esa habitabilidad que el usuario deseaba en su hogar. *“Vino entonces el movimiento de ‘alisar’ los interiores, suprimiendo las decoraciones en relieve, las molduras, las telas, los cortinajes, las alfombras, y en general, todo aquello que pudiera convertirse en depósitos de polvo, y que fuera difícil de sacudir; de buscar las formas sanitarias usando materiales que pudieran limpiarse con agua, de aumentar la proporción de las ventanas para asolear y aerear los interiores.”<sup>72</sup>*

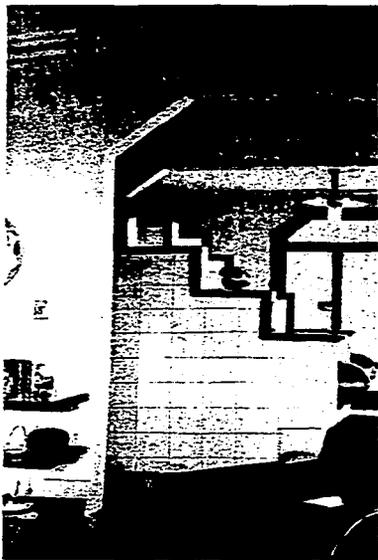
Fueron múltiples las soluciones que comenzaron a resolver las necesidades de los capitalinos. Importadas de esquemas norteamericanos e ingleses, que aparecían sin cesar en las revistas sobre arquitectura y decoración que llegaron a México, fueron adoptadas, adaptadas y se propagaron rápidamente por varios rumbos. En general, la solución consistió en un volumen compacto en altura, de dos o tres pisos, en torno a un *hall* distribuidor, que permitía el ahorro considerable en metros cuadrados de construcción que se traducían en dinero. El concepto de la “casa barata” enfocada a las capas medias de la sociedad cobró fuerza desde comienzos de los años veinte, la fórmula a seguir era “mínimo costo, máxima eficiencia y rentabilidad”.

<sup>71</sup> “¿Es el patio elemento indispensable en nuestras casas?”, en *El Universal*, 14 de septiembre de 1924.

<sup>72</sup> Antonio Muñoz García, *Pláticas...op. cit.*, p.41

Este esquema permitía que la casa estuviera rodeada de jardín por sus cuatro lados, si el terreno era amplio, o bien se pegaba hacia una colindancia, permitiendo la libertad en tres de sus fachadas; o bien, en dos si abarcaba todo el ancho del predio.

La casa giraba alrededor de este *hall*, que eliminaba los largos pasillos y permitía un óptimo funcionamiento por la relación inmediata entre las partes, pero a la vez se lograba la individualidad de las mismas. Era un espacio público, era el primero que el visitante veía en la casa, después del cual se le invitaba a pasar o no a las otras habitaciones. Su solución variaba de acuerdo al proyecto, terreno y al presupuesto del cliente; de modestas dimensiones podía convertirse hasta en un *hall* de doble altura con escaleras helicoidales y grandes ventanales, como en las residencias de Chapultepec Heights donde las casas de la alta burguesía se caracterizaban por la generosidad de los espacios. También se podía encontrar, antes de penetrar al interior, un vestíbulo exterior o *porche*, el cual, al igual que el *hall* variaba de acuerdo a las posibilidades económicas de los usuarios.



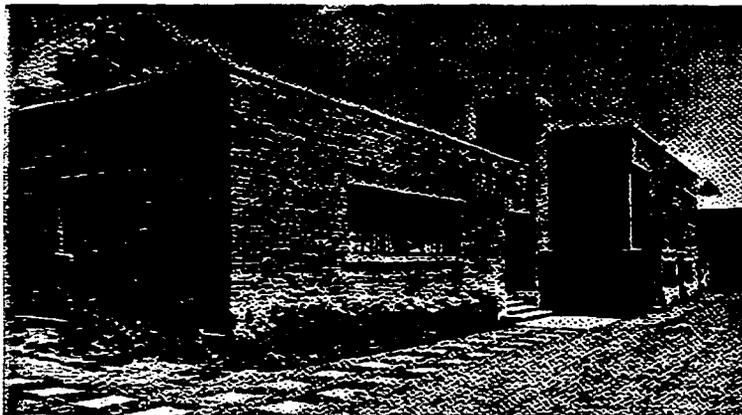
41.-Nuevo León No. 68, Francisco J. Serrano, 1930



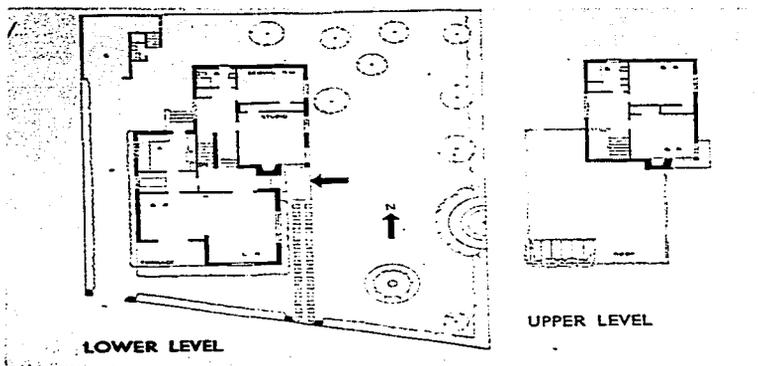
42.-Tigris s/n, Luis y Francisco Martínez Negrete, ca 1931

La casa ya no vivía hacia el interior, la vida doméstica alrededor del patio cedió su lugar a una apertura hacia la ciudad, con ventanas hacia la calle, la cual podía ser placentera o quizá deprimente, según el rumbo y también, porque no, el diseño del arquitecto.

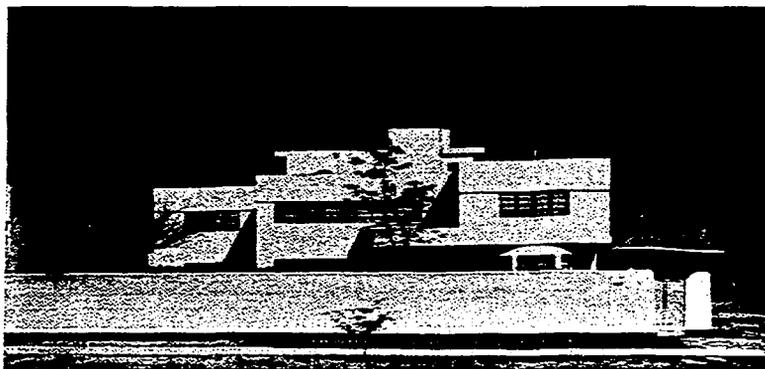
De acuerdo a las múltiples variantes que aparecen al diseñar una casa, la distribución en planta y en altura tuvo innumerables variantes. Plantas arquitectónicas con una clara simetría en su distribución, que con el tiempo fue desapareciendo, o bien asimétricas donde el juego de volúmenes desfasados permitía jugar con las alturas, orientaciones, vistas, cambio de texturas en las fachadas, etcétera. Continuamente aparecían recetas o consejos de cómo debía ser la distribución de la casa habitación. Ante todo tenían que ser funcionales, sin el despilfarro o el desperdicio de áreas; los espacios públicos y privados cada día se resolvían con más claridad, es decir, el arquitecto los debía diseñar resguardando la intimidad familiar y de cada uno de los integrantes:



43.-Baja California,  
Carlos Tarditi, 1935



44.-Baja California  
201, Carlos Tarditi,  
1935

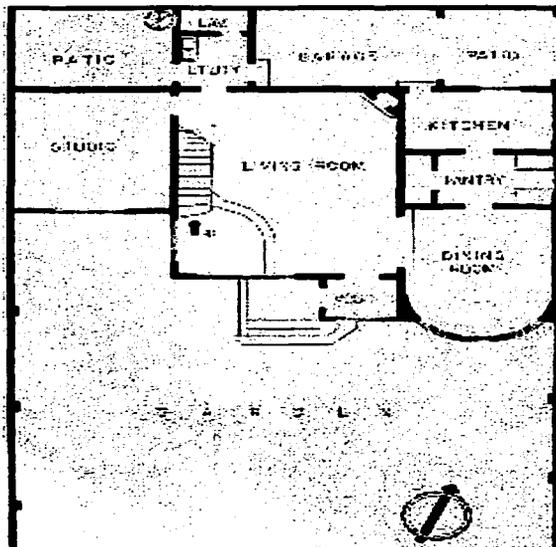


45.-Tigris s/n, Luis y  
Francisco Martínez  
Negrete, ca 1931

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

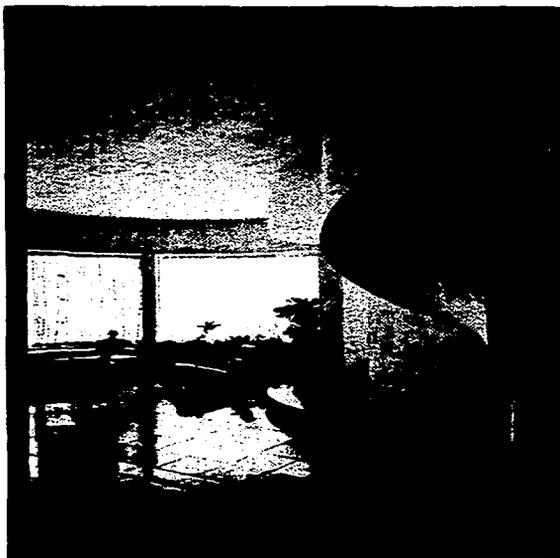
46.-Tigris s/n, Luis y  
Francisco Martínez Negrete, ca 1931



*“El acceso a la puerta principal desde la cocina debe ser muy fácil sin tener que atravesar más de un cuarto; las recámaras deben estar situadas cerca del baño; [...] donde sea posible, la entrada a la cocina y a la despensa deben ser la misma. [...] Un buen indicio de falta de economía se encuentra en el exceso de espacio dedicado a corredores y pasillos. En casas bien diseñadas los espacios inútiles brillan por su ausencia.”<sup>73</sup>*

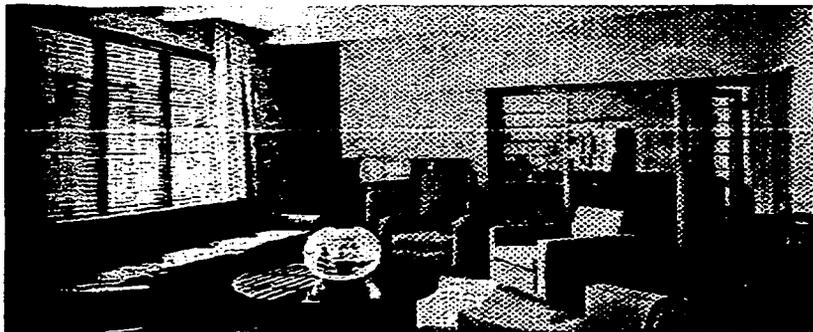
Los espacios públicos como la sala o *living room*, y el comedor, por lo general estaban separados, por la escalera, o sutilmente por un cambio de desnivel o un arco, aunque en ocasiones estaban contiguos. Aquí convivía la familia y recibía a sus visitas, se sentaban a escuchar la radio, a platicar y cuando la televisión hizo su aparición, hacia los cincuenta, la colocaban en la sala porque era un acontecimiento mirar la diversa programación y no se diga los eventos deportivos o los toros.

<sup>73</sup> Revista *Cemento* No. 16, Agosto 1926, p. 33

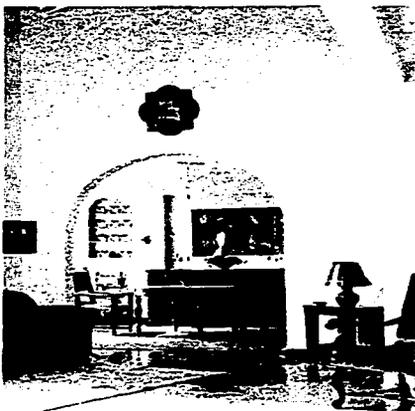


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

47.-Av. Coyoacán 911, Luis y Francisco  
Martínez Negrete  
ca 1932



48.-DUBLÍN 7,  
José Villagrán  
García, 1935



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

49.-Matias Romero s/n, Luis y Francisco Martínez Negrete, 1931

Otros espacios de convivencia podían ser la sala de té, el billar, el salón de juego para los niños y para el padre de familia, el despacho y la biblioteca. Para la mamá la sala de costura, la cual desapareció con el tiempo.

Entre el comedor y la cocina apareció el *breakfast* o antecomedor, de influencia norteamericana y por su funcionalidad se hizo extensivo en las casas mexicanas en donde sólo la familia, no así las visitas, se sentaban a realizar sus comidas:

*"En los últimos años los pequeños antecomedores en que con particularidad se sirven los desayunos y las meriendas, asimismo han alcanzado gran popularidad, sobre todo en casas pequeñas o en casas cuyas cocinas son de pequeñas dimensiones. Hay cierta economía en el empleo de estos antecomedores, particularmente entre familias poco numerosas, pues con frecuencia hacen las veces de comedor que sólo se emplea dos horas en cada veinticuatro."*<sup>74</sup>

La cocina también, con el paso del tiempo, se fue modificando para alojar a los nuevos aparatos que cambiaron su apariencia, como el refrigerador y la estufa eléctrica o de gas; algunas incluían en su mobiliario un pequeño comedor que hacía las veces de antecomedor. A este espacio no accedía cualquiera, a menos que se le invitara a pasar, fue y sigue siendo un recinto especial en las familias mexicanas.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 34

De especial interés resultaban los baños por su función de higiene y salubridad: *"A la casa que le falta un cuarto de baño, si no lujoso y elegante, por lo menos confortable; le falta uno de sus principales elementos".*<sup>75</sup> Sus cualidades debían ser prácticas y de buen servicio, pero no por ello tenía que ser poco atractivo, por el contrario los azulejos y muebles de baño eran relevantes en el diseño; *"la limpia tersura de cristal de los esmaltes y porcelanas, el brillo natural de los aditamentos metálicos, juntamente con una acertada selección de azulejos, contribuyen a dar al baño, hasta cierto punto, un aspecto que evoca la severa elegancia de una sala de clínica o de un laboratorio."*<sup>76</sup> Cabe mencionar, que el baño era tratado como algo impersonal, es decir, en aquella época no eran realizados para servir a una sola persona, eran contadas las residencias que tenían uno en cada cuarto, era un espacio privado pero no individual. Por lo general existía uno en la planta alta, al cual iban las visitas, aunque podía haber otro en la planta baja.<sup>77</sup>



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

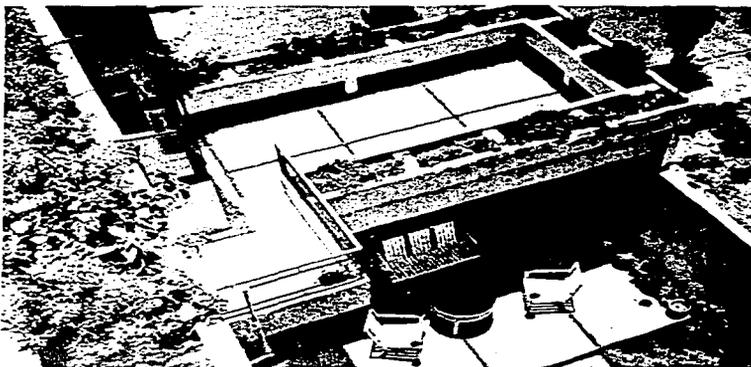
50.-Arts & Decoration,  
febrero 1930

<sup>75</sup> Anuncio de muebles en el Palacio de Hierro, *Excélsior*, 31 de agosto de 1924.

<sup>76</sup> Carlos Tarditi, "La casa moderna. El cuarto de baño" en la revista *El Arquitecto*, Nov-Dic, 1933, p. 20

<sup>77</sup> En la revista *Tolteca* No. 23, mayo de 1932 apareció un artículo "Inversiones costeables" en donde se hace referencia a la importancia que tenía el baño en la casa habitación: *"Hace apenas cincuenta años el cuarto de baño era innecesario, porque entonces las personas exageradamente pulcras y limpias se contentaban con bañarse una o dos veces al mes. [¿?] En cambio, ahora ese mismo tipo de personas necesita bañarse una o dos veces diarias para sentirse a gusto; por lo que en la actualidad es indispensable tener un cuarto de baño en cada casa, sino contar por lo menos con dos o, de preferencia, con tantos cuartos de baño cuantas recámaras hay en la casa."*





52.-Dublin 7, Jose Villagran Garcia, 1935

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

También el garaje apareció paulatinamente, porque cada día aumentaba el número de compradores de automóviles, si bien es cierto que lo ideal era resguardarlo dentro de la casa, no era absolutamente indispensable, se podía en ese tiempo, dejarlo estacionado en la calle sin problemas de robo o vandalismo.

El cuarto de servicio, por lo general, se colocaba separado de la casa, al fondo del terreno. Paulatinamente este espacio se integró, pero independiente, con su escalera propia si se localizaba en las plantas altas, o si se encontraba en la planta baja, el acceso era a través del patio de servicio donde también se ubicaba el baño. En este patio de tendido o azotehuela, se colocaba el lavadero y la lavadora; en el mejor de los casos, había un cuarto especial de lavado y planchado.

La transformación del espacio doméstico que se dio en estas décadas, ha permanecido hasta la fecha, con ligeras variantes, que no afectan el sentido original. Los cambios en el modo de vida requerían de espacios específicos, de ahí la especialización funcional que comenzó a presentarse en estas décadas. Por otra parte, el camino hacia la vida privada individual, que ha caracterizado al siglo XX, comenzaba tímidamente pero con marcha decidida. De ahí la relevancia de estas casas, protagonistas del modo de vida de la familia posrevolucionaria capitalina.

### **El confort o la habitabilidad como un ideal de vida.**

Una de las ideas predominantes de la época fue la del bienestar de la sociedad. La preocupación de que cada ser humano tuviera una vivienda digna, fue y es hasta la fecha uno de los problemas más graves a los que se enfrenta el gobierno, los arquitectos y la sociedad en general. En las primeras décadas del siglo XX, esta inquietud también se manifestó en la búsqueda del *confort*, por encima del lujo y los refinamientos de la vida cotidiana. Es decir, el anhelo de la comodidad imperaba no sólo en la forma de habitar, sino de vestir, de trabajar, de comportarse y hasta de transportarse.

Actualmente este *confort* quizá sea sinónimo de habitabilidad, si por ésta se entiende a las condiciones físicas o materiales y espirituales o emocionales que varían de acuerdo al grado en que las expectativas de cada persona se cumplen conforme al estilo de vida que haya elegido, de acuerdo con sus necesidades y actividades.

Desde esta época los modelos importados del "american way of life" o del "home sweet home" penetraron en la sociedad mexicana, a través del cine, el radio, el periódico y en múltiples revistas extranjeras y nacionales. Estos modelos fueron adoptados porque satisfacían las necesidades que las amas de casa estaban ansiosas de resolver. La mujer necesitaba ahorro de tiempo y esfuerzo. Ante este hecho, también innumerables arquitectos e ingenieros admiraban estos modelos de vida:

*"No podremos nunca negar, porque sería preciso estar ciegos o cometer una injusticia, que esos detalles de comodidad y de adaptación, sajonamente expresados en el nombre genérico de 'comfort', se deben en gran parte a la influencia de la industria yanqui, que ha invadido el mundo entero.*

*Por eso los magníficos equipos de cocina y de despensa, las maquinarias para lavar y planchar, los excelentes muebles de baño, las estufas incineradoras de basura, los dispositivos especiales de alacenas y guardarropas, [...] hacen de éste un sitio atractivo que realmente abriga, protege y acaricia, influye en la parte moral del los hombres y forma el cuadro y el ambiente de su cultura social.[...] En Estados Unidos, la industria de todos esos implementos que facilitan los servicios domésticos, ha sido constantemente estimulada por la necesidad apremiante de reemplazar con la máquina, lo que la mano de servicio, cada vez más escasa y más cara, deja de hacer o de producir en la casa. [...] Algún día será preciso también en México reducir al mínimo la necesidad de la intervención doméstica, y yo creo que ese día no está muy lejos."*<sup>79</sup>

<sup>79</sup> Arquitecto Antonio Llamasa, "Lo que necesitamos es arquitectura funcional" en la revista *Tolteca*, No. 23, mayo de 1932. P. 349-350

Igualmente, contribuyó a este *confort* la calidad de los espacios interiores decorados, ya sea en estilo *art déco* u otro; contaban con atractivos diseños en los mosaicos de los pisos y en los azulejos de los baños y la cocina. Además de la decoración, imperaba la necesidad de que el ambiente físico de las distintas habitaciones fuera con buena iluminación, un asoleamiento cuidadoso y una ventilación fluida que daban como resultado espacios acogedores y domésticos.

La calidad de vida en la clase media se había elevado, el *confort* era sinónimo de modernidad para la gente común, la cual alejada del gremio de los arquitectos, no se cuestionaba sobre los dogmas arquitectónicos imperantes en aquellos años.

Seguramente el deseo generalizado de tener una casa habitación en aquella época quedaría representado por las siguientes líneas:

*"Es decir: el público NECESITA casas económicas, casas abiertas, casas que simplifiquen la vida.*

*Y cuando el público pida belleza, contestadle:*

*BELLA es una casa si responde a nuestro sentimiento vital. Esto exige, luz, aire, movimiento, horizonte...*

*BELLA es una casa si puede adaptarse a todas las condiciones del terreno.*

*BELLA es una casa si permite vivir en contacto con el cielo y las copas de los árboles.*

*BELLA es una casa cuya luz interior es uniforme.*

*BELLA es una casa si su interior no da la sensación de encierro.*

*BELLA es una casa si su encanto consiste en el conjunto de funciones bien cumplidas.*

*Arquitectura, en una palabra, es comodidad –comodidad para el cuerpo y comodidad para el bolsillo, y finalmente, como resultado de estas dos satisfacciones dizque 'groseras, vulgares y materiales', comodidad para el espíritu."*<sup>80</sup>

<sup>80</sup> "Arquitectura: Comodidad", en la revista *Tolteca*, No. 23, mayo de 1932, p. 346

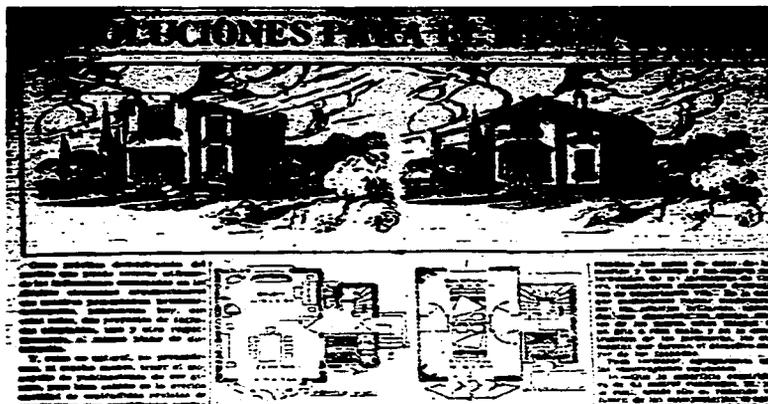
### Los estilos arquitectónicos en la casa habitación.

El porqué dejar los estilos arquitectónicos al final del capítulo, responde primero, a los objetivos centrales de esta investigación que son de orden antropológico, social y espacial más que estilístico. Pero también responde a los resultados arrojados de la investigación.

Al estudiar la escasa bibliografía sobre la época en relación con la casa habitación, se puede apreciar que, en la mayoría de las publicaciones, aparece más bien como un ejemplo representativo de los estilos arquitectónicos que en aquellos años poblaron la capital. Sin embargo, como se mencionó, las revistas y periódicos de la época revelan que las preocupaciones en relación con la casa habitación, aun de numerosos arquitectos, encerraban otros temas, como se ha tratado de mostrar, más que el aspecto estilístico o formal.

El cómo se viera al exterior la casa habitación, para la sociedad en general parece ser que no era determinante en la elección de su casa, más bien les preocupaba lo que se les ofrecía al interior, que tuviera jardín, vistas agradables, etcétera, el estilo era secundario porque había de dónde escoger.

Tanto el neocolonial primero, el colonial californiano y el *art déco*, convivieron en la capital hasta 1935 aproximadamente, ante la indignación de algunos arquitectos precursores del funcionalismo.



53.-Excelsior, 4 Enero 1931

A finales de la tercera década, la inquietud entre los arquitectos era generalizada por encontrar las formas acordes con el momento histórico: la arquitectura de la modernidad. Veían lo que se hacía en el extranjero y se debatían entre la tradición y la modernidad, y la casa era sin duda uno de los protagonistas de esa realidad. Cómo debía ser su aspecto exterior ante los cambios espaciales, eran las interrogantes que se hacían, y unos con su obra, y otros con su letra, dieron respuesta a esta incertidumbre. A finales de los años treinta el camino parecía ser común, adiós a los estilos y a la decoración; las formas simples y puras eran el camino, ya en 1933 Antonio Muñoz García lo había expresado: *"Desnudemos pues a la arquitectura, pero no lo hagamos hasta no tener la seguridad de que hemos encontrado las buenas líneas, las formas bellas para poderla exhibir sin que las detesten el buen juicio y la recta intención."*<sup>81</sup>

Algunos comulgaban con la idea del espíritu nuevo que anulaba costumbres y tradiciones, en aras del hombre universal; otros, que representaron la mayoría, asimilaron los preceptos del llamado funcionalismo pero adaptándolos a la realidad mexicana. Esta arquitectura respondía a las exigencias sociales y a las nuevas soluciones tecnológicas.

Aunque aparentemente los estilos arquitectónicos no eran la principal preocupación en la casa habitación, al menos hasta finales de la segunda década, la perspectiva histórica les ha dado su justo lugar. Porque son ellos los que conformaron la ciudad, su riqueza expresiva es la que hacía la diferencia entre una colonia y otra; eran el reflejo de lo que pasaba al interior de las viviendas, y sobre todo eran ejemplo fidedigno de lo que pasaba en la arquitectura mexicana. La casa es uno de los más certeros protagonistas de la historia.

### **El neocolonial.**

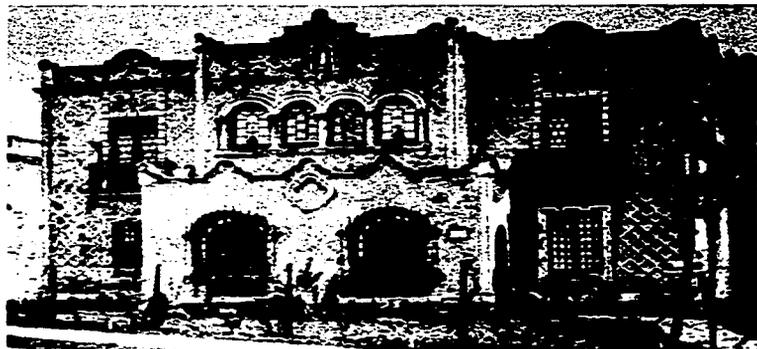
Es claro que hasta finales de los años veinte, el estilo neocolonial era prácticamente el único, con algunas excepciones, que admitía la casa habitación. La búsqueda de ese nacionalismo, de construir algo propio, era este estilo. No había otro camino, o al menos parecía no haber. Los debates en torno a este estilo, fueron constantes, unos a favor y otros totalmente en contra; el arquitecto Israel Katzman rescató las opiniones de algunos que veían en el neocolonial la respuesta, aunque de distintas maneras:

<sup>81</sup> Antonio Muñoz García, *Pláticas...op. cit.*, p. 44

*"Luis Macgregor, por el contrario, afirma, en 1923, que lo colonial y lo aborígen pueden ser un punto de partida para hacer una arquitectura actual, pero que no debe copiarse descaradamente; defiende lo neocolonial, lo pintoresco, el color, los ornatos sobre grandes muros tranquilos. Guillermo Zárraga decía apoyar sólo dos elementos de esa arquitectura: masa y color. Vicente Mendiola escribe en 1928: 'es de desearse que nuestros nuevos arquitectos vayan eliminando toda la serie de prejuicios que nos llegan en revistas extranjeras y hurguemos un poco más en las fuentes de nuestros antepasados, no para acopiar fielmente como se ha hecho hasta aquí, sino para encontrar la ley o el ritmo que guió sus investigaciones'".<sup>82</sup>*

Otros estaban totalmente en contra, cansados de este estilo expresarían lo siguiente: *"...fomentar el arte colonial en estos tiempos es seguir pensando en la época de la esclavitud, puesto que aquel arte es el reflejo del momento histórico en que los encomenderos disponían de los indios como bestias de carga. [...] es verdaderamente irracional tratar de detener el curso histórico de la sociedad y sus manifestaciones."*<sup>83</sup>

De una u otra forma, la ciudad se pobló de casas neocoloniales, prácticamente en todas las colonias se construyeron, cientos de ellas de mala calidad, de gran pobreza expresiva porque la copia incesante provocó un agotamiento expresivo. Sin embargo, este estilo perduró aisladamente por varias décadas, por el afán de algunos fraccionadores o propietarios.<sup>84</sup>



54.-Insurgentes y Coahuila, Francisco Martínez Negrete y Agustín de la Barra, 1924

<sup>82</sup> Israel Katzman, *Arquitectura...* op. cit., p. 84-84

<sup>83</sup> Carlos Leduc, "La revolución mexicana en la arquitectura" en *Frente a Frente*, No. 2, Abril de 1936

<sup>84</sup> En 1923 José G. De la Lama, que para esa fecha había realizado más de mil casas en la capital, afirmó que alababa a la arquitectura neocolonial por su sinceridad.

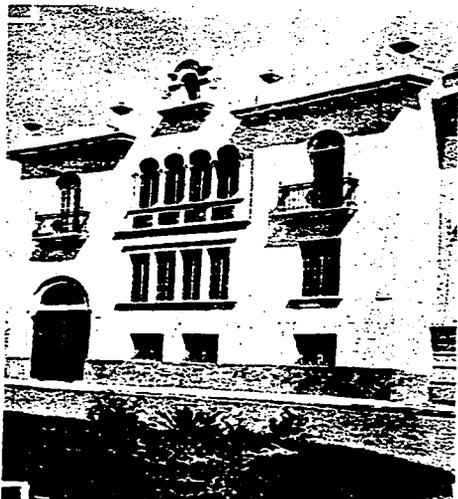
Los constructores se inspiraron en el aspecto decorativo de las formas del barroco colonial, aparecieron casas con perfiles escalonados, con ritmos ascendentes y descendentes, o bien ángulos rectos alternados con semicircunferencias. Ventanas de cuadrifolio y sus combinaciones; remates en forma de copa o maceta; nichos en las esquinas; revestimientos en tezontle, cantera, chiluca o azulejo. Hierro forjado en balcones y madera en puertas y ventanas. Las combinaciones eran infinitas, unas alegres y agradables, otras mediocres. Era la arquitectura con la cual se identificaba la naciente burguesía mexicana.

Prácticamente todos los arquitectos de la época realizaron casas neocoloniales, desde el mismo José Villagrán en la calle de Popocatepetl No. 20 en 1929; los hermanos, uno ingeniero Francisco Martínez Negrete y el otro arquitecto Agustín Martínez Negrete en la esquina de Insurgentes y Coahuila en 1924; Manuel Ortiz Monasterio en Reforma No. 234 en 1922, y Rafael Quintanilla en el Paseo de la Reforma No. 336 en 1926, por mencionar sólo algunos. Cabe afirmar que los arquitectos hacían diversos estilos. Si se trataba para la iniciativa privada tenían que “ceder” a los gustos de sus clientes, porque para ellos la decoración era sinónimo de *status* social.<sup>85</sup>

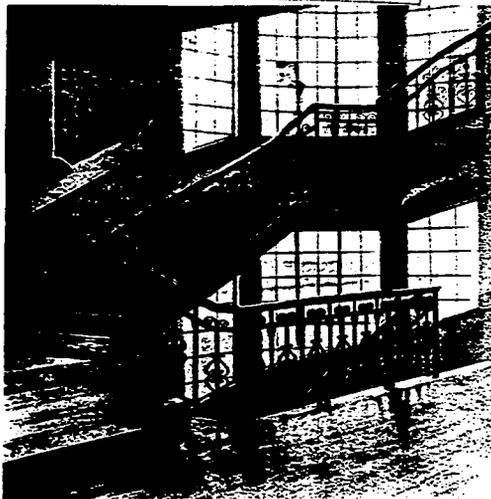
---

<sup>85</sup> El ingeniero Civil y arquitecto Francisco J. Serrano es una ocasión expresó lo siguiente: “...en un grupo de cincuenta casas que hacíamos en Polanco para una compañía, yo me empeñaba en hacer arquitectura moderna, era el año 39, y sin embargo, los dueños creían que tenía mucha más aceptación la casa colonial y lo más que pude fue que se hicieran treinta y cinco casas en estilo colonial y quince de casas modernas, de concreto, con ventana de fierro, con claros más grades.” *Construcción Mexicana*, No. 265, México, octubre de 1981, p.41. Cita tomada del libro de Lourdes Cruz G. F., *Francisco J. Serrano. Ingeniero Civil y Arquitecto*, México, Facultad de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, 1998, p. 69

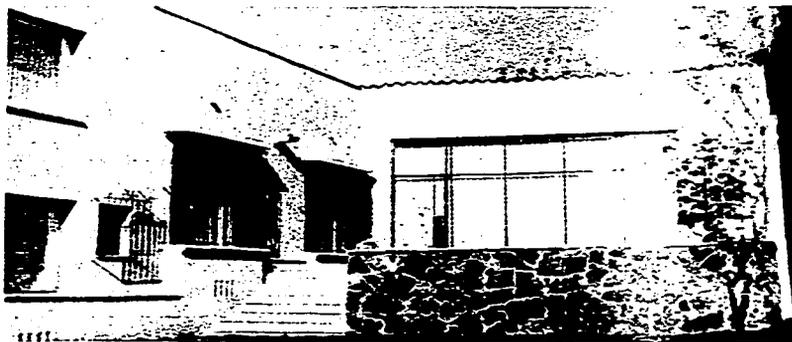
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



55.-Paseo de la Reforma 336, Rafael Quintanilla,  
ca 1926



56.-Paseo de la Reforma 336, Rafael Quintanilla, ca  
1926



57.-Enrique del Moral y Marcial Gutiérrez Camarena, 1939

## El colonial californiano.

Hacia 1928, aproximadamente empezaron a construirse casas con techos inclinados cubiertos de teja de barro, aleros con tejas sobre las ventanas, elementos platerescos en las fachadas alrededor de puertas y ventanas, rejas de hierro forjado, azulejos, recubrimientos de ladrillo y vanos con cerramientos curvos. También contaban con torreones en las esquinas, balcones y arcadas. Estas casas aplanadas y pintadas de blanco o recubiertas con pastas de mármol poblaron colonias como la del Valle, Hipódromo de la Condesa, Cuauhtémoc, Lomas de Chapultepec, y Polanco hasta 1935 aproximadamente. Este estilo conocido como colonial californiano, también fue una imitación del extranjero, concretamente de los Estados Unidos, en donde se propagó, a partir de 1915 desde California, por distintas localidades de ese país. Los norteamericanos se inspiraron en la arquitectura mediterránea y en las misiones de California para hacer este estilo, con esquemas arquitectónicos que respondían a las necesidades de la época y con los nuevos materiales.<sup>86</sup> Su éxito en aquel país se puede observar a través de las revistas de la época, donde aparecieron sin cesar por varios años.

Se mostraba la planta arquitectónica y los exteriores e interiores. En México también tuvo gran aceptación; según afirma Israel Katzman la casa Choperena vendía folletos publicitarios de estas casas donde venían los planos completos.<sup>87</sup>

<sup>86</sup> "Uno de los más infatigables promotores de esta arquitectura fue Rexfor Newcomb, quien ya en 1916 había publicado un estudio famoso sobre las misiones de California. En sus libros, *The Spanish House for America* (Philadelphia 1927) y *Mediterranean domestic Architecture in the United States* (Cleveland 1928) predicaba una arquitectura que destilara de la tradición hispánica los aspectos útiles para las necesidades modernas de la vida suburbana norteamericana." Tomado del artículo de Teixeira D. Eduardo, "Raíces novohispánicas de la arquitectura de los Estados Unidos a principios del siglo XX" en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, wirtschaft und gesellschaft Lateinamerika*, Viena, Böhlman Verlag, 1983, p.471. Para una mayor información sobre el estilo colonial californiano consultar el libro de Aracy Amaral, coor., *Arquitectura neocolonial: América Latina, Caribe, Estados Unidos*, Sao Paulo, Memorial, Fondo de Cultura Económica, 1994 y el libro de Leonor Cortina et al, *El neobarroco en la ciudad de México*, México, Museo de San Carlos, INBA, 1992. Tomado del libro de Lourdes Cruz G. F., *Francisco... op.cit.*, p.22

<sup>87</sup> Israel Katzman, *La arquitectura...op. cit.*, p.85



58.-Excélsior, 8 Febrero 1931

Este estilo en la colonia Polanco, principalmente, y también en las Lomas de Chapultepec se comenzó a transformar, seguramente por iniciativa de los propietarios para mostrar un mayor *status* económico. Aproximadamente entre 1938 y 1946 las casas se hicieron con las puertas y ventanas rodeadas de piedra rosada natural o artificial, profusamente ornamentadas. Además podían tener columnas salomónicas adosadas, y columnas enanas con fustes de barril como jambas de pequeñas ventanas, toda esta decoración contrastaba con los paramentos lisos. A pesar de haber sido muy criticadas por su aspecto exterior, muchas de ellas gozan de espacios internos muy interesantes. Vestíbulos amplios a doble altura, la escalera independiente con formas geométricas, cuidadosos detalles en los pisos de mosaico y azulejos en los baños, un asoleamiento agradable en todas las habitaciones porque por las dimensiones de los terrenos estaban rodeadas de jardín lo que sin duda le proporcionaba a los usuarios un sentido indiscutible de bienestar.

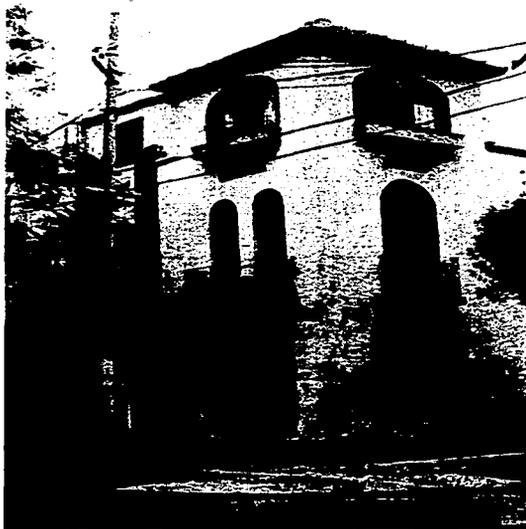


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

59.-Portada de la revista  
Cemento No. 23, Lomas  
de Chapultepec, Mayo  
1928



60.-Alejandro Dumas 145,  
Polanco, ca. 1935



61.-Av. México 161, Hipódromo Condesa, 1928

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### **El art déco**

Este estilo arquitectónico fue definido como tal hasta 1966.<sup>88</sup> Significó una época, una forma de vida, más que una corriente estilística. En la arquitectura mexicana, concretamente en la ciudad de México, adquirió características propias de indiscutible valor. Fue acogido por los arquitectos mexicanos, ante el cansancio del neocolonial; también contribuyó para su aceptación la expectación de la famosa exposición de París que apareció en las diversas publicaciones donde además de la arquitectura, salía el mobiliario, la joyería, los vitrales, etc. Asimismo, contribuyó el impulso que la revista *Cemento* le otorgó como el estilo de vanguardia, al igual que los promotores o fraccionadores como de La Lama y Basurto; además de que el Estado lo adoptó como el estilo oficial.

<sup>88</sup> A partir de 1966 que se celebró en París una exposición conmemorativa, *Les annés 25*, de la famosa exposición del año de 1925 llamada *Exposition Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, el término de *art déco* se utilizó para denominar indiscriminadamente las corrientes artísticas que aparecieron entre las dos guerras mundiales.



62.-Amsterdam 266, Col. Hipódromo Condesa, ca. 1930

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Como en otros países, predominó la línea recta en las fachadas; las curvas se geometrizaron al igual que la decoración, y los elementos como el agua, los rayos solares, la vegetación, algunos animales como las gacelas y los galgos, y la figura humana, se estilizaron y se representaron con dinamismo y elegancia.

La casa habitación y los edificios de departamentos son los géneros en donde el *art déco* se manifestó de forma más interesante en diversas colonias como la Hipódromo Condesa, Insurgentes Condesa, del Valle, Roma, Juárez, Escandón, y Tacubaya.<sup>89</sup> Las fachadas de las casas se enriquecieron con estos diseños geométricos, con el sello particular de cada arquitecto, los cuales también utilizaron azulejos, diversos aplanados, granitos, accesos con bancas y macetones integrados, al igual que las lámparas exteriores e interiores; también la herrería fue sobresaliente por sus diseños particulares para cada habitación.

<sup>89</sup> Una variada selección de fotografías de casas y departamentos de este estilo se puede consultar en el libro de Xavier Esqueda, *Una puerta al Art Déco*, México, Centro de Investigación y Servicios Museográficos, UNAM, 1986.

Al interior los espacios elevaron su calidad por el esmero en el diseño de los pisos, de los plafones, las escaleras, jardineras y fuentes en los jardines. Para la iluminación, el block de vidrio fue recurrente porque permite el paso de la luz pero no de la vista, de igual forma se comenzó a experimentar con los medios niveles para que la luz penetrara por toda la casa.



63.-Amsterdam 110, Francisco J. Serrano, 1927-1932

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



64.-Durango 348, esq. Acapulco, Francisco J. Serrano  
1935-

Para la vida social, el *roof-garden* para las *garden-parties* fue enriquecido con pérgolas, jardineras y bancas de granito. Como afirmaron los mejores exponentes y quizá más prolíficos de este estilo en la casa habitación, Francisco J. Serrano y Juan Segura, se preocuparon por realizar casas llamativas, acogedoras y alegres para competir en el mercado inmobiliario.

Con estas casas la clase media disfrutó de la habitabilidad que una casa puede ofrecer para llevar a cabo los rituales cotidianos. Lamentablemente muchas han sido destruidas para dar paso a edificios.



65.-Avenida México 25, Ricardo Dantán, 1929

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

66.-Avenida México, Juan Segura, 1931



67.-Avenida Popocatepeti  
No. 18, Juan Segura, 1930

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**El funcionalismo.**

A lo largo de estas páginas se ha hecho constante referencia al Movimiento Moderno, sus ideas, sus preceptos, sus ideales, los precursores que impactaron en el país y sus obras; el "espíritu de la época" que impregnaba el modo de vida. En la ciudad de México, algunos arquitectos a través de sus viajes al extranjero o de sus lecturas, se compenetraron y se identificaron con todo lo que representaba ese movimiento que cobró mayor fuerza después de la Primera Guerra Mundial. Tuvieron el valor de luchar por sus ideales y la fortuna de llevarlos a la realidad, por los motivos que hayan sido. Sus obras, en este caso, sus casas, se erigían solas, aisladas en medio de un mosaico de estilos arquitectónicos, en donde la desnudez de las fachadas aún no tenía aceptación en la sociedad. Paulatinamente marcaron el camino, las circunstancias así lo propiciaron, hacia esa arquitectura que deseaba ser moderna, funcional y mexicana. Por un lado el *art déco* se desgastaba para desaparecer prácticamente a mediados de los años treinta, y por el otro las enseñanzas de José Villagrán García se fortalecían entre las generaciones que salían de la Escuela de Arquitectura. Del exterior fueron dos las influencias principales, la escuela de la Bauhaus y Le Corbusier. La primera impactó por el afán de relacionar al arquitecto con la sociedad, de olvidar la concepción del arte por el arte, es decir la obra arquitectónica no debía ser concebida como única e irrepetible, sino producida en serie, industrialmente y con una función social para todos por igual.

Le Corbusier impactó por obra y por sus ideas acerca del urbanismo. Las formas puras y simples, la eliminación de lo superfluo y su sistema constructivo fueron definitivos en la arquitectura mexicana. Francisco J. Serrano lo resumiría así:

*"Me interesó mucho su manera de pensar y su manera de ser, a mi juicio, él cambió radicalmente la arquitectura moderna y la cambió por esto. Antiguamente teníamos que pensar en la planta baja y en la planta alta del segundo piso, de manera que correspondieran los muros y entonces él dijo: 'qué objeto tiene hacer los muros, si podemos hacer columnas; una columna equivale a un muro y si las ponemos a cierta distancia, soportaremos los muros; entonces las losas de concreto que se pueden hacer con esas columnas pueden tener la resistencia suficiente para tomar los muros de un piso y entonces es la planta libre; o sea, que puede ser hasta de vidrio', como de hecho resultó que muchísimos edificios se hicieron con fachadas de vidrio porque ya no necesitaban soportar sino que quedaba completamente libre. Entonces para mí la planta libre y la fachada libre fueron unas de las cosas que más influyeron en el progreso de la arquitectura y que todavía aún estamos resintiendo."*<sup>90</sup>

<sup>90</sup> Francisco J. Serrano, *Testimonios...op. cit.*, p.54

Juan O'Gorman fue de esos convencidos y radicales que construyó varias casas que, seguramente como el pabellón de *L'esprit nouveau* de Le Corbusier, parecían estar fuera de lugar. Además de arquitecto y pintor fue escritor y atinadamente escribió años después lo que para él significó el funcionalismo:

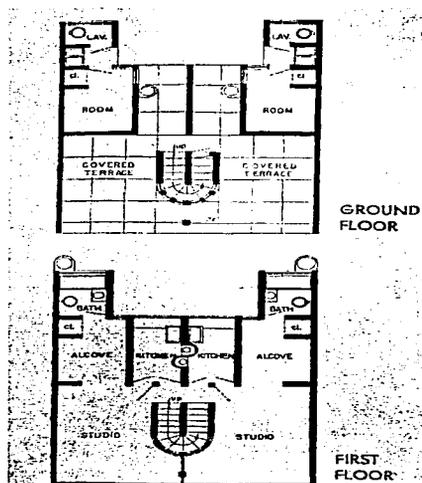
*"Fue útil en aquella época [funcionalismo], en tanto que permitió discurrir con libertad y sacudió todo el lastre de prejuicios, ideas preconcebidas, limitaciones académicas y tonterías que oprimían el pensamiento creador del ser humano.[...]acabó con la estratificación de las ideas consideradas como sagradas e intocables en la arquitectura académica, así como con los conceptos de "lo puro y absoluto".[...] la aportación —digamos positiva del funcionalismo— de este movimiento—, fue plantear el problema de la distribución y construcción de los edificios para su mejor funcionamiento. Otra de las consecuencias [...] una vez que la aceptaron (a pesar de su apariencia de cajones con agujeros) es que haya permitido a un sinnúmero de inversionistas construir lo más barato posible para sacar las rentas más altas."*<sup>91</sup>

Sus casas en San Ángel y en otras colonias tienen una notoria influencia de Le Corbusier, algunas las hizo para parientes y otras, para intelectuales. Eran especialmente austeras y vanguardistas para esta clase de personalidades que, tal vez, sí se identificaban con las propuestas de O'Gorman. Desnudas al exterior y al interior, con ventanas horizontales que recorren toda la fachada, o hasta el piso como la casa-estudio de Diego Rivera; montadas sobre pilotis para dejar la planta baja libre, con las instalaciones aparentes y los techos sin enyesar, son ahora símbolos del racionalismo mexicano. Aunque en aquella época fueron motivo de sarcásticos comentarios, como que representaban la pobreza y estaban alhajadas por completo del sentido de la belleza.<sup>92</sup>

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>91</sup> Frente Nacional de Artes Plásticas. Sumario, No. 2, noviembre de 1952.

<sup>92</sup> Raúl Castro Padilla, *Pláticas...op. cit.*, p. 48

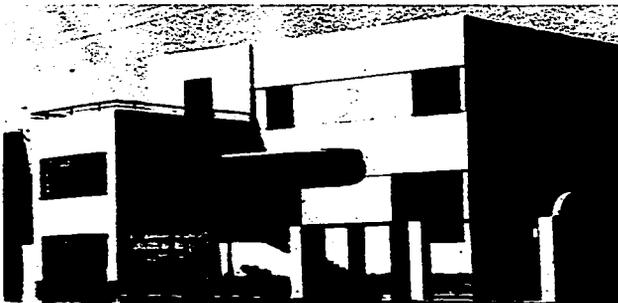


68.- Casa de Frances Toor, Juan O'Gorman, 1934



69.- Casa de Frances Toor, Juan O'Gorman. 1934.

Por su parte, Rodolfo Weber realizó algunas casas como las de Gabriel Mancera y Xola en 1933 y la de Gabriel Mancera No. 150 en 1931 que denotaban un claro acercamiento a la escuela alemana. También Carlos Obregón Santacilia encabeza la lista de los ejemplos registrados como precursores, tal es el caso de la casa de la Sra. C. Morín de Gómez en 1931 en las calles de Parras y Nuevo León, donde resalta al interior la solución de la escalera tratada como un elemento geométrico, al igual que algunas de las casas de O'Gorman.

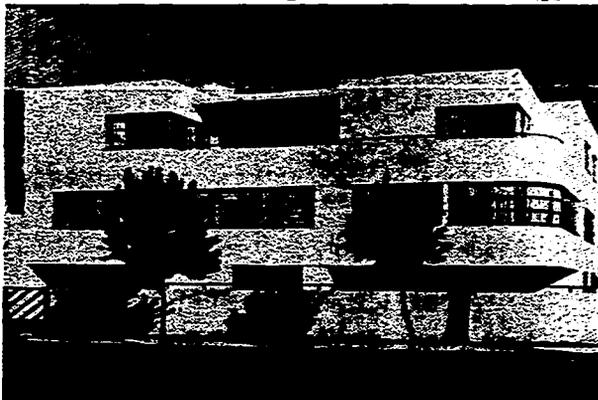


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

70.- Gabriel Mancera No. 150, Rodolfo Weber, 1931



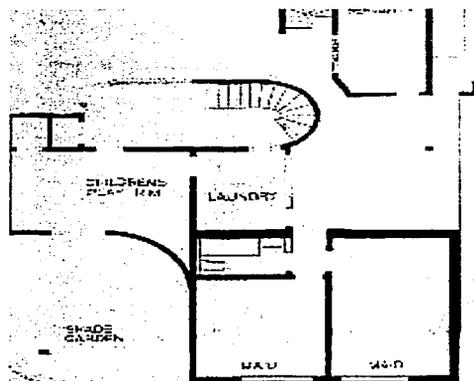
71.- Gabriel Mancera y Xola,  
Rodolfo Weber, 1933



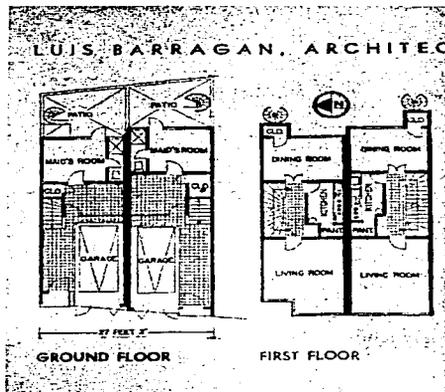
72.- Parras y Nuevo León, Casde la  
Sra. C. Morin vda. De Gómez, Carlos  
Obregón Santacilia, 1931

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

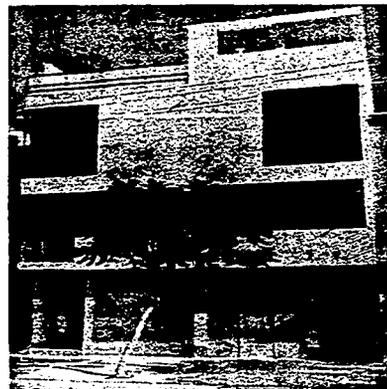
73.- Parras y Nuevo León,  
Casde la Sra. C. Morín vda. De Gómez,  
Carlos Obregón Santacilia, 1931



También llaman la atención las casas de Luis Barragán, seguidor de Le Corbusier en aquella época, en avenida México 141 y 143 en 1936, en donde ante lo apretado del terreno y del programa, logró concentrar al centro los servicios y las escaleras para que las habitaciones gozaran de todos los privilegios, tanto al frente como hacia la parte posterior. Esta solución también la llevó a cabo en la casa de Guadiana No. 3 en 1936.



74.- Avenida México No. 141 Y 143,  
Luis Barragán, 1936



75. Avenida México No. 141 y 143,  
Luis Barragán, 1936.-

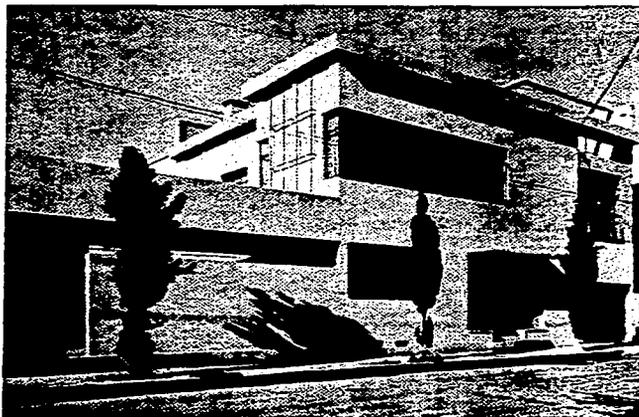


76. Guadiana 3, Luis Barragán , 1936-

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

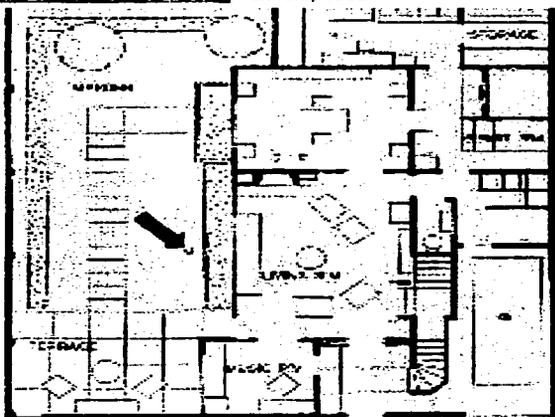
Y para finalizar con los ejemplos del funcionalismo, que de ninguna manera significan los únicos, se debe mencionar a la casa propia de José Villagrán García en la calle de Dublín No, 7 en 1935. En esta casa el funcionalismo quedó representado por espacios bien iluminados, específicos para cada función y con una fachada hacia la calle en donde se muestra que cada abertura tiene una destino específico.

Si bien no en todas, lo recurrente en las fachadas fue la ventana en esquina, que el sistema constructivo permitía, para ampliar las vistas o bien para captar la orientación adecuada; el predominio del macizo sobre el vano; las ventanas a lo largo, el acceso peatonal y el vehicular independientes y un juego volumétrico acertado que propicia un claroscuro interesante. Paulatinamente esta apariencia fue aceptada y asimilada como sinónimo de la modernidad.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

77.- Dublin 7, José Villagrán  
García, 1935



78.- Dublin 7,  
José Villagrán García, 1935

### 3.6.- Corolario.

Se puede afirmar que en este capítulo es en donde con mayor énfasis quedaron demostradas las hipótesis planteadas en la tesis. La principal de ellas hace mención a que si cambia el modo de vida, cambia la arquitectura. En estas décadas el espacio habitacional se transformó porque el modo de vida cambió sustancialmente en unas cuantos años. La aparición del concreto, el adelanto en las instalaciones tecnológicas, la influencia de las revistas, los periódicos, el cine, el radio y los cambios en la mujer, por citar los principales factores, fueron los que influyeron de manera determinante en las formas de vida, se rompió con viejas costumbres y se fracturaron algunas tradiciones familiares que la casa de esta época presenció.

Pero también se demostró la segunda hipótesis: las casas proyectadas por los arquitectos sirven de modelo, ya sea para bien o para mal. Es decir, los ejemplos protagónicos que influenciaron a los arquitectos mexicanos tuvieron múltiples interpretaciones. Algunas casas fueron extraordinarias porque se adaptaron al contexto urbano de la ciudad de México, sobresalieron por sus formas y por su ímpetu por ser modernas, confortables y varias, hasta económicas. Otras fueron vanguardistas y propositivas, adelantándose a su época. Sin embargo, al observar la ciudad se revela la influencia de esas "casas modelo lecorbusianas"; cientos de ejemplos que tapizaron la ciudad. Construcciones geométricas, sin decoración, aplanadas y perforadas por ventanas se levantaron como sinónimo de modernidad, la mayoría de ellas, construidas o no por arquitectos, desafortunadas.

También la tercera hipótesis que se refiere a que la casa proyectada por los arquitectos puede mejorar la calidad de vida quedó comprobada; el *confort* como uno de los ideales de la época, mejoró la vida cotidiana de la gente; los adelantos tecnológicos en estas décadas fueron apresurados, sorprendiendo a las generaciones maduras que presenciaron los cambios en las cocinas y en los baños, así como en los sistemas constructivos que se anunciaban más seguros y perdurables.

De la misma forma las hipótesis finales que se refieren a que la casa es un experimento de formas, sistemas constructivos y materiales, así como el que es un reflejo del acontecer de la arquitectura en general, quedaron comprobadas. La aparición de los diversos estilos arquitectónicos expresados en la casa habitación traducida en un amplio mosaico arquitectónico era sinónimo de lo sucedido en los edificios públicos y privados. En la casa habitación el neocolonial abarcó todos los

estratos sociales, desde el más modesto hasta verdaderas residencias; el colonial californiano fue distintivo de la clase media y alta por varios años. Por su parte, el *art decó* se significó más en el gusto de la clase media. La aceptación del funcionalismo fue paulatina; su austeridad al principio no tuvo adeptos, sólo aquellos que, como en la pintura o en la literatura, aceptaban las vanguardias como un experimento, como algo nuevo y necesario que implicaba renovación, búsqueda, aventura, o la respuesta a esa época impregnada de un "espíritu nuevo".

Por otra parte, cabe confirmar que el espacio público y privado en las casas presentadas, independientemente del estilo arquitectónico, estaban claramente diferenciados, al igual que el destino o uso de cada habitación. También el sentido del espacio interno y externo estaba delimitado, la transparencia del cristal permitía gozar del exterior o de la naturaleza, pero desde adentro, existía una clara diferencia entre ambos espacios.

Las casas de estas décadas cumplieron acertadamente su función, porque satisficieron el anhelo de modelo de vida que la clase media posrevolucionaria deseaba. Eran casas impregnadas de domesticidad y de *confort*; de detalles constructivos y de acabados cuidadosamente diseñados; eran casas para ser habitadas por las familias y, rentadas o propias, las hacían partícipes de su vida privada.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

182A

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## Capítulo 4

**Entre la culminación y la búsqueda:**

**La arquitectura doméstica mexicana  
a mediados del siglo XX**



182B

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Ricardo Flores, Paseo de la Reforma 2360, 1964-1965**

## **Entre la culminación y la búsqueda: la arquitectura doméstica mexicana a mediados del siglo XX.**

Tratar de hacer un análisis de la casa habitación a través de cortes cronológicos resulta difícil y arriesgado, porque tanto las acciones políticas, culturales, la economía, la trayectoria de los arquitectos o el modo de vida, entre otros factores que inciden directamente en su desarrollo, no tienen una secuencia lineal. Los acontecimientos se traslapan, se intercalan o se interrumpen abruptamente; sin embargo existen síntomas o características constantes que ayudan a proponer ciertas periodizaciones.

En este caso, la casa habitación, como un claro reflejo del acontecer arquitectónico de la ciudad de México, presenta afinidades claras y definibles en la década de los cuarenta que permiten hablar de un período, hasta cierto punto homogéneo, de la arquitectura y de la sociedad. No así en la década de los cincuenta y sesenta, donde se presenta el apogeo y la culminación de una etapa en la arquitectura mexicana: el Movimiento Moderno. La posguerra, los avances tecnológicos, los medios de comunicación, los cambios sociales, incidieron en la arquitectura y en el espacio doméstico. Paralelamente a ese auge de la llamada arquitectura internacional, surgieron las inquietudes de algunos arquitectos, concretándose varias de ellas en la casa habitación. Como se ha mencionado con anterioridad, el espacio doméstico en innumerables ocasiones ha sido la punta de lanza que ha abierto nuevos derroteros.

Ante esta reflexión, se advierte que en este capítulo se verá el panorama de estas décadas, ricas en expresiones arquitectónicas, en donde la llamada modernidad formaba parte de la vida cotidiana y el "ser contemporáneos" o "ser cosmopolitas" era entonces el anhelo de la sociedad, mismo que se vio reflejado en el quehacer arquitectónico.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

#### 4.1 Una nación en desarrollo.

Aproximadamente a partir de los años cuarenta se consolidaron los proyectos políticos por la vía del capitalismo, el Estado Mexicano se fortaleció mostrando una línea de desarrollo que tendió a industrializar al país. Por otra parte, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, favorecieron el incremento del comercio interno y de la exportación. Esto propició un importante aumento en el crecimiento de las zonas urbanas y la reducción de la población de los centros rurales, asimismo se acentuó la distribución inequitativa de los bienes sociales, así como una concentración del capital en pocas manos. *"Al iniciarse la década de los años sesenta el 3 por ciento de la población mexicana –no el 10 por ciento como señalaban otros- acaparó más de la mitad de la riqueza nacional".*<sup>1</sup>

La industrialización tuvo un acelerado éxito y como consecuencia las grandes ciudades sufrieron un cambio notable en su estructura y extensión, aumentado considerablemente sus requerimientos. Esta relativa prosperidad permitió al gobierno ampliar los programas sociales por medio de proyectos que impulsaron la obra pública, al mismo tiempo hubo un desarrollo en la creación de la infraestructura traducida en caminos, puentes, corredores industriales, etcétera que facilitaron la expansión de la iniciativa privada la cual realizó un gran número de edificios. De esta manera surgió una variedad de obras de género por realizar, aunque por el desmedido crecimiento demográfico la demanda principal, al igual que en las décadas anteriores, fueron las construcciones para la vivienda, salud y docencia, al mismo tiempo que los espacios para el comercio y la administración, entre otros.

<sup>1</sup> Lorenzo Meyer, "La encrucijada" en *Historia General de México*, México, El Colegio de México-Harta, tomo 2, 1988, p. 1346

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN****“El milagro mexicano”**

En los comienzos de los años sesenta se hablaba en el extranjero del “milagro mexicano”; el país gozaba de una aparente estabilidad interna y prestigio externo. Durante esos años la economía mexicana registró un crecimiento notable, en parte debido a las circunstancias internacionales, que indirectamente favorecieron su desarrollo. La Segunda Guerra Mundial, fue determinante para el impulso de la economía mexicana. Mientras las potencias económicas se encontraban en guerra, y estaban imposibilitadas para producir las mercancías necesarias para su abastecimiento, México comenzó a elaborar los productos que anteriormente compraba del exterior, circunstancia que impulsó considerablemente a la industria mexicana. Al finalizar la guerra se establecieron algunas leyes para apoyar la industrialización en México. Entre ellas se decretó la “Ley de Mexicanización de la Economía”, donde se establecía que el capital de una empresa debía constituirse por lo menos con 51% de capital nacional y un máximo de 49% de capital extranjero.<sup>2</sup>

Como resultado de esta política económica hubo un fuerte desarrollo industrial, se instalaron empresas que producían mercancías de consumo duradero e industria pesada, como la automotriz, la línea blanca y electrónica, entre otras. Para fomentar la industrialización, se otorgaron incentivos fiscales, se implementó un sistema de proteccionismo a industrias de nueva creación y se otorgaron subsidios estatales a los sectores más activos y dinámicos de la producción. Se crearon instituciones crediticias y financieras para apoyo a la producción como el Banco de México y La Nacional Financiera. Se fomentó la entrada de capital extranjero y se diversificó la industria. La visión cardenista de construir una sociedad agraria, con una base industrial relativamente pequeña que sirviera a sus necesidades, dio paso en este periodo a una sociedad más urbana centrada en la gran industria a la que se transfirieron gran parte de los recursos generados en el campo.

---

<sup>2</sup> Rosendo Bolívar Zapata, *Historia del México Contemporáneo*, México, IPN, 1996, p. 102

A partir de Ávila Camacho entre 40 y 50 % de los gastos gubernamentales se dedicaron a la formación de la infraestructura básica que servía de apoyo a las actividades empresariales. La red carretera aumentó de 10 mil kilómetros a más de 70 mil, se extendió la capacidad instalada de la energía eléctrica, se aumentó la producción de petróleo, se instaló la red de comunicaciones telefónicas, de transporte aéreo, entre otros. *“El campo estaba pasando de moda. La Revolución se había bajado del caballo para subirse al automóvil”.*<sup>3</sup>

La tendencia seguía siendo hacia una economía mixta con la participación del Estado, sobre todo en las industrias prioritarias. En 1960, durante el gobierno de Adolfo López Mateos, se fortaleció la rectoría económica del Estado al nacionalizarse la industria eléctrica. Este sistema, en teoría, tenía como objetivo orientar la producción del país de acuerdo a las demandas de la población. Además, siendo propietario de industrias, el gobierno, aprovecharía las ganancias obtenidas por éstas, para utilizarlos en la prestación de servicios como salud, educación, etcétera. No obstante, los gobiernos sucesivos de este periodo acudieron al endeudamiento externo como forma de financiar la inversión estatal y el gasto público, y la rectoría del Estado en materia económica perdió primacía frente a una economía que iba desarrollándose atendiendo más a las fuerzas del mercado, que a la planificación en gran escala. Hay que señalar que, aunque el motor central del proceso de transformación económica era el sector privado, el gobierno continuó manteniendo, bajo su control directo, una buena parte de la actividad económica, preservando el poder de negociación con la burguesía industrial, a través de establecer medidas fiscales, monetarias, controles de precios, etcétera. Al igual que con la creación de organismos estatales directa o indirectamente relacionados con los procesos de producción.

Para aminorar el impacto de las políticas económicas, el gobierno tomó diversas medidas de bienestar social. Una fue la creación en 1946 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); más tarde, en 1960, apareció el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), para dar atención médica y otorgar prestaciones a los trabajadores del gobierno y sus familias. Posteriormente, hacia los años setenta, se crearon el FOVISSTE y el INFONAVIT para proveer de vivienda a los trabajadores.

<sup>3</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de Ávila Camacho*, México, Clío, 1999, p. 84

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Conforme el proceso de industrialización se iba haciendo más intenso, se fue requiriendo de un ingreso de divisas cada vez mayor para poder importar los bienes de capital y ciertos bienes intermedios necesarios a la actividad manufacturera. El ritmo de importaciones por este concepto creció desmesuradamente cuando el ritmo de exportaciones mexicanas era lento, creando un déficit en la balanza comercial y un estancamiento relativo. El crecimiento económico no se detuvo, pero sus bases ya no eran tan firmes.

### **La transformación de la sociedad capitalina.**

Los aires capitalinos en la década de los cuarenta se distinguieron por una estabilidad política y hasta cierto punto social. Las relaciones entre el clero y el Estado, después de varios años de serias fricciones, tomaban otro rumbo, el presidente Ávila Camacho se reconcilió con la iglesia, declarándose católico. Era una nueva etapa que propició un desarrollo fructífero en todos los ámbitos de la sociedad que se acompañaba de una inquietud incierta ante el nacionalismo pues las bases ideológicas que lo habían acompañado se habían desvanecido. Por un lado las inversiones extranjeras y las vanguardias eran acogidas y asimiladas; y por la otra, se cuestionaron los resultados de la Revolución Mexicana.

La clase media había aumentado su poder adquisitivo; para 1947 podía asistir a la primera tienda departamental de capital norteamericano en la esquina de Insurgentes y San Luis Potosí, Sears Roebuck y comprar ahí una gama de productos novedosos que simplificaban cada día más las tareas domésticas, o bien contribuían al embellecimiento femenino. Por estas fechas aparecieron los *supermarkets* o tiendas de autoservicio, donde se concentraban todos los productos domésticos que el ama de casa necesitaba, ahorrándole tiempo, dinero y esfuerzo. Posteriormente surgieron las Plazas Comerciales, con dos o tres tiendas "ancla" a la manera de los *malls* que pronto se convirtieron en un atractivo para la clase media y alta.

También la variedad en las opciones de entretenimiento cada día era mayor. En los años cuarenta comenzó la "época dorada" del cine nacional; figuras como María Félix, Jorge Negrete, y posteriormente Mario Moreno *Cantinflas*, Pedro Infante o Germán Valdés *Tintan* transitaron por las pantallas capitalinas, donde innumerables mujeres se identificaban con la figura de Sara García como la abnegada madre mexicana.

La figura del "charro" como una representación de un nacionalismo que se fue desvaneciendo, cruzó las fronteras representando a nuestro país por varias décadas. A su vez el cine norteamericano seguía en el gusto del público, Orson Welles, Gene Kelly o Charlton Heston, entre varios, se convirtieron en los favoritos no sólo de las mujeres sino de la sociedad en general. Hacia los años cincuenta la clase media cada día se reconocía menos en las películas nacionales, quería ser cosmopolita, el charro y la figura del indio pasaron a ser parte de los temas románticos de la cultura urbana; esta sociedad estaba ansiosa del *glamour* norteamericano o del ambiente que las veladas en los *cabarets* y los bailes de fantasía o de "blanco y negro" ofrecían y que paulatinamente formaron parte de la vida cotidiana de la clase media capitalina, y también de la acomodada donde los nuevos ricos de la Revolución tenían ya un lugar.

Los medios de comunicación cobraron mayor fuerza, el radio se encontraba en todos los hogares mexicanos uniendo a todo el país. Los programas de la XEW eran variados y para toda la familia, desde las canciones de "Cri-cri, el Grillito Cantor" o la radionovela de "El monje loco" hasta las transmisiones de béisbol y las corridas de toros eran atentamente escuchados por las familias reunidas. La televisión se convirtió en el gran atractivo, por lo mismo la publicidad se fortaleció. La vida privada de las familias se veía afectada en su intimidad, el mundo penetraba en los hogares. Nuevas reglas de comportamiento o en el vestir eran dictadas por los medios publicitarios: lo que estaba pasado de moda o lo que era lo moderno era asimilado ya no por una minoría como hacía unas décadas. Los productos fabricados en serie, uniformizaban los gustos sin que la gente se percatara aparentemente de ello.<sup>4</sup>

A pesar de los cambios y la transformación de la sociedad el respeto por la familia no había cambiado. Aunque la mujer continuaba su lucha por obtener los derechos que la llevarían a una relación más equitativa con el sexo masculino. Hacia 1952, por iniciativa de Ruiz Cortines, se reformaron los artículos 34 y 115 de la Constitución, que otorgarían la plenitud de los derechos políticos a las mujeres; lograban por fin el derecho al voto que desde los años treinta habían comenzado a pelear y que no se les había otorgado, entre otros factores según afirmaba el gobierno, por el temor de verse influido por los curas.

<sup>4</sup> Antoine Prost, "Fronteras y espacios de lo privado", en *Historia de la vida privada. De la Primera Guerra Mundial a nuestros días*, tomo 5, México, Taurus, 1987, pp. 142-146

De esta manera la mujer ingresó, tímidamente al principio, a la competencia laboral y aumentó su nivel de educación, ingresando algunas de ellas a las aulas universitarias. Sin embargo, años más tarde, la moral, las costumbres y la religión se vieron afectados de manera definitiva y contundente, cambiando el rostro de la sociedad en la segunda mitad del siglo XX.



*Ojos que ven...  
Corazón que siente...*

1.-Arquitectura y lo demás, No. 3, julio 1945

Hacia los años cincuenta comenzó a vislumbrarse con más fuerza un descontento generalizado entre algunas capas de la sociedad mexicana. Los ideales de la Revolución Mexicana se habían desvirtuado, porque los destinatarios del auge económico no eran precisamente los obreros y los campesinos; la corrupción entre los líderes gubernamentales se acentuó, concentrándose el poder en el partido oficial que impedía la participación de las otras fuerzas políticas; la crisis del modelo económico fue palpable ante la inequitativa distribución de la riqueza. Ante este panorama se sumó la creciente población que en la ciudad de México pasó a ser de un millón y medio de personas en 1940 hasta cinco millones en 1960 aproximadamente, lo que trajo como consecuencia una fuerte demanda de servicios y otros problemas.

Estos factores, entre otros, propiciaron el surgimiento de reacciones y movimientos sociales,<sup>5</sup> que incluyeron a la clase media, que fueron drásticamente reprimidos y que llegarían a su clímax en el movimiento estudiantil del “sesenta y ocho” el cual pretendía provocar un cambio en las estructuras socio-políticas del país. *“Casi en sentido estricto, al acto genocida de Tlatelolco es el epílogo de la fiesta desarrollista, el deterioro de una imagen optimista y milagrosa del país y el principio de una revisión crítica de los presupuestos de sus formas de gobierno y su cultura, de los alcances del proceso institucional y las limitaciones y requerimientos de las distintas respuestas críticas a ese proceso.”*<sup>6</sup>

Hacia los años sesenta la sociedad mexicana sufrió un cambio en los valores culturales; los jóvenes mexicanos buscaban unificarse generacionalmente con sus contemporáneos en el mundo entero. Al igual que en México, la juventud de otros países cuestionó los valores que regían a la sociedad. Así, las mujeres comenzaron una carrera franca en la lucha de sus derechos; en los países más desarrollados la revolución sexual cuestionó el derecho al aborto, el control de la natalidad, el uso de los anticonceptivos y nuevas formas de relacionarse sexualmente, lo que repercutió en la capital.<sup>7</sup> Las mujeres subieron las faldas, se maquillaban para ir a las escuelas, usaron pantalones y al igual que los hombres adoptaron los *jeans* como vestimenta cotidiana. Los hombres se dejaron crecer el pelo y la barba, dejaron de usar corbata para ir a la universidad. Apareció el *rock* y con él los ídolos juveniles. Los *Beatles*, Los *Rolling Stones* y en ocasiones las drogas, formaron parte de la vida cotidiana en la gran mayoría de la clase media.

En la familia, se cuestionó el término “pareja”, la sexualidad se disoció de la procreación, es decir el matrimonio debía ser por amor, dejaba de ser una institución para convertirse en una formalidad. No era raro, encontrar parejas de jóvenes no casados y tampoco oír de parejas divorciadas. Por lo mismo el matrimonio, antes solidificado como una institución, se volvía frágil ante tantos embates. El individuo como tal cobraba cada día importancia, ya no se diluía en la familia, sino que paulatinamente lograba tener una vida privada.

<sup>5</sup> Represión del movimiento normalista, 1958-1968; represión del movimiento ferrocarrilero, 1959; prisión de Siqueiros y el periodista Filomeno Mata, 1960; asesinato del líder agrario Rubén Jaramillo y su familia, 1962; movimiento reprimido de los médicos, 1965; invasión de la universidad de Morelia, 1966; invasión de la universidad de Sonora, 1967, entre algunos.

<sup>6</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX” en *Historia General... op. cit.*, p.1502

<sup>7</sup> Antoine Proust, “Fronteras y espacios de lo privado” en *Historia de...op. cit.*, pp. 138-142

## Una nueva imagen de la ciudad capital.

Desde el sexenio de Pascual Ortiz Rubio a principios de los años treinta comenzaron los intentos de planeación, no sólo de la República sino también del Distrito Federal.<sup>8</sup> Numerosos proyectos se hicieron, la mayoría fallidos, por tratar de regular el crecimiento urbano de la capital y racionalizar el uso del suelo; se zonificaron las áreas industriales y las habitacionales, se trató de reglamentar la privatización de los terrenos ejidales para fraccionarse y la preservación de zonas de reserva ecológica. Igualmente apareció el reglamento para las construcciones, vialidades, servicios públicos, entre otros. Sin embargo, el crecimiento explosivo y anárquico que se dio a partir de los años cuarenta iba por delante de planes y leyes. Numerosos fraccionamientos, colonias populares y asentamientos irregulares se expandieron sin control por negligencia, corrupción y falta de visión de las autoridades que permitieron que la mancha urbana creciera desmesuradamente.

Aunado a este panorama aparentemente sin control e ignorado por las autoridades, la capital se iba transformando ante la demanda de la población. Su embellecimiento en algunos sectores fue la preocupación de algunos presidentes como Miguel Alemán en cuya gestión ocurrieron cambios vertiginosos para los capitalinos:

*Sus tres millones de habitantes vivían experiencias nuevas: el tráfico, el primer rascacielos, pero sobre todo nuevas avenidas, brazos que partían de la ciudad habitada hacia los extremos del valle absorbiendo los viejos pueblos, cruzando llanos deshabitados.[...]. Se abrió la avenida División del Norte y se amplió la ya muy larga avenida de los Insurgentes hasta la Ciudad Universitaria, que se construía a pasos agigantados. Sólo Alemán podía tener la mentalidad visionaria de entubar el río de la Piedad y construir la primera vía rápida: el Viaducto.”<sup>9</sup>*

<sup>8</sup> Algunas leyes o reglamentos que se hicieron en aquellas décadas fueron: Ley de planificación y zonificación del D. F. y territorios de Baja California del 1º de enero de 1933; Primer reglamento de la Ley de Planificación y Zonificación del D. F. y Territorios de Baja California, expedido el 12 de junio de 1936; Reglamento sobre Fraccionamientos para el D. F. del 9 de mayo de 1936; Reglamento de Construcciones y de los Servicios Urbanos en el D. F. emitido el 23 de julio de 1942; Ley de Planificación del D. F. del 21 de diciembre de 1953. Sobresale el que realizó en 1933 el arquitecto Carlos Contreras, el plano Regulador de la ciudad de México el cual contemplaba una visión más global que los elaborados hasta entonces. Para una mayor información véase de Jorge H. Jiménez Muñoz, *La traza del poder*, México, Dedalo, 1992; y de Gerardo G. Sánchez Ruiz, *La ciudad de México en el Periodo de las Regencias 1929-1997*, México, Universidad Autónoma Metropolitana y el Gobierno del Distrito Federal, 1999.

<sup>9</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de Miguel Alemán*, México, Clio, 1999, p.58

A lo largo de estas avenidas como la de los Insurgentes se desarrollaron numerosas colonias para la clase media y alta. Una de ellas sería el escenario idóneo para que los arquitectos hicieran gala de su talento en el diseño de la casa habitación, el Pedregal de San Ángel; lugar donde algunos políticos eligieron para vivir en mansiones ostentosas, lo que le valió la fama de ser la colonia de la Revolución Institucional.<sup>10</sup>

La ciudad continuó creciendo con un ritmo acelerado, para 1960 contaba casi con cinco millones de habitantes. La falta de vivienda se acentuó por lo que la vivienda en altura se convirtió en la solución más viable para resolver la demanda. Paulatinamente la ciudad se pobló de condominios convirtiéndose en un excelente negocio inmobiliario, mismos que cambiaron radicalmente la fisonomía de la capital.<sup>11</sup> El crecimiento residencial se había acentuado hacia el sur y el sureste envolviendo a Coyoacán y Tlalpan. Hacia el norte Ciudad Satélite, proyectado en 1956 por Mario Pani y Domingo García Ramos, se levantaba como símbolo y un parteaguas de la concepción urbanística del país. El crecimiento y los problemas de la capital iban en aumento; ante la insuficiencia del sistema público de transporte y el aumento desmedido de autos, el gobierno decidió realizar el boulevard Adolfo López Mateos y la construcción del metro, mismo que se inauguró el 5 de septiembre de 1969 con la línea 1 Zaragoza- Chapultepec, ante el asombro de los capitalinos.

<sup>10</sup> Para conocer acerca de la expansión, legislación y tendencias de crecimiento urbano de la ciudad de México, consultar el libro de Enrique Espinosa López, *Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo urbano, 1521-1980*, México, 1991.

<sup>11</sup> El primer condominio en México lo realizó Mario Pani en colaboración con Salvador Ortega en el Distrito Federal, en Paseo de la Reforma. Guadalquivir y Volga en 1956.

## 4.2 Una aproximación a la arquitectura mexicana.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### La imagen de progreso y modernidad.

El afán de representar una imagen de progreso y de modernidad se manifestó en el ámbito nacional en las principales ciudades con una arquitectura apegada a las vanguardias de los países desarrollados, el funcionalismo se transformó y la Arquitectura Internacional, que desde los años cuarenta se empezaba a manifestar en nuestro país, en los cincuenta y los sesenta se convirtió prácticamente en una norma constructiva en las principales ciudades.

Por esas fechas, se inició la construcción de los grandes conjuntos urbano arquitectónicos, mismos que van a caracterizar la segunda mitad de este siglo, como muestra de los logros del Estado. Sin duda, Ciudad Universitaria (1950-1954) ha sido, hasta la fecha, el principal ejemplo en el campo de la docencia, su importancia radica no sólo en su extensión y calidad arquitectónica y urbanística, sino que logró reunir en ese entonces, a los principales arquitectos, ingenieros y compañías constructoras del momento, encabezados por los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral y Carlos Lazo como gerente general, así como a renombrados artistas plásticos que junto con todos los demás participantes, emprendieron la primera gran empresa de planificación integral del país.<sup>12</sup> Otro conjunto escolar de impecable factura es el Instituto Politécnico Nacional en Zacatenco (1957-1975) realizado por un grupo de profesionistas con el arquitecto Reynaldo Pérez Rayón como titular.<sup>13</sup> Por otra parte, en el área de la salud destaca la construcción del Centro Médico Nacional (1952-1962) bajo la dirección de Enrique Yáñez, donde al igual que en Ciudad Universitaria y otros edificios gubernamentales, la preocupación por renacer el nacionalismo mexicano se manifestó por la presencia de la integración plástica; la obra de pintores y escultores mexicanos enriquecieron el conjunto, dándole carácter local.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Véase de Mario Pani y Enrique del Moral, *La construcción de la Ciudad universitaria del Pedregal*, Volumen XII, México, Dirección General de Publicaciones, UNAM, 1979.

<sup>13</sup> *Unidad Profesional del Instituto Politécnico Nacional*, México, Fondo Editorial, 1964.

<sup>14</sup> Algunas publicaciones que tratan este tema de forma general son: Enrique de Moral, *El estilo. La integración Plástica*, México, Seminario de Cultura Mexicana, 1966; *Cuadernos de Arquitectura*, No. 20, "Integración Plástica", INBA, s/f.; Alberto Híjar, "La integración plástica", en *La arquitectura mexicana del siglo XX*, coordinador Fernando González Gortázar, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994., pp. 148-153

También en la vivienda se realizaron obras de considerable magnitud, como las unidades habitacionales efectuadas por Mario Pani y Alejandro Prieto. Al mismo tiempo cabe resaltar en el período de Adolfo López Mateos, la serie de museos proyectados por Pedro Ramírez Vázquez, como parte importante del programa cultural del régimen.<sup>15</sup>

Inspirados en Ludwig Mies van der Rohe, como uno de los paradigmas de la modernidad, numerosos arquitectos y constructores efectuaron innumerables obras. Así, en mayor número aparecieron las construcciones donde la importancia de la calidad constructiva quedaba muy por debajo de la rentabilidad; la inmensa demanda de vivienda y de oficinas propició la especulación del mercado de bienes raíces, en detrimento del bienestar de los usuarios.<sup>16</sup> Por otra parte, aparecieron los arquitectos con talento que realizaron proyectos donde se reflejaba la calidad formal y una capacidad de síntesis espacial, en búsqueda de una originalidad difícil de encontrar. La mayoría de estos arquitectos residían en México, porque en estos años el centralismo tanto de la enseñanza de la arquitectura como de las instituciones gubernamentales, era prácticamente total, entre los más relevantes se podría citar a: Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno, Francisco Artigas, Ricardo de Robina y Jaime Ortiz Monasterio, Manuel González Rul, Héctor Mestre, Pedro Ramírez Vázquez, Manuel Teja Oliveros y Juan Becerra, Manuel Rossen, Héctor Velázquez, Ramón Torres, Víctor de la Lama, Jaime Herrasti, Jorge González Reyna, Abraham Zabludovsky, Teodoro González de León y Santiago Greenham.

Paulatinamente las ciudades comenzaron a poblarse de edificaciones que rompían con los perfiles y las escalas de la trama urbana, los edificios altos y de cristal se levantaban como símbolo de prosperidad de un país en desarrollo.

<sup>15</sup> Ramón Vargas Salguero, *Pabellones y museos de Pedro Ramírez Vázquez*, México, Noriega-Limusa, 1995.

<sup>16</sup> El arquitecto Antonio Toca realiza interesantes reflexiones sobre el Movimiento Moderno y la arquitectura mexicana en dos de sus libros: *Arquitectura contemporánea en México*, México, UAM-Guernica, 1989 y *Arquitectura y Ciudad*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1998.

<p style="text-align: center;">TESIS CON FALLA DE ORIGEN</p>
--

### La búsqueda de alternativas.

Aunque la arquitectura apegada a las vanguardias internacionales tuvo un inmenso número de seguidores, hubo inquietudes paralelas por encontrar otros caminos como refugio de la uniformidad, existía en algunos un ansia de renovación.<sup>17</sup> Se efectuaron distintas maneras de concebir el espacio y de contenerlo. Numerosos autores coinciden en otorgarle a Luis Barragán el mérito de enfrentarse al Movimiento Moderno y mostrar otro rumbo. Aunque no fue el único, nadie duda que fue el principal. Se inició con un grupo importante, los fundadores de la Escuela Tapatía de Arquitectura, donde personajes como Rafael Urzúa, Pedro Castellanos e Ignacio Díaz Morales, se distinguieron por sus tempranas inquietudes de proyectar una arquitectura propia.<sup>18</sup> Por otra parte, cabe destacar la importancia que tuvieron, en el proceso de desarrollo de la carrera de Barragán y de varios arquitectos de la época, los extranjeros Mathias Goeritz y Max Cetto, del primero captó su sensibilidad para la creación de un arte total, y del segundo su respeto por el entorno.<sup>19</sup>

El término de la llamada Arquitectura Emocional surgió cuando Mathias Goeritz publicó su Manifiesto en 1954, a raíz de la inauguración del museo experimental El Eco. Goeritz pugnaba por una arquitectura cuya principal función fuera la emoción, pues decía que ésta se había reprimido frente al avance racional.<sup>20</sup> Luis Barragán adoptó el término para denominar a su arquitectura. Alejado de los proyectos iniciales del funcionalismo, se comprometió con la búsqueda de la esencia del pasado. Su arquitectura, producto de un largo proceso, es autobiográfica, "...en mi obra siempre alienta el intento de trasponer al mundo contemporáneo la magia de esas añoranzas tan colmadas de nostalgia."<sup>21</sup>

<sup>17</sup> Una interesante reflexión de este tema la realizó Alberto González Pozo, "La arquitectura a contracorriente" en *La arquitectura mexicana...op. cit.*, pp. 94-99

<sup>18</sup> Véase el libro de Laura Ortega Venegas, Salvador Díaz García, Jaime Fernández Martín, *Espacios, color y formas en la arquitectura. Guadalajara 1910-1942*, México, Universidad de Guadalajara, 1990 y de Juan Palomar Vereá, "Los fundadores de la escuela tapatía", en *La arquitectura mexicana...op.cit.*, pp.184-189.

<sup>19</sup> Los tres trabajaron juntos en el fraccionamiento Jardines del Pedregal (1945-1952), con Cetto realizó algunas de las casas muestra. Con Goeritz el acceso principal y la Plaza de las Fuentes, de los que sólo se conserva en su estado original la escultura de Goeritz "El animal del Pedregal", además trabajaron en varios proyectos como las Torres de Satélite (1957).

<sup>20</sup> Véase "Manifiesto de la Arquitectura Emocional" en *Mathias Goeritz, un artista plural. Ideas y dibujos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1972. Graciela Kartofel, comp., pp.91-93; Enrique X. de Anda Alanís, "La arquitectura emocional" en Los ecos de *Mathias Goeritz. Ensayos y testimonios*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 1997, pp.93-107; Natalia Carriazo, "El eco: una ecuación en movimiento" en *Los Ecos de Mathias Goeritz. Catálogo de la exposición*, México, Antiguo Colegio De San Ildefonso, 1997, pp. 97-107.

<sup>21</sup> Discurso de Luis Barragán al recibir el Premio Pritzker en 1980, tomado de la revista *Artes de México*, No. 23, México, 1994, p.30.

Su obra está plena de misticismo, silencio, soledad, belleza, espiritualidad, asombro e intimidad, donde el espacio es el protagonista que se integra a la naturaleza.<sup>22</sup>

Por otra parte, la arquitectura de Félix Candela, permitió a numerosos profesionistas mexicanos ensayar una forma particular de contener el espacio. Sus paraboloides hiperbólicos permitían la cobertura de grandes claros sin apoyos intermedios, esto abrió una gama de posibilidades para proyectar diversos edificios.<sup>23</sup> Sus cascarones de concreto influenciaron a varios arquitectos, aun dentro del género habitacional

Como en otros países el Movimiento Moderno en la arquitectura se debilitó a finales de la década de los años sesenta, sobre todo en el aspecto habitacional, pues en otros géneros persistió, con variantes y otras denominaciones, como sinónimo de adelanto y modernidad. Así, la aparición de varias obras que disentían con la mayoría, anunciaba un vasto y diverso panorama de la arquitectura mexicana.

### **4.3 La uniformidad por encima de la diversidad en la casa habitación durante la década de los cuarenta.**

La década de los años cuarenta en la arquitectura mexicana presenta características que ineludiblemente llevan a pensar que fue una época donde las convergencias en las obras eran predominantes sobre las divergencias. Ante el embate de los adelantos técnicos, los nuevos materiales y la aceptación de los esquemas compositivos habitacionales que aparecieron en las primeras décadas del siglo XX, las nuevas generaciones de los arquitectos egresados de las escuelas de arquitectura tenían ya un derrotero común, o al menos no había las posiciones tan encontradas de los años anteriores, tanto en el aspecto constructivo, compositivo y formal o estilístico. Los cánones del Movimiento Moderno fueron asimilados por la gran mayoría de los arquitectos; aún las viejas generaciones reticentes al nuevo código formal los adoptaron paulatinamente.

<sup>22</sup> Existen numerosas publicaciones sobre Luis Barragán, se recomiendan algunas por su contenido y por la extensa bibliografía sobre él. Véase Emilio Ambasz, *The Architecture of Luis Barragán*, Nueva York, MOMA, 1976; Enrique X. De Anda Alanís (coord.), *Luis Barragán. Clásico del silencio*, Bogotá, SOMOSUR-Escala, 1990; José Ma. Buendía, Juan Palomar, Guillermo Eguiarte, *Luis Barragán*, México, Reverte Ediciones, 1996; Louise Noelle, Luis Barragán. *Busqueda y creatividad*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM, 1996.

<sup>23</sup> Véase de Félix Candela, *Hacia una nueva filosofía de las estructuras*, México, INBA, 1961; *Félix Candela. Arquitecto*, Madrid, MOPTMA, 1995; Alberto González Pozo, *Vida y obra de Enrique de la Mora*, México, INBA, 1981.

Un factor decisivo que influyó para la aparición de esta postura conciliadora que se dio entre los arquitectos, fue sin duda el arquitecto José Villagrán García. Desde las aulas universitarias impartió sus clases de teoría, misma que fue capaz de responder a las condiciones del país. Los cuatro valores: útil, lógico, estético y social se convirtieron por muchos años en la respuesta que armonizaba los intereses públicos y privados. *"Una fórmula que contenía los elementos 'contrarios' en una curiosa amalgama."*<sup>24</sup> Lo "social", como una actitud de servicio a la sociedad fue aceptada por todos. Parecía que la disyuntiva entre si la arquitectura era una técnica o era objeto de actividad artística quedaba relegada aparentemente a segundo término. El arquitecto Enrique Yáñez expresó con claridad en 1952 lo que sucedía en aquellos años:

*Enfrentados a la realidad, [...] los funcionalistas hubieron de rectificar su radicalismo. Unidos a los que, menos sensibles en el aspecto social, pero firmes en los principios teóricos de la arquitectura, habían mantenido una actitud de continua renovación, formaban de hecho un núcleo de arquitectos activos en cuyas obras se advierten las similitudes necesarias para poder englobarlas dentro de una corriente que llamamos moderna, con las diferencias inherentes a la interpretación personal del problema arquitectónico y de la meta por alcanzar".*<sup>25</sup>

Ante este panorama, la casa habitación unifamiliar dejó de ser uno de los temas recurrentes de debate entre el gremio.<sup>26</sup> En las publicaciones de la época sólo se encontraron algunos artículos con relación a la casa habitación; ya no se cuestionaba la disposición o el destino de las habitaciones, ni su arreglo, ni cómo realizar la construcción; tampoco había las novedades técnicas tan importantes de las décadas anteriores. En la publicidad sólo existía la competencia entre los distintos productos que participaban en la elaboración de la vivienda: muebles de baño, impermeabilizantes, mosaicos, etcétera.<sup>27</sup> Al parecer un ambiente de conformidad con la manera de habitar la casa predominaba en aquella época; el modo de vida estaba aparentemente aceptado y asimilado. El camino estaba trazado, el reto era hacerlo cada vez mejor; combinar todos los factores para ofrecer a los usuarios una mejor calidad de vida y una casa acorde con el momento histórico.

<sup>24</sup> Rafael López Rangel, *Contribución a la visión crítica de la arquitectura*, Puebla, Departamento de Investigación Arquitectónica y Urbanística del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1977, p.84

<sup>25</sup> Enrique Yáñez, Prólogo del libro de I. E.. Myers, *Mexico's Modern Architecture*, New York, The Cornwall Press, 1952

<sup>26</sup> El tema de la vivienda colectiva y popular, que no son tratados en esta investigación, continuaron siendo punto de debate y de investigación.

<sup>27</sup> Algunas de las revistas mexicanas que se revisaron fueron: *Arquitectura México, Arquitectos Mexicanos, Calli, Arquitectura y lo demás.*

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**MUEBLES SANITARIOS CRANE**

PARA EL HOGAR

PARA HOSPITAL

BLANCOS O EN  
COLORES



VALVULAS

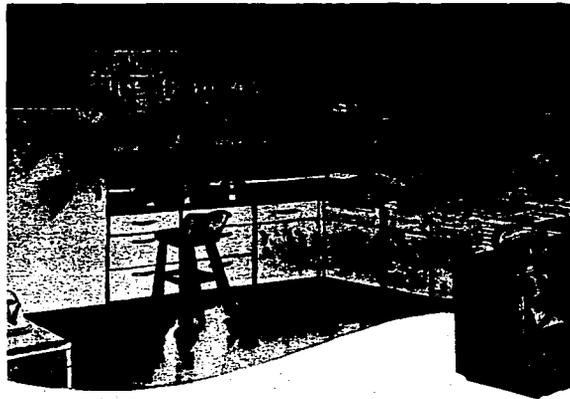
CONEXIONES

**CRANE**

**CIA. SANITARIA DE MEXICO, S.A.**

MEXICO, D. F.
TELS. 35-16-44 - 16-43-96

2.-Arquitectura México, No. 26, enero 1949



SU CONSTRUCCION MERECE UNA COCINA COMO ESTA. Una cocina que corresponde en categoría a su concepción como arquitectura de un México progresista. Claro está, los muebles de acero D. M. NACIONAL son la base de este sentido de superación en el hogar moderno.

Muebles de acero D. M. NACIONAL

SOLO UNA CALIDAD LA MEJOR

**DISTRIBUIDORA MEXICANA S.**

3.-Arquitectura y lo demás, No.3, julio 1945

TESIS CON FALLA DE ORIGEN
------------------------------

**Una reflexión en torno al modo de vida.**

Uno de los escritos encontrados con relación al modo de vida de aquella época y la casa habitación la escribió el doctor José Gómez Robleda para una revista de arquitectura. En este escrito, *Meditaciones acerca de la casa ¿Para que fin se construyen las casas?*, es interesante el sentimiento que lo recorre. El doctor se cuestiona la manera de vivir en diciembre de 1945; compara lo que antes se hacía en las casas, las actividades que se realizaban dentro de ellas, y lo que la “moderna civilización” había cambiado en la forma de habitarlas y cómo había influido en las actividades que se realizan fuera de ella. Sin mencionarlo directamente, cuestiona la vida privada del ser que habita la casa de la modernidad. Se pregunta si es más feliz; se cuestiona hacia dónde va ese universo privado y doméstico que era la casa de antaño, ante el embate de la tecnología. Parece premonitorio, y seguramente no se imaginaba hacia donde la ciencia y la tecnología iban a influir en la manera de habitar el espacio doméstico.

*Vivir en la casa, desde luego, en la época presente [1945] es imposible. [...] para que pudiéramos asegurar que vivíamos en la casa, esto es claro: nacer, comer, dormir, trabajar, divertirse y hasta morir, todo podía hacerse en la casa. Ahora creo que no. Porque se nace con mayor decencia, más limpieza, menos riesgos y más comodidad, en las maternidades; porque nuestros hijos se educan mejor en las escuelas [...]*

*En contra de la teoría de “vivir en la casa”, cada día la moderna civilización opone los más serios obstáculos: cines, teatros, parques, jardines, campos deportivos, hospitales, escuelas, bibliotecas, oficinas, templos, balnearios[...]*

*Se me ocurre sugerirle que desde cierto punto de vista hay dos clases de casas: la romana y la moderna. Las del primer tipo, aíslan por completo al hombre de todo el universo de afuera de la casa; nadie puede saber, desde el exterior, lo que hay dentro, ni lo que sucede al interior. En las del segundo tipo ocurre todo lo contrario: el mundo de afuera penetra en la casa —principalmente por sus caracteres sonoros— y lo que sucede en el interior se proyecta hacia el exterior. Casi, me atrevería a decir, en las casas modernas los hombres viven en la calle. [...]*

*Complicado instrumento técnico, o especie de maquinaria que tiene la propiedad de dificultar en grado extremo hasta los más sencillos quehaceres del hogar, son esas casas modernísimas y funcionales, equipadas con todos los adelantos de la Técnica: luz eléctrica, calefacción, clima artificial, plancha eléctrica, lavadora, pulidora, radio, fonógrafo, teléfono, refrigerador, horno, estufa.*

*Pronto se complicará esta casa industrializada con aparatos de televisión, células fotoeléctricas en las puertas, cortinas de rayos infra-rojos para la protección de los valores, y hasta con alguna forma doméstica del radar ¿Se puede asegurar que es posible vivir rodeado de tan complejo instrumental industrializado?*<sup>28</sup>

Es interesante recalcar que esta reflexión no la hizo un arquitecto, sino un doctor que estaba en contacto estrecho con el ser humano. Qué se preguntaba ¿cuál era el verdadero sentido doméstico de la casa?

### **Las convergencias en la casa habitación.**

Durante los primeros años de la década de los cuarenta, las casas habitación unifamiliares para la clase media y la de más ingresos presentaron características afines. Para hablar de similitudes, se tiene que hacer la advertencia que éstas se presentaron en las generalidades, porque cada casa es un universo privado, en un terreno único, con una familia única y con un modo de vida particular.

El universo entre lo público y lo privado ya estaba establecido y aceptado, era claro la tendencia, no acentuada todavía, hacia la vida privada de cada uno de los individuos que integraban la familia, esto se reflejaba fielmente en la disposición de los esquemas arquitectónicos. La permanencia del modo de vida en las familias mexicanas, que fue asimilado desde las primeras décadas, continuó por varios años más, sólo con ligeras modificaciones. Las casas de esta época, eran muy predecibles; es decir, en la planta baja se localizaban los espacios públicos o sociales: estancia, comedor, ya sea como espacios individuales o sumados en un sólo y prolongados, en repetidas ocasiones, hacia el exterior en terrazas cubiertas.

Igualmente en la planta baja se localizaba la biblioteca todavía como un espacio masculino; el *toilet* o medio baño para asegurar la privacidad de la familia; el antecomedor como un lugar de convivencia familiar y de múltiples funciones, y la cocina con los servicios integrados, próxima a los cuartos de servicio, los cuales también se podían encontrar en la azotea con su propia escalera, separados por completo del funcionamiento interno del resto de la casa. El garaje se liberaba y dejaba de estar encajonado por la presencia de más autos o bien porque se integraba al espacio abierto de la casa.

<sup>28</sup> José Gómez Robleda, "Meditaciones acerca de la casa" en la revista *Arquitectura y lo demás*, Vol. II, No. 7, México, Diciembre-enero de 1945.



4.-Manuel Rosen, Sierra Paracaima 730, 1949, fachada acceso

Por su parte, el universo privado de la familia se localizaba en la planta alta o totalmente independiente si se trataba de una sola planta arquitectónica; las recámaras y los baños, uno o dos, por lo general estaban afuera, en ocasiones centralizados para el ahorro de instalaciones, o bien sólo la recámara principal lo tenía integrado para que la pareja gozara de mayor intimidad. Tanto en la planta baja como en la alta, la casa giraba en torno a un *hall* distribuidor que variaba según el talento del arquitecto, y que en repetidas ocasiones era uno de los espacios protagónicos de la casa.



5.-Juan Segura, Mercaderes 15, 1945, estancia.



6.-Antonio Pastrana, Sierra Paracaima 620, Lomas de Chapultepec, 1945, vestíbulo.

A diferencia de los años anteriores, los esquemas habitacionales se multiplicaron, siendo esta característica una de las divergencias de esta época. Pero ya sea una solución u otra, los espacios eran ortogonales, con ejes claros de composición y en donde la curva aparecía escasamente.

La influencia lecorbusiana fue definitiva; la casa se podía levantar sobre *pilotis* aligerando la presencia de los muros de carga y liberando el espacio interno. Las columnas formaban parte de las terrazas, o participaban como elementos aislados en las estancias.

Por lo mismo, las dobles alturas aparecieron como una constante en estas casas; el ingenio del arquitecto, el dinero del cliente y el terreno disponible eran las variables que permitían jugar con este espacio. En este mismo sentido, es importante señalar que las diferencias eran pequeñas entre los desniveles en la planta baja, sólo uno o dos escalones separaban en ocasiones las distintas áreas. La aparición de las columnas permitió la ventana a lo largo, ya no era la caja perforada por agujeros, sino la banda corrida de un lado a otro de la habitación. Cabe aclarar que en estos años todavía existía un uso racional de las ventanas; es decir, se abrían hacia donde era necesario, o al menos no predominaban aun los inmensos ventanales que posteriormente serían la regla ineludible a seguir. Sin embargo, era frecuente encontrar en las estancias los ventanales de piso a techo, para aprovechar la vista hacia el jardín y para integrar las terrazas. Éstas últimas también eran frecuentes en la azotea; la terraza-jardín de Le Corbusier, tuvo adeptos no sólo en la casa habitación sino en los edificios de departamentos; los espacios pergolados que permitían lugares sombreados por plantas y enredaderas fueron otro símbolo de aquellos años.



7.-Víctor de la Lama, ca.1950, estancia.

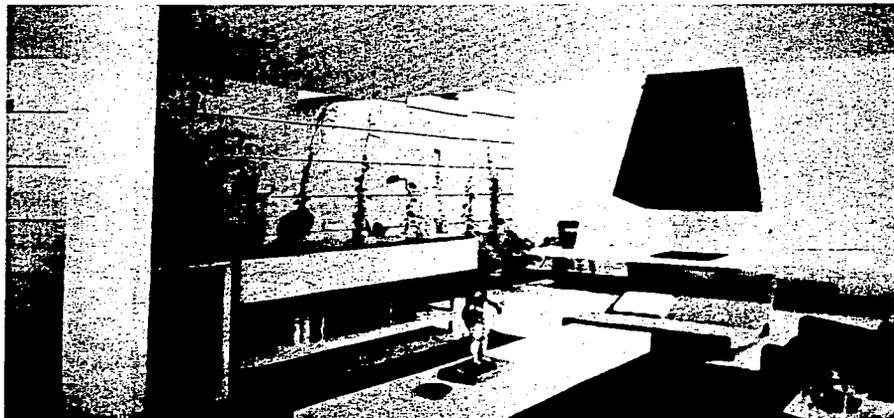


8.-Alonso Mariscal, ca. 1950, fachada al jardín

Al interior la escalera aparecía contenida entre muros, aunque poco a poco se fue liberando hasta quedar por completo liberada como un elemento individual. Otro elemento constante por varios años, fue la chimenea, una o dos aparecían como producto de una moda, como símbolo de intimidad o como escenografía, más que como un requerimiento de *confort* climático.



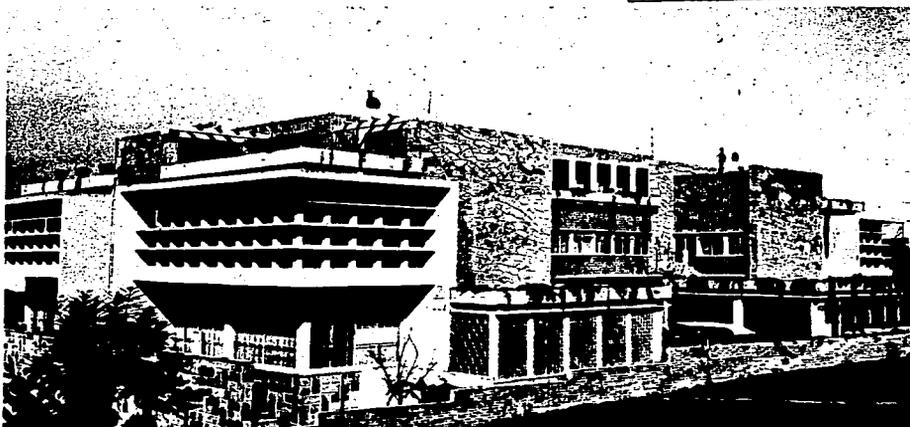
9.-Enrique del Moral, Francisco Ramírez 5, 1948, recámara



10.-Honorato Carrasco, ca. 1958, estancia

Otra de las convergencias, como consecuencia de la movilidad en la planta arquitectónica, fue el marcado juego de volúmenes en alzado. El juego de las alturas, de los rematamientos provocaba un interesante claroscuro. El rompimiento de la caja, como le llamó Frank Lloyd Wright, logró que la casa se convirtiera en un continuo experimento volumétrico, en ocasiones, lleno de sorpresas, donde el juego de texturas jugó un papel definitivo porque la expresividad de los materiales naturales, tanto al interior como al exterior se convirtió en la decoración misma de la casa. Piedras, ladrillos aparentes, celosías, maderas, adobes, repisones de concreto aparecieron en las fachadas provocando, en el mejor de los casos, combinaciones ricas en texturas y en claroscuros, con un colorido hasta cierto punto discreto, con aplanados en tonos neutros como el blanco, beige o gris.

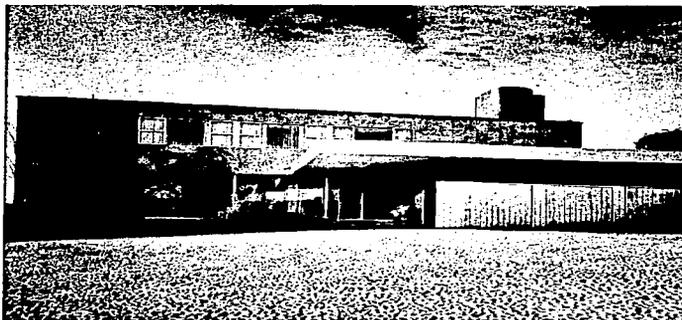
Se podría afirmar que los estilos, salvo el colonial californiano que en algunas colonias todavía se realizaba, y uno que otro ejemplo aislado de historicismo, habían pasado al olvido, los principios del Movimiento Moderno, fueron interpretados por los arquitectos mexicanos de múltiples maneras.



11.-Mario Pani. Lomas de Chautepéc, 1943



12.-Jesús García Collantes, Sierra Paracaima,  
1945-1948



13.-Juan Sordo Madaleno, Sierra Fria, Lomas de Chapultepec, 1946, fachada al jardín



14.-Santiago Greenham, Av. Colonia del Valle 731, 1946



15.-Juan Segura, Mercaderes 15, 1945, acceso



16.-Max Cetto, San Ángel, 1948. fachada al jardín

### **Las divergencias en la casa habitación.**

Se ha mencionado que los factores en común prevalecieron por encima de las diferencias en la casa habitación, uno de los elementos que resalta por su diversidad, es la variedad en los esquemas compositivos. Para esta década, el *hall* como elemento distribuidor era manejado con destreza por los arquitectos; las soluciones en torno a este espacio fueron tan variadas como su ingenio o habilidad.

Hasta aquella época prevalecía la solución de volúmenes escalonados con espacios tangenciales, rodeados de jardín por tres o cuatro de sus lados. O bien, también con jardín atrás y adelante, con base en las orientaciones o las vistas, pero sobre todo por las condiciones del terreno. Los esquemas cambiaron ya sea en forma totalmente lineal, en L, o volúmenes compactos perforados por jardines o patios interiores jardinados. La naturaleza comenzó paulatinamente a ser un cómplice de la vida privada de los habitantes de la casa; se introdujo en los interiores, primero tímidamente rodeada de cristal hasta llegar, en las décadas siguientes, a liberarse y fundirse el dentro y el afuera.

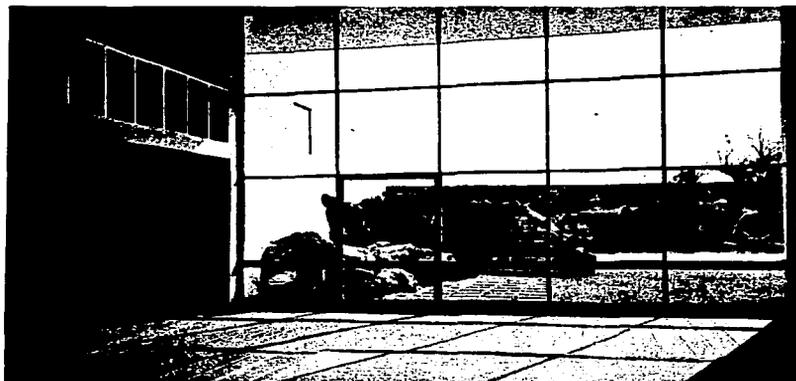
De igual forma, el espacio compartimentado comenzó a dar paso al espacio continuo, que con maestría Frank Lloyd Wright logró en sus casas; un espacio fluido que en las décadas siguientes sería una de las características más singulares de la arquitectura internacional y que Mies van der Rohe se encargó de inmortalizar como uno de los elementos símbolos de la arquitectura del siglo XX.



17.-Jorge González Reyna, Rafael Arozarena, ca.1950, jardín interior

**Domesticidad y habitabilidad.**

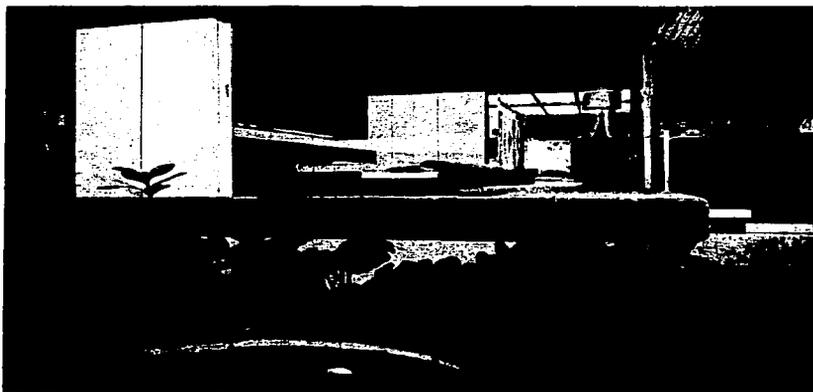
En esta década como en las anteriores se puede afirmar que las casas gozaban de un ambiente donde reinaba el *confort* o la habitabilidad; se puede afirmar que muchas eran acogedoras, bien iluminadas, sin el abuso de enormes ventanales, los cuales se limitaban sólo a zonas específicas. La ventana se convertía además de un elemento de ventilación, en un umbral, en un marco para disfrutar del espacio exterior. Se buscaba, en lo posible, las orientaciones óptimas para cada habitación y se podía encontrar la abertura en los muros para que la luz indirecta y muchas veces discreta se filtrara a las habitaciones.



18.-Max Cetto, Fuentes 10, Pedregal, 1951, estancia

Ante el ímpetu de la modernidad, de ese nuevo lenguaje arquitectónico, las casas se amueblaban acordes con la época, aunque no era extraño encontrar elementos, artesanías, cuadros, o mobiliario<sup>29</sup> que confirmaban un tímido nacionalismo.

La introducción paulatina de la naturaleza cambió el sentimiento de privacidad, la vegetación formaba parte del ambiente doméstico. El agua también se introducía tímidamente en las casas o en las terrazas, en forma de espejos o de fuentes, y en las mansiones se empezaba a introducir la alberca al interior como un elemento escenográfico más que práctico.



19.-Francisco Artigas, San Angel, 1952

Durante estos años varios arquitectos se destacaron por el diseño arquitectónico de sus casas tanto en el Distrito Federal como en el interior del país, entre los que se podrían nombrar: Mario Pani, Vladimir Kaspé, Francisco J. Serrano, Juan Sordo Madaleno, Enrique del Moral, Luis Barragán, Carlos Lazo Barreiro, Jorge González Reyna, Rafael Arozarena, Santiago Greenham, Manuel Parra, Jesús García Collantes, por citar algunos.

<sup>29</sup> En varias casas de arquitectos mexicanos era común encontrar los muebles de la diseñadora Clara Porset. Al respecto véase de Oscar Salinas Flores, *Clara Porset, una vida inquieta, una vida sin igual*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM; 2001.

#### 4.4 La Arquitectura Internacional y la casa habitación.

Como se ha mencionado en las décadas de los cincuenta y sesenta, la Arquitectura Internacional se generalizó en algunas ciudades de México como la corriente de vanguardia, denotándose la influencia de Mies Van Der Rohe, como uno de los grandes protagonistas internacionales, en palabras de Jaime Ortiz Monasterio, era *"el hombre que nos empecinábamos seguir"*.<sup>30</sup>

En especial en la capital del país, esta corriente tuvo numerosas expresiones en diversos géneros arquitectónicos, siendo la casa habitación unifamiliar uno de los principales, en las cuales se hizo evidente la presencia de esta corriente, principalmente por el tratamiento de las fachadas que se cubrieron de cristal. La búsqueda de una adecuada orientación pasó a un segundo lugar ante el predominio de este material que rodeaba los cuerpos que formaban la casa.<sup>31</sup>



20.-Héctor Velázquez, Reforma 20, San Angel, 1959

<sup>30</sup> Jaime Ortiz Monasterio, entrevista realizada por Lourdes Cruz González Franco, el 5 de septiembre de 1989.

<sup>31</sup> Para ampliar la información sobre las características formales de la arquitectura de esas décadas se puede consultar de Israel Katzman, *La Arquitectura Contemporánea Mexicana*, México, INAH, 1963, pp. 129-159, y de Enrique Yáñez, *Del Funcionalismo al Póstr-racionalismo*, México, Editorial Limusa-UAM Azcapotzalco, 1990, pp. 31-60.

Los esquemas compositivos eran variados, pero siempre en torno a un vestíbulo; dependía del terreno o de las preferencias del cliente para que la casa fuera concebida de una o dos plantas arquitectónicas; lineal o compuesta por volúmenes tangenciales que se escalonaban, organizados ortogonalmente. Existía una clara tendencia hacia la horizontalidad, donde sobresalía la pureza en el trazo volumétrico, en algunos casos una estudiada modulación, la asimetría y la sinceridad estructural. Porque además del cristal, el concreto y el acero, como estructura mixta, se dejaban aparentes, para que no hubiera duda que la frase célebre, *menos es más* de Mies van der Rohe era llevada a la práctica, y en numerosos ejemplos con gran maestría. No había pretilos. Los entrepisos o las losas quedaban claramente expresados en las fachadas, al igual que la audacia de los volados para enmarcar los accesos y enfatizar la secuencia entre el interior y el exterior, o simplemente se realizaban como un alarde compositivo o estructural. Sin embargo, en ocasiones el cristal se subía hasta tapar la losa, para crear un efecto de caja de cristal.



21.-Manuel González Rul, Reforma 320, Lomas de Chapultepec, ca. 1960



22.-Ramón Torres, Pedregal, 1952, fachada al jardín

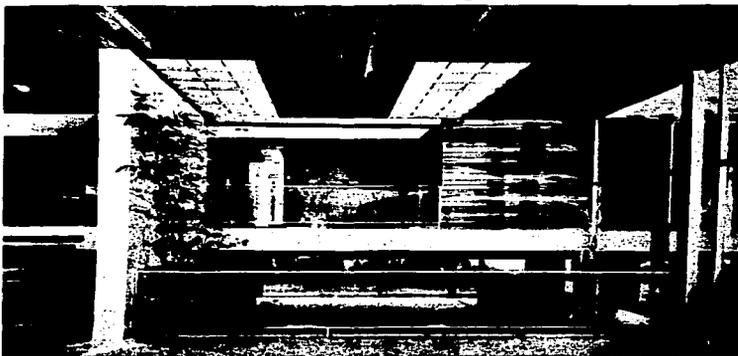


23.-Manuel González Rul, Central 124, Tlacopac, ca. 1950

Era una arquitectura, no toda, marcada por planos tanto horizontales como verticales relacionados que no cerraban el espacio; sólo lo contenían y lo delimitaban. Eran casas que se elevaban discretamente del nivel del piso, si eran de una sola planta arquitectónica, para enfatizar la pureza volumétrica. O bien parte de la construcción la levantaban sobre *pilotis* para que los autos quedaran protegidos de la intemperie y, a la vez, poder unir la parte anterior y posterior del terreno; en repetidas ocasiones al entrar a la casa se podía observar el fondo del terreno a través de la construcción.



24.-José María Buendía, Pedregal, ca.1962

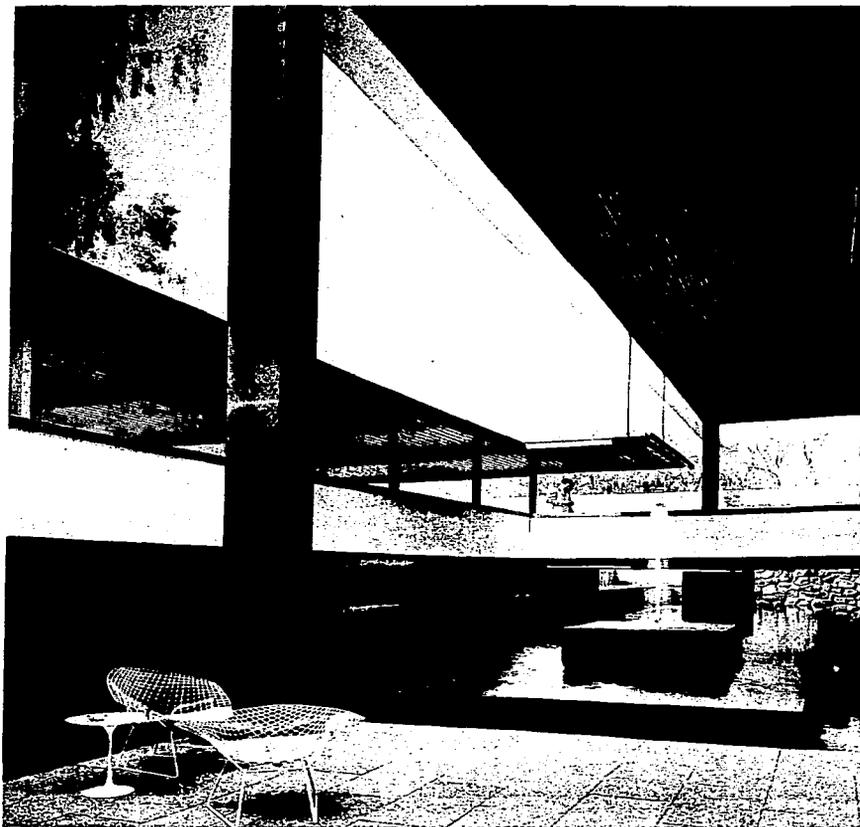


25.-Manuel González Rul, Reforma 320, Lomas de Chapultepec, ca. 1960

De la misma forma, la presencia reiterada de puentes fue otro de los sellos formales que adoptaron los arquitectos mexicanos, ya sea para unir zonas muy diferenciadas o para enfatizar el acceso. Estos arquitectos seguramente pensaban como Ramón Marcos: *“¿Qué aquella arquitectura era importada? Ni quien pensara en ello, se avenía o por lo menos parecía avenirse perfectamente a la solución rápida y económica de nuestros problemas ancestrales, problemas que nos ahogaban. Eso no bastaba; necesitábamos aprender la nueva técnica y ésta sólo se aprende practicándola.”*<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Ramón Marcos. “Panorama de nuestra arquitectura contemporánea” en el Ciclo de conferencias en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, junio de 1954.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



26.-Ricardo Flores, Paseo de la Reforma 2360, 1964-1965



27.-Manuel González Rul, Cordilleras 59, Las Águilas, puente y jardín

A pesar de la generalización de las características de esta corriente internacional algunos arquitectos mexicanos, al igual que en otros países, intentaron imprimir a su obra un sello particular y hasta cierto punto nacional. En ocasiones la adecuación de la construcción con la topografía del lugar y la acertada utilización de diversas piedras tanto al exterior como al interior, sobre todo en el Pedregal de San Ángel, fueron atributos de la arquitectura mexicana. No todos los arquitectos brillaron con luz propia, sólo algunos alcanzaron ser los protagonistas de esos años que dejaron con su obra un testimonio insustituible de la época. En este sentido, sobresalen las casas de Francisco Artigas, Ricardo de Robina, Jaime Ortiz Monasterio, Augusto H. Álvarez, Reynaldo Pérez Rayón, Héctor Velázquez, Ramón Torres, Víctor de la Lama, Manuel González Rul, Jorge González Reyna, Rafael Arozarena, Juan Sordo Madaleno, Santiago Greenham, Abraham Zabudovsky, Manuel Teja Ontiveros y Juan Becerra, por mencionar los más relevantes.<sup>33</sup> Estos arquitectos seguramente coincidirían en la manera de pensar que González Rul expresó en 1961:

<sup>33</sup> Véanse los libros: *Augusto H. Álvarez Arquitecto y Asociados A.C.*, México, Gustavo Gili, 1996; Graciela de Garay, *Augusto H. Álvarez* (Historia Oral de la Ciudad de México), México, Instituto Mora, 1994; Manuel Teja y Juan Becerra, *La industrialización de la arquitectura*, México, INBA, 1961; *Francisco Artigas*, México, Editorial Tiáloc, 1972; *Manuel González Rul*, México, Maya Gómez y Torres Palacio Editores, 1984; *Ideas y obras. Reynaldo Pérez Rayón*, México, edición del autor, 1990. También se puede consultar la siguiente hemerografía: "Juan Sordo Madaleno" y "Ricardo de Robina", *Arquitectura/México*, No. 100, México, abril-julio, 1968; Louise Noelle, "Retrospectiva de la obra de Ramón Torres", *Arquitectura/México*, No.117, México, 1978; Lourdes Cruz González Franco, "Jaime Ortiz Monasterio, en búsqueda de una expresión propia: Arquitectura

*"Soy de los arquitectos que busca la trayectoria y el concepto de la arquitectura moderna, y rechazo definitivamente las especulaciones coloniales por considerar estas obras del pasado. Considero que nuestra labor debe ser creativa, buscando en nuestras manifestaciones actuales el logro de una auténtica arquitectura mexicana, inspirada tal vez en el ayer, pero ausentando en nuestro trabajo profesional, el querer imitarlas y menos copiarlas. [...]. El adelanto en la técnica constructiva, el conocimiento de nuevos materiales de construcción, los grandes avances de la ciencia moderna en todos sus aspectos, deben de ir paralelos al desarrollo de una arquitectura que como dijera antes debe ser: VIVA, CAMBIANTE, NUEVA."<sup>34</sup>*



28.-Vladimir Kaspé, Mazapil 110, Lomas Chapultepec, 1956

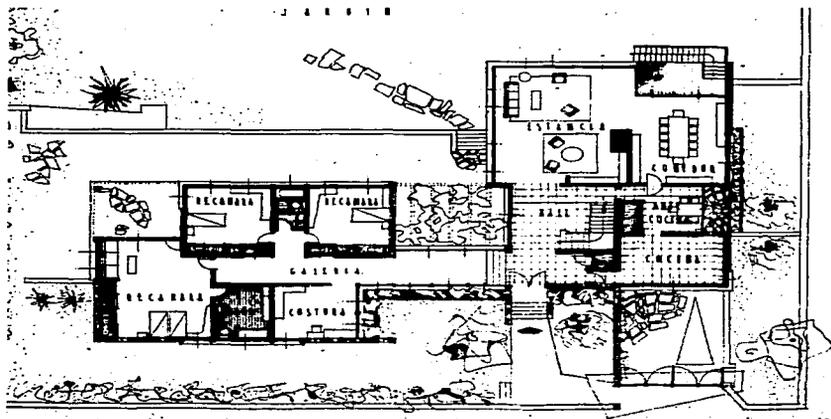
de Madera". *Cuadernos de Arquitectura y Docencia*, No.12-13, México. Facultad de Arquitectura-UNAM, marzo 1994

<sup>34</sup> Manuel González Rul, "Casa en México" en la revista *Calli*, No. 19, México, 1961.

## El espacio fluido.

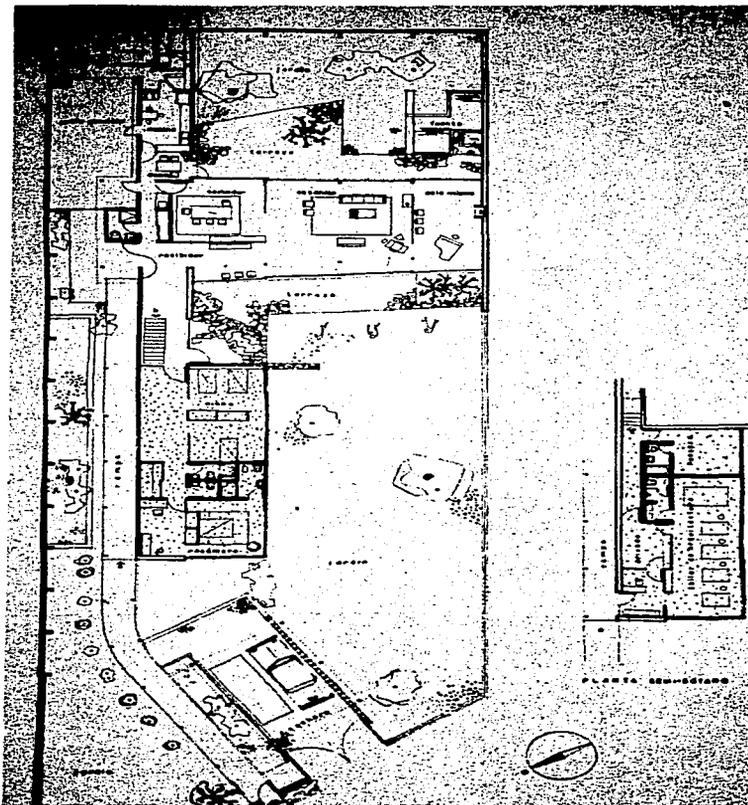
Desde las casas de la Pradera de Frank Lloyd Wright a principios del siglo XX, la Casa Dominó de Le Corbusier en 1914 o la casa Thugendat de Mies Van der Rohe en 1930, por citar algunos ejemplos paradigmáticos de la época, la flexibilidad al interior de la casa habitación se convirtió en una de las características, tal vez ortodoxa, que debía definir las casas de aquellas décadas.

Este espacio continuo, como la suma de varios espacios que apareció en México desde finales de los cuarenta, se generalizó a mediados del siglo XX. Un espacio libre, indiferenciado y abierto, que alojaba los espacios públicos como el comedor, la sala, la recepción, la cantina, las terrazas cubiertas y abiertas; y los no tan públicos, como el estudio, sala de música o sala de juegos, en donde los muros se utilizaban escasamente. Muros que no tocaban el techo o bien se cerraban con franjas de cristal en la parte superior; tampoco estos muros cerraban las habitaciones, sólo funcionaban como barreras visuales, y auditivas en menor grado. Muros de tabique, de concreto, de madera, de cristal, de cortina, removibles, corredizos o perforados; eran muros sin puertas que dividieran tajantemente los espacios. Sin duda un ejemplo singular fue la casa del arquitecto de Enrique del Moral en Tacubaya en 1949, donde el vestíbulo, la estancia, el comedor, la sala de música, la terraza cubierta, la terraza abierta y el jardín se integraban de manera extraordinaria.

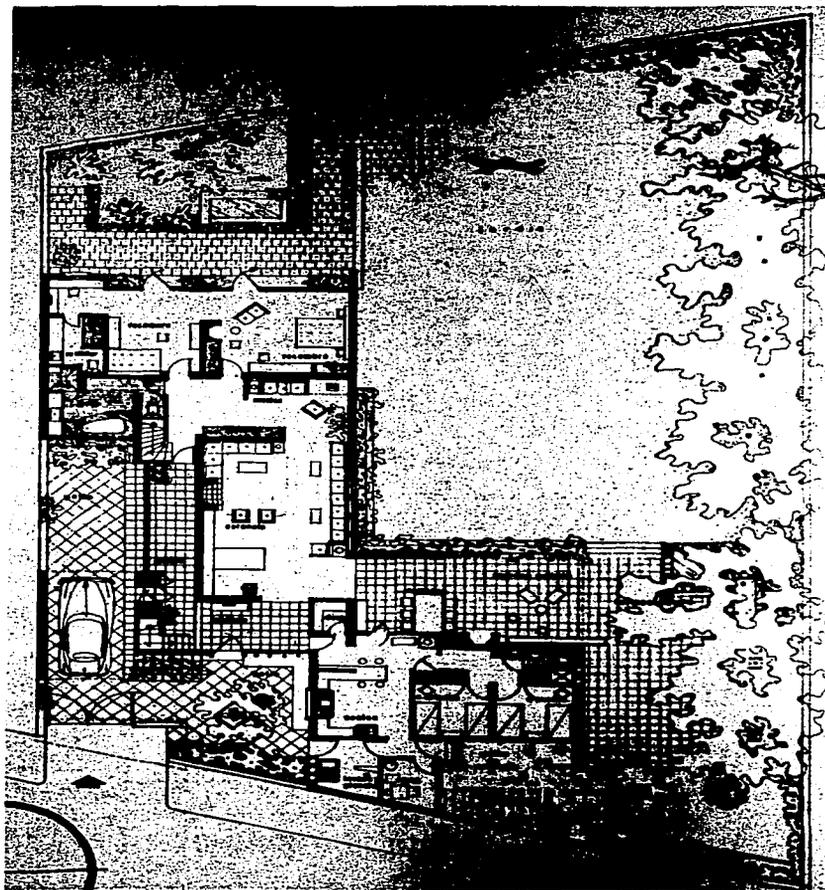


29.-Vladimir Kaspé, Cápatos 930, Lomas de Chapultepec, 1952

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



30.-Enrique Vergara, planta arquitectónica, ca. 1950



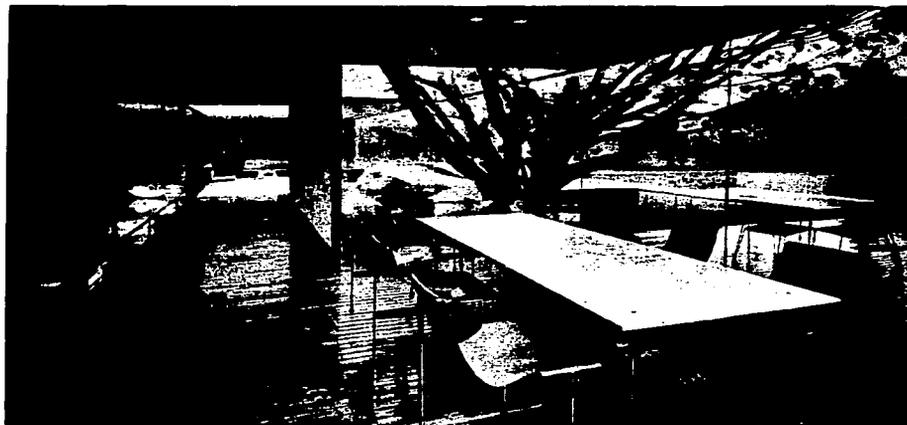
31.-Enrique del Moral, Francisco Ramírez 5, Tacubaya, 1948

La columna como elemento de soporte, se generalizó para permitir ese espacio fluido que se enfatizaba con la presencia de las esquinas de cristal las cuales destruían la idea de la caja cerrada.

Los volados o la prolongación de los mismos materiales en el interior y hacia el exterior logran agudizar la integración del espacio cerrado y abierto. También comenzaron a ser frecuentes los desniveles de varios escalones, que interrumpían visualmente la relación entre las diversas funciones.



32.-Jorge Rubio, San Angel, ca. 1948



33.- Héctor Velázquez, Ramón Torres y Víctor de la Lama, ca. 1955



34.-Juan Robles Gil, estancia, ca. 1951

### **El dentro y el afuera.**

No hay duda que una de las principales aportaciones de la arquitectura del siglo XX a la casa habitación, fue la integración de la naturaleza con el interior de la casa. En este sentido, cabe hacer la reflexión que el sentido tradicional del afuera como lo ajeno, lo arriesgado y el dentro como refugio dejó de ser válido. Ambos espacios, cesaron de ser opuestos para sumarse. El patio, el jardín, el bosque, la pradera o el mar en otras latitudes, se convirtieron en la prolongación del interior, *“convirtiéndose la arquitectura en el vehículo de la armonía entre el hombre y la tierra”*.<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Paola Coppola Pignatelli, *El espacio que habitamos*, México, Árbol Editorial, 1997, p.151.



35.- Luis Barragán, Pimentel 10, San Angel, 1955

Se enfatizó el uso de elementos arquitectónicos, ya existentes, para conjugar esa relación: la ventana, prácticamente sin manguetes; el balcón que con frecuencia daba la vuelta en la esquina; la terraza, cubierta o abierta; el pórtico y el patio, permitían esa complicidad que los habitantes de la casa aceptaban. El invitar a la naturaleza a penetrar al interior fue un tema que propició interesantes y originales diseños en lujosas residencias. Casas con jardines interiores que perforaban la construcción para permitir el paso de la luz, pero sobre todo introducir un espacio verde en torno al cual, muchas veces, giraba la casa.

Las perspectivas se cruzaban porque el interior y el exterior se confundían. Cabe anotar, que el patio, olvidado en los esquemas habitacionales por algunos años, apareció en varias casas con un espíritu renovado, con ese sentido tradicional adaptado a esta arquitectura.



36.-Antonio Attolini, San Angel, terraza, ca. 1964



37.-Abraham Zabludovsky, Lomas de Chapultepec, 1956



38.- Augusto H. Álvarez, Calzada del Desierto de los Leones 227, 1950

En este sentido, uno de los protagonistas de aquella época, el arquitecto Teodoro González de León, expresaría en pleno siglo XXI: *"Yo creo que es maravilloso lo que ha aportado la arquitectura moderna, y si nos vamos, por ejemplo, a la vivienda, incorporar el espacio interior con el exterior es una conquista, nunca antes se había logrado, gracias a los materiales, al vidrio, por ejemplo, que permite esa comunicación. Es un logro histórico, y creo que dentro de cuarenta siglos los arqueólogos lo van a decir."*<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Teodoro González de León, "Testimonio" en la revista *Bitácora*, No. 6, México, octubre-diciembre 2001, p.7.



39.- Jorge Creel de la Barra, ca. 1959

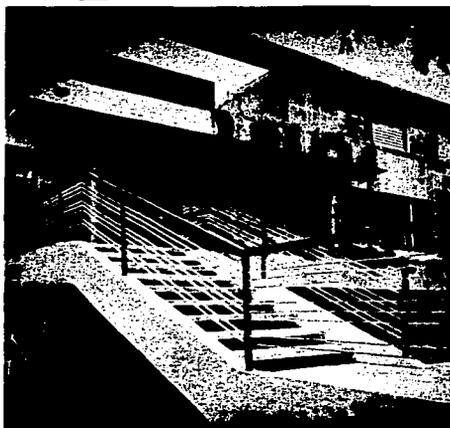
### **Hacia el espacio privado individual.**

La disposición del espacio interno en la casa habitación no sufrió cambios sustanciales con respecto a las décadas anteriores, el acomodo de los espacios prácticamente no se alteró, seguían siendo predecibles, la planta baja para servicios y áreas públicas y la planta alta para las zonas privadas. Sin embargo, el concepto espacial en las áreas públicas sí se modificó, sobre todo en aquellas residencias donde la generosidad del terreno lo permitía. Como ya se mencionó, el espacio continuo o el espacio total, como la gran ilusión de los cincuenta, permitía la variabilidad sin límites que llevó, al cabo de los años, a serios cuestionamientos.

El vestíbulo formaba parte importante de la casa, en torno a este se integraban jardineras y espejos de agua que se proyectaban al exterior o bien el exterior penetraba en la casa. Al mismo tiempo, era frecuente el diseño de la escalera como un elemento independiente, aislada de los muros con interesantes diseños, o bien los escalones se hacían en voladizo.



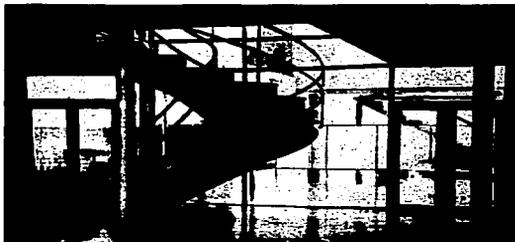
40.-Jaime Ortiz Monasterio, Ricardo de Robina, Av.  
De la Democracias, ca. 1957



41.- Jorge Mohar, ca. 1957



42.- Vladimir Kaspé, Carpatos 930, Lomas de  
Chapultepec, 1952



43.-Abraham Zabludovsky, Lomas de Chapultepec,  
1956

En la vida cotidiana, se acentúan las diferencias entre los espacios sociales y los privados, la tendencia hacia la individualidad se manifestó de diversas maneras. La necesidad de una mayor intimidad aparece en las recámaras donde se amplían los *closets* y empiezan a aparecer los vestidores. Por un lado, el consumismo de ropa, productos de aseo personal y los accesorios dictados por la moda provocaron la necesidad de ampliar el espacio de guardado. El cambio a mediados del siglo XX fue notorio, sólo 50 años antes bastaban los roperos o los armarios, en cambio la aparición de *closets* por toda la casa, se fue acentuando conforme avanzaba el tiempo. Las tiendas de autoservicio y los centros comerciales, aunados a la intensa publicidad, motivaron los cambios de valores; empezó la importancia del “tener” más que del “ser”. Y por otro lado, la necesidad de tener un espacio íntimo para el arreglo personal, motivó y fomentó la aparición de los vestidores que, por motivos de espacio, no tenían cabida en todas las casas.



44.- Francisco Artigas, San Ángel, 1952

De igual forma, ese deseo de intimidad provocó el aumento en el número de baños, aunado a los avances en las instalaciones y materiales. Cuando era posible se introducían al interior de cada recámara. En algunas residencias era común encontrar en el baño de los padres, dos lavabos y hasta dos regaderas, como espacios individuales. Igualmente la presencia del *toilet* o baño de visitas fue constante como parte de los espacios sociales; el visitante no debía invadir el otro o los otros baños familiares que cada día se tornaban más individuales.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Por su parte, la aparición de la televisión en las casas causó gran impacto; el radio pasó a un segundo término. Las horas de ocio y esparcimiento familiar, poco a poco la televisión las fue acaparando, sin importar la clase social. Este aparato eléctrico se convirtió en un elemento común en toda la sociedad. La publicidad a través de este medio de comunicación, cautivaba la atención de los telespectadores; la inmensa variedad de productos anunciados era anhelada por los integrantes de la familia; en buena medida contribuyó al desenfrenado consumismo que hasta la fecha va en aumento. Su aparición provocó la creación de un cuarto de estar o de televisión, donde la familia podía realizar diversas actividades, o bien si los recursos no lo permitían se colocaba en la sala, como parte fundamental de las actividades familiares.

En interesante anotar, y contradictorio a la vez, que la necesidad de intimidad se violentaba por la presencia de los enormes ventanales, que no sólo en los espacios sociales se utilizaban. Era común encontrar ventanas de piso a techo en las recámaras, que en las condiciones óptimas de las mansiones lujosas rodeadas de enormes jardines, no afectaba a sus habitantes, porque su espacio privado se extendía hacia ese jardín particular. Pero en la mayoría de las casas de la clase media, esos ventanales daban a la calle, donde la cortina era el elemento indispensable que permitía al usuario aislarse visualmente, no auditivamente, del exterior que no siempre era agradable.

### **Consideraciones y contradicciones en relación con la arquitectura internacional.**

Fueron varios factores los que determinaron el fracaso y el cansancio de la Arquitectura Internacional en la casa habitación. Esta afirmación se hace con base en la generalidad; es decir observando la inmensa mayoría de casas que poblaron diversos rumbos de la capital; sus habitantes trataron de emular los ejemplos paradigmáticos que salían en las revistas, unos más modestos que otros, o bien que admiraban al recorrer sitios privilegiados como el Pedregal de San Ángel o las Lomas de Chapultepec, algunos aquí presentados. Esa inmensa mayoría era la que tenía terrenos pequeños, en donde la casa habitación se enfrentaba directamente a la calle, sin jardines de por medio, sino atenta al ruido de los autos y a la mirada de los transeúntes.

Ante esta reflexión, se puede afirmar que la vida cotidiana del mexicano se vio afectada en su privacidad. El uso irrestricto del cristal tanto en los espacios interiores pero sobre todo hacia la calle exterior, impedía la intimidad en las casas, que sólo se lograba agregando una segunda fachada de cortinas, lo cual resultaba contradictorio porque el uso de las grandes bandas de cortinas iba en contra de ese anhelo de integrar el interior con el exterior.

En este sentido, cabe afirmar que los factores climatológicos fueron determinantes para olvidar el uso exagerado del cristal, pues a pesar de las cortinas, el sol y el calor penetran hacia el interior de las habitaciones, y lo mismo sucede con el frío. Al cabo de los años la experiencia demostró que la casa debe ser de materiales resistentes y durables que la protejan.

También la privacidad se vio menguada por la presencia de ese espacio fluido o continuo que no siempre se resolvió atinadamente; por el contrario, la síntesis espacial en las áreas sociales propiciaba la interrelación entre las actividades de los usuarios, las cuales requerían, la mayoría de las veces, aislamiento acústico, olfativo y visual. *"No queda en la casa lugar ni rincón, para la desviación, para el aislamiento, o el gozo. El espacio fluido de la modernidad positivista esta asociado a la vigilancia, implica una total vinculación de la cuestión del espacio a una funcionalidad edificante, es un espacio que cobra sentido en un futuro optimista."*<sup>37</sup>

Varias de las casas de aquella época, que alojaban familias muy numerosas, quizás adolecían de esa intimidad que el ser humano buscaba cada vez más, no había donde aislarse, sólo en las recámaras se podía lograr la soledad. *"En el espacio moderno lo privado se expone, lo doméstico se anula, lo íntimo se castiga."*<sup>38</sup>

Pero hubo otras, que más adelante se mencionan, donde el espacio continuo se logró extraordinariamente, como en la casa de Luis Barragán en Tacubaya y la de Enrique del Moral también en esa colonia; ambas fueron ejemplos de una forma de vida solitaria, porque ninguno de los dos tuvo hijos; un modo de vida que quizá, sin pensarlo, se identificaba con lo propuesto en 1938 por Mies Van der Rohe en los proyectos de sus casas patio, presentadas con anterioridad. Una arquitectura como resultado de una decisión intelectual.

<sup>37</sup> Iñaki Ábalos, *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, p.

75

<sup>38</sup> *Idem.*

Asimismo es interesante anotar que la ausencia de decoración de esta arquitectura, su pureza y simpleza espacial creaban espacios fríos, con grandes cantidades de luz, no había recovecos; por el contrario eran espacios que se observaban de un golpe de vista; eran racionales no emocionales, los cuales adoptaron las técnicas industrializadas, hasta en el mobiliario. En esta arquitectura no había cabida, prácticamente, para los rasgos del pasado, a pesar del uso de otros materiales como la madera, existía una soledad espacial, que se acentuaba por la escasez del mobiliario, con la cual la tradición mexicana difícilmente se podía identificar. El *confort*, pasó a un segundo término, porque se sacrificaba el bienestar de los usuarios, en aras de una arquitectura para mirarse, más que disfrutarse y vivirse. Tal vez, se olvidaban que el destinatario final era el hombre, el cual iba a tomar posesión de la casa, manipulándola para adaptarla a su forma de vida. Fue una arquitectura que no respondía a las costumbres ni a la idiosincrasia de nuestro país, que al cabo de los años envejeció prematuramente perdiendo su vigencia.<sup>39</sup>

Igualmente, la ortodoxia de las formás ortogonales inflexibles, derivadas supuestamente de los requerimientos estructurales, entre otros factores, llevó a un cansancio y a un agotamiento de la expresión arquitectónica. La misma fórmula se repetía sin cansancio, sin importar las necesidades de los usuarios, tanto psicológicas como físicas. Algunos opinaban que el funcionalismo había sido superado, dando paso a esa arquitectura internacional, pero ante los resultados, otros, como Juan O'Gorman afirmaban en 1952 lo contrario:

*"La 'superación' consiste en haber invertido los valores de la arquitectura mecánica funcional; en vez de suponer que el contenido estético podría ser el resultado de la resolución de un problema mecánico de la distribución y de la aplicación lógica de los elementos constructivos, y de que la forma no era más que la consecuencia automática de un proceso técnico y lógico, ahora se aplican esas mismas formas para producir efectos 'artísticos'. [...] En el caso del funcionalismo la forma es consecuencia de la función. En el caso de la arquitectura modernista actual, [internacional] se antepone la forma abstracta a la función [se podría afirmar también que a la habitabilidad]. Hay mil casos en los que se puede ver cómo por aplicar una forma modernista se sacrifica, o bien la lógica de la construcción o bien la lógica de la distribución."*<sup>40</sup>

<sup>39</sup> Es interesante conocer las reflexiones que el arquitecto José Villagrán escribió sobre este tema, mismas que se pueden consultar en el libro de Ramón Vargas Salguero, *Villagrán, Teórico de la Arquitectura Mexicana*, México, Asinea, 1994, pp. 89-113. De igual forma los escritos de Juan O'Gorman son importantes para comprender el sentir de un arquitecto de la época, los cuales se pueden estudiar en el libro *La palabra de Juan O'Gorman*, México, UNAM, 1983.

<sup>40</sup> Juan O'Gorman, *Frente Nacional de Artes Plásticas*, Sumario, noviembre de 1952.

## El arquitecto, su cliente y el modo de vida.

Uno de los escasos artículos encontrados en las publicaciones en relación con la casa se refiere a la relación del arquitecto con su cliente. Al igual que el artículo mencionado con anterioridad, en este escrito se hace énfasis en la complejidad que encierra la casa habitación en 1954. Esa complejidad, según el autor, amerita que se le dé al cliente *Las instrucciones para usar la casa*. El arquitecto Mauricio Gómez Mayorga, autor del artículo, cuestiona el papel que tiene el arquitecto con la sociedad. Ante los cambios vertiginosos que la casa habitación tuvo durante los años treinta y cuarenta, afirma que más que una construcción, el arquitecto propone y ofrece una forma de vida:

*La expresión parece exagerada. No lo parece tanto si se piensa que toda obra moderna de arquitectura es hasta cierta medida un experimento; un disparo hacia el futuro. Una casa resuelve, encarna, expresa un programa; pero, al mismo tiempo, propone una solución, inventa un modo de vida; invita al cliente a un nuevo modo de habitar. La arquitectura no sólo es forma construida: cosa en el espacio. También es voluntad en el tiempo: estilo de vida. Y para 'vivir' la arquitectura moderna se requiere una nueva claridad; un darse cuenta; un amoldar la vida a la forma. De aquí la necesidad de esas 'instrucciones para usarse'. El arquitecto no es sólo un diseñador —destinador— de forma y espacios, sino también, de vida humana en los edificios.<sup>41</sup>*



## El Arquitecto y su Cliente

45.-Arquitecto, No. 2, Agosto de 1954

<sup>41</sup> Mauricio Gómez Mayorga, "El arquitecto y su cliente" en la revista *Arquitecto*, No. 2, ENA, México, Agosto de 1954.

Este pequeño escrito lleno de mensaje y de reflexión, resulta contradictorio si se compara con lo citado en el primer capítulo de esta investigación. En la cita referida de Paola Coppola Pignatelli, se afirma que la arquitectura no es un instrumento de cambio ni de evolución; por el contrario es un viejo fósil que hubiera de remover. En otras palabras, se podría interpretar de la siguiente forma: primero cambia o se transforma el modo de vida y luego cambia el espacio arquitectónico.

La casa de la modernidad, aquélla que aparece en México hacia finales de la tercera década y de la cual se hizo referencia en el capítulo anterior, se adaptó al modo de vida, a los cambios tecnológicos, a las estructuras de la familia pero no inventó una nueva forma de vida. Sí propuso cómo vivir mejor, o quizá en algunos casos peor, esa forma de vida que implicaba un nuevo modo de habitar la casa. Los adelantos tecnológicos, comparativamente con los siglos anteriores, fueron vertiginosos como lo relatan varios arquitectos de la época, mismos que propusieron una forma de adaptarlos en la casa habitación. Los nuevos materiales y estructuras, permitieron una relación distinta entre el interior y el exterior; de igual forma sucedió con el espacio interior, que al liberarse de los muros de carga, experimentó con un espacio distinto, que no cambiaba la estructura profunda de la forma de vida, más bien ésta era sometida a distintas variables que tomaba o rechazaba.

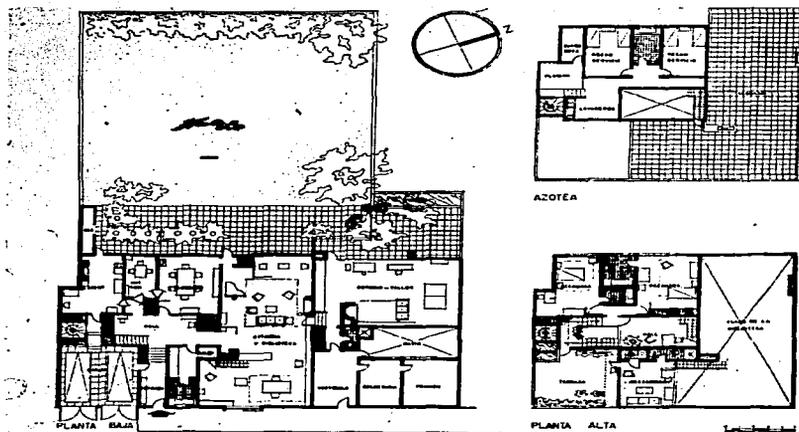
La perspectiva histórica permite afirmar lo anterior, porque en aquél año de 1954, para Gómez Mayorga, y para muchos otros, la vida tomaba un curso acelerado e inesperado de cambios y transformaciones que no han cesado, ante el asombro de las generaciones maduras y la indiferencia de las más jóvenes.

#### **4.5 La casa habitación: un ejemplo de apertura de nuevos caminos.**

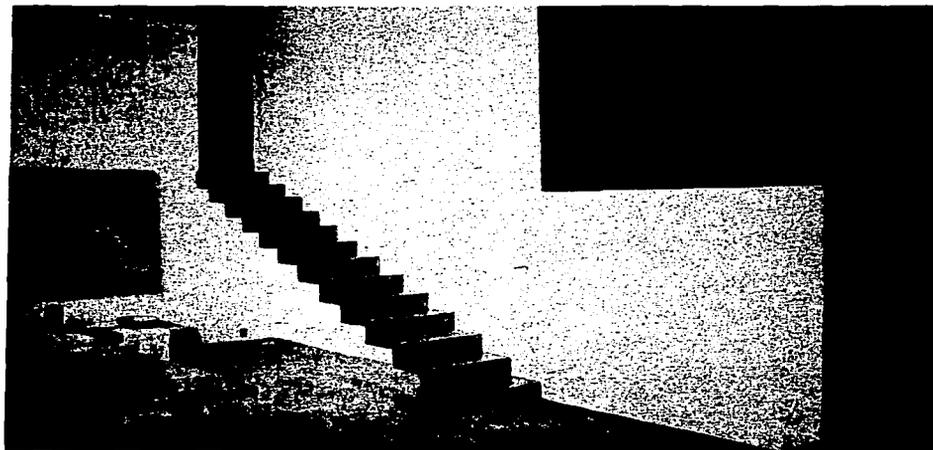
Paralelamente a la Arquitectura internacional surgieron arquitectos aislados que intentaron buscar otra alternativa, estos se desligaron de las doctrinas ortodoxas internacionales, algunos ensayaron distintas formas y esquemas espaciales, tal vez adelantándose a su tiempo; otros, como Luis Barragán, buscaron un lenguaje que revalorara nuestras tradiciones culturales y se preocupara por el entorno, sin dejar a un lado los nuevos materiales, los adelantos técnicos y los preceptos del funcionalismo.

La obra habitacional de Luis Barragán marcó un camino que innumerables arquitectos han seguido, su arquitectura "emocional", como el mismo la llamaba, se comprometió con la búsqueda de la esencia del pasado. Su casa en Tacubaya (1948), Distrito Federal, fue el comienzo de una obra impregnada del silencio de los conventos y monasterios, la belleza de los patios árabes, el encanto de las haciendas, la alegría de los colores de las vestimentas mexicanas, la sencillez de la arquitectura vernácula, el misticismo de sus lecturas y del misterio de los jardines de Ferdinand Bac. Su arquitectura se caracteriza por el empleo de colores intensos pintados sobre muros masivos con pocas aberturas que dosifican la luz y propician la intimidad. Una intimidad para un solitario, con una intensa vida intelectual. Se combina el espacio compartimentado y sorpresivo, con el espacio continuo como punto nodal de la casa, y protagonista de múltiples fotografías. Es una casa que se vuelca al interior negándole valor a la calle y otorgándole trascendencia al patio y los jardines.<sup>42</sup>

<sup>42</sup> Véase de Alicia Paz González Riquelme , *Ordenando el interior*, México, UAM Xochimilco, 1997, pp.61-76



46.-Luis Barragán, Francisco Ramírez 14, 1948



47.-Luis Barragán, Francisco Ramírez 14, 1948



48.- Luis Barragán, Francisco Ramírez 14, 1948

Años antes, el arquitecto Enrique del Moral en la casa Tejeda (1943) en San Ángel, ciudad de México, tuvo la inquietud de incluir a la arquitectura internacional de entonces, ingredientes de la tradición mexicana.

Esta preocupación se concretó con la construcción de su casa en Francisco Ramírez No. 5 (1948) la cual se significó por una adecuada síntesis del funcionalismo con nuestro pasado, el patio jardinado, la combinación de materiales tradicionales con grandes vidrieras que integran la naturaleza al interior, los contrastes de luz y sombra, entre otras cualidades, hacen este recinto único, en donde el espacio continuo encontró su expresión ideal.<sup>43</sup>



49.- Enrique del Moral, Francisco Ramírez 5, 1948

También singulares, son las casas de Manuel Parra en San Ángel, por la calidad espacial que logró en sus interiores con materiales de demolición, piedras, maderas y vigas envejecidas a propósito, donde los exteriores, ajenos al momento, se caracterizaban por su conciencia histórica.

<sup>43</sup> Véase de Salvador Pinoncelly, *La obra de Enrique del Moral*. México, UNAM, 1983, pp. 77-91; numerosos artículos se han escrito sobre esta casa, resaltando el de William Curtis, "Lo general y lo local. Casa del arquitecto Enrique del Moral en la calle de Francisco Ramírez 5, Ciudad de México" en *Modernidad y Arquitectura en México*, Edward R. Burian (editor), México, Gustavo Gili, 1998.



50.- Manuel Parra, Gladiolas 38, Villa Obregón, 1942

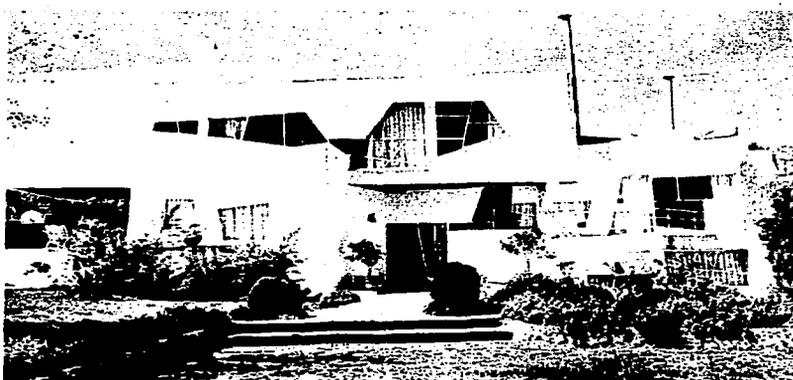
El fraccionamiento Jardines del Pedregal en la ciudad de México fue el lugar donde la Arquitectura Internacional tuvo sus mejores manifestaciones. Sin embargo, al mismo tiempo hubo otras residencias que mostraban la inquietud por señalar otras opciones. La casa de Max Cetto, primera de este fraccionamiento (1949) es una síntesis de su formación profesional, tanto europea como de su experiencia con Richard Neutra, donde adoptó con acierto las técnicas tradicionales del mexicano. El respeto por el paisaje volcánico y la vegetación y el aprovechamiento de la piedra del lugar para la construcción, la convirtieron en un modelo de cómo integrar al hombre con su medio ambiente.<sup>44</sup>

Por su parte, las casas de Enrique Castañeda Tamborrel y Juan Antonio Tonda causaron controversia en ese entonces porque se alejaron de las formas cúbicas para ensayar otros diseños.

También aquí, Enrique Yáñez manifestó en su vivienda (1959), la inquietud de complementar su arquitectura con la expresión de otros artistas plásticos, otorgándole un lugar dentro de la integración plástica mexicana.<sup>45</sup>

<sup>44</sup> Max Cetto, *Modern Architecture in México*, Nueva York, F. Praeger, 1961.

<sup>45</sup> Rafael López Rangel, *Enrique Yáñez, en la cultura arquitectónica mexicana*, México, Editorial Limusa-UAM, 1989.



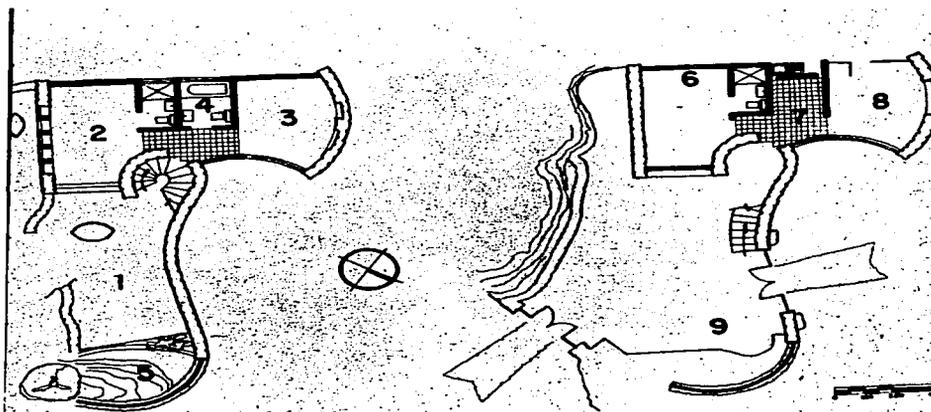
51.- Juan Antonio Tonda, Picacho 209, Pedregal. 1957



52.- Enrique Yáñez, Pedregal, ca. 1950

La figura singular de Juan O'Gorman se refleja a lo largo de su trayectoria profesional de pintor y arquitecto, la construcción de su casa en San Jerónimo (1949-1952), totalmente transformada, la realizó como un gesto de profunda reflexión ante la arquitectura del momento, es una casa única que se apartó por completo de los lenguajes arquitectónicos de la época, plena de influencias e innovadora.

Para su realización aprovechó una serie de cuevas para insertar su morada que recubrió tanto al exterior como al interior con mosaico de piedra en relieve.<sup>46</sup> En palabras del autor: *"se hizo como una protesta a la moda arquitectónica imperante hoy en México y que se manifiesta en edificios con formas de cajas y cajones de vidrio del llamado estilo 'internacional', que es arquitectura extranjera. La casa se realizó -repetimos- con el principal propósito de ser un grito de protesta de la 'maravillosa civilización' que hoy vivimos.."*<sup>47</sup>



53.- Juan O'Gorman, Av. San Jerónimo 162, 1965

<sup>46</sup> Véase el libro de Ida Rodríguez Prampolini, *Juan O'Gorman...*, *op.cit.*, pp. 128. Por sus características esta casa causó controversia a nivel nacional e internacional, apareciendo numerosos artículos. En el libro de Louise Noelle, *Arquitectos Contemporáneos de México*, México, Editorial Trillas, 1989, se puede consultar la lista de una extensa hemerografía al respecto.

<sup>47</sup> Juan O'Gorman, "Ensayo acerca de arquitectura orgánica referente a la casa ubicada en avenida San Jerónimo No. 162, San Ángel, D. F.; construida por Juan O'Gorman" en *La palabra de Juan O'Gorman*, México, UNAM, 1983.



54.- Juan O'Gorman, Av. San Jerónimo 162, San Ángel, 1956



55.- Juan O'Gorman, Av. San Jerónimo 162, San Ángel, 1956

Años antes, el arquitecto Carlos Lazo había ensayado este tipo de construcción en una residencia en Sierra Leona 374 (1944) y posteriormente en las cuevas civilizadas (1953) en Belén de las Flores, Distrito Federal.

Algunos arquitectos insertos dentro las vanguardias internacionales tuvieron la inquietud de introducir diversos elementos fuera de los parámetros establecidos.

Influenciados por Félix Candela y sus cascarones de concreto armado de gran libertad plástica comenzaron a experimentar con ellos en el espacio habitacional. Uno de ellos fue Jaime Ortiz Monasterio, en la casa ubicada en las Flores 502 (1958) en la cual cubrió la estancia con un paraguas de concreto. También Héctor Alonso Rebaque, en una casa en el Pedregal de San Ángel (ca.1960), proyectó con estas estructuras ligeras la zona de recepción. Sin duda, ambas soluciones resultaron inusitadas en una casa habitación.



56.- Héctor Alonso Rebaque, Pedregal, 1963

#### **4.6.- Corolario**

La arquitectura habitacional a mediados del siglo representó la culminación de una época y de un movimiento que la casa habitación hizo suyo. En donde habría que resaltar la presencia del cristal en la arquitectura. El avance de la tecnología relacionado con este material, permitió la realización de cristales de mayor tamaño; de igual forma el desarrollo en los diseños de la herrería ofreció múltiples maneras de contener a este material. Sin duda el vidrio ha sido uno de los materiales determinantes, no sólo de esa época, sino de todo el siglo XX. Gracias a él, la relación del hombre con la naturaleza se volvió intensa y muy estrecha. En este sentido, cabe mencionar la comprobación de la hipótesis principal de esta investigación: si cambia el modo de vida, cambia la arquitectura. Sin el avance tecnológico de este material, la arquitectura difícilmente habría logrado ese vínculo con la naturaleza.

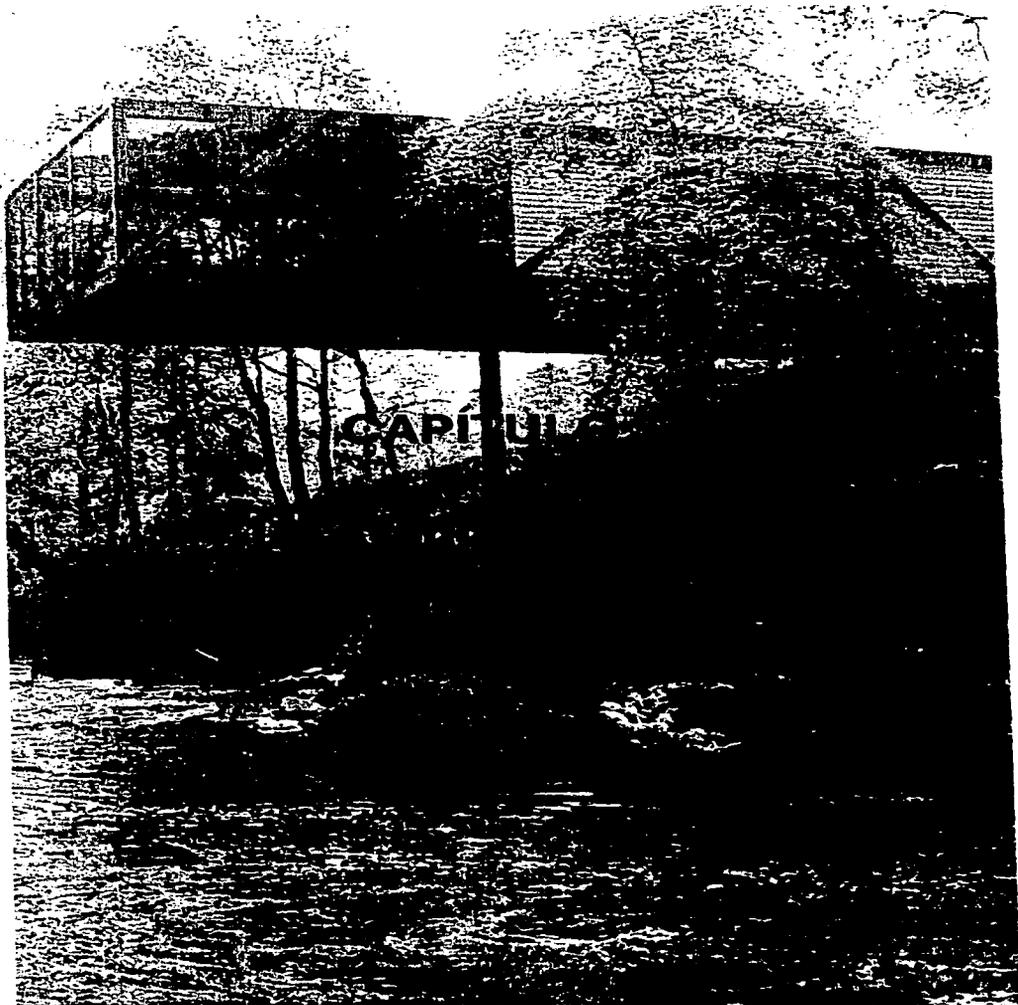
Pero también en estas décadas hubo búsqueda y ansiedad por encontrar nuevos caminos, ante el reducido código formal que se agotaba. Estos ejemplos abrirían el camino hacia un panorama que se anunciaba inmensamente vasto y diverso en el ámbito arquitectónico. Y fue precisamente la casa habitación la que comenzó a explorar nuevos derroteros, comprobándose así la hipótesis de que este género es detonador de posibilidades.

En otro orden de ideas, es importante señalar que en esa época, como en las décadas anteriores, la gran mayoría de las casas formaban parte de la calle, hacían ciudad. Es decir, se veían desde el exterior y sus fachadas formaban parte del entorno urbano, puesto que las bardas o rejas eran pequeñas para que, al mismo tiempo, sus habitantes disfrutaran las calles, plazas y jardines de su ciudad que era llamada la región más transparente, y que se debatía entre el desencanto del pasado, la angustia del presente y la esperanza del porvenir.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

244-A

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



244-B

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Ronnie Tallon, Irlanda, 1973**

## La Arquitectura y la Posmodernidad.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### 5.1 De la Modernidad a la Posmodernidad.

#### La crisis de la Modernidad.

Desde hace varios años un tema de debate en el ámbito cultural es el relativo a la crisis de la modernidad, su supuesto fin y por lo tanto el consiguiente estado de posmodernidad, el cual simboliza una ruptura con la concepción modernista de la verdad universal con un centro único de referencia.

En palabras del filósofo alemán, Jürgen Habermas, el término "moderno" surgió por primera vez a finales del siglo V para distinguir, en aquella época, el tiempo presente, cuya sociedad había sido convertida oficialmente al cristianismo, y poderla distinguir, de esa manera, del pasado romano y pagano. La noción de modernidad como la concebimos hoy, se esboza desde el Renacimiento. Así, por moderno se entiende, desde entonces, lo nuevo, lo actual, que implica progreso y superación de lo anterior. Estas ideas surgen de la disputa por la superioridad entre antiguos y modernos, en el siglo XVII, desarrollándose principalmente en Francia e Inglaterra. La discusión se centra en torno al concepto de la historia como progreso.<sup>1</sup>

Es hasta la época de la Ilustración, durante el siglo XVIII, que el concepto adquiere toda su connotación actual, es decir, cuando la razón se vuelve el principal motor de toda actividad humana.

El significado de la modernidad representó, desde entonces, la esperanza de emancipación del hombre y de la sociedad, la creencia de la superación de las injusticias y de las mejores condiciones y calidad de vida para la humanidad; ha sido el motor de la historia durante casi cinco siglos, fundado en la fe, en el progreso, basado en el conocimiento y en el desarrollo científico.<sup>2</sup> La modernidad, esencialmente, ha construido tres paradigmas universales: la razón, la verdad y la

<sup>1</sup> La noción de progreso tiene origen en el marco de la "Querrela entre antiguos y modernos", y ha dominado todas las manifestaciones de la cultura occidental del siglo XIX y aún permanece como base de muchas concepciones filosóficas y científicas de la modernidad.

<sup>2</sup> Para profundizar en las distintas concepciones del progreso, así como en el desarrollo del conocimiento, véase de Eduardo Subirats "Transformaciones de la cultura moderna", y de Carlos Augusto Viano "Los paradigmas de la modernidad" en *El debate Modernidad/Posmodernidad*, compilado por Nicolás Casullo, Buenos Aires, Ediciones el Cielo por Asalto Imago Mundi, 1993.

historia.<sup>3</sup> A raíz de este pensamiento, se observan íntimamente ligados otros paradigmas: la idea de progreso (historia), y la objetividad del conocimiento científico y su validez universal (la verdad).

Josep Picó afirma que para la razón ilustrada burguesa la modernidad:

*"... es la salida del hombre de su madurez, la llegada a su mayoría de edad, una filosofía que reclama la libertad individual y el derecho de igualdad ante la ley contra la opresión estamental. Su tarea es la de construir un mundo inteligible, donde la razón institucionalice el juego de las fuerzas políticas, económicas y sociales con base en el libre contrato entre seres iguales [...] Así la razón irá construyendo a través de la historia el proceso emancipador de la humanidad, conjugando libertad y necesidad."*<sup>4</sup>

De esta forma se observa que la credibilidad que se le daba al sistema moderno de producción y a los modos de vida, se basaba fundamentalmente en el concepto de la validez universal de las verdades científicas; sin embargo, al ser éstas seriamente cuestionadas, el sistema completo comenzó a fracturarse. De esta forma, se pasó de la concepción de un mundo estático, a la de un mundo en constante cambio. La introducción del principio de la incertidumbre quitó toda posibilidad de asegurar la exacta repetibilidad de un fenómeno cualquiera, y por lo tanto la formulación de leyes inmutables; la relativización de las verdades científicas condujo a la aceptación de la coexistencia de distintos sistemas de conocimientos que son válidos en diferentes ámbitos.

Así, el paradigma newtoniano (universo mecánico de funcionamiento regular, eterno, previsible) es sustituido por el paradigma termodinámico (universo histórico, que tiende permanentemente a la disolución). Lejos de girar sobre sí mismo, tiene una dirección, lo que hace tomar en especial consideración al tiempo.

A raíz de las dos guerras mundiales del siglo XX, el desengaño llegó a su clímax.<sup>5</sup> Se cuestionó la verdad universal, el conocimiento científico y el

<sup>3</sup> Véase de Marina Waisman el primer capítulo de *La arquitectura descentrada*, Bogotá, Editorial Escala-Colombia, 1995.

<sup>4</sup> Josep Picó (comp.), *Modernidad y Postmodernidad*, "Introducción", Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 15.

<sup>5</sup> Las dos guerras mundiales marcaron una ruptura definitiva con los ideales del proyecto moderno: el uso del conocimiento, la ciencia y la técnica con fines destructivos colapsó los paradigmas. Es significativa la explicación que de ello hace François Lyotard: "Mi argumento es que el proyecto moderno (de realización de la universalidad) no ha sido abandonado ni olvidado, sino destruido, 'liquidado'. Hay muchos modos de destrucción, y muchos nombres le sirven como símbolo de ello. Auschwitz puede ser tomado como un nombre paradigmático para la 'no realización' trágica de la modernidad", en *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995, p. 30

agotamiento de los recursos naturales. La naturaleza ya no era una entidad infinita, el hombre la había destruido y manipulado.

## 5.2 La condición posmoderna.

A raíz de los acontecimientos mencionados, se profundizó la siguiente reflexión: es legítimo y necesario cuestionarse por qué el fracaso del proyecto de modernidad y en qué consistió ese fracaso. Al mismo tiempo, comenzó la crítica a la modernidad, que conlleva a la llamada condición de post-modernidad (después de la modernidad). Es entonces que bajo este término se comprende todo el pensamiento contemporáneo que, en los diferentes ámbitos de la cultura y las artes, duda del proceso de modernización y lo analiza. Las posturas son variadas y ricas en matices, pero todas tienen en común *"...una conciencia generalizada del agotamiento de la razón, tanto por su incapacidad para abrir nuevas vías de progreso humano como por su debilidad teórica para otear lo que se avecina"*.<sup>6</sup>

Charles Jencks, crítico de arquitectura norteamericano, fue quien popularizó el término *posmoderno*, desde el ámbito de la arquitectura, en los años setenta,<sup>7</sup> de donde se extendió hacia otras artes. El término fue tomado también por varios filósofos que lo trasladaron a campos más amplios del conocimiento.

Entre las diferentes e innumerables corrientes de pensamiento posmoderno, encontramos posiciones que oscilan entre el total rechazo a la modernidad y las que tratan de salvar lo valioso del pensamiento moderno. Debido a la gran cantidad de aportaciones en este campo, y con el fin de tratar de explicar la complejidad del pensamiento posmoderno, este texto se basa en la síntesis hecha por Josep Picó.<sup>8</sup> Según este autor, a muy grandes rasgos, pueden distinguirse tres posturas dentro de la crítica posmoderna: la sociología neoconservadora americana de Daniel Bell; el postestructuralismo francés de Jean François Lyotard y la teoría crítica alemana que plantea una postura reformista, representada por Jürgen Habermas;

La perspectiva de Daniel Bell, para esta investigación es interesante porque explica el cambio de la sociedad que se ha visto reflejado en los modos de vida y en la casa habitación. Afirma, entre otros razonamientos, que la sociedad moderna creía en la ciencia y en la técnica, ahora en la sociedad posmoderna

<sup>6</sup> Josep Picó, (comp.), *Modernidad y ... op. cit.*, p. 13

<sup>7</sup> Charles Jencks, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981, p. 8

<sup>8</sup> Josep Picó, (comp.), *Modernidad y ... op. cit.*, p. 37

esto no sucede, ya nadie cree en el futuro, la gente desea vivir el ahora, buscando intensamente la calidad de vida, se ha vuelto hedonista con una mirada hacia sí mismo más que al grupo que pertenece. El individuo se ha convertido en un desenfrenado consumista y dedica su tiempo libre a las actividades que le dedican placer.

*"Al absorber al individuo en la carrera por el nivel de vida, al legitimar la búsqueda de la realización personal, al acosarlo con imágenes, informaciones, cultura, la sociedad del bienestar ha generado una atomización y fragmentación de la vida como totalidad. Con el universo de los objetos, de la publicidad y las mass media, la vida cotidiana y el individuo han sido incorporados al proceso de la moda, y de la obsolescencia acelerada: la realización plena del individuo coincide con su fugacidad."*<sup>9</sup>

Bell afirma que el hedonismo, como valor central de nuestra cultura, ha provocado una crisis cultural y promueve la restitución de algunos de los valores de la modernidad, pugna por restablecer la ética de la disciplina y el trabajo, y por la preservación de las instituciones liberales. Para ello, argumenta la necesidad de restablecer la religiosidad, con el objetivo de proporcionar a los individuos una identidad bien definida y una seguridad existencial.

En segundo término, en *La condición posmoderna*<sup>10</sup> Jean François Lyotard apunta que la posmodernidad representa la des-construcción y el desenmascaramiento del discurso ilustrado y su legitimización racional. Igualmente simboliza la falta de credibilidad en los grandes relatos, a los que llama *metarrelatos*, definidos como la verdad universal que envuelve a todos por igual. Describe el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado las reglas del juego de la ciencia, la literatura y las artes durante el siglo XX. Lyotard se apoya en buena parte en el crecimiento de la sociedad informatizada producto de los recientes cambios tecnológicos centrados en torno a las tecnologías de la información. La interacción social ha sufrido un fuerte cambio y han aparecido nuevos lenguajes y juegos de lenguaje basados no en una sola regla, sino en una heterogeneidad de ellas. Según Lyotard, esta sociedad ha comenzado a formarse en la década de los años sesenta a través de la transformación de la naturaleza del saber que se encuentra afectado en dos de sus principales funciones: la investigación y la transmisión de los conocimientos,

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 38

<sup>10</sup> Jean François Lyotard, *La condición posmoderna*, México, Red Editorial Iberoamericana (REI), 1993

relacionadas con los cambios tecnológicos. Se hace hincapié en la existencia de la flexibilidad en el sistema que permite una serie de juegos de lenguaje.

Y por último, tenemos la postura reformista representada por Habermas, quien analiza el fenómeno desde la teoría crítica alemana,<sup>11</sup> e inicia planteándose la siguiente pregunta: ¿debemos tratar de asirnos a las intenciones del Iluminismo, por débiles que puedan ser, o debemos considerar todo el proyecto de modernidad una causa perdida? Habermas intenta salvar la potencia emancipadora de la razón ilustrada que para él es la condición indispensable de la democracia política. Defiende así, la noción de progreso. Trata de demostrar que los debates de la racionalidad que preocupan a los filósofos contemporáneos han de desarrollar una teoría que pueda discriminar o diferenciar las distintas formas de los procesos de racionalización. Concluye que *"...el proyecto de la modernidad no es una causa perdida, sino más bien una trayectoria recuperable siempre y cuando se enderece el proceso racionalizador desde posturas teóricas de reconstrucción, y se eliminen los aspectos patológicos que han ido apareciendo a lo largo del desarrollo de la modernidad."*<sup>12</sup>

Tres actitudes distintas se han analizado. Por una parte los *conservadores* (Bell), que no quieren ser contaminados por el modernismo cultural, denuncian el proceso de secularización de los valores y auspician un retorno a posiciones anteriores a la modernidad; por otra, los *des-constructores y posmodernos* (Lyotard, Derrida, Foucault), que rehuyen todas las metanarrativas emancipadoras, las sustituyen por una multiplicidad de juegos de lenguaje y se aprestan a deconstruir la lógica modernizadora; y, por último, los *re-constructores* reformistas (Habermas, Berman), que rechazan los discursos de unos y otros, tratan de desvelar el proceso selectivo de racionalización que se ha seguido hasta aquí y trabajan en la reconstrucción racional de las condiciones universales del desarrollo de la razón que nos guíe hacia un proyecto de modernidad compartido por todos.<sup>13</sup>

La modernidad siempre se refería al futuro como la clave que ordenaría las cosas, que purificaría lo malo y dejaría lo bueno. Se trataba de romper con el pasado y su historia, de conquistar el futuro. Ahora que se sabe que de por sí el futuro no resuelve nada, las miradas se vuelven nuevamente hacia el pasado. La

<sup>11</sup> Jürgen Habermas, *La Modernidad: un proyecto incompleto*, Barcelona, Editorial Kairós, 1988.

<sup>12</sup> Josep Picó, (comp.), *Modernidad y...*, op. cit., p. 41

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 44

posmodernidad representa, entonces, un renovado interés por la historia, lo cual es, sin duda positivo: nunca romper radicalmente con el pasado ha sido fructífero. El reto es justamente rescatar el pasado con miras al futuro.

El pensamiento posmoderno ha sustituido una concepción unitaria de la historia por una más abierta a la pluralidad; la convicción de un sólo camino hacia el futuro y hacia el progreso, ha sido sustituida por la búsqueda de nuevos caminos, multiformes y pluralistas, que toman en cuenta las diferencias, aceptándolas y respetándolas. Por otro lado:

*“La posmodernidad apenas nace y aún no sabemos en qué culmine, o si será solamente una especie de tránsito a una crisis finalmente superada. Como consecuencia, tiene mucho de desencanto, desesperanza, melancolía y agotamiento de una forma de vida dominante a lo largo de por lo menos 200 años, en donde muchas de las promesas que la modernidad ofreció terminaron por no cumplirse en su totalidad o resultaron ser poco gratificantes.”<sup>14</sup>*



1.- Richard Meir, Casa Smith, 1965-67. Vista del Sudeste

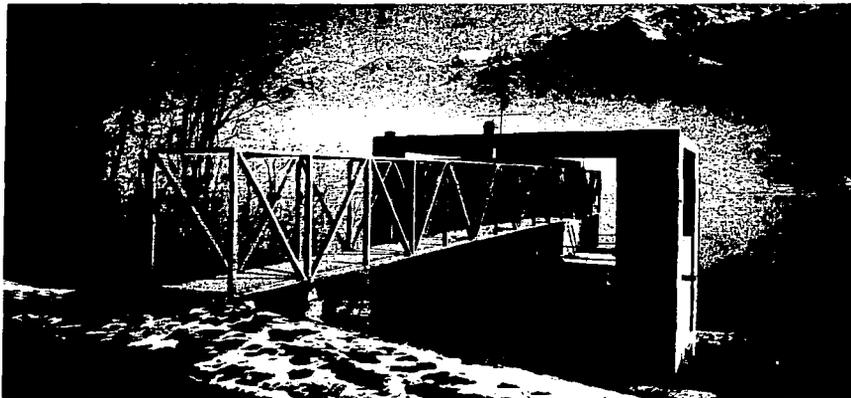
<sup>14</sup> Mónica Margain Castro, *Psicología social y crisis moderna: algo sobre los tropiezos de la identidad*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, UNAM, 1998, p.2

### 5.3 La Arquitectura y la Posmodernidad.

Mucho se ha dicho de la posmodernidad en torno a la arquitectura; en los ochentas principió por definirse como un estilo más. Ahora se sabe que el terminó posmodernidad fue más allá, como se ha mencionado, es una etapa de transición, de crisis para otros, de desencanto o de nuevas y múltiples posibilidades. En la arquitectura el desencanto del Movimiento Moderno se anunció por una serie de sucesos que anunciaban la posmodernidad. Es difícil y arriesgado marcar una fecha, más o menos exacta. Sin embargo, a continuación se intenta organizar cronológicamente algunos hechos importantes que ayudan a entender de dónde, por qué y cómo se refleja en la arquitectura y en la ciudad la crisis enunciada en este capítulo.



2.- Ronnie Tallon, Irlanda, 1973



3.- Mario Botta, Casa en Riva San Vitale, Suiza, 1973.

### Panorama internacional.

Entre los acontecimientos que anteceden a la plena toma de conciencia de una crisis en el campo de la arquitectura, el arquitecto italiano Paolo Portoghesi, uno de los principales críticos del Movimiento Moderno, destaca dos fenómenos principales: el primero, *“es la desconfianza hacia los grandes diseños historiográficos y la predisposición a controlar la fiabilidad de las hipótesis históricas por medio de rigurosas reconstrucciones de los hechos: un acercamiento de este tipo lleva a desmontar trozo por trozo la pirámide virtual del Movimiento Moderno y a sustituirla por una multitud de pequeñas pirámides orientadas de maneras diferentes.”*<sup>15</sup> El segundo se refiere a *“la necesidad de volver a examinar, junto a lo que sucede o ha sucedido en el paraíso de la alta cultura, lo que sucede o ha sucedido en nuestro mundo cotidiano”*.<sup>16</sup>

Así, paulatinamente se produce la aproximación a una arquitectura “realista”; se cuestiona el lenguaje abstracto de la arquitectura del Movimiento Moderno influido por las vanguardias artísticas; se incorpora la visión de un usuario real y concreto al cual va dirigida, ligada a una voluntad de acercarse a los gustos de la gente. Se cambia así al hombre universal y abstracto, *“el mítico*

<sup>15</sup> Paolo Portoghesi, *Después de la arquitectura moderna*, Barcelona, Colección punto y línea, Gustavo Gili, 1981, p.34.

<sup>16</sup> *Idem.*

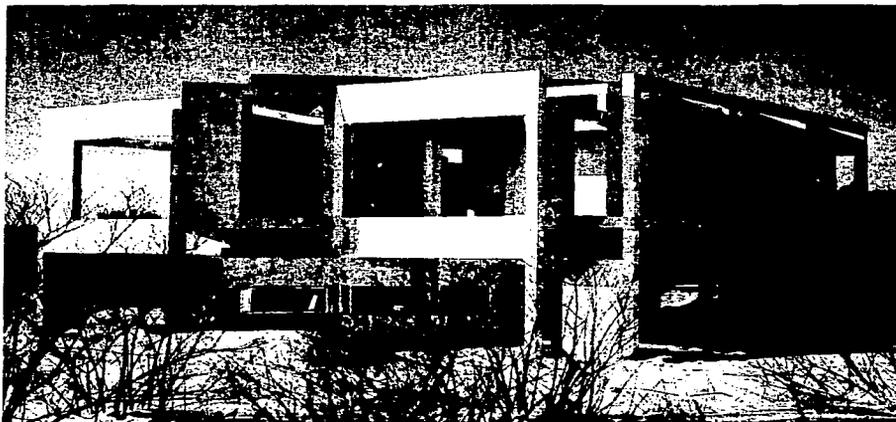
*hombre moderno*<sup>17</sup> para el que diseñaba el Movimiento Moderno, por el hombre común y corriente. Se traslada lo excepcional, lo único, la arquitectura intelectualizada, al mundo cotidiano, se retoma lo común y la memoria colectiva.

También se destaca la paulatina pérdida del centro de referencia, como cuerpo teórico, de los postulados del Movimiento Moderno, se produce la fragmentación y la ruptura que se ve reflejada en la ciudad contemporánea y en los nuevos complejos urbanos.

Estos conceptos algunos arquitectos, a través de su obra, los comenzaron a reflejar como un camino o una actitud ante la ortodoxia del Movimiento Moderno. Louis Kahn (1901-1974), reflejaba en sus obras una reacción en contra del utilitarismo de la arquitectura oficial norteamericana, imprimiéndole una convincente integración entre estructura y espacio. Igualmente Alvar Aalto (1898-1976) despojó a la arquitectura funcional de las frías e impersonales formas geométricas que la caracterizaban enriqueciéndola con líneas más flexibles y rítmicas utilizando además la madera tradicional de su país. Por su parte, Le Corbusier (1887-1965) en sus últimas obras, como en el convento Sainte Marie de la Tourette y en la capilla de Ronchamp, realizó experimentos formales totalmente ajenos a su prédica del Movimiento Moderno. En general, en todos los grandes maestros se observa una revisión autocrítica en los años cincuenta.

También se distinguen las experiencias de los arquitectos relacionados con el "Team X", así como los de la Tercera Generación. Es importante señalar que la desaparición de los grandes maestros del Movimiento Moderno coincide con los primeros indicios de la crisis.

<sup>17</sup> Véase Charles Jencks, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981, p. 24, y de Paolo Portoghesi, *Después de ...*, op. cit., p. 62.



4.- Peter Eisenman, Casa III (Casa Miller), La Keville, Connecticut, 1970.



5.- Frank O. Gehry, Casa del mismo arquitecto, Santa Monica, California, 1978.

En el campo de la crítica y la teoría arquitectónica, el propio Sigfried Giedion, en su libro *Architecture, you and me* publicado en 1958:

*"expresa una cierta insatisfacción por las insuficiencias de la arquitectura moderna: [...] reivindica la necesidad de una nueva monumentalidad que satisfaga los deseos de identificación colectiva del hombre común; sigue insistiendo en las consecuencias negativas de la disociación entre pensamiento y sentimiento, entre ciencia y arte; y reclama la recuperación de un sentido de comunidad perdido que debería volver a reflejarse en los espacios y edificios públicos".*<sup>18</sup>

Por otro lado, Bruno Zevi manifiesta una apertura hacia el organicismo que abre una tendencia hacia la aceptación de otras corrientes marginadas por la "ortodoxia racionalista".<sup>19</sup>

Estos cuestionamientos del Movimiento Moderno llegaron a su concreción a mediados de la década de los sesenta, con la publicación de varios libros sobre arquitectura, además de los conocidos y muy difundidos, *La arquitectura de la ciudad*<sup>20</sup> de Aldo Rossi y *Complejidad y contradicción en la arquitectura*<sup>21</sup> de Robert Venturi, ambos publicados en 1966. También aparecieron los títulos de *Intenciones en arquitectura*<sup>22</sup> de Christian Norberg-Schulz (1963); *Ensayo sobre la síntesis de la forma*<sup>23</sup> de Christopher Alexander (1964); *Territorio de la arquitectura*<sup>24</sup> de Vittorio Gregotti (1966); además de los textos de Ernesto Nathan Rogers publicados en la revista *Casabella-continuitá*, que dirigió entre 1953 y 1964, y que influyeron sobre todo en Rossi y Gregotti.

También es importante señalar que las Instituciones de Enseñanza participan en la toma de conciencia de la crisis del Movimiento Moderno, desde donde comienza a ser cuestionado. Algunas de las escuelas que más influyeron en esta crítica son: en Nueva York, el *Institute for Architecture and Urban Studies*; en Venecia el *Istituto Universitario di Architettura di Venezia*, y en Londres la *Architectural Association*.

A principios de los años setenta, existe un claro conocimiento, ampliamente difundido, de encontrarse en una nueva situación; se ha iniciado la entrada en un nuevo período en el cual las actitudes posmodernas ya han sido asumidas.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.44

<sup>19</sup> *Ibidem*, p.46

<sup>20</sup> Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1995.

<sup>21</sup> Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1995.

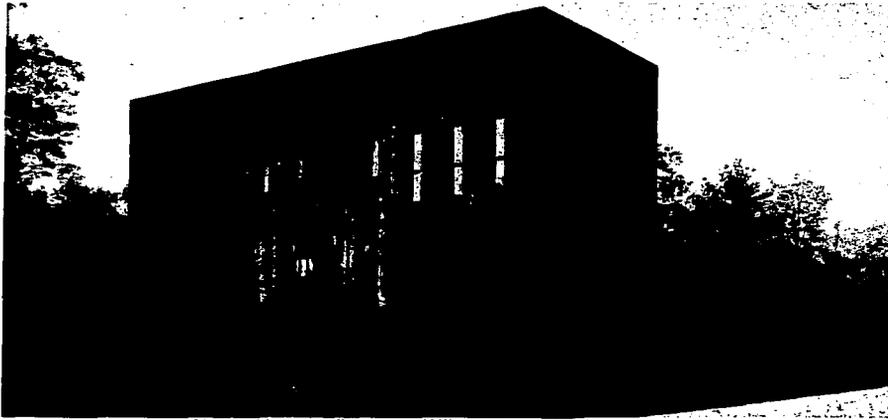
<sup>22</sup> Christian Norberg-Schulz, *Intenciones en arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.

<sup>23</sup> Christopher Alexander, *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, Buenos aires, Infinito, 1969.

<sup>24</sup> Vittorio Gregotti, *Territorio de la Arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

Charles Jencks codificó las más recientes expresiones arquitectónicas como un movimiento emergente en, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, dentro del cual podían identificarse características predecibles, y que incluso llegaron a identificarse como un estilo. Jencks se basó en una interpretación de la arquitectura desde los símbolos y los significados. Existía, en aquel momento tal conciencia de esta nueva condición, que el propio Jencks decretó irónicamente la muerte de la arquitectura moderna: *"La arquitectura moderna murió en St. Louis, Missouri, el 15 de julio de 1972 a las 3.32 de la tarde (más o menos), cuando a varios bloques del infame proyecto Pruitt-Igoe se les dio el tiro de gracia con dinamita."*<sup>25</sup> Por su parte, Paolo Portoghesi afirma:

*"...el Post-modern es evolucionista más que revolucionario; no niega la tradición moderna, pero la interpreta libremente, la integra, recorre críticamente sus glorias y sus errores. [...] Contra el dogmático alejamiento de las formas de la historia que ha privado a la arquitectura moderna del principal instrumento de comprensión popular, o sea, la referencia a la memoria colectiva, las nuevas tendencias sostienen la necesidad del contacto entre memorias históricas y tradicionales nuevas y, sobre todo, de la "recontextualización" de la arquitectura, es decir, de la institución de una relación precisa, de naturaleza coloquial, entre los nuevos edificios y el ambiente en que nacen, tanto si es el ambiente de la periferia como si es el de los centros históricos."*<sup>26</sup>



6.- Simon Ungers, T-House, Wilton Nueva York, 1988 – 1994.

<sup>25</sup> Charles Jencks, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981, p. 9.

<sup>26</sup> Paolo Portoghesi, *Después de la ...*, op. cit., p.63.



7.-Cesar Pelli, Estados Unidos, Oeste, 1990 – 1993.

Al mismo tiempo, una serie de exposiciones en torno a la posmodernidad en la arquitectura contribuyeron a dar a conocer el nuevo estado de la discusión de la profesión. Nuevamente, el Museo de Arte de Nueva York (en 1932 el MOMA exhibió una muestra sobre la Estilo Internacional) es la sede de importantes exposiciones que contribuyeron a delinear el cambiante curso de la arquitectura. La primera, en 1969, fue organizada por Keneth Frampton a manera de encuentro, en la cual presentó al grupo que sería reconocido como el “de los cinco arquitectos” (*Five Architects*): Peter Eisenman, Michael Graves, Charles Gwathmey, John Hedjuk y Richard Meier. La segunda, en 1975, titulada “*The Beaux Arts*”, influenció la representación arquitectónica posmoderna, a través de la presentación de acuarelas de proyectos neoclásicos de la Academia Francesa. Cuatro años más tarde, la exposición “*Transformations*” presentó trabajos de arquitectura de 1969 en adelante, incluyendo un rango similar al presentado por Jencks en *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*. Finalmente, en 1988, nuevamente Philip Jonhson, quien ya en 1961 había expresado algunas opiniones de ruptura con el Movimiento Moderno, patrocinó como lo había hecho con la exposición del Estilo Internacional, la exhibición “Arquitectura Deconstructivista.”

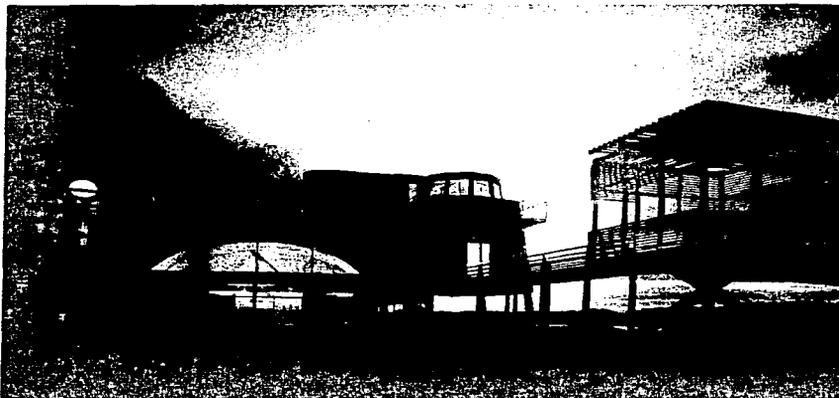
Los curadores tenían la intención de dar una imagen de reorientación de la profesión, una codificación como “movimiento”. Sin embargo, la exhibición no inauguró una nueva tendencia.<sup>27</sup> En ella participaron ocho arquitectos de distintas corrientes, que no pudieron ser después catalogados bajo el mismo rubro. Ellos eran Rem Koolhaas y Zaha Hadid, que basan sus exploraciones formales en los constructivistas rusos; Peter Eisenman y Bernard Tschumi, quienes son los más cercanos al término deconstructivista; Frank Ghery, Steven Holl y Coop Himmelblau, que se acercan más a procesos intuitivos de diseño y a las propiedades de los materiales propuestos. Esta última exposición fue muy controvertida, vista por algunos como nostálgica e incluso escenográfica; y por otros, como su principal promotor, como un nuevo aliento de vida en la arquitectura.

Por otra parte, Jürgen Habermas se vio tan afectado al visitar la Bienal de Venecia (1980), en la que se presentaron trabajos de los arquitectos más famosos a nivel mundial como, Hans Hollein, Robert Venturi, Ricardo Bofill, Charles Moore, Robert Stern, o Arata Isozaki, que escribió un ensayo de protesta en contra de las propuestas. Publicado como *La modernidad, un proyecto incompleto*, ha sido tomado como bandera para salvar lo recuperable del Movimiento Moderno.



8.-Alberto Campo Baeza, Casa Gaspar España, 1991.

<sup>27</sup> Cabe señalar que algunos críticos y teóricos de la arquitectura consideran que la deconstrucción es un movimiento aparte, separado del posmodernismo, pero es necesario recordar el enfoque a través del cual se analiza la posmodernidad: como el periodo histórico por el que atravesamos, no como un movimiento o estilo arquitectónico, por lo tanto, la deconstrucción se contempla dentro de este periodo.



9.- Diana Agrest y Mario Gandel Sonas. Nueva York, Long Island, 1990 – 1994.

Así, la discusión de lo acontecido en la arquitectura se amplió a otros campos del conocimiento, interactuando con ellos; tanto, que el término “posmoderno” acuñado por Jencks se trasladó a otros ámbitos del pensamiento, sobre todo a la discusión filosófica y del estado de la cultura contemporánea.

Se puede concluir que la posmodernidad *“constituye en verdad una consciente y deliberada oposición al Movimiento Moderno, pero no contiene un cuerpo ideológico unitario, sino una gama de posiciones y propuestas diversas, muchas de ellas divergentes. Los rasgos comunes que presentan se dan precisamente en términos de la contestación al funcionalismo de las vanguardias arquitectónicas.”*<sup>28</sup>

Rafael López Rangel señala como rasgos fundamentales de esta oposición los siguientes:

a) Toma en cuenta la historia, al contrario del funcionalismo, que parte de las “cenizas del pasado”.

<sup>28</sup> Rafael López Rangel, “El Posmoderno arquitectónico ¿gran pastiche?” en, *Más allá del Posmoderno. Crítica a la arquitectura reciente*, México, Gustavo Gili, 1985, p. 62.

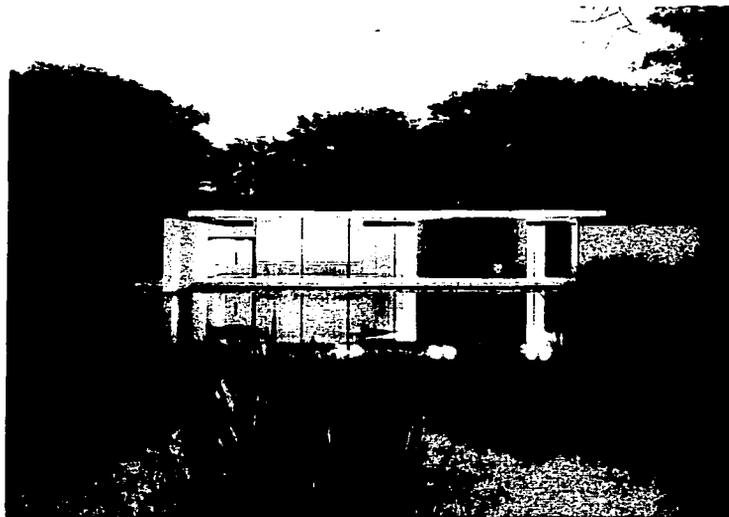
b) Una rebelión del paradigma “la forma sigue a la función”, que por décadas fue consagrado para el movimiento racionalista. Ahora se discuten los alcances del término *función*, y se pugna por una creación de formas, como una actividad libre.

c) Consideración de la arquitectura como proceso estético, fundamentalmente creativo, en oposición a que se le conciba como mera técnica utilitaria.

d) Resemantización de la arquitectura frente a la pérdida o ausencia del significado de los objetos funcionalistas. En cierto sentido, esto implica enfrentarse a la neutralidad ideológica de los mismos.

e) Recuperación del ornamento de los edificios contra el paradigmático discurso antiretórico del Movimiento Moderno.

f) Depriorización, e incluso eliminación, de la preocupación metodológica en el diseño, concebida como el intento de establecer un proceso lineal y mecánico de eventos previamente planteados.<sup>29</sup>



10.- Casa Skywood Inglaterra, Graham Phillips, 1998.

<sup>29</sup> *Ibidem*, pp. 62-63

## **América Latina.**

Se ha planteado la discusión en torno a la arquitectura del mundo desarrollado, pues es ahí donde surgen las ideas de Posmodernidad como cuerpo teórico y línea de pensamiento. Sin embargo, es importante recalcar las condiciones muy distintas, a las de estos países desarrollados, que se encuentran en América Latina. Entre ellas, la distribución inequitativa de la riqueza, tanto a nivel local como global, el problema de la identidad que resulta indispensable para poder entender los conflictos entre Modernidad y Posmodernidad en nuestro continente y la marginación respecto a los centros de poder, entre otros.

En general, y según el análisis de varios teóricos latinoamericanos, se pueden apreciar dos modos distintos de ver la modernidad desde América Latina: *"como un conjunto de respuestas históricas ya dadas, y como un conjunto de desafíos históricos pendientes."*<sup>30</sup> El primero tiene que ver con la importación de modelos ajenos a nuestra realidad. El segundo se refiere a *"la modernidad como un conjunto abierto de preguntas, ya que de facto, los desafíos que nos plantearon los hechos históricos modernos, siguen pendientes."*<sup>31</sup> A pesar de la oposición entre ambas visiones, éstas coexisten.

Así, en relación con el conflicto de la Modernidad y Posmodernidad en América Latina y a la luz de estas aparentes contradicciones, surgen las siguientes preguntas: ¿somos premodernos, modernos, o posmodernos?. Nuevamente, coexisten estos tres estados. Es necesario reflexionar que, en el marco de los conceptos manejados en este texto, esta coexistencia implica ya una condición posmoderna.

Desde hace varios años, las reflexiones sobre la arquitectura a finales del siglo XX en América Latina, son tema de constantes mesas redondas, conferencias y discusiones. En México, cuando todavía no se hablaba de la posmodernidad, el arquitecto José Villagrán García, afirmó en el año de 1963, ante el panorama nacional e internacional que observaba no sólo en el ámbito arquitectónico: *"Mas, ocurre para el hombre actual, [...] que nuestra época es un tiempo de encrucijadas. Por doquiera que contemplemos la existencia que vivimos, tenemos que escoger, se nos abren caminos de todo ancho y magnitud"*.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> Cristian Fernández Cox, "Modernidad apropiada", en *Modernidad y Postmodernidad en América Latina. Estado del debate*, Bogotá, Escala, 1991, p.11

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 11

<sup>32</sup> José Villagrán García, "Problemas en la formación profesional del arquitecto actual" conferencia sustentada en la ENA en ocasión de las Mesas Redondas para profesores, marzo de 1963. p.129

Precisar las características de la arquitectura de las últimas décadas, en países como el nuestro, en términos generales resultaría sumamente difícil, sin embargo, para este escrito se tomaron en cuenta algunas reflexiones que hablan de la existencia de una arquitectura nueva, que coexiste con otras arquitecturas, que nos trata de definir como región, con formas, texturas y colores que recuerdan el modo particular de habitar y de recrear los espacios.<sup>33</sup>

El crítico chileno, Cristian Fernández Cox<sup>34</sup>, plantea la existencia de una "Modernidad apropiada" en la arquitectura, a partir de las siguientes definiciones: porque está adecuada a la realidad, es decir es útil y está armónica con ella; apropiada en cuanto hecha propia, de nosotros, a partir de nuestra realidad. Así, desde esta perspectiva esta arquitectura es inédita y única. Fernández Cox termina preguntándose: ¿por qué no hablar de arquitectura apropiada, sin el calificativo de moderna, premoderna o posmoderna?

Por otro lado, Enrique Browne<sup>35</sup> trata de descifrar los rasgos de lo que califica como "la nueva arquitectura latinoamericana"; afirma que no es un estilo, sino un movimiento, es decir, una manera de ver y hacer arquitectura. Así, trata de identificar algunas características de este movimiento en ciernes: afirma que se apoya en la sociedad civil y no en el Estado; donde predomina el uso de materiales no importados y de tecnologías intermedias populares de la región. Reinterpreta libremente los logros plásticos universales, con valores y costumbres latinoamericanos. Además, hace evidente su lógica constructiva prescindiendo de la decoración agregada; trata de responder a problemas masivos como el de la vivienda social; afirma que va más allá de la simple construcción, aspirando al arte, se adapta y refuerza el espíritu físico del lugar y coopera para hacer ciudad.

En este sentido, cabe mencionar el término de "regionalismo crítico"<sup>36</sup> que aunque no es de Kenneth Frampton, fue éste quien lo hizo extensivo para entender o calificar la arquitectura que no encajaba del todo en la línea evolutiva

<sup>33</sup> Rodolfo Santa María, "Algo empieza a ocurrir...Está ocurriendo", en *Modernidad y...*, op. cit., pp.57-66

<sup>34</sup> Cristian Fernández Cox, "Modernidad apropiada", en *Modernidad y...*, op. cit., pp. 19-20.

<sup>35</sup> Enrique Browne, "Algunas características de la nueva arquitectura latinoamericana", en *Modernidad y Postmodernidad en ...*, op. cit., pp. 23-33.

<sup>36</sup> Cabe anotar que las ideas acerca del regionalismo surgieron, con diversos nombres, desde mediados del siglo XX pero el término "regionalismo crítico" surgió de los escritos de Alexander Tzonis y la historiadora Liane Lefaivre quienes señalan que este movimiento surgió como una respuesta a los problemas surgidos del desarrollo global contemporáneo. Véase de estos autores: "The Grid and the Pathway" en *Architecture in Greece*, No.5, 1981; "El regionalismo crítico y la arquitectura española actual" en *A & V Monografías de Arquitectura y Vivienda* No. 3, Madrid, 1985; "Critical Regionalism" en *Critical Regionalism. The Pomona meeting proceedings*, Spyros Amourgis (editor), California, U.S. A., College of Environmental Design, California State Polytechnic University Pomona, 1991.

de las corrientes internacionales; defiende el significado regional en contra de una cultura mundial o global uniforme y tecnológica. Sus escritos han sido el sustento de esta corriente que varios autores han retomado.<sup>37</sup>

Ante este panorama, se puede afirmar que la Posmodernidad nos ofrece un futuro no construido, no premeditado, donde las posibilidades son infinitas aunque los riesgos también están presentes. Igualmente, presenta la apertura hacia la existencia de la diversidad de las ideas; la coexistencia de diversas tendencias que corresponden a culturas y grupos sociales distintos entre sí, sin que entren en competencia, sino en una convivencia armónica, en donde se van a aceptar las diferencias sin implicar juicios de valor.

Sin embargo, también es necesario retomar la reflexión en torno a la ausencia de cánones definidos que hace Eliana Cárdenas, que en su opinión lleva al “*‘eclecticismo inclusivista’ del posmodernismo, donde cualquier ‘cita’ es válida, con independencia del contexto del cual haya proveniendo, siempre que signifique ‘algo’. El resultado, en muchos de los casos es de una superficialidad que emula con la banalidad del estilo internacional objeto de su crítica...*”.<sup>38</sup>

#### 5.4 El espacio doméstico.

A lo largo de esta investigación se ha mostrado que la casa habitación durante el siglo XX, ha sido uno de los temas más controvertidos y cruciales en la historia de la arquitectura de cualquier país. Desde las obras pioneras y representativas de las primeras décadas, hasta la fecha, la casa ha sido un laboratorio estético, además de tecnológico. En las últimas décadas numerosas publicaciones en torno a la casa han poblado las librerías y tiendas de autoservicio; numerosos libros pero sobre todo revistas nos informan y nos indican como han sido esas casas, pero también como “deben” ser las casas que habitamos. Así aparecen libros de casas en la playa, junto al agua, en la montaña, móviles, prefabricadas, ecológicas, experimentales, del futuro, unifamiliares; se nos muestran las casas de los arquitectos, de los artistas, de los políticos o de personajes famosos. Además de que se nos indica cómo construirlas, sus medidas, los materiales, los estilos, los materiales, el mobiliario, los accesorios y la decoración.

<sup>37</sup> Kenneth Frampton, “Towards a Critical Regionalism: Six Points for an Architecture of Resistance” en *The Anti-Aesthetic. Essays on Post-Modern Culture*, Hal Foster (editor), 1983.

<sup>38</sup> Eliana Cárdenas, *Problemas de la teoría de la arquitectura*, México, Universidad de Guanajuato, 1998, p. 88

Todo ello refleja el acontecer en la arquitectura, pero también en los modos de vida. La casa ha fluctuado entre ser la expresión como obra de arte y ser el escenario para la vida diaria. Ha sido protagónica y exhibicionista, pero también ha logrado crear espacios donde el ser humano se siente pleno, único y feliz.

La Posmodernidad queda expresada en la casa habitación. No hay una casa habitación, hay innumerables casas habitación, todas válidas, dentro del contexto que fueron construidas. No se puede hablar de un espacio doméstico uniforme, porque la sociedad paulatinamente ha abandonado los modelos establecidos desde hace siglos. La transformación de la vida cotidiana, sobre todo en las sociedades "avanzadas", se deriva de los cambios económicos, tecnológicos, y demográficos. Existe, en los últimos años, una fuerte tendencia hacia la movilidad, y paralelamente *"una disminución de la importancia de la familia, y de la razón doméstica, esa asociación tradicional establecida entre un lugar, una casa, un linaje familiar y una localización física en la que inscribir la propia existencia."*<sup>39</sup>

El abandono de la familia como proyecto vital y sexual, ha perdido adeptos, existen y coexisten otras formas de relacionarse. Parejas de distintos sexos, o del mismo, conviven sin casarse, sin tener hijos y sin tener un proyecto conjunto de vida. El burgués tradicional, ha dado paso a múltiples formas o pautas sociales que tienen en común, varias de ellas, el rechazo hacia el modelo tradicional de la familia como referencia vital. La gente busca el disfrute de la vida privada, por encima de la relación con sus semejantes. Esto necesariamente se refleja en la casa habitación.

Los programas tradicionales y prácticamente inmutables de la casa habitación: estancia, comedor, recámara, baños, cocinas y servicios se han ido modificando. Si bien, todavía prevalecen en países como el nuestro, ya no son la única opción, los programas varían, tanto, como las formas de vida de los habitantes. Por lo mismo, la disposición y la relación entre estos espacios también han cambiado. La diversidad también queda expresada en el espacio interno de la casa habitación, ya no es predecible, sino puede ser impredecible y sorpresivo.

<sup>39</sup> Iñaki Ábalos, *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, p. 149.

No hay reglas, hay una total libertad para diseñar el espacio doméstico que, cabe anotar, cada vez tiende más a diversificarse. La tecnología promueve cada día que actividades que antes se realizaban fuera del hogar, ahora se efectúen al interior de la casa, a solas de manera individual: estudiar, trabajar, comprar, vender, o realizar transacciones bancarias. Se avecina un profundo cambio en los ámbitos domésticos por las redes telemáticas, que están modificando radicalmente el concepto de lo público y privado, porque están introduciendo el mundo a la casa.

Por otra parte, cabe anotar que desde hace más de tres décadas, la uniformidad en la casa habitación producto de la ortodoxia del movimiento moderno, dio paso a una diversidad de expresiones formales que han recorrido todos los estilos arquitectónicos. Así, fluctúan entre representar el símbolo del *high-tech* y de las vanguardias internacionales, o bien se apegan al camino del regionalismo, donde prevalece la tradición, los materiales del lugar y la memoria colectiva.

En todas puede prevalecer el orden o el desorden, el lujo o la austeridad, la intimidad o el exhibicionismo, el *confort* o la incomodidad, el uso de la alta tecnología, el abandono de la memoria, la simplicidad, la sencillez, la tranquilidad, el apego a la naturaleza, el diálogo con la ciudad o la negación del entorno. En todas, se desarrolla la vida privada e íntima que se está transformando profundamente, ante nuestra mirada callada y pasiva.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**CAPÍTULO I**

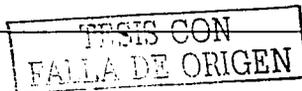
**Apertura e introspección de la  
arquitectura mexicana  
Las décadas finales del siglo XX**



266-13

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Teodoro González de León, Ámsterdam, 1997**



## **Apertura e introspección en la arquitectura mexicana: Las décadas finales del siglo XX.**

No es fácil tratar de historiar, analizar y profundizar el lapso de tiempo que este capítulo trata de estudiar. Ante todo la falta de perspectiva histórica no permite realizar una valoración acertada de los momentos históricos, de los hechos económicos y políticos que se sucedieron en las últimas tres décadas. Ser juez y parte, nunca ha sido oportuno,

*"Intentar describir la situación contemporánea del arte y la arquitectura puede parecer una tarea casi imposible. Y esto es así no por la simple razón de que siempre es difícil disponer de la agudeza suficiente para tener una visión analítica de cuanto sucede en el tiempo presente, sino porque la cultura occidental, en este final del segundo milenio, presenta una objetiva situación de descomposición y de ausencia de valores colectivamente asumidos."*<sup>1</sup>

Aun así se intentará hacer una aproximación, una interpretación de los sucesos que marcaron el rumbo de la arquitectura y de la casa habitación. Sin duda, nos encontramos en un momento de transición, muy difícil de definir ante una crisis económica continua, en México se habla ya de la "generación de la crisis". Por otra parte, la sociedad se ha modificado: la familia, el papel de la mujer, el comportamiento sexual; sumado al avance de la tecnología que ha sido vertiginoso y abrumador, y que no sabemos a dónde nos va a conducir, alcanzando a un número significativo de personas, cambiando los modos de vida, en tiempos muy cortos, si se comparan con los acontecidos a lo largo de la historia. Vivimos en un mundo globalizado, lleno de contradicciones, de esperanzas y desesperanzas que en un país como el nuestro no son fáciles de predecir.

Aunque existen numerosas publicaciones acerca de la casa habitación en México en el siglo XX, escasas contienen reflexiones acerca de la transformación del espacio doméstico en este lapso de tiempo. Más bien, se presentan como catálogos costosos de estilos arquitectónicos, sin desmerear por ello su función.

---

<sup>1</sup> Ignasi de Solá Morales, "Individualismo en la arquitectura contemporánea" en la revista *Enlace*, Año 7, No. 12, Diciembre de 1997, México, p.86

Es, en otros campos del conocimiento, como la psicología o la sociología donde se han hecho serias reflexiones acerca de los cambios en la manera de vivir a finales del siglo XX. Pareciera que la arquitectura, o más bien la historia de la arquitectura se ha quedado rezagada ante las modificaciones estructurales de la sociedad.<sup>2</sup>

Es interesante anotar que las revistas periódicas de arquitectura en México en la década de los setenta y ochenta publicaban pocas casas habitación si se compara con la década de los noventa. Esto es un claro reflejo de lo acontecido en la construcción, el gobierno y la empresa privada. En aquellas épocas a pesar de la crisis económica, el gobierno atendía los problemas de escasez de vivienda y siguió construyendo edificios públicos relevantes, lo cual disminuyó en la última década. Lo mismo sucedía en el análisis del espacio doméstico, al parecer el tema de la vivienda unifamiliar era soslayado. Ya en 1982 Alberto González Pozo, ante la situación económica apuntaba: "*¿Hacer un comentario sobre la arquitectura residencial en una circunstancia como la que atraviesa actualmente el país? Parecería un contrasentido, porque entre los temas que deberían ocupar por entero la atención de los arquitectos hoy día, está el de la crisis económica, su repercusión sobre arquitectura, y las posibilidades que la nacionalización de la banca abre al financiamiento de la vivienda popular.*"<sup>3</sup>

Esas repercusiones difícilmente, en aquel entonces, se las imaginarían, lo cierto es que la participación de los arquitectos dejó de ser significativa, como se verá más adelante, en la década de los noventa. Su trabajo sobresalió en la empresa privada y en especial se volcaron hacia la casa habitación. Las publicaciones, los anuarios y las bienales de arquitectura también lo demuestran. Los resultados han sido variados pero se podría afirmar que la experimentación y la búsqueda han resultado muy fructíferas.

<sup>2</sup> Distintos puntos de vista se han escrito acerca de la arquitectura doméstica mexicana, entre los que se pueden consultar: Louise Noelle, "La arquitectura doméstica mexicana", en *El arte y la vida cotidiana*, XVI Coloquio Internacional de Historia del Arte, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1995; Enrique Ayala Alonso, *La casa de la ciudad de México. Evoluciones y transformaciones*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996; México en sus casas, México, UNAM-INFONAVIT, 1998.

Una reseña gráfica de las casas que los arquitectos han construido en las últimas décadas aparece en los libros de Ernesto Alva Martínez, *La casa en la arquitectura mexicana*, México, Comex, 1995 y *Casas, Casonas y Hoteles*, México, Comex, 1997. También se pueden consultar los libros, *Arquitectos Mexicanos. Entre la tradición y la modernidad*, México, Átame Ediciones, 1997; *Arquitectos Mexicanos II. A fin del milenio*, México, Editorial arquitectos mexicanos, 1999; *Arquitectos Mexicanos III. Forma, Luz y color*, México, Editorial arquitectos mexicanos, 2000. Igualmente aparecen casas unifamiliares en las revistas *Enlace*, *A Arquitectura*, *Arquine*.

<sup>3</sup> Alberto González Pozo, "Arquitectura Mexicana del extremo bienestar" en la revista de *Arquitectura y Sociedad*, año XXXVI, No. 21, México, 1982, p. 39.

## 6.1 Los años de crisis, el neoliberalismo y la globalización.

### Una visión económica y política.

La crítica situación política del final del sexenio de Díaz Ordaz prevaleció cuando el presidente Luis Echeverría tomó el poder; además, la severa recesión a nivel mundial afectó seriamente a nuestro país. Una crisis de sobreproducción con inflación surgida en los Estados Unidos que indiscutiblemente afectó a todas las economías internacionales.<sup>4</sup> Como resultado de ella, las principales economías de los países capitalistas dejaron de crecer y, los países en desarrollo, como México, que se alimentaban del capital extranjero, vieron frenado su proceso por la reducción de la afluencia de capitales. "Se desarrolló entonces un fenómeno que los economistas denominan atonía económica, que consistió en una marcada inflación, aumento del desempleo, disminución de inversiones y escasez de circulante."<sup>5</sup> Sin modificar su política económica, el gobierno de México incrementó el gasto y la inversión pública, lo cual trajo como consecuencia un considerable aumento de la deuda externa, a tal grado que durante el periodo de 1970-1976 la deuda externa aumentó de 3 500 millones de dólares a 20 000 millones de dólares, para cubrir el déficit presupuestal.<sup>6</sup>

A pesar de las acciones emprendidas por el Estado, como el populismo, la campaña tercermundista, la llamada "apertura democrática" hacia el interior del país o el "pluralismo ideológico" hacia el exterior, la crisis estructural de la economía mexicana no se modificó sustancialmente; esta problemática que desde los años cincuenta afectó a las clases asalariadas y a los trabajadores del campo, se acentuó en 1976 cuando se devaluó el peso frente al dólar, iniciándose una etapa de ajuste económico y de crisis que continúa hasta la fecha.

Cuando José López Portillo asume la presidencia en 1976, el país se encontraba en una grave crisis económica. Al finalizar el periodo de Luis Echeverría, la inflación había ascendido hasta el 20% anual. Para otorgar los préstamos requeridos para salvar la economía, los organismos internacionales condicionaron a México.

<sup>4</sup> Lorenzo Meyer, "La encrucijada" en *Historia general de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México-Harila, 1988, pp. 1292-1296

<sup>5</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de Luis Echeverría*, México, Clio, 1999, p. 36

<sup>6</sup> Rosendo Bolívar Meza, *Historia del México Contemporáneo*, México, IPN, 1996, p. 120

En el acuerdo firmado en 1976 con el Fondo Monetario Internacional, nuestro país se comprometía a reducir el déficit del sector público, limitar el endeudamiento externo, elevar los precios de los bienes y servicios públicos, frenar la ampliación del empleo en el sector público, abrir la economía hacia el exterior y a poner topes salariales. El nuevo gobierno propuso, por lo menos en su discurso, afrontar la crisis del país "con auténtica fuerza moral", convocando a un pacto de unión para superarla. El país debía retomar el rumbo, se establecería una "alianza para la producción", con un plan sexenal en el cual se contemplaban dos años de recuperación, dos de consolidación y dos de crecimiento. Sin embargo, durante ese sexenio la inflación creció, y disminuyó la inversión pública y privada, hubo déficit presupuestal, devaluaciones y la deuda pública creció. Como medida para allegarse recursos económicos se decretó el Impuesto al Valor Agregado (IVA).<sup>7</sup>

Hacia 1980 los descubrimientos de importantes yacimientos petroleros, parecieron venir a salvar la economía del país. Ahora sería necesario "administrar la abundancia", para lograr el progreso de México. El petróleo se convirtió en el eje del desarrollo nacional; permitiendo, además, la negociación de más préstamos del exterior, al convertirse en aval y garante de los mismos. La sociedad mexicana participó de este auge petrolero: *"Una ola de consumismo se desató con la misma intensidad con que salía el petróleo de los pozos mexicanos. La clase media adquirió automóviles, aparatos electrodomésticos, refrigeradores, videocaseteras, y mil cosas más, y vacacionaba en Europa o cuando menos en las Vegas o Nueva York".*<sup>8</sup>

Sin embargo, en 1981 con el descubrimiento de grandes yacimientos en otras regiones del mundo, hubo una sobreproducción de hidrocarburos que propició la devaluación de los precios por barril. La caída de los precios del petróleo redujo los ingresos de México sustancialmente por concepto de exportaciones, con lo que se vino abajo la economía que en gran medida dependía de ellos. La petrolización de la economía había conducido al fracaso. Al perder la confianza en el régimen debido a esta situación, se inicia una fuga masiva de capitales, que inevitablemente conducirá a otra devaluación del peso mexicano frente al dólar. A lo largo del sexenio la deuda externa pasó de 22 mil a 80 mil millones de dólares,<sup>9</sup> convirtiéndose en una de las más grandes del mundo.

<sup>7</sup> Enrique Krauze, "El sexenio de José López Portillo", México, Cífo, 1999.

<sup>8</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de José...*, op. cit., p. 66

<sup>9</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de José...*, op cit, p. 83.

Como un intento desesperado de salvar la crisis económica y evitar la fuga de capitales, el gobierno mexicano decretó la nacionalización-expropiación de la banca en septiembre de 1982, tres meses antes de finalizar el sexenio. Ante ésta circunstancia, los empresarios desataron una ola de reproches y desprestigio del gobierno en turno, situación que se manifestó en el cierre de empresas, nula inversión y elevación de precios. La exigencia de una economía libre que no estuviera en manos del Estado y la reducción del gasto público era el clamor que se escuchaba entre las élites empresariales. Al resto de la población sólo le quedaba soportar la crisis. La clase media como las marginadas se vieron seriamente afectadas, los tragafuegos, los limpiaparabrisas, y el comercio ambulante se incrementaron notoriamente en las principales ciudades. Por otra parte, surgieron importantes movimientos feministas que reclamaban la igualdad de la mujer; también se incrementaron los movimientos gay o de liberación homosexual que reclamaban su aceptación dentro de la sociedad.

### **El neoliberalismo y la globalización.**

Ningún presidente de la república se vio completamente libre para establecer una política económica: las circunstancias internacionales y los intereses del capital han determinado en gran medida las políticas económicas de los países en desarrollo. Cabe recordar, que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos surgió como la potencia económica más importante y, por lo tanto, se postuló a sí misma como rectora de las relaciones económicas y financieras del mundo capitalista. Para tales efectos, se creó el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, y se reconoció el dólar como principal divisa, convirtiéndose en la moneda internacional de cambio y pago. A través de estas instituciones de crédito, los intereses del gran capital, son preservados y fortalecidos. Los créditos condicionados otorgados a los países en vías de desarrollo, tuvieron como objetivo, regular y dirigir las actividades económicas de éstos, hacia la obtención de los beneficios de los grandes países capitalistas. A través de estos mecanismos, se controlaban las tendencias económicas de los países de acuerdo a sus propios intereses, los del gran capital. Dentro de una economía cada día más globalizada, todos los países del mundo participan en el engranaje de la gran maquinaria, de la que parece imposible escapar y en donde los más poderosos, los dueños de los grandes capitales financieros, son los grandes beneficiarios.

Dentro de este contexto, México ha tenido que someterse a los vaivenes de la economía mundial, y el crecimiento de su economía ha estado condicionado al lugar que ocupa dentro de este mecanismo.

La crisis mundial de los países capitalistas de los años setenta, propició que en los años ochenta, dos superpotencias económicas, Inglaterra y los Estados Unidos aplicaran una política económica conocida como *modelo neoliberal*, que consiste, a grandes rasgos, en frenar la intervención del Estado en la economía, dejando en manos de la iniciativa privada las empresas productivas, sin que el gobierno intervenga para regular sus actividades. Se trataba de dejar actuar libremente a las fuerzas del mercado para que regularán, por sí mismas, la economía de acuerdo a la ley de la oferta y la demanda, lo que de acuerdo a sus teóricos, crearía la riqueza suficiente para que sus beneficios fueran derramados a toda la población. Por lo tanto, las barreras proteccionistas de las economías nacionales deberían abatirse para dejar entrar la inversión y los productos extranjeros. Dentro de esta lógica, no habría necesidad de que el gobierno invirtiera en el gasto social, por lo tanto se hacía conveniente, limitar el gasto que el Estado realizara en educación, salud, vivienda, y otros servicios sociales, mismos, que también tendieron a privatizarse.

México no quedó exento de esta tendencia, la aplicación del modelo neoliberal se inició en los años ochenta y se ha prolongado hasta nuestros días. La herencia revolucionaria que había originado y conservado una economía mixta con una fuerte participación del Estado, ya no podía sostenerse. La "modernización"<sup>10</sup> exigía que la economía mexicana se volcara cada vez más hacia el exterior y participara activamente de las tendencias globalizadoras del capital. Así lo entendieron nuestros gobernantes y con ello se iniciaron las actividades consecuentes. Además, la mala administración pública de las empresas estatales y la corrupción, habían hecho de las empresas del gobierno, más que una fuente de ingresos, un lastre burocrático, que era necesario sanear.

El sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado fue difícil para los mexicanos, hacia finales de 1985 la desaparición de varias dependencias gubernamentales, así como algunas empresas públicas, aunados a los desastres provocados por el sismo del 19 de septiembre en el Distrito Federal y el ascenso de la población provocaron que la mayoría manifestara un gran desaliento y desesperación hacia el final de este año.

<sup>10</sup> "Modernización" entendida como el ingreso activo a la economía globalizada del capital. Una tendencia del mismo sistema, que tiende a internacionalizar las relaciones de producción y a la agrupación de bloques económicos, para favorecer la competencia en los mercados mundiales.

El país se encontraba sumido en la crisis y agobiado por la deuda externa. Los organismos financieros internacionales exigían los pagos imposibles de cumplir, la baja de los precios del petróleo y las tasas de interés internacionales, no lo hacían posible. No quedaba más que renegociar tasas y vencimientos, y tratar de cumplir con los nuevos términos.

*Renegociar la deuda supuso además convenir con los acreedores radicales ajustes a la política económica: disminuir el peso del gobierno en la economía a través de la liquidación o la venta de empresas estatales; dinamizar el intercambio comercial de México, y facilitar la inversión extranjera. México ingresó al Acuerdo General Sobre Aranceles (GATT), el gobierno se comprometió a eliminar las barreras a la importación y disminuir los aranceles, y se modificó la ley de inversiones extranjeras para autorizar en ciertos sectores la participación mayoritaria y aún exclusiva del capital foráneo.<sup>11</sup>*

La presión que la apertura económica impuso a la industria mexicana, la obligó a ser más competitiva y el país comenzó la modernización de su economía. Por otro lado, se incrementaron las exportaciones no petroleras, principalmente producto de la industria maquiladora que se duplicó durante este periodo. Para intentar detener la inflación, que para ese tiempo era de 80% anual, los sectores obrero y empresarial, así como el gobierno, firmaron el *Pacto de Solidaridad Económica* mediante el cual se acordó un ajuste salarial de acuerdo con el crecimiento de la inflación. Para reducir el déficit presupuestal se incrementó el IVA de 10 a 15%, aunque se eximieron algunos productos de primera necesidad. También se encarecieron los precios de los servicios.

Todas estas medidas de austeridad económica, no fueron suficientes para sacar al país de la crisis. De 1982 a 1988 la deuda había ascendido de 80 mil millones a 106 mil millones de dólares. Los mexicanos sufrieron las consecuencias; el gasto público se disminuyó al igual que el nivel de vida y el salario de amplios sectores de la población, aunado al alto incremento de los precios de los productos en los primeros cinco años del gobierno, y a una devaluación constante del peso frente al dólar.<sup>12</sup>

Hacia 1989 varios sucesos mundiales aumentaron el poderío de los Estados Unidos, confirmándolo como la potencia hegemónica mundial, entre los principales: la muerte del ayatollá Ruholá Jomeini; la muerte del emperador de Japón, Hirohito; la caída del muro de Berlín, en un simbólico acto representativo

<sup>11</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de Miguel de la Madrid*, México, Clio, 1999, p. 52.

<sup>12</sup> Rosendo Bolívar Meza, *Historia del...*, op cit, p. 134.

de la desintegración de los regímenes comunistas. Además, en 1991 fracasó un golpe militar en la Unión Soviética, disolviéndose el Estado oficialmente y la mayor parte de las repúblicas soviéticas se integraron en la Comunidad de Estados Independientes.

Con este marco internacional, la reforma neoliberal de la economía se profundizó con la administración de Carlos Salinas de Gortari, mediante la denominada *Reforma del Estado*, que intensificó la estrategia de modernización y privatización económica. Doctor en economía, egresado de la Universidad de Harvard, tenía la convicción de que modernizar al país, era ingresar de lleno en el mundo de la globalización económica que dominaba el panorama mundial. México no podía eludir su destino, el gobierno de México tendría que ser propositivo y acelerar el proceso de integración económica que ya se estaba dando. Con ese objetivo se llevaron a cabo una serie de medidas al interior, para hacer volver crecer la economía y poder integrarse a la economía mundial de manera más competitiva. Su gran propuesta de integración fue el Tratado de Libre Comercio (TLC), aceptado por los países socios, en 1993.

Para fortalecer internamente la economía, era necesario impulsar la producción, sanear las finanzas públicas, controlar la inflación, implementar una política monetaria y financiera, y promover el comercio exterior. La privatización buscaba equilibrar el presupuesto para reducir la inflación y lograr que la economía nacional volviera a crecer. Junto con la Banca se privatizaron Teléfonos de México, Fertimex, Altos Hornos de México, Aeroméxico y Mexicana de Aviación, algunas empresas mineras, ingenios azucareros, y constructoras de equipo de transporte, entre otros. Para 1992 se habían vendido alrededor de la mitad de las 412 empresas públicas que existían a finales del gobierno anterior, y se pensaba que el proceso concluiría en 1993.<sup>13</sup>

La privatización de las empresas estatales, favoreció la aparición de una poderosa oligarquía financiera y la concentración de la riqueza en unas cuantas manos. Además afectó a una gran porción de la población, al reducir el gasto social y suspender los programas de subsidios. Para compensar los efectos de las medidas económicas neoliberales, se creó el Programa Nacional de Solidaridad, (Pronasol), con el fin de elevar el nivel de vida de la población más pobre del país. Sin embargo, aunque este programa pretendía aliviar algunos efectos de la

---

<sup>13</sup> *Idem*

pobreza, no atacaba las causas que la originaban, por lo que su éxito fue muy limitado.

Los pactos económicos entre empresarios, trabajadores y gobierno, con la consiguiente contención de los salarios, permitieron abatir la inflación considerablemente, cuyo tope histórico en 1987 había alcanzado un 170% anual, y en 1991 era inferior al 20%, a costa, sin embargo, de sacrificar el bienestar de los trabajadores quienes fueron los que tuvieron que pagar el precio. Las protestas de los obreros, no trascendieron gracias al corporativismo imperante en el momento que fue bien aprovechado por la administración salinista.<sup>14</sup>

El Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, como se ha mencionado, fue el acto culminante de la administración salinista. Era el instrumento por medio del cual, la economía mexicana ingresaba al mundo de la modernidad neoliberal. El tratado pretendía formar un bloque trinacional, frente a los bloques europeos y asiáticos, aprovechando el potencial de las economías estadounidense y canadiense, y la mexicana como complemento. La idea, después de cierta resistencia y grandes ajustes, fue aprobada en 1993 y entró en vigor el 1 de enero 1994.

El TLC significó para México abrir incondicionalmente las puertas del país a las mercancías y al capital extranjero, para invertir en la producción y en otras actividades antes reservadas al capital mexicano como la banca y las finanzas, la petroquímica, la producción agropecuaria y la industria extractiva, entre otras. Se pretendió complementar recursos y capacidades: México ofrecía riqueza de recursos naturales y fuerza de trabajo de bajo costo, los otros, capital y tecnología. Se esperaba que las inversiones crearan empleos y ayudaran a elevar el nivel de vida de la población, *"El único problema fue que todo el edificio económico pendía de un hilo los miles de millones de dólares invertidos a corto plazo en la bolsa de valores, no en empresas."*<sup>15</sup>

El programa económico neoliberal del régimen de Salinas, consiguió hacer un ajuste macroeconómico que benefició principalmente al sistema y a las grandes empresas, a costa del beneficio de la gran mayoría de la población que poco a poco veía decrecer su propia economía.

<sup>14</sup> Enrique Krauze, *El sexenio de Carlos Salinas*, México, Clio, 1999, p. 42.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p.45.

El lema del siguiente gobierno, encabezado por Ernesto Zedillo, fue "bienestar para las familias". Según esta declaración, la economía del país se orientaría más hacia la microeconomía: la de todos y cada uno de los mexicanos. Pero la promesa una vez más resultó vana, ya que la economía de este periodo, siguió fuertemente orientada hacia la esfera macroeconómica, donde obtuvo algunos logros, a cambio de sacrificar aún más las economías de la mayoría de los mexicanos.

Las cifras macroeconómicas parecían muy halagadoras: finanzas públicas sanas, inflación a la baja, crecimiento con tasas hasta del 7% (primer semestre del 2000), apertura del mercado y el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica y Europa.<sup>16</sup> No obstante, para la mayoría de los mexicanos el saldo no era optimista. Las políticas neoliberales no han abatido la pobreza, por más que las cifras oficiales maquillen las estadísticas, alrededor de 60 millones de mexicanos viven en la pobreza, y de estos, cerca de 20 millones viven en extrema pobreza, lo que significa que aproximadamente el 60% de la población mexicana es pobre. El poder adquisitivo de los salarios, se registra como él más bajo de los últimos 18 años.<sup>17</sup> Ante las circunstancias miles de mexicanos han tenido que inmigrar a los Estados Unidos en busca de una vida mejor.

La clase media ha sufrido los embates de la crisis; una crisis continua que desgasta los ánimos, la esperanza y la credibilidad en las autoridades.

## 6.2 Los cambios sociales.

### El crecimiento demográfico y las clases medias de la población.

El crecimiento de la población durante la segunda mitad del siglo XX, ha sido un factor determinante para la sociedad mexicana. Hacia 1910, México tenía una población de cerca de 15 millones de habitantes, para 1940, había ascendido a alrededor de 20 millones, hacia 1970 a un poco más de 48 millones, y según los últimos datos del INEGI, para el 2000 la población era de aproximadamente 97 millones de habitantes. Y de estos, alrededor de un 70 por ciento viven en ciudades de más de 15 mil habitantes.<sup>18</sup> La elevada tasa de crecimiento demográfico y la baja del índice de mortandad han hecho que los mexicanos se hayan sextuplicado en un siglo.

<sup>16</sup> Lourdes Galaz, "Un fuerte aplauso a Zedillo", *La Jornada*, miércoles 30 de agosto de 2000.

<sup>17</sup> *Idem*

<sup>18</sup> Según datos del INEGI. "Estadísticas históricas de México" Tomo I, cuarta edición. Y de "XII Censo general de población y vivienda 2000. Resultados preliminares". Las cifras exactas son: en 1910, 15 160 369; en 1940, 19 652 552; en 1970, 48 225 238; en el 2000, 97 391 711.

El crecimiento de la ciudad de México fue, sin duda, el más notable: en 1970 daba albergue al 17% de la población total, es decir alrededor de 8 millones de personas. En esta década la capital se congestionó, aumentó considerablemente el tráfico de vehículos, lo que propició que en 1978, Carlos Hank González llevara a cabo el magno proyecto de los ejes viales, que solucionó parcialmente el problema pero que destruyó calles y casas, varias de ellas valiosas, por numerosas colonias capitalinas. En el año 2000, la población ascendió alrededor de 12 millones de habitantes, y si se considera el área conurbada se estaría hablando de una población de alrededor de 18 millones de personas, lo cual la hace una de las ciudades más pobladas del mundo, con todos los problemas que esto conlleva.

Lo que ha caracterizado al México de la segunda mitad del siglo, es el surgimiento de una clase media más significativa, la conformación de un proletariado urbano creciente y la reducción del campesinado, así como la marginación de amplios estratos de la población. La élite social se ha mantenido mínima, pero controlando la mayor parte de la riqueza generada. Para 1940, las clases altas seguían siendo conformadas por un 1 por ciento de la población, mientras las clases medias habían ascendido a un 16. Para los años setenta, según estos cálculos, la clase media comprendía entre 20 y 30 por ciento de la población.

Los sectores bajos y marginales de la sociedad constituían alrededor del 70 por ciento de la población; mientras las clase alta se conservaba aproximadamente igual.<sup>19</sup>

Los centros urbanos, lugares de concentración de actividades económicas, políticas y culturales del país, han sido el motor del cambio en las costumbres y los modos de vida de la población. Las clases medias urbanas han sido las más receptivas a los cambios impuestos por la economía, son las que más se han "modernizado", y las que más han recibido los beneficios del desarrollo concentrado en las ciudades, pero también han sufrido intensamente la crisis económica. Están conformadas por un espectro diverso: pequeños propietarios y empresarios, comerciantes, intelectuales, artistas, críticos sociales, profesionistas, estudiantes, etcétera. Su diversidad también se refleja en sus ideologías, religiones, nivel económico, cultural y en los modos de vida. Una clase media, con inconformes que aspiran tener y ser lo que las clases adineradas tienen y son: casas, coches, viajes, diversión, poderío. Una clase media, rica en creadores, pensadores, ideólogos, o simplemente gente común que aspira a tener una vida mejor.

<sup>19</sup> Según cálculos y clasificaciones hechos por José Iturriaga y Arturo González Cosío. Mencionados por Lorenzo Meyer en "La encrucijada" en *Historia...*, *op. cit.*, p.1345

### **Algunos cambios sustanciales en la sociedad.**

Se ha dicho que la sociedad tuvo un profundo cambio a partir de la década de los sesenta, nuevas formas de comportamiento regían a la sociedad; los valores tradicionales se cuestionaron ante el embate de una sacudida a nivel internacional de las verdades únicas. Desde entonces los cambios han ido evolucionando pero no de manera tan drástica como lo fue en aquella época, al menos en nuestro país.

Varios factores han transformado la manera de habitar la casa, no sólo en la clase media o alta, sino en todos los estratos sociales, variantes que inciden en toda la sociedad, en menor o mayor grado, entre los principales se podría nombrar a: el avance de las tecnologías, los medios de comunicación, la tendencia hacia la individualidad, el culto al cuerpo humano y las relaciones familiares. Otro ha incidido en México y en especial en el Distrito Federal: la violencia y la inseguridad, productos de la crisis continua, la cual, parece que ya forma parte indisoluble del diario acontecer.

El avance de la tecnología ha incidido de manera directa en la casa habitación, se afirma que el avance científico tiene que "mejorar los hogares". Esta mejora está indisolublemente asociada a la comodidad o al *confort* que los habitantes de la casa disfrutan y a la cual difícilmente renunciarían. Pensar en la época actual en no tener un baño con wc, o una casa sin luz eléctrica, resulta imposible. En nuestro país, estas comodidades las disfrutan una gran mayoría. Hacia dónde se dirige ese avance tecnológico, es difícil predecir con exactitud, aunque se vislumbra. Existen casas automatizadas o casas inteligentes que hablan ya de una próxima o una inminente "revolución doméstica" que por el momento, pocos pueden aspirar. Lo cierto es que ese avance permitirá al ser humano disfrutar de más tiempo libre, las labores del hogar ya no serán tan fatigosas y las casas serán más seguras, entre otras características que más adelante se verán.

También los medios de comunicación han afectado de manera definitiva al modo de vida. Actualmente nos permiten realizar actividades sociales y laborales sin salir de casa. Han introducido al mundo a la casa, se habla ya de la casa habitación como la "caverna electrónica", la "cabaña telematizada" o de conceptos como tele-escuela, tele-dinero o tele-salud.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Uno de los medios definitivos que incidió en los hogares, fue el teléfono. Su uso se hizo extensivo en la segunda mitad de este siglo; permitió, sobre todo a la mujer, tener una cierta vida pública sin tener que salir de la casa. Nos podemos comunicar con casi todos los lugares del mundo; permite comprar los boletos del cine, hacer transacciones bancarias, consultar al doctor. De alguna forma, nos transmite seguridad, compañía, y un ahorro considerable de tiempo. Ya no es necesario, como antes, un mueble especial dónde colocarlo, con la telefonía móvil, la estancia telefónica está donde esté el usuario: en la recámara, en el baño, en el coche, en el estadio o donde sea.

Si bien el radio hizo que las familias estuvieran informadas de los acontecimientos nacionales e internacionales, sin tener que salir de sus hogares, lo que antes no sucedía, ha sido la televisión la que ha revolucionado totalmente la manera en que el ser humano se relaciona con el resto de la humanidad. A través de ella, el hombre define, en gran medida, lo que es la realidad exterior. Se observan recreaciones de la vida cotidiana y doméstica, contemplamos las guerras que adquieren un carácter plurinacional; observamos la miseria, las epidemias, las catástrofes naturales, la muerte o los nacimientos. Actualmente la información está procesada para ser consumida en los ámbitos domésticos.

*"Conviene insistir en que la televisión no sólo incide en la vida social contemporánea, sea ésta privada o pública, íntima u oficial. La historia es reconstruida y representada a distancia una y otra vez. Y en cuanto a la naturaleza, no cabe duda que Telépolis, a través de sus documentales sobre la vida de los animales, sobre ecología o sobre las representaciones científicas vigentes ( galaxias, extraterrestres, genes, virus, plagas, etc) ha logrado generar una imagen de naturaleza infinitamente más atractiva y sublime que ninguna otra forma de organización social que haya existido en la historia. El auge de los movimientos ecologistas tiene mucho que ver con esta telenatura que se nos regala en cada uno de nuestros hogares."*<sup>20</sup>

El tiempo doméstico y las actividades, en ocasiones se organizan en torno a la televisión, antaño las revistas daban consejos interminables sobre donde colocar el aparato y como transformar la casa en un "teatro familiar". Tanto los adultos como los niños, emplean buena parte de su tiempo de ocio ante la televisión. Actualmente ya no se piensa en un sólo lugar dentro de la casa para ver la televisión, lo "deseable" es que se instale en cada habitación, en la cocina y hasta en el baño. Sin que nos demos cuenta dependemos de ella para no sentirnos aislados del mundo exterior.

<sup>20</sup> Javier Echeverría, *Cosmopolitas domésticos*, Barcelona, Anagrama, 1995, p. 82. También para este tema se puede consultar del mismo autor *Telépolis* (1994).

El internet, accesible cada vez más a un mayor número de personas a través de los locales destinados a este servicio, está revolucionando aún más el ámbito de lo público y lo privado. Se ha hecho énfasis, a lo largo de esta investigación que en el siglo XX ha sido la conquista de la vida privada individual, y así ha sido, pero las fronteras entre lo público y lo privado se están modificando. Las actividades domésticas se han diversificado, porque ahora se trabaja, se consume, se vende y se compra a distancia. El dinero ya no fluye de mano en mano, sino de terminal en terminal. Actividades laborales como la investigación, las relacionadas con la banca, administración, editoriales o económicas se pueden realizar desde el hogar. Por otra parte, cabe resaltar que también lo íntimo y lo privado se están convirtiendo en mercancía de consumo público.

Antes se vinculaba lo público con lo masculino y lo ciudadano, y por oposición lo femenino estaba íntimamente relacionado con lo doméstico y lo privado. Esto empieza a cambiar, está sucediendo lo contrario. Algunas de las actividades públicas se desarrollan en los ámbitos domésticos.

Muchos se preguntan ¿hacia dónde vamos?. Puede haber múltiples respuestas, lo cierto es que esta "revolución doméstica" no favorece los sentimientos de compañerismo ni de solidaridad. Vamos a estar más comunicados pero más aislados. Apenas saldremos de casa, se evitará el desplazarse de un lugar a otro, lo cual suena, en ciudades como el Distrito Federal, verdaderamente atractivo porque el *stress* que el tráfico produce a los capitalinos se vería disminuido en buena medida. Aunado a la seguridad que ello implica. El cambio es inminente, no se detiene, ni debe detenerse. Ante un mundo globalizado, las interrogantes son muchas, y las respuestas aún pocas.

Como se ha mencionado la tendencia a la vida privada individual ha sido uno de los factores que han ido modificando el espacio doméstico, lo cual está íntimamente ligado al culto del cuerpo humano que en la últimas décadas se ha intensificado. Antes, el cuidado del cuerpo era, primordialmente, para sentirse bien. El aseo, las medidas preventivas de salud, la práctica del deporte eran para tener una vida saludable, esto se ha modificado, ahora se hacen primordialmente para verse bien. Ahora la apariencia física depende, más que en el pasado cuando el cuerpo se cubriría de vestimentas, del cuerpo mismo y por ello hay que mantenerlo bien. Asearse, hacer ejercicio, tomar vitaminas o medicamentos que nos ayuden a mejorar la apariencia y una dieta balanceada se han vuelto actividades cotidianas que se pueden realizar en el ámbito doméstico. Todo esto

redunda en la importancia del cuarto de baño, como una extensión de la intimidad de la habitación. Cada vez se le da más importancia a este espacio dentro de las casas. Lo mismo sucede con los vestidores, donde se realiza el ritual diario del arreglo personal. También si el espacio lo permite, la casa se convierte en el lugar para realizar deporte, los aparatos compactos y plegables así lo permiten. Aunque cabe aclarar que los gym o gimnasios se han vuelto espacios de sociabilización, como lo eran antes los parques donde se realizaban múltiples actividades como el salir a correr a cualquier hora del día, práctica que cada día se realiza menos en un sector de la población, por la inseguridad de la ciudad.

Durante estas décadas se dieron fuertes movimientos de liberación sexual; la mujer luchó por la despenalización del aborto, aparecieron los primeros casos de Sida, promoviéndose el uso del condón, ante la indignación de los grupos más conservadores. Ante este panorama, la validez de la familia como proyecto troncal de la sociedad ha perdido vitalidad; todavía en México la gran mayoría de la parejas se casan para formar un hogar, aunque quizá ya no todas una familia.

Lo que también es un hecho es que un número importante de esos matrimonios se disuelve rápidamente, lo que incide en el desmembramiento de las familias. Aunado a esto, la salida de la mujer para ir al trabajo es cada vez más común, al menos en la clase media; además de que quiere desarrollarse profesionalmente, independientemente de su labor como madre y esposa, la situación económica así lo demanda. Esto provoca la disminución del tiempo dedicado a los hijos y a su educación, los cuales realizan actividades extraescolares que complementan esa educación. Las actividades en el hogar, han variado, se pasa menos tiempo en la casa; para muchos es sólo el lugar donde se pasa la noche.

Ante esta situación, la demanda de la casa varía de acuerdo a las necesidades. El aumento de las personas que viven solas, estudiantes, solteros, viudos o divorciados origina que la casa unifamiliar pierda demanda, ante el aumento de departamentos pequeños para una o dos personas. Pareciera que la soledad se está convirtiendo en una forma voluntaria y alternativa de vida.

Otro de los factores que paulatinamente ha influido en las forma de vida y **directamente** en la arquitectura es la globalización. La uniformidad en los gustos, **en los artículos de consumo**, en los estilos, en las marcas, han llevado a serios cuestionamientos acerca de la identidad, de las tradiciones, del arraigo al lugar:

*“¿A dónde pertenezco? La globalización nos ha conducido a imaginar de otro modo nuestra ubicación geográfica y geocultural. Las ciudades y sobre todo las megaciudades, son lugares donde esto se vuelve intrigante. O sea donde se desdibuja y se vuelve incierto lo que antes entendíamos por lugar. No son áreas delimitadas y homogéneas, sino espacios de interacción en los cuales las identidades y los sentimientos de pertenencia se forman con recursos materiales y simbólicos de origen local, nacional y transnacional.”<sup>21</sup>*

La casa habitación está inserta en este panorama, la aldea global está influyendo de manera determinante en las formas de vida a través de los medios de comunicación. Sin darnos cuenta asumimos comportamientos e ideas ajenas a nuestra idiosincrasia. Nuestra identidad, no sólo en la arquitectura, continúa con la interrogante que nos ha acompañado durante tantos años, acerca de quienes somos y hacia dónde vamos.

### **6.3 La arquitectura mexicana y tres décadas de crisis.**

#### **Un panorama general.**

A finales de los sesenta, el gobierno no tuvo un discurso arquitectónico que lo definiera, esta postura era reflejo de su problemática y también de lo que acontecía en la arquitectura. Continuó con los programas de vivienda, resolviéndolos parcialmente, destacando los conjuntos realizados por Teodoro González de León y Abraham Zabudovsky,<sup>22</sup> y la unidad habitacional “Villa Olímpica” en 1968 construida para dar alojamiento a los atletas de la XIX Olimpiada que se llevó a cabo en México.<sup>23</sup> Los diversos edificios deportivos que se construyeron para este evento mundial, fueron los más relevantes a nivel estatal durante el sexenio del presidente Gustavo Díaz Ordaz, donde quedó manifestado una vez más el carácter monumental como símbolo del poder que mostraba al extranjero una próspera economía. En este sentido, también sobresale el Estadio Azteca (1964-1965) de Pedro Ramírez Vázquez el cual funcionó como una de las principales sedes del Campeonato Mundial de Fútbol que se celebró en México en el año de 1970. Respecto al sector salud, cabe mencionar la destacada labor de varios arquitectos encabezados por Enrique Yáñez en el IMSS, con la creación de numerosos hospitales por todo el país.<sup>24</sup>

<sup>21</sup> Néstor García Canclini, *La globalización imaginada*, México, Paidós, 2000, p.165

<sup>22</sup> Estos dos arquitectos realizaron en sociedad varios conjuntos habitacionales, de esta época destacan Torres de Mixcoac (1968) y la Patera (1970) en el Distrito Federal.

<sup>23</sup> Los arquitectos que participaron en este proyecto fueron Manuel González Rul, Ramón Torres, Héctor Velázquez, Agustín Hernández y Carlos Ortega.

<sup>24</sup> Véase de Enrique Yáñez, *Hospitales de Seguridad Social*, México, edición del autor, 1973.

Por su parte, la iniciativa privada apoyada por el gobierno construyó infinidad de obras que reflejaban la situación de esa década. Un género muy importante fue el de la habitación. El crecimiento desmesurado de las ciudades provocó una fuerte demanda de viviendas que rebasaba por completo las posibilidades del gobierno, de esta forma el sector privado participó con la construcción de cientos de edificios de departamentos y de condominios, la mayoría de dudosa calidad arquitectónica, que al igual que los edificios de oficinas, tapizaron las principales ciudades del país. También en estos años aparecieron los centros comerciales, como el de Plaza Universidad (1969) en el Distrito Federal de Juan Sordo Madaleno, mismo que realizaría varios en el Distrito Federal.<sup>25</sup>

Estos centros se realizaron determinados por el modelo estadounidense, con la concentración de las principales cadenas extranjeras y nacionales, tuvieron gran aceptación en las grandes ciudades del país, formando parte del modo de vida del mexicano hasta convertirse en uno de los géneros característicos de la segunda mitad del siglo XX. Al mismo tiempo que esto sucedía, aparecieron en varias ciudades algunas obras, con destinos muy diversos y sin tener que ver nada una con la otra que anunciaban la madurez profesional de una generación que comenzaba a despuntar con distintas personalidades.

En aquellos años controvertidos y plenos de efervescencia política, varios arquitectos y constructores continuaron abiertos a los postulados internacionales, a veces con resultados apreciables como en la Secretaría de Relaciones Exteriores (1966) en Tlatelolco de Pedro Ramírez Vázquez, el edificio del Capfce (1967) de Francisco Artigas, la Lotería Nacional (1969-1971) de David Muñoz, Ramón Torres y Sergio Santacruz, y el edificio de Celanese Mexicana (1966-1968) de Ricardo Legorreta en el Distrito Federal. Sin embargo la mayoría que prosperó por este camino lo hizo, más que por convencimiento por motivos comerciales, llegando en ocasiones a una imitación franca de los modelos extranjeros.

Por otra parte, cabe mencionar el rumbo tomado por contados arquitectos donde se distinguía principalmente una libertad formal, alejada de reglas o modelos como en la Escuela de Ballet Folklórico (1965-1968) en el Distrito Federal de Agustín Hernández con la cual prácticamente iniciaría una destacada trayectoria donde cada obra ha sido original, apegada a un riguroso geometrismo

<sup>25</sup> Centro Comercial Plaza Satélite (1971), Centro Comercial Bosques de las Lomas (1974), Centro Comercial Perisur (1980)

y construida con un amplio conocimiento estructural.<sup>26</sup> También Manuel González Rul partiría con el Gimnasio Olímpico Díaz Ordaz (1968), en la Magdalena Mixhuca, Distrito Federal, por un camino donde la originalidad formal sería una de sus principales premisas.<sup>27</sup>

El mayor número lo representan aquellos que apegados a los principios dictados por una corriente de carácter internacional, comenzaron a alejarse para ensayar nuevos lenguajes y posibilidades expresivas con los materiales. De estos arquitectos, varios continuaron el camino que otros ya habían comenzado, la introspección de los valores locales en búsqueda de una identidad nacional.<sup>28</sup>

En este sentido, sobresale la figura de Ricardo Legorreta que conjuga el dominio de la técnica, los principios del funcionalismo y sobre todo la influencia de Luis Barragán; a partir del Hotel Camino Real (1968) en la Ciudad de México, su arquitectura se ha significado por la comprensión de los valores de la tradición mexicana, no sólo en el género habitacional, si no que los ha sabido transportar a edificios de gran escala.<sup>29</sup> También Antonio Attolini a partir de la construcción de la Iglesia de la Santa Cruz del Pedregal (1966-1968) en el Distrito Federal se ha significado por su arquitectura plena de emotividad y con un apego a las expresiones mexicanas.<sup>30</sup>

Otros arquitectos conciliaron la llamada modernidad y la validez de nuestras tradiciones, logrando diversas propuestas. En efecto, en 1966 Teodoro González de León construyó la Escuela de Derecho en la Universidad de Tamaulipas donde se anuncian algunas de sus futuras características como la recuperación del patio, una marcada horizontalidad y el uso del concreto aparente con agregados.<sup>31</sup> Cabe anotar que desde 1963, Alejandro Caso y Margarita Chávez de Caso habían experimentado con el concreto aparente martelinado en el Instituto Nacional Indigenista, en el Distrito Federal, en un franco rechazo al uso irrestricto del cristal. Por su parte, en Jalisco el arquitecto Salvador de Alba Martín

<sup>26</sup> Véase de Louise Noelle, *Agustín Hernández, arquitectura y pensamiento*, México, IIE-UNAM, 1982.

<sup>27</sup> *Manuel González Rul*, México, Maya Gómez y Torres Palacio Editores, 1984.

<sup>28</sup> En esa época Luis Barragán había construido lo principal de su obra: Casa en Tacubaya (1948), Casa Prieto López (1950), Casa Gálvez (1959-1955), Capilla de las Capuchinas Sacramentarias (1959), Las Arboledas (1958-1961), Fraccionamiento Los Clubes (1963-1964), Casa Egerstrom (1967-1968)

<sup>29</sup> Véase de Louise Noelle, *Ricardo Legorreta. Tradición y Modernidad*, México, UNAM, 1989; *The Architecture of Ricardo Legorreta*, Austin, Wayne Attoe (editor), University of Austin Press, 1990; *La arquitectura de Ricardo Legorreta*, México, Noriega-Limusa, 1991; *Legorreta Arquitectos*, Barcelona, Gustavo Gili, 1997.

<sup>30</sup> El proyecto original de esta iglesia es del arquitecto José Villagrán García

<sup>31</sup> Paul Heyer, *Mexican Architecture. The work of Abraham Zabludovsky and Teodoro González de León*, Nueva York, Walker and Co., 1978; Louise Noelle y William Curtis, *Teodoro González de León, la voluntad del creador*, Bogotá, SOMOSUR, 1993; *Ensamblajes y excavaciones. La obra de Teodoro González de León 1968-1996*, México, INBA-Colegio Nacional, 1996.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

construyó el mercado en San Juan de los Lagos (1968) donde combinó acertadamente elementos estructurales de acero con bóvedas de ladrillo de tradición regional, estos dos enfoques, el racionalista y el apego a lo local han prevalecido a lo largo de su carrera. También preocupado por el uso del ladrillo aparente, Carlos Mijares con la Parroquia del Perpetuo Socorro en Ciudad Hidalgo en Michoacán (1969) inició una trayectoria que se ha significado por la explotación de las posibilidades estructurales y formales del ladrillo, así como por la presencia reiterada de la luz cenital.<sup>32</sup>

### **La presencia del Estado.**

La crítica situación política, económica y social que afrontaba el Estado Mexicano hacia el final del sexenio de Díaz Ordaz prevaleció cuando el presidente Luis Echeverría tomó el poder. En el campo de la arquitectura se abarcaron problemas específicos de salud, vivienda y educación con un nuevo enfoque de desarrollo económico, social y político de nación.

A partir de 1970 con la creación del Infonavit (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los trabajadores), uno de los aciertos de esta administración, y posteriormente con la aparición de otras instancias gubernamentales como el Fovimi (Fomento para la vivienda militar), el Fovissste (Fondo para la vivienda para el Instituto para la Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), el Fovi (Fondo para la vivienda) o el Indeco (Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad) se construyeron numerosos conjuntos de vivienda en distintos lugares del país, proyectados por reconocidos arquitectos.<sup>33</sup> También la iniciativa privada continuó construyendo edificios de departamentos, más para vender que para rentar, así como en régimen de condominio ya sea horizontal o vertical, limitando la oferta a una minoría.

Debido a la creciente población estudiantil de nivel superior, diversas instituciones oficiales realizaron algunas obras, destacando la Universidad Autónoma Metropolitana (1974) con sus tres planteles ubicados en la periferia de la ciudad de México, Xochimilco, Iztapalapa, y Azcapotzalco cuyo programa arquitectónico lo realizó Pedro Ramírez Vázquez y el proyecto arquitectónico David Muñoz, En Pachuca, Hidalgo sobresalió la Universidad Autónoma (1975) de

<sup>32</sup> Véase de Rodolfo Santamaría y Sergio Palleroni, *Carlos Mijares, tiempo y otras construcciones*, Bogotá, SOMOSUR, 1989.

<sup>33</sup> Véase de Francisco Covarrubias Gaitán (editor), *INFONAVIT XV años de servir a los trabajadores*, México, consorcio Editorial, 1988.

Imanol Ordorika. También es importante señalar la presencia del Colegio de México (1975), en la ciudad de México, porque además de su importancia como institución, este edificio representa una de las obras de mayor calidad de la sociedad entre Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky<sup>34</sup>. Al mismo tiempo, el Politécnico Nacional amplió sus instalaciones al sur de la ciudad de México construyendo la Ciudad de la Ciencia y la Tecnología (1975) realizada por varios autores<sup>35</sup>, y la Unidad Interdisciplinaria (1970-1972) en Ixtacalco de David Muñoz.

Igualmente la preocupación por apoyar la difusión de la cultura se concretó en diversos centros culturales, destacándose el Centro Cultural Universitario en Ciudad Universitaria para extender y difundir las actividades culturales de la vida universitaria.<sup>36</sup> El proyecto se inició en 1976, encabezado por Orso Núñez en colaboración con Arcadio Artis y Arturo Treviño; similar a este conjunto, aparecieron varios por el país a lo largo de las últimas décadas.

Durante este período sexenal, así como en los subsecuentes, algunas obras gubernamentales desbordaron los límites de sus necesidades reales, su monumentalidad ha pretendido afirmar la imagen y la presencia del régimen. De esta forma, varias de estas obras se han convertido en referencias urbanas por sus dimensiones y por su calidad, sobresaliendo como una unidad, indiferente al entorno urbano. Así, aparecieron varios edificios interesantes, disímiles entre sí, sobre todo en el Distrito Federal realizados por connotados arquitectos como, la Lotería Nacional (1970) de Ramón Torres, David Muñoz y Sergio Santacruz, el Heroico Colegio Militar (1971-1976) de Agustín Hernández y Manuel González Rul. También fue relevante la construcción de algunas delegaciones políticas como parte del programa de la descentralización pública para acercar a los dirigentes con los habitantes de la localidad. En este mismo tenor, se construyó el edificio sede del Infonavit (1973-1975) de Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky. En el interior de la República sobresalió el Edificio de Gobierno de Tuxtla Gutiérrez (1978-1979), en Chiapas de David Muñoz, y el Centro de Convenciones de Acapulco, Guerrero (1972-1973), pionero en su género de Alberto González Pozo, Pedro Moctezuma y Jaime Nenclares. Cabe anotar en este espacio, el edificio más representativo construido por la iglesia católica durante estos años y con el cual se iniciaría una nueva relación del clero con el

<sup>34</sup> Véase de Paul Heyer, *Abraham Zabludovsky Architect*, Nueva York, Princeton Architectural Press, 1993.

<sup>35</sup> Esta obra fue proyectada por Reynaldo Pérez Rayón, Juan A. Vargas, Juan Polo, Héctor Herrera y Leopoldo Márquez, los edificios están realizados a base de precolados y se conectan por puentes.

<sup>36</sup> Véase de Juan Benito Artigas, *Centro Cultural Universitario: Visita guiada en torno de su arquitectura*, México, UNAM, 1994.

Estado, se trata de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe (1974-1976) efectuada por un amplio equipo de trabajo.<sup>37</sup>

También en esta década el sector financiero en la ciudad de México, realizó edificaciones de gran tamaño para consolidar su imagen, como el Centro Operativo Bancomer (1974-1976) de Augusto H. Álvarez, Juan Sordo Madaleno y José Adolfo Wiechers, el City Bank (1976-1978), como un ejemplo de las inversiones extranjeras, de Juan José Díaz Infante, los Seguros América Banamex (1975-1977) de Ricardo Legorreta, o las oficinas de Plaza Comermex (1976-1978) de Héctor Mestre, por nombrar algunas de las más relevantes. Es importante señalar que durante varias décadas, por lo general, en este tipo de edificios, así como en los de oficinas, su solución formal se ha caracterizado por estar inspirada en los modelos internacionales, como si esta arquitectura apegada al racionalismo fuera prácticamente el símbolo de prosperidad y desarrollo.

La crisis continua y el aumento de la inflación afectó seriamente a la industria de la construcción, provocando también un incremento en la especulación de los terrenos.<sup>38</sup>

### **La diversidad en la arquitectura mexicana.**

Desde hace tres décadas aproximadamente la situación del país se ha caracterizado por una crisis económica constante reflejada en devaluaciones, inflación económica y un decreciente poder adquisitivo de la clase media, entre múltiples factores. El problema del crecimiento de las grandes ciudades como Guadalajara, Monterrey y en especial la capital ha propiciado la aparición de cientos de asentamientos irregulares en las periferias ocasionando graves trastornos urbanos. Así, también en la arquitectura esta crisis ha provocado un acentuado desempleo por lo que sólo unos cuantos arquitectos -si se tiene en cuenta que existen miles en toda la República Mexicana- han logrado desarrollarse plenamente dentro de su profesión.

<sup>37</sup> Los arquitectos encargados de esta obra fueron Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schoenhöfer, Gabriel Chávez de la Mora y Javier García Lascuráin.

<sup>38</sup> Una visión más amplia de lo acontecido en la arquitectura mexicana desde los años cuarenta hasta finales de los setenta se puede consultar en: Salvador Pinoncelly, "La arquitectura en México 1940-1960", y de Humberto Ricalde y Gustavo López "Arquitectura en México 1960-1980" en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico No. 22-23. Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México, SEP-INBA, 1982; Louise Noelle, "Arquitectura Mexicana 1952-1985" en *México 75 años de Revolución. Educación, cultura y comunicación II*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988; Carlos G. Mijares Bracho, "Arquitectura de nuestro tiempo" y Pedro de la Mora y Palomar, "Panorámica de la arquitectura de la década 1970-1980" en *40 siglos de Arte Mexicano. Arte Moderno y Contemporáneo*, Tomo II, México, Editorial Herrero, 1981.

Durante el período de José López Portillo en la presidencia se puso en marcha una reforma política orientada, por un lado hacia un desarrollo económico ilusorio apoyado en el petróleo;<sup>39</sup> y por el otro, una política enfocada hacia la austeridad económica y presupuestal que se reflejó en la arquitectura. A pesar de esto, se construyeron algunas obras relevantes, totalmente disímiles entre sí, como continuación del programa del régimen anterior. Una de las principales fue el Congreso de la Unión (1980-1981) de Pedro Ramírez Vázquez, Jorge Campuzano y Pedro Beguerisse en la Ciudad de México, donde también se prosiguió con la construcción de algunas delegaciones. También en la capital, en el aspecto educacional sobresalió la Universidad Pedagógica (1979-1982) de Teodoro González de León y Abraham Zabudovsky; en el sector salud se destacó por su atinada solución arquitectónica el hospital de Instituto Nacional de Cardiología II (1976-1977) de José Villagrán García y Raúl Gutiérrez. Igualmente, dentro del programa de descentralización se realizaron algunos edificios en provincia como el Palacio de Gobierno en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (1978-1979) de David Muñoz, la presidencia Municipal y el Palacio de Justicia (1979) en Aguascalientes de Carlos Pasga y la Tesorería General del Estado de Veracruz (1978-1980) de Enrique Murillo y Gerardo Morales. Es importante anotar que durante este período la preocupación del Estado por resolver la aguda problemática del crecimiento incontrolado de los centros urbanos se concretó con la creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), encabezada por Pedro Ramírez Vázquez; asimismo se continuó la construcción de numerosos conjuntos habitacionales por diversos puntos del país. También cabe resaltar el apoyo del Estado al crecimiento turístico del país, porque desde finales de los sesenta, realizó grandes inversiones en polos turísticos en las costas mexicanas como en Cancún, Quintana Roo y posteriormente en los Cabos, Baja California, por mencionar algunas de los más relevantes, apareciendo diversos hoteles no sólo en estos lugares sino en todo el país, de gran atractivo para el turismo nacional e internacional.

Por otra parte, el impulso de la cultura que el Estado se había reservado, fue apoyado por la iniciativa privada con otro enfoque con la construcción de diversos centros culturales como el Alfa en Monterrey (1978) de Fernando Garza Treviño, el Museo Tamayo (1981) de Teodoro González de León y Abraham Zabudovsky y el Centro Cultural de Arte Contemporáneo (1982) de Juan Sordo Madaleno en el Distrito Federal.

<sup>39</sup> Por este motivo se construyó la torre de Pemex (1982) de Pedro Moctezuma, como emblema de "nuestra riqueza."

El programa de descentralización impulsado por el Estado y la proliferación de escuelas de arquitectura por todo el país, entre otros factores, propiciaron que numerosos arquitectos de los estados comenzaran a sobresalir a nivel nacional por sus obras. El estado de Jalisco, desde las primeras décadas del siglo XX, se ha destacado por sus aportaciones tanto espaciales como formales a la arquitectura mexicana; una generación de jóvenes comenzó a sobresalir a finales de los sesenta, como Julio de la Peña, quien se preocupó por aportar en sus proyectos un cuidadoso estudio de los aspectos tecnológicos y estructurales; Alejandro Zohn el cual incursionó en varios géneros, principalmente vivienda y edificios públicos, siempre con un sello personal e interesado por la coherencia estructural de los materiales, y Fernando González Gortázar quien ha sobresalido como arquitecto, paisajista y escultor. En Monterrey se puede mencionar a Oscar Bulnes por sus soluciones novedosas tanto en planta como en alzado; Eduardo Padilla Negrete, enfocado a la arquitectura industrial, y Enrique Murillo en Veracruz donde sus obras se han caracterizado por una clara expresión regional, por mencionar algunos de los más relevantes.

De la misma forma en la capital del país, varios arquitectos despuntaron por su calidad y por un firme compromiso con su carrera profesional como Juan José Díaz Infante, Gustavo Eichelmann Nava y Gonzalo Gómez Palacio, Enrique García Formentí, Alberto González Pozo, Félix Sánchez Aguilar y Luis Sánchez Renero, Orso Núñez, J. Francisco Serrano, José Adolfo Wiechers, Mario Schjetnan y José Luis Pérez Maldonado, entre algunos de los más relevantes.

Cuando el presidente López Portillo finalizaba su mandato, las condiciones del país eran muy conflictivas. El crónico dispendio del sector público ante la abundancia del petróleo había propiciado la corrupción en varios sectores estatales; los precios del petróleo se desplomaron comenzando una fuga de capitales que afectó seriamente la economía.

Durante el conflictivo sexenio de Miguel de la Madrid la crisis en la arquitectura se acentuó reflejándose en la construcción misma que prácticamente sólo la iniciativa privada podía realizar. La estrategia política así como la economía del país comenzó a modificarse, con una tímida apertura hacia la oposición y paulatinamente a los mercados internacionales, iniciándose el proceso de globalización que afectaría a México y decenas de países en el mundo.

La arquitectura mexicana no estuvo ajena a este proceso, la llegada de nuevos materiales constructivos provenientes de otros países, la alta tecnología y el concepto del edificio inteligente comenzaron paulatinamente a invadir a los sectores de la sociedad que se identificaban con esta arquitectura, por razones comerciales o sociales. Ante este fenómeno la arquitectura regional continuó su camino representada por numerosos arquitectos; la preocupación por rescatar la cultura y la identidad de nuestro pueblo, sin menoscabar las ventajas de la modernidad se vio expresada en numerosas obras de excelente calidad, sobre todo en el aspecto habitacional.

En esta década de los ochenta, la pluralidad en la arquitectura de nuestro país quedó representada por diversos edificios, tanto del Estado pero sobre todo de la iniciativa privada. La Banca Mexicana construyó varios relevantes, sobre todo en la capital del país, para asentar su nueva condición ante la sociedad mexicana. Por otra parte, a partir de las reformas al artículo 115 constitucional, aprobadas en 1982, el gobierno se propuso acentuar la descentralización y promover un desarrollo regional más equilibrado, así en algunas ciudades como Villahermosa y Monterrey se construyeron obras muy interesantes en el sector administrativo y cultural. Igualmente este esfuerzo por impulsar la educación a nivel estatal, se concretó con la creación de varias universidades, públicas y privadas de las cuales se destaca la Universidad del Mayab (1982-1994), próxima a la ciudad de Mérida, de los arquitectos Augusto Quijano Axle, Alejandro Domínguez y Luis Torres Peraza, y la Iberoamericana (1987-1989) de J. Francisco Serrano y Carlos Mijares, en la ciudad de México.

Desde hace varios años se ha dicho que en la arquitectura mexicana de estas décadas, los años setenta y ochenta, existió una crisis de definición arquitectónica, donde prevaleció el caos total caracterizado por el desorden y por la ausencia de un claro derrotero. Asimismo se ha apuntado la presencia de una diversidad o pluralidad en las obras arquitectónicas, difícil de juzgar, entender o de clasificar. Por otra parte, se ha mencionado la importación acrítica que han efectuado algunos arquitectos mexicanos de los modelos extranjeros y paralelamente la búsqueda de otros, de una identidad nacional, o bien el intento que han realizado varios por conjugar las ventajas de la tecnología con la tradición.

Lo cierto es que, al igual que en otros países, la llamada Modernidad entró en crisis desde los sesenta, y para estas décadas existía la conciencia de encontrarse en una nueva etapa, en otro momento histórico que se ha denominado Posmodernidad.<sup>40</sup> La distancia con el Movimiento Moderno se acentuaba día con día, el cuestionamiento de sus verdades con validez universal se reflejaba en la diversificación de géneros arquitectónicos, de estilos o tendencias, así como el rompimiento con el paradigma único porque las fuentes de inspiración se multiplicaron, siendo la historia una de ellas. El ejercicio de la libertad, en todos los ámbitos del pensamiento y de las artes, ha sido uno de los valores más apreciados en la arquitectura desde entonces. Después de Mies Van der Rohe, otros fueron los paradigmas o modelos relevantes que desde nuestro país algunos observaban, personajes como Kevin Roche, Norman Foster, Paul Rudolph, Aldo Rossi, Richard Meier, Michael Graves, Rafael Moneo, James Stirling, o Arata Isozaki, por mencionar algunos, fueron asimilados o copiados y los trasladaron a nuestra realidad, en la mayoría de los casos sin un serio análisis, en otros con resultados apreciables que se erigen dentro de las ciudades como elementos aislados en su entorno.

Así, hacia finales de los ochenta el México de los contrastes se acentuaba día con día, se había convertido en un país en donde la llamada modernidad persistía aún y coexistía con la posmodernidad, las diversas manifestaciones arquitectónicas compartían un país con ansias de renovación. Tanto en la capital como en varias ciudades del país la sociedad se polarizaba incrementándose las diferencias económicas, sociales y culturales de sus habitantes. Se construían impresionantes rascacielos o edificios como símbolo del capital nacional e internacional; así como lujosos fraccionamientos o colonias donde la clase media alta y la de elevados ingresos económicos se establecía. De igual forma se incrementó la arquitectura realizada por un grupo nutrido de arquitectos e ingenieros, interesados más en el aspecto comercial, que paulatinamente poblaba las colonias de la clase media con oficinas, apartamentos o privadas de casas habitación, muchas sin calidad.

---

<sup>40</sup> Consultar el capítulo V, *La Arquitectura y la Posmodernidad*.

Finalmente, la llamada arquitectura informal, aquella que no realizan los arquitectos, se reproducía en las ciudades representando la inmensa mayoría de la arquitectura mexicana. Sin embargo, hay que apuntar que para esta época numerosos obras por diversas regiones del país anunciaban una arquitectura comprometida y adecuada a su entorno, creativa, funcional, plena de conciencia histórica o de referencias asimiladas y transportadas a la realidad de un México en continua crisis.<sup>41</sup>

### **La arquitectura de la ciudad de México a fin del siglo XX.**

En la última década del siglo XX en México, se manifestó con mayor vehemencia la crisis económica que se recrudeció a partir de 1976. Las diferentes administraciones del gobierno que reiteradamente insistieron en intervenir cada vez menos en el curso de la economía, permitieron cada vez más, el libre juego de las fuerzas de mercado.

Por un lado, la participación del sector público en la edificación disminuyó en las últimas décadas, como consecuencia de una economía endeudada, empobrecida y obligada a disminuir el gasto público, perdiendo paulatinamente el control de los grandes proyectos. Y por el otro, el inversionista privado adquiere un papel protagónico en la construcción, no a través de grandes conjuntos escolares o médicos sino de centros comerciales, recreativos o conjuntos mixtos que incluyen diferentes géneros arquitectónicos.<sup>42</sup> También ha sido importante su participación en la construcción de la vivienda para las familias de mayores ingresos.

Otro factor que ocasionó la evolución de una economía entrampada, fue la disminución de las opciones de trabajo, que se generaban a través del proyecto y construcción de vivienda de los sectores de la sociedad con ingresos medios. Cuando la pérdida de poder adquisitivo, acumulada a través de más de dos décadas, alejó a la clase media de los despachos de los arquitectos, el efecto fue demoledor para el mercado de trabajo y condujo a un sector clave de la sociedad a solucionar sus necesidades de vivienda mediante otras alternativas que excluían la contratación de un arquitecto de forma directa.

<sup>41</sup> Véase de Antonio Toca y Aníbal Figueroa, *México: nueva arquitectura*, México, Gustavo Gili, 1991; *6 años de arquitectura mexicana, 1978-1994*, México, UNAM-CNCA, 1994.

<sup>42</sup> Ejemplos de grandes centros comerciales han proliferado por todo el territorio mexicano, aunque como siempre los más grandes se ubican en Monterrey, Guadalajara y la ciudad de México. Respecto a los conjuntos mixtos un ejemplo importante es el Centro Mundial de Comercio, WTC, en la ciudad de México.

Para muchas oficinas de arquitectos, cuya principal alternativa de trabajo eran las pequeñas viviendas construidas mediante créditos hipotecarios, este fue un golpe más que contribuyó a alejarles del ejercicio de la práctica liberal y como consecuencia, encaminarse por el sendero de los profesionales asalariados. Para la clase media la solución más viable fueron los conjuntos habitacionales de interés social que los promotores de vivienda privados como grupo Geo o Demet, construyen por todos los rumbos de la capital, o bien la compra de casas en privadas, las cuales han proliferado también por todos lados, de calidades, gustos y precios muy distintos

Un fenómeno urbano que cabe subrayar es el de la paulatina transformación que las ciudades mexicanas, en especial el Distrito Federal, sufrieron a través de un largo periodo de empobrecimiento de la población y que se manifiesta en: crecimiento urbano descontrolado, contaminación y daño ambiental, un deterioro físico de la ciudad, la expansión desproporcionada de la mancha urbana que dificulta los traslados y las comunicaciones y sobre todo el aumento del comercio ambulante, que se ha apropiado del espacio público y con ello las calles y plazas se han visto invadidas por puestos provisionales en un número tan importante que su presencia crea una ciudad paralela a la de la estructura formal en la que participa la arquitectura, la que con frecuencia queda arrinconada y abrumada por la abundante presencia de elementos de la ciudad en la que los arquitectos poco o nada intervienen y donde el reto inmediato es cómo participar en todos estos aspectos que con frecuencia definen la ciudad.

Ante este panorama surgen edificaciones aisladas, muchas de calidad, otras mediocres o francamente malas. Aparecen edificios de oficinas, corporativos, casas habitación o centros comerciales; géneros que desaparecen y otros que aparecen como los videoclubs, videobares o cibercafés, productos de los modos de vida. Una enorme variedad de materiales y técnicas constructivas se manifiestan en todos los edificios, como un muestrario de los avances tecnológicos, en donde el vidrio juega un papel significativo. Al mismo tiempo al avance paulatino de los edificios automatizados o los llamados edificios inteligentes, son sólo algunos de los temas donde la diversidad se ha manifestado. Sin embargo, ésta se ha acentuado cada vez más en el aspecto externo de los edificios, muestra de ello es el Centro Nacional de las Artes y el barrio de Santa Fe, en ambos ejemplos no existe un discurso espacial que los integre, por el contrario se significan por ser autoreferenciales, ajenos al lugar, mostrando un desdén por la ciudad.

Después de varias décadas en las que el lenguaje formal utilizado era casi uniforme, hoy, al finalizar el siglo, nuevamente nos enfrentamos a una multiplicidad de expresiones que reflejan la pluralidad de intereses y grupos que constituyen a la sociedad mexicana. En la última década del siglo XX las diferencias se acentuaron, ante un mundo globalizado. En las ciudades más grandes y complejas, como la de México coexisten prismas de cristal o rascacielos como testimonio de los negocios postindustriales, arquitecturas de otros períodos de la historia, propuestas de reinterpretación libre de las mismas, algunos objetos que tienen presencia en el espacio urbano aunque no sean habitables, como las grandes obras viales, los puentes peatonales, construcciones provisionales, y el comercio ambulante, sobre todo anuncios y más anuncios de toda forma y tamaño, estáticos y dinámicos. Y todo ello constituye una atmósfera tortuosa e incomprensible, pero que además evoluciona a gran velocidad.<sup>43</sup>

Se ha mencionado que en México, la arquitectura de la segunda mitad del siglo se caracterizó por oscilar entre la modernidad y la tradición, entre sumarse a una arquitectura racional e internacional, o recrear las raíces culturales locales, ha fluctuado entre una apertura y una introspección. Entre ambas posturas también han crecido diferentes respuestas que articulan elementos tomados de uno y otro camino. Al final del siglo, las vertientes son múltiples y los cánones son variables e impredecibles.

No es la intención de este apartado enumerar exhaustivamente obras o arquitectos sobresalientes, pues además de arriesgado por la omisión necesaria que se haría de muchos de ellos, rebasaría los límites propuestos. Sumado a la falta de perspectiva histórica que un estudio como tal necesita. Sin embargo, se puede afirmar que en la Ciudad de México, en varios géneros arquitectónicos incluyendo la casa habitación, se ha manifestado el interés por una arquitectura internacional de gran pureza geométrica y precisión técnica expresada a través de transparencia y ligereza, por la preferencia hacia los materiales industrializados y por una estricta modulación, así como por el cuidado de los detalles constructivos, que recuerda los preceptos del Movimiento Moderno y que en ocasiones se traduce en un desdén por la ciudad, pero que ha producido obras de impecable factura. Algunos de estos autores serían: Enrique Norton, Bernardo Gómez Pimienta, Luis Vicente Flores, Alfonso López Baz, Guillermo Springall, Aurelio Nuño, Alberto Kalach, Humberto Ricalde o César Pérez Becerril.

<sup>43</sup> Véase de Richard Ingersoll "Un reproche silencio: observaciones sobre la arquitectura mexicana reciente", en el libro de Miquel Adrià, *México 90's. Una arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1996, pp. 6-16

Por otro lado, es necesario mencionar el trabajo realizado en los últimos años por arquitectos como Ricardo Legorreta, Antonio Attolini, José de Yturbe, Javier Sordo Madaleno o Manuel Mestre. A través de sus obras el camino hacia el rescate y reinterpretación de los valores culturales tradicionales, la utilización de los materiales y las técnicas de construcción locales en concordancia con los adelantos tecnológicos, trascendiendo lo simplemente vernáculo o histórico, han sido detonadores de esas múltiples vertientes que otros se han aventurado a explorar.

Por su parte arquitectos maduros siguieron construyendo edificios tanto públicos, pero más privados de excelente factura y dentro de su propia expresión formal como: Francisco Serrano, Teodoro González de León, Sánchez Arquitectos, Grupo de Diseño Urbano encabezado por Mario Schejetnan, Abraham Zabludovsky, Agustín Hernández, Augusto H. Álvarez, entre los principales. Arquitecturas significativas que lamentablemente están rodeadas de expresiones anodinas y convencionales.

### **Reflexiones finales.**

Ante el panorama sucinto, expuesto con anterioridad, cabe hacer sólo unas reflexiones. Se puede afirmar que falta un compromiso profesional entre el gremio de los arquitectos pero también en la sociedad en general por buscar las soluciones a los grandes problemas provocados por la pobreza que afecta a un amplio sector de la sociedad, sobre todo en lo referente a un agobiante problema de carencia de vivienda y servicios. Del mismo modo, la actitud de ayudar a conservar el medio ambiente aparece como un asunto urgente que el gremio de los arquitectos y las universidades deben tomar en sus manos, tema en donde la casa habitación juega uno de los papeles protagónicos. Al igual que los demás, este problema es uno de los principales que habrá que afrontarse en un futuro inmediato.

### **6.4 La diversidad en el espacio habitacional en la ciudad de México.**

Durante estas décadas han aparecido por todo el país un número significativo de casas habitación que han sobresalido por su calidad, han ganado concursos, bienales, se les han dedicado números monográficos de revistas o artículos de periódico. El escenario de la ciudad de México fue propiciado, sobre todo

en la última década. La diversidad de estilos compositivos se reflejó en las publicaciones. No se pretende realizar una revisión exhaustiva, ni detallada de las decenas de casas sobresalientes de los últimos años, este trabajo ameritaría una investigación aparte por lo extenso del panorama. Se dará una aproximación de lo sucedido con los espacios domésticos, su transformación y los estilos compositivos que se presentan como una gama rica de expresiones.

Durante estos años de crisis económica, resalta la construcción de verdaderas mansiones, lo que refleja la desigualdad social de la población en la capital del país. Esto siempre ha existido, pero nunca la casa unifamiliar había sido exhibida con tal frecuencia en las revistas y libros de arquitectura, es por eso que su importancia como objeto arquitectónico se aumenta. Una de las hipótesis de esta investigación afirma que las casas construidas por arquitectos son la punta de lanza de las vanguardias, y también son el modelo que las mayorías se apropian, adoptan e interpretan transformándolo a su modo de vida. Los resultados que se reflejan en la ciudad no parecen indicar lo contrario.

#### **La presencia en la ciudad.**

En la ciudad de México en las últimas dos décadas y más en años recientes, una constante que aparece en todo el género habitacional, ya sea de interés social, departamentos, casas solas o en condominios, es la preocupación de los arquitectos y de los constructores por resguardar la seguridad de las viviendas. Lamentablemente la deteriorada situación económica de la gran mayoría de la población, aunado a la corrupción en algunas autoridades, entre otros factores, ha provocado un significativo aumento en la delincuencia; la inseguridad es uno de los principales problemas que ha afectado a toda la población, la cual ha motivado cambios en los modos de vida, no sólo en el género habitacional.

La agrupación de la vivienda unifamiliar, se dio desde las primeras épocas de este siglo, con ejemplos aislados de excelente factura como todavía se conservan en la colonia San Rafael, Juárez o Santa María la Ribera. Con el transcurso del tiempo esta alternativa se incrementó, con diversas modalidades, hasta convertirse en una solución constante, que varía de acuerdo a las clases sociales. Este incremento se debe, sobre todo, a que vivir en un conjunto ya sea horizontal o en altura, representar gozar de una mayor seguridad, pues se puede contratar vigilancia las veinticuatro horas del día y tener el acceso controlado para

las visitas. Por otra parte, la concentración de los servicios comunes permite que sean más eficientes y con un costo mucho menor, a su vez esta agrupación provoca la creación de áreas comunes jardinadas, que de manera particular difícilmente se podrían tener, y la aparición de otras comodidades y servicios que aumentan con relación al nivel económico de los usuarios.

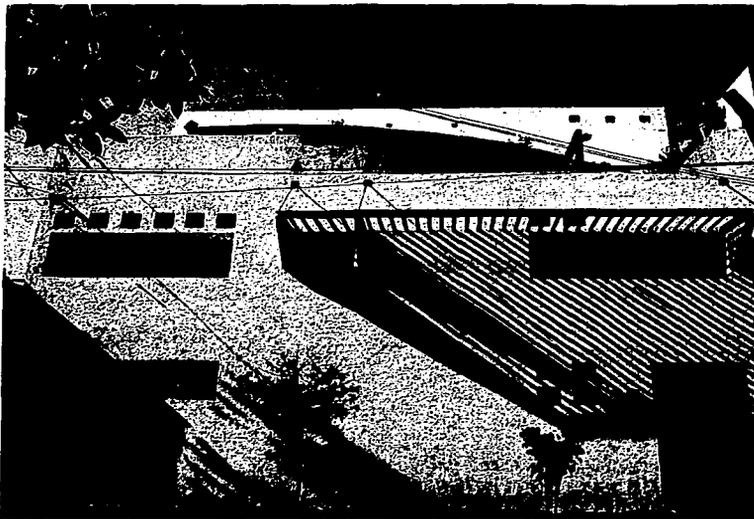
Así, algunas privadas o conjuntos semejan fortalezas, con bardas altas y electrificadas, guardias en la puerta, acceso restringido previa identificación, circuito cerrado de televisión, alarmas contra robo, luz emergente con sensores de movimiento, por mencionar algunas medidas de seguridad. Al interior, los servicios y comodidades varían, puede haber un jardín común con juegos para niños, estacionamiento para visitas, canchas de tenis, salón de usos múltiples, alberca, gimnasio, sauna, hasta tienda de artículos básicos, lavandería y guardería. Además de contar con sistema integral de computadoras que regulan los sistemas contra incendio o de riego.

Para realizar este tipo de privadas existen básicamente dos alternativas. Una es que un grupo de gente compre un terreno, lo subdivida y cada quien haga su casa; y el otro, es que un promotor de vivienda compre el terreno y realice las casas para vender, a través de créditos bancarios. De una u otra forma, las casas dentro de estas privadas pueden ser iguales, realizadas en serie o distintas, siguiendo ciertos lineamientos establecidos previamente.

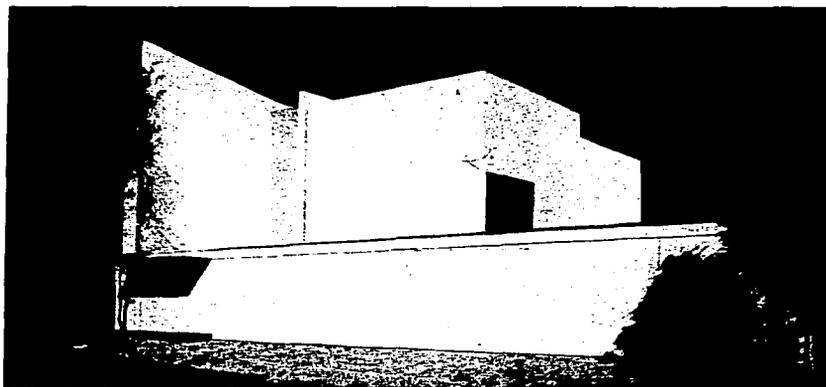
Al exterior estas privadas se presentan a la ciudad con grandes bardas y un acceso controlado; la casa se ha retraído hacia el interior, no forma parte esencial de la trama urbana, ya no hace gestos que dialoguen con la ciudad. De la misma forma sucede cuando la casa es unifamiliar, por lo general se presenta con escasas aberturas hacia la calle, porque ésta resulta agresiva.

Cuando Luis Barragán construyó su casa en 1948 la ciudad, de aquel entonces no le agradaba. *"La importancia de los muros es que aíslan el espacio de la calle, que es agresiva, inclusive hostil. Los muros crean silencios."*<sup>44</sup>

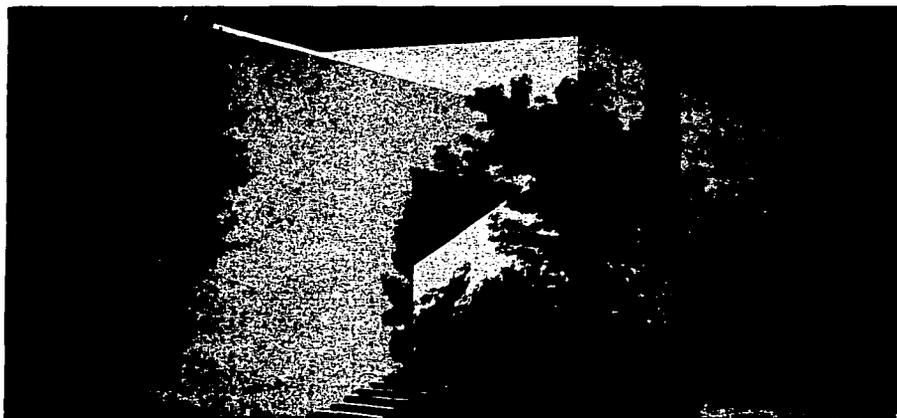
<sup>44</sup> Entrevista de Mario Schjetnan Garduño a Luis Barragán, revista *Artes de México*, No. 23, México, 1994, p.77



1.- Agustín Landa y Jorge Alessio, casa V.R. México, 1990.



2.- Gutiérrez Arquitectos, Casa Gaudeli Barbosa, 1998.



3.- Antonio Attolini Lack, Casa en el Pedregal, 1997 – 1998.

Al observar las casas de otros tiempos se puede ver cómo han sufrido transformaciones en su fachada: se les han puesto rejas a las ventanas, se han subido las bardas o se han envuelto en mallas o alambrados de púas, deformando su fisonomía original. Esto forma parte de la vida cotidiana de los capitalinos. Pero también las calles se cierran y se custodian, impidiendo el paso del transeúnte; legalmente está prohibido, hasta que los mismos habitantes lo denuncien, pero nadie lo hace, porque así están más seguros.

### **La libertad en el programa y en los espacios arquitectónicos.**

A lo largo del siglo XX el programa arquitectónico de la casa habitación en la ciudad de México, prácticamente no se modificó. Claramente estaban diferenciados los espacios públicos y privados. Algunos se olvidaron con el tiempo, como el *costurero*, lugar donde la mujer se dedicaba a bordar o a la reparación o confección de las ropas de su familia; el *salón de música* donde se encontraba el piano y se ofrecían recitales a los visitantes, o el *salón recibidor* donde se recibía a las visitas y dependía de quien se tratara se les invitaba o no a otra estancia más íntima. Otros espacios fueron adoptados y adaptados como se ha mencionado, el *hall* y el *breakfst* o antecomedor, pasaron a formar parte indisoluble del espacio doméstico por varias décadas.

Desde hace un tiempo relativamente corto lo anterior se ha modificado, ya no es una regla que contemple el programa arquitectónico. Los requerimientos de cada familia, pareja o usuario demandan espacios distintos. Existe una total libertad en el programa arquitectónico, tanto de la casa unifamiliar como en los departamentos. Lo cierto es que se ha acentuado la preocupación por los espacios privados como las recámaras y los baños; se han convertido en lugares íntimos, ligados al culto por la individualidad en donde se privilegia el placer del aseo y arreglo personal.



4.- Agustín Hernández, Bosque de las Lomas, 1988.

Si bien la gran mayoría de las casas que aún se construyen en la ciudad de México siguen los cánones tradicionales, es frecuente encontrar casas distintas. En algunas los espacios son fragmentados, desarticulados, unidos a través de pasillos, puentes y escaleras. En otras puede ser laberíntico, sorprendente, distinto en cada habitación. O al contrario, casas donde los espacios se suman, como el estudio con la estancia; el comedor con la cocina; el baño con la recámara. Hasta llegar a los espacios multifuncionales, libres, para una persona o pareja donde en un espacio se realizan todas las funciones, a la manera de los *lofts* neoyorquinos, en donde la casa se convierte en taller, "en el que en principio se funden sin solución de continuidad el ámbito privado y el laboral."<sup>45</sup> Los espacios son tan variados como las formas que los contienen, los materiales de que están hechos y los modos de vida de los individuos que las habitan.



5.- Casa Estudio, Sánchez Arquitectos, México, D.F.

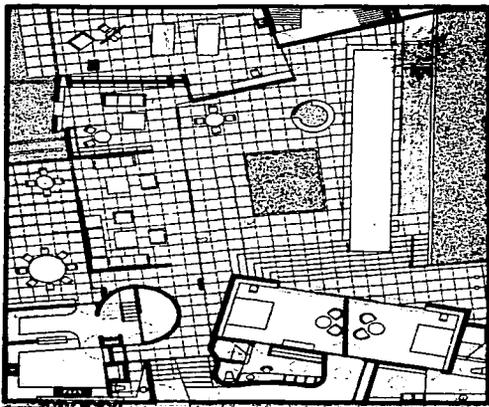
<sup>45</sup> Iñaki Ábalos, *La buena vida...., op. cit.*, p.124

Por otro lado, cabe resaltar que el tamaño de la casa habitación ha disminuido sensiblemente en los últimos años. Las familias ya no son numerosas, tener dos o tres hijos es lo común en estas épocas. Igualmente la carencia de servicio ha motivado la disminución en metros cuadrados de la vivienda; las enormes mansiones de cientos de metros ya no son usuales, resulta imposible su mantenimiento, además del costo que implican.

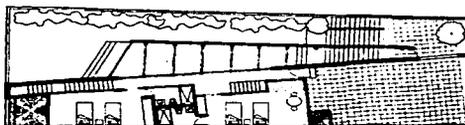
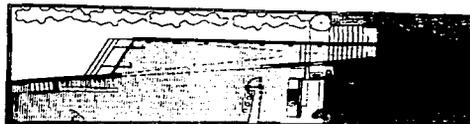
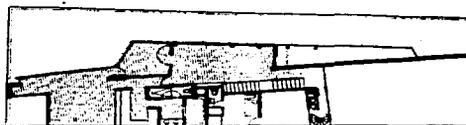
### **Los elementos compositivos.**

Uno de los factores que caracteriza a la casa habitación desde hace varias décadas es la libertad en la composición. En la década de los setenta y ochenta, se dejó sentir la respuesta generalizada ante la rigidez ortodoxa impuesta por los cánones del Movimiento Moderno: la utilización de los ejes ortogonales, las formas geométricas cercanas al cubo y rectángulo, la escasez de color, el empleo de materiales industrializados, el predominio del vano sobre el macizo o el uso racional de los espacios. Si bien, como ya se mostró existieron respuestas tempranas y aisladas como las de Luis Barragán, Enrique del Moral o Manuel Parra, fue hasta esas décadas cuando el cambio fue definitivo.

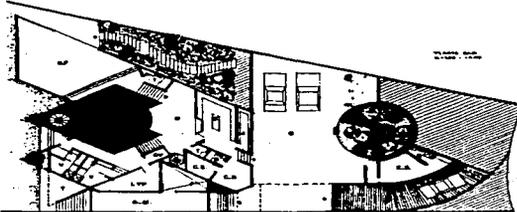
El acomodo tradicional de ubicar en la planta baja a la zona social y ciertos servicios, y en la planta alta a la zona privada que perduró por varias décadas continuó pero ya no como una regla inquebrantable. Desde entonces y más en la última década existe una total libertad en la disposición de los espacios. No hay nada escrito ni establecido, este acomodo espacial lo decide el cliente con el arquitecto; atendiendo a sus preferencias, a las características y a la topografía del terreno y en múltiples casos al afán del arquitecto en realizar una casa, más que un refugio, como un escaparate de su quehacer arquitectónico. Igualmente hubo cambios sensibles con los ejes compositivos, estos se giraron a 30, 45 y 60 grados hasta lograr, con el tiempo, una total libertad. Actualmente la casa se mueve libremente en el terreno atendiendo a las orientaciones, vistas o simplemente por capricho formal. Los muros no necesitan ser paralelos ni perpendiculares; de igual forma sucede con los techos o cubiertas.



6.- Teodoro González de León, Casa Amsterdam, 1997.



7.- Taller ARQA, Casa Villa Verdún, 1999.



8.- Manuel González Raúl, Jazmines 225, Bosques de las Lomas.

### a) El acceso y el vestíbulo.

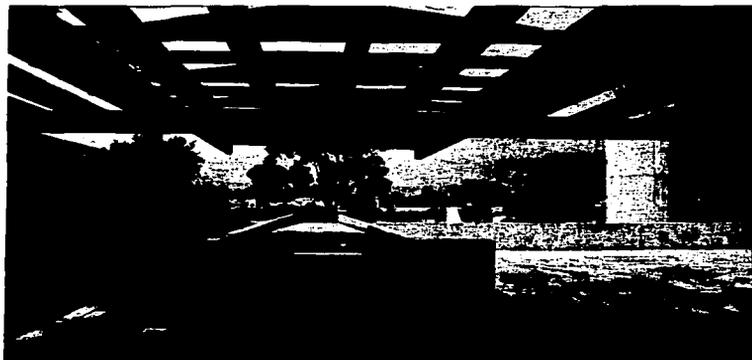
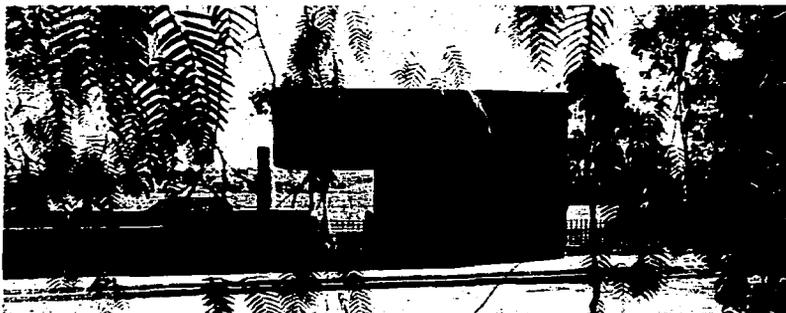
Ante la variedad de esquemas compositivos, también el acceso ha sido un elemento sensible al cambio. En la gran mayoría de las casas con esquemas tradicionales, sigue siendo a través de una puerta que nos introduce a un vestíbulo; pero en ocasiones el acceso se traduce en un puente, un pasillo o en unas escaleras. Se puede entrar por arriba de la construcción, lo que tradicionalmente podría ser la azotea y descender, o bien se puede entrar por en medio, y subir o bajar. Por lo general, todos, nos conducen a un espacio distribuidor, el vestíbulo; lugar donde el visitante vislumbra el ámbito doméstico, pero que no traspasa a menos que sea invitado a hacerlo.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



9.- Arq. Agustín Hernández,  
Casa en Bosques de las Lomas  
México D.F., 1988.

10.- Arq. Daniel  
Arredondo, Javier  
Senosiain, Fracc. Vista  
del Valle, Zempoala  
No. 67  
1978.



11.- Arq. J. Francisco  
Serrano, Casa Habitación,  
México D.F., 1987 - 1988.

Este espacio ha variado, a veces es tratado como el área central de la casa, en torno al cual desembocan las habitaciones, donde las dobles y hasta las triples alturas le imprimen una gran jerarquía, aunado a la iluminación profusa que por lo general existe. Se podría afirmar, ante la variedad de materiales translúcidos para cubrir el espacio, que este lugar central funciona como un patio techado y como punto nodal de la composición, y en ocasiones hasta protagonista y teatral. Pero a veces este espacio se diluye, se pierde, porque puede ser que inmediatamente del acceso exista un pasillo que conduce a la zona de estar y al comedor, o a otro espacio distribuidor. El vestíbulo o *hall* como antes se le llamaba, es un constante experimento en el quehacer arquitectónico.



12.- Pascal Arquitectos, Casa Bosques

**b) Los espacios sociales.**

La zona pública o social no ha tenido cambios importantes. Es tan variada como la imaginación del arquitecto. Puede sumarse en un gran espacio fluido, separado por muros bajos, desniveles, quiebres en la dirección de los muros, jardineras, fuentes y chimeneas, y puede estar cubierto por bóvedas, techos inclinados, o losas planas. O bien pueden estar totalmente separados el comedor de la estancia, cada uno en distintas habitaciones, con diferentes vistas y orientaciones.

Cabe anotar, que es frecuente encontrar que el comedor se está integrando, a la manera estadounidense, con la cocina, perdiendo su privacidad y su jerarquía, producto de los cambios de modo de vida en las familias. Pero también se observa que el antecomedor puede desaparecer, porque para algunos arquitectos no debe existir, el usuario debe disfrutar a diario el comedor principal: *"El principal invitado de la casa es el propietario"*<sup>46</sup> según afirmó el arquitecto Antonio Attolini, el cual siempre convence a sus clientes de esta forma de disfrutar su casa.

No hay reglas de comportamiento similares; en la clase de mayores ingresos, una moda recurrente de los últimos años es la aparición del llamado *family room*; lugar donde se localiza un pequeño comedor junto a una sala con todos los aparatos de entretenimiento, radio, televisión, video, videojuegos, DVD, computadoras, internet; es el lugar de reunión familiar porque ahí comen, estudian, trabajan, y se entretienen. Pero también es el lugar donde se reciben a ciertas visitas para realizar actividades sociales, escolares o laborales.

El espacio social sigue siendo donde la familia acoge a sus invitados, donde se recibe a la gente desconocida. Es el lugar donde muestra sus mejores cuadros, muebles y decoración, porque simboliza su posición social.

---

<sup>46</sup> Entrevista al arquitecto Antonio Attolini, el 15 de julio del 2001.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

13.- Arq. Imanol Ordorika, Casa Habitación  
México D.F., 1975.



14.- Legorreta Arquitectos, Casa Víctor y Jacinta, ca.  
2000.

### c) Los servicios.

Es interesante al analizar las revistas de estas últimas décadas, observar cómo las cocinas y los baños son los elementos principales de la publicidad comercial. Este fenómeno, que se acentuó en la última década responde, a las necesidades de la gente, al avance de la tecnología, a la especialización y a la competencia comercial. Se ofrece una gama inmensa de alternativas para amueblar la cocina y los baños, no sólo de las empresas nacionales sino internacionales, lo cual ha afectado a la industria del país, pero a la vez los ha obligado a mejorar su calidad y ampliar la gama de productos. De igual forma sucede con los accesorios, los mosaicos, los azulejos, los papeles tapices, cortinas, persianas y los aparatos electrodomésticos.

La calidad de estos espacios está ligada directamente al *status* social que se tiene o se pretende alcanzar; es frecuente encontrar casas modestas pero totalmente equipadas, o con el jacuzzi en el baño principal. Por otra parte, resulta contradictorio el afán de tener una cocina cada vez mejor o más grande, porque cada vez se usa menos. Lo que sí resulta lógico, es el afán de comprar los aparatos que simplifican la preparación de los alimentos.

La cocina paulatinamente ha perdido parte de su privacidad. Antes era un espacio al cual no cualquiera podía acceder, con un particular encanto, porque era un centro de reunión familiar, símbolo de domesticidad y el lugar por excelencia de la mujer; ahora, sin poder generalizar, lo anterior ha cambiado. La agitada vida de la ciudad, la falta de servidumbre, la ausencia de la mujer en la casa, ha propiciado que las familias salgan fuera a comer algunos días de la semana. Las grandes comidas familiares de los domingos, han pasado a ser historia, porque pocas familias continúan con esa tradición, de ser cotidianas se han vuelto excepcionales. Ahora los restaurantes, la comida congelada o la comida a domicilio sustituyen, en múltiples ocasiones, las laboriosas comidas, tanto del diario como las festivas. También ha dejado de ser un espacio exclusivo de la mujer porque los hombres y los hijos, cada vez más, participan de estas actividades. Ante esta reflexión, cabría anotar que es frecuente encontrar hombres que viven solos y por lo mismo realizan todas las actividades domésticas, lo cual era impensable en las generaciones maduras.

Uno de los lugares que paulatinamente cobró más importancia ha sido el baño. Ya se ha mencionado el cómo aumentó el número de baños en las casas y también cómo se fueron introduciendo en las recámaras. Es el lugar más íntimo de toda la casa, en el cual el aseo y el arreglo personal cotidiano se han vuelto una rutina a la cual se le dedica más tiempo que antes. La relevancia del aspecto, del cómo me veo, en hombres y mujeres, sobre todo entre las jóvenes generaciones, es notoria.

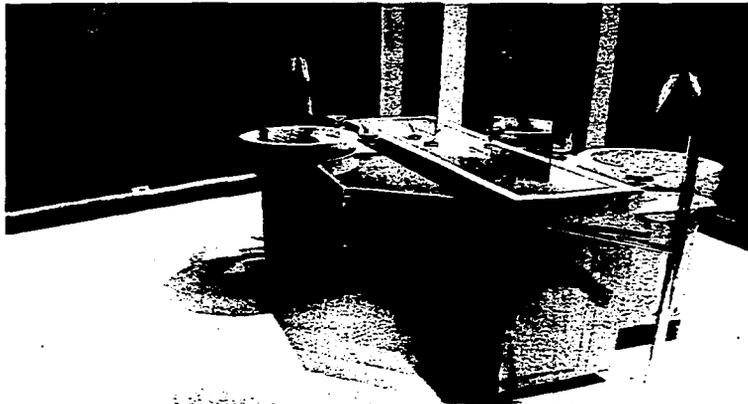


15.- Graciela C. Riojas Zuckermann, Casa Oseguera, Contadero, 1993 – 1994.

Es interesante observar que con el transcurso del tiempo, el baño cobró tal importancia que aparece fotografiado en las revistas y libros de arquitectura, a la par que las estancias o los jardines.<sup>47</sup> Además de los acabados y los accesorios que cada vez son más lujosos y sofisticados, es notorio como se ha personalizado. Aquellos tiempos en donde sólo había un baño para familias de cinco o más miembros, con tiempos de espera para que el boiler se calentara, o los objetos personales eran compartidos por todos, quedaron atrás, en un sector de la población. Con el tiempo, aparecieron dos lavabos y hasta dos regaderas en un sólo baño, o los de usos múltiples, en donde cada función se lleva a cabo independiente. Aunado a los vestidores, que en últimas fechas se han sumado con espacios donde realizar ejercicio porque cuentan con caminadoras o bicicletas fijas.

<sup>47</sup> Véase el libro *Baños & Cocinas*, México, Editorial arquitectos Mexicanos, 2002.

La vida privada íntima se desarrolla en estos espacios, cada vez más personales, hedonistas, creativos y agradables, que fomentan el culto a la personalidad.



16.- Federico Gómez Crespo A., Federico Gómez Crespo G., Casa Encinos, ca. 2000.



17.- Ricardo Legorreta Casa Gómez I. México D.F., 1973.

Otro de los servicios, es el cuarto para la servidumbre. Este espacio se ha ido transformando por la falta de servicio. Antes, era común encontrar en las mansiones hasta dos cuartos de servicio, para la cocinera, recamarera, mozo o chofer; en la actualidad esto resulta casi imposible. Ante otras opciones, una de ellas, trabajar en los Estados Unidos, cada vez es más difícil encontrar gente que trabaje y viva en las casas, resulta más fácil y mejor remunerado, a la manera estadounidense, el trabajo asalariado por unas horas. A pesar de esto el cuarto de servicio sigue siendo común, aunque cada vez es más frecuente encontrarlo integrado dentro de la casa porque puede convertirse en otra habitación de uso variado, desde estudio hasta cuarto de huéspedes.

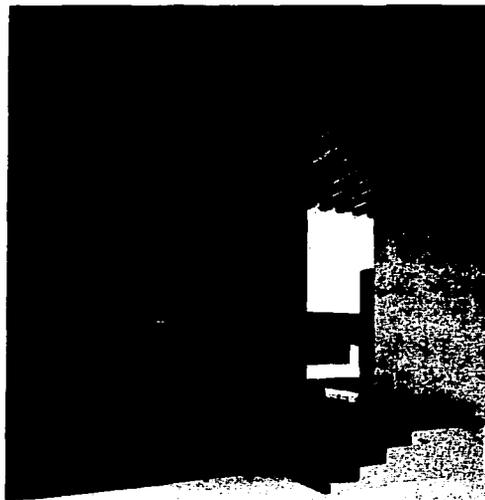
Uno de los graves problemas es el estacionamiento en la ciudad de México, tanto en el ámbito público pero también familiar. Este espacio destinado a los coches cada vez más le roba metros cuadrados a la casa habitación. El número de autos ha aumentado por familia; ante la diversidad de actividades y horarios que tienen los integrantes, de cierta edad, aunado a la ineficiencia del transporte público, la inseguridad de la calle y la variedad de opciones que existen en el mercado para la compra de automóviles, cada familia de la clase media puede tener tres o más autos, lo que ocasiona grave trastornos cuando el espacio es insuficiente. Este sistema o modo de vida parece no tener marcha atrás.

#### **d) Las escaleras y las circulaciones.**

A lo largo de estas tres décadas la forma de las escaleras y los materiales de que están hechas ha variado intensamente. Con formas escultóricas, aparecen como el elemento central de la casa o bien ocultas, contenidas entre muros. Puede haber una o dos: la principal y la de servicio, según los requerimientos del cliente; o bien se pueden transformar en varias rampas, cuando existen desniveles. Los materiales son diversos: concreto, madera, metálicas o combinadas; es común encontrar los barandales tubulares, de vidrio, o sin ninguna protección. Pareciera que la funcionalidad y el usuario quedan rezagados ante un afán estético que no toma en cuenta la habitabilidad de la vivienda y sí el protagonismo del diseño arquitectónico.



18.- Daniel Pérez Gil, Pichucalco No. 456, 1999.

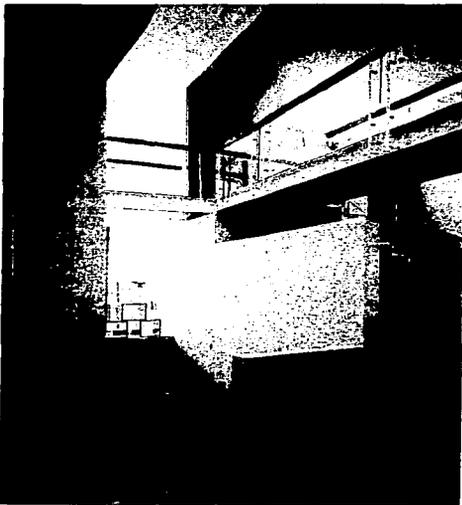


19.- Bosco Gutiérrez Cortina, Fernando Cárdenas, Casa Gutiérrez Cortina, México D.F., 1987 - 1988.



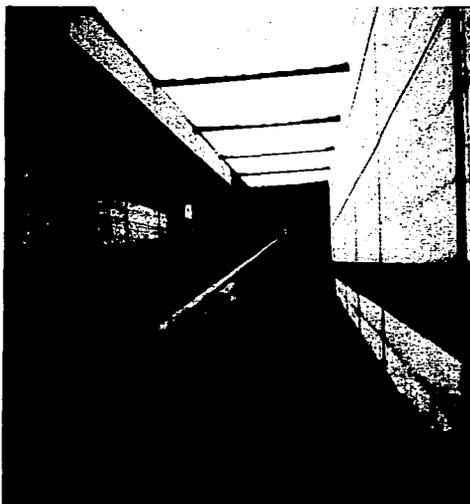
20.- Alejandro Hernández Gálvez, Daniel López Salgado, El pabellón en la bodega, 1997.

Las circulaciones es otro tema en donde la diversidad queda fielmente expresada. Estos elementos de tránsito han cambiado, ahora no necesariamente se debe de ahorrar hasta el último metro cuadrado en las circulaciones, éstas se han convertido en espacios agradables, iluminados intensamente o a media luz, con cambios de nivel, con vegetación, con accidentes que acogen un cuadro o una escultura. Se traducen en largos pasillos, puentes o líneas quebradizas que van conectando las habitaciones, en donde el factor sorpresa es definitivo al transitar por la casa.

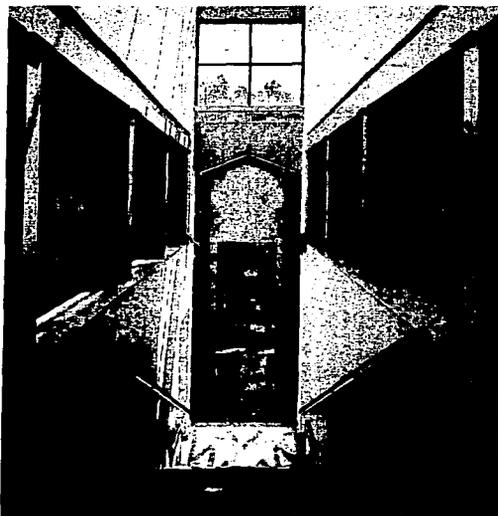


21.- Imanol Legorreta, Pablo Sepúlveda, Casa en Tlaexco, ca. 2000.

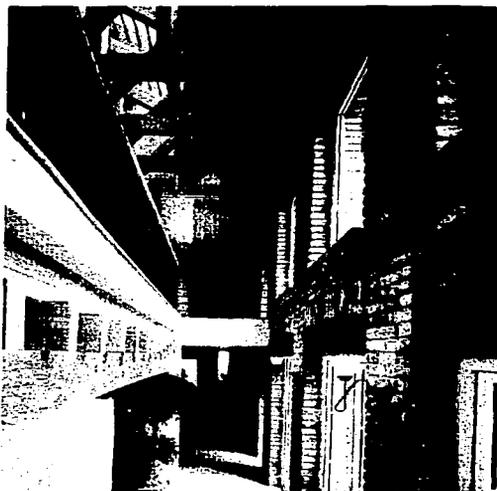
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



22.- Adriana Monroy, Casa Pedernal, Pedregal, 2001.



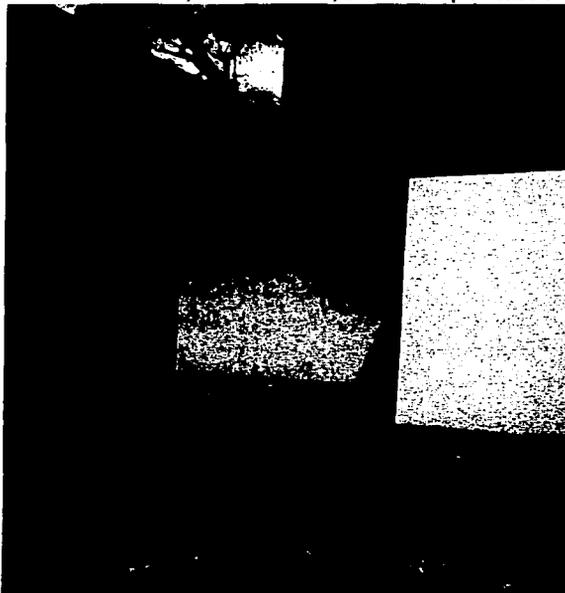
23.- Arq. Daniel Álvarez, Alberto Kalach, La casa Vertebral México D.F., 1987 – 1989.



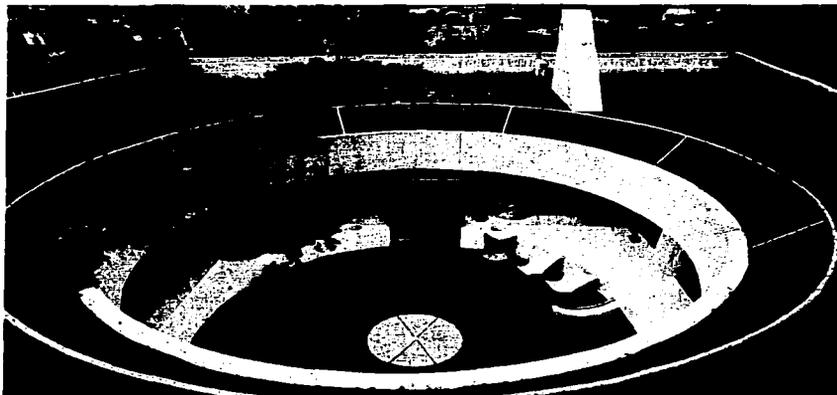
24.- Arq. Moisés Levy Levy, Elías Jalif Pennos, Casa en Bosque de las Lomas, México D.F., ca. 1994.

**e) Los espacios abiertos, la vegetación y el agua.**

La importancia del espacio abierto hacia el interior del terreno ha sido definitiva en la composición de la casa. La casa vive hacia el interior, ya no disfruta de la calle, ni de las vistas, ni de los parques, a menos que tenga especiales condiciones de seguridad, de ahí que las fachadas principales, tratándose de casa sola, hayan perdido importancia, se han convertido en muros ciegos con escasos acentos que llamen la atención. En estos casos el juego interesante de fachadas es hacia la parte posterior o hacia el patio o jardín. En la ciudad de México, en donde el clima es tan cambiante, el uso del espacio abierto se ha modificado, ya no es tan intenso. En las casas se ha traducido en la recuperación del patio, de cualquier forma y tamaño, en donde un árbol puede ser el protagonista, un espejo de agua, o bien presentarse sólo, en silencio, limitado por altos muros.



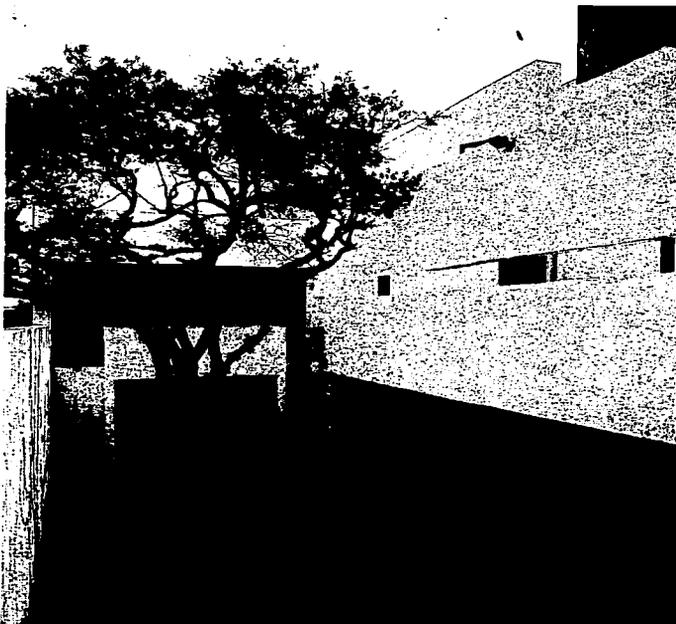
25.- Arq. Luis Barragán, Casa para el Sr. Francisco Gilardi,  
Gral. León 82, San Miguel Chapultepec México D.F., 1976.



26.- J. Francisco Serrano, Casa Habitación México D.F. 1987 – 1988.



27.- Miguel Angel Aragonés, Casa Avellanos, ca. 1995.



28.- Albin Vasconcelos Elizondo, Casa Saltiel 1992, Bosques de las Lomas.

También los pórticos, como el elemento tradicional de transición son retomados como una ampliación del espacio social. Pero también es frecuente encontrar perforaciones o aperturas pequeñas para iluminar los interiores en donde una fuente, el muro blanco, o un juego de jarrones de barro llenan el espacio.

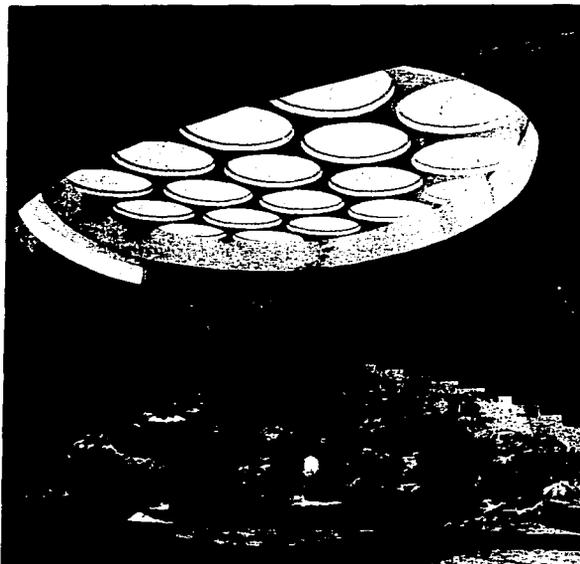


29.- Ricardo Legorreta, Casa Gómez | México D.F. , 1973.



30.- Enrique Norten, Bernardo Gómez Pimienta, Casa RR 1997 – 1998.

La vegetación en el interior de la casa habitación es característica de las últimas décadas, si la aparición del vidrio permitió el acercamiento de la naturaleza con la casa, ahora ya no hay límites físicos, los jardines se localizan al interior sin vidrio de por medio. También las macetas se ubican en cualquier lugar, formando parte indisoluble de varias viviendas; en ocasiones se combinan con el agua, creando al interior un verdadero oasis dentro de la caótica ciudad de México.



31.- Arq. Agustín Hernández, Encinos 119, México D.F., 1975.

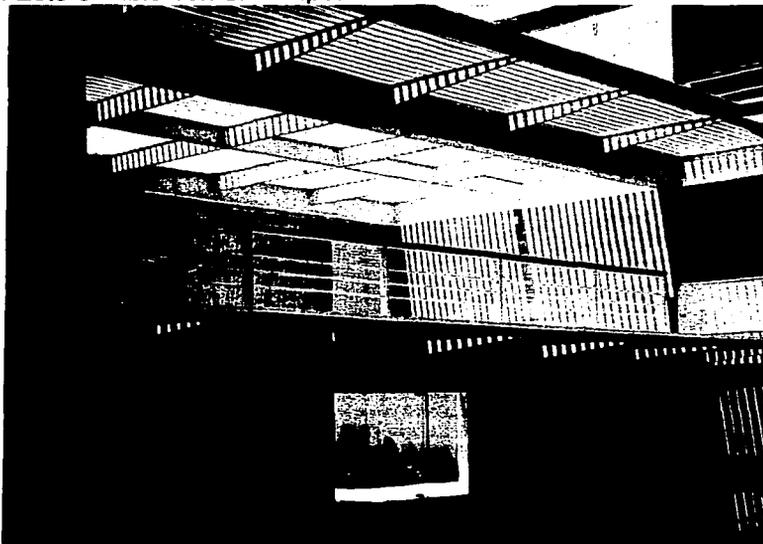
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El agua es otro de los elementos recurrentes en las casas habitación. Es interesante que durante el auge del Movimiento Moderno en México el agua no era un elemento usado por los arquitectos, sólo hasta los años cincuenta y sesenta se comenzó a introducir en las casas, cuando había alberca o como un tímido espejo de agua en el acceso; quizás en escasas ocasiones se introdujo como punto focal dentro de los hogares ciudadanos. Fue con las casas de Luis Barragán que este elemento de la naturaleza tuvo un gran impacto entre los arquitectos, los cuales la comenzaron a utilizar, tal vez más como una moda, que como una necesidad.

Se asocia con los sentimientos de tranquilidad, paz, o serenidad, porque el sonido que produce un borbollón o un chorro pueden "llenar" el ambiente. Tanto al exterior como al interior aparecen en forma de espejo, cascada, chorros o borbotones, la única limitante es la económica, porque cada vez existen más recursos para manejarla dentro de las casas.

#### f) La luz y el color.

Quizá la luz sea el elemento de mayor relevancia en la casa habitación de las últimas décadas. Durante la época de la llamada Arquitectura Internacional la luz entraba a raudales en las distintas habitaciones, lo mismo sucedía con el sol. Era una luz uniforme, por lo que la cortina se convirtió en la doble fachada; entraba lateralmente, o bien a través de los jardines interiores; la iluminación cenital se utilizaba en los baños; no era frecuente encontrarla en las casas, sólo ocasional. Esto cambió con el tiempo.



32.- Grupo LBC, Casa Monte Líbano, 1997.

Algo recurrente en los diseños de las casas es el juego de desniveles; aun en terrenos planos. Y por lo mismo, las escaleras también han jugado un papel fundamental. Frecuentemente se encuentran escalones en el acceso para subir y luego, adentro, se sube o se baja a las distintas habitaciones, para crear vestibulaciones, privacidad en los espacios, jerarquías, y sobre todo juegos de luz. Las diferentes alturas entre las losas de concreto ya sean planas o inclinadas, permiten una riqueza de rayos de luz natural y artificial nunca antes vista en la casa habitación. Aunado a lo anterior, cabe recordar la "necesidad" de la casa de volcarse al interior, lo que ha forzado a nuevas formas de permitir el paso de la luz y el aire.

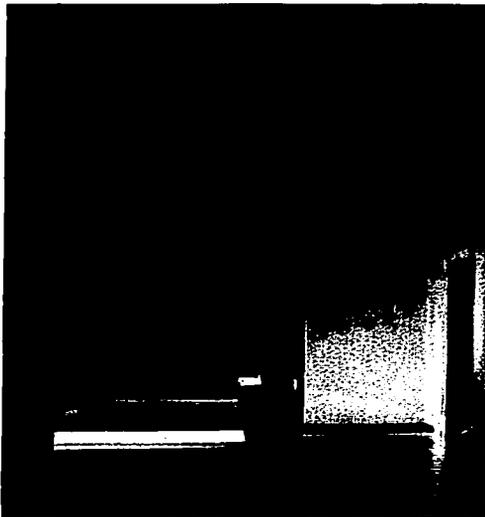
La luz puede penetrar a través de galerías, domos o claraboyas estratégicamente ubicadas, ocultas tras vigas de madera, metal o plafones de distintos materiales. Puede ser una luz perimetral, puntual, difusa, natural o de colores, filtrada a través de vitrales. Puede entrar a raudales o crear claroscuros y hasta penumbras; conforme avanza el día se ha convertido en un factor sorpresivo y motivo de contemplación.



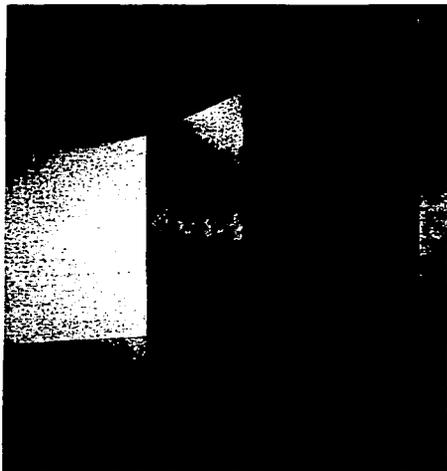
33.- Cherem y Cherem, Ingenieros y Arquitectos, Casa Leones, 2000.

También la luz artificial juega un papel definitivo en los ambientes de las habitaciones. Los adelantos y la variedad de lámparas y sistemas de iluminación han permitido a los arquitectos con imaginación el diseño integral. Es decir, desde el proyecto se contemplan los efectos que va a producir la luz alojada en los nichos, los barandales, o la luz que sale del piso, la rebotada y la difusa. Cada día salen al mercado novedades, que llenan las páginas de publicidad para iluminar el espacio doméstico, de oficinas o de cualquier género. Las posibilidades son tan variadas como la imaginación de los arquitectos.

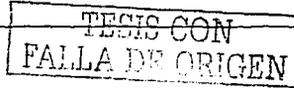
El color en la arquitectura mexicana ha sido parte indisoluble de sus fachadas y de sus espacios. Desde siempre existió, aunque en la casa habitación se presentó tímidamente durante varios años, hasta casi desaparecer con el arribo del Movimiento Moderno y el blanco como símbolo de la época. Ya se ha mencionado, las respuestas e inquietudes que a mediados del siglo XX surgieron como ejemplos aislados de reflexión, en éstos, el color fue definitivo. Desde entonces se ha usado; apegados al camino trazado por Barragán, numerosos arquitectos han usado y abusado del color. Tonos vibrantes, aparecen por toda la ciudad, tanto al interior como al exterior, los naranjas, amarillos, azules y marrones tiñeron los muros de innumerables casas, construidas o no por arquitectos. Durante varias décadas el aplanado rugoso pintado de color, significaba "modernizar la casa", una moda superficial que finalmente se agotó. Pero lo cierto, es que sólo algunos asimilaron la importancia y la trascendencia que implicaba introducir en las viviendas colores que nunca antes habían formado parte de las estancias o las recámaras, influyendo en el estado de ánimo de los habitantes. Pocos son lo que se cuestionan realmente, la función emotiva, más que estética, que va a producir el colorido dentro de la casa. Esta tendencia parece tener un futuro inagotable por explorar.



34.- Antonio Attolini Lack, Casa Habitación, Lerma Edo. de México, c. 1994.



35.- Luis Barragán, Casa Gilardi,  
Gral. León 82, San Miguel Chapultepec, México D.F., 1976.



Por otra parte, en los últimos años existe una fuerte preferencia, asociada con los espacios minimalistas, del retorno al color blanco. La combinación de éste con la luz, dicen, ofrece una gama infinita de tonalidades cambiantes durante todo el día, no hay un blanco, hay varios blancos que impregnan las atmósferas domésticas.

Se puede afirmar que la luz y el color, son los elementos protagónicos en la casa habitación mexicana, que explora continuamente nuevas formas de contener el espacio privado de sus habitantes.

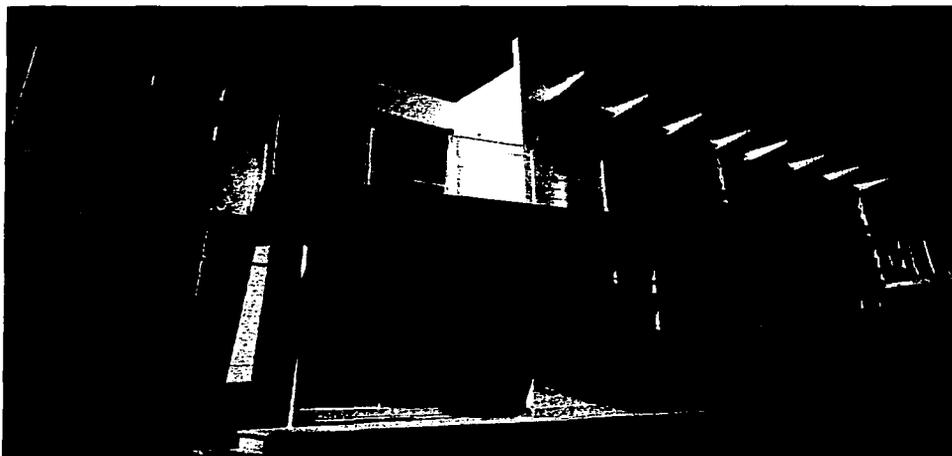
### **g) Los materiales.**

A lo largo de estas décadas la gama de materiales constructivos y de acabados se ha convertido en un reto para los constructores, para conocerlos es necesario estar pendiente de las ferias, exposiciones y de la publicidad que se encarga de mostrar las ventajas de cada uno. El acero, el concreto armado, el tabique y el vidrio han sido los materiales constructivos por excelencia de la casa habitación, aunque existe una gama inmensa de sistemas que son utilizados para aligerar el peso de la construcción y por la rapidez de su factura. Los diversos tabiques, adobes, tepetates, piedras y maderas de todos los lugares del país, son protagonistas de cualquier estilo arquitectónico. Se combinan y se mezclan: materiales tradicionales y naturales con industriales, no hay regla, depende del gusto del cliente y de las predilecciones del arquitecto.

Las posibilidades del concreto armado fueron un tema que la casa experimentó. Paulatinamente aparecieron casas en donde el motivo de su creación se traducía en la audacia constructiva de sus formas. También el vidrio durante los últimos años ha tenido múltiples facetas, porque ya no sólo se utiliza en las ventanas; aparece como muro, parteluz, escalón, barandal, piso y como techo. La industria de este material ha tenido un auge inusitado, porque sus posibilidades constructivas y formales, parecen ser ricas en opciones. Aunado a la variedad de herrerías, cancelerías y parteluces de diversos materiales y colores, las posibilidades de la transparencia en la casa habitación se convierte en un rico abanico de opciones.



36.- Grupo Raa Arquitectos, Tlalpan, Bosques de Tetlamaya, 2000.



37.- Daniel Pérez Gil, Pichucalco No. 456, 1999.

### **Los estilos arquitectónicos.**

Es a lo largo de estas tres décadas cuando la arquitectura mexicana ha oscilado con más ahínco entre la apertura hacia las vanguardias internacionales y una introspección de los valores culturales tradicionales. Aunque existen ejemplos que han logrado equilibrar el péndulo que, hasta el momento, no se ha inclinado sensiblemente hacia algún estilo.

Uno de los caminos que tuvo gran aceptación entre un nutrido grupo de arquitectos y de un sector de la sociedad, es aquel que se preocupó por el rescate y revaloración de la arquitectura vernácula, el pasado colonial y las tradiciones populares. Marcado por Luis Barragán, retoma la preocupación por el clima y las orientaciones, los materiales y técnicas de construcción locales en concordancia con los adelantos tecnológicos, trascendiendo lo simplemente vernáculo o histórico. Este movimiento que se dio en México, Latinoamérica y numerosos países se le ha denominado, entre otros términos, Regionalismo. Una arquitectura que tuvo gran aceptación porque propuso una alternativa viable y valedera ante los modelos extranjeros.

Ha tenido diversas expresiones formales que se tocan y entrelazan con características comunes tanto espaciales y formales, así como por el empleo de los materiales derivados de la arquitectura tradicional. La arquitectura "emocional" de Luis Barragán, marcó un camino por el cual numerosos arquitectos siguieron; algunos por convicción, otros como una moda pasajera o bien la realizan cuando el cliente y el lugar se lo demandan. Dentro de este rumbo, algunos elementos han sido constantes y repetitivos. El patio ha sido un elemento recurrente en estas casas, en donde el color es un elemento que compone y pinta la atmósfera. La presencia de la madera y el barro cocido es releída como los materiales tradicionales que infunden calidez.

En la ruta marcada por Luis Barragán han transitado numerosos arquitectos, a nivel nacional, afortunadamente existen varios que no sólo asimilaron el mensaje, sino que han brillado por luz propia, aportando gestos particulares de gran calidad. En la ciudad de México, se distingue el despacho de Ricardo Legorreta, quien ha construido decenas de casas, donde su preocupación ha residido en dotar a los usuarios de espacios en donde se despierte la emoción y los sentidos. Sus residencias se distinguen por su habitabilidad, por los rincones y espacios íntimos, características que comparte con Antonio Attolini.

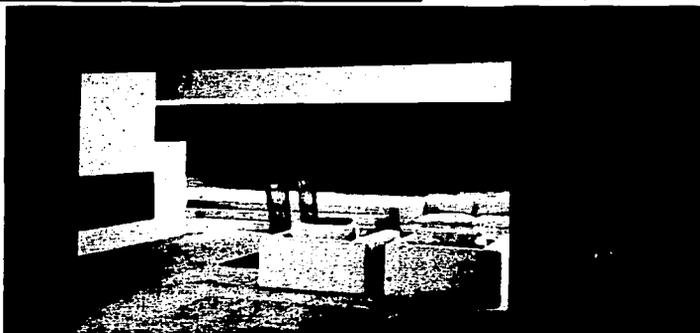
Éste arquitecto, además ha sobresalido por sus interiores “hechos a mano”, en donde el diseño integral de la casa, ofrece al usuario una especial calidad de vida. Sus interiores blancos, se diferencian por el juego de la luz durante el día a través de aberturas y la luz cenital que acertadamente soluciona a la par que los desniveles. También el arquitecto Andrés Casillas, Javier Sordo Madaleno y Javier de Yturbe han sobresalido por el rescate de la arquitectura vernácula. Por su parte el taller de Bosco Gutiérrez Cortina y Fernando Cárdenas, en los inicios de su trayectoria profesional realizaron casas interesantes dentro de este camino. Por otro rumbo, y con una marcada personalidad la obra de José María Buendía se hay distinguido por su marcada influencia del mediterráneo que ha transportado a sus casas donde el color blanco es el protagonista.<sup>48</sup>



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

38.- Antonio Attolini  
Lack, Casa Habitación  
México D.F., 1993.

39.- Gutiérrez Cortina  
Arquitectos, Bosque de las  
Lomas, México D.F., 1994.



<sup>48</sup> Se puede consultar el libro de *Gutiérrez Cortina Arquitectos 1983-1993*, México, 1993; Marie-Pierre Colle Corcuera, *Sordo Madaleno: arquitectura en cuatro elementos*, México, editorial Reverte, 1998.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Algunos arquitectos se alejaron de los espacios ascéticos propuestos por Barragán, tomando de esta arquitectura emocional la presencia del color, la luz y el predominio de muro sobre el vano. Sustituyeron la austeridad monástica por ambientes más cálidos, decorados con materiales como el adobe aparente, aplanados con cal, maderas, hierro forjado y diversas piedras. Los espacios se volvieron poliangulares, con la presencia constante de techos inclinados soportados por gruesas columnas y vigas de madera. El color prevalece pero en tonos más apagados y terrosos; la luz cenital es frecuente filtrada por morrillos o celosías que proyectan sombras decorativas que cambian las texturas a lo largo del día. Igualmente combinan materiales tradicionales con el concreto, acero, paneles de vidrio templado, adoptando los avances más sofisticados de la tecnología. Muchas de estas casas parecerían de fin de semana; el afán de recrear ambientes campiranos, alejados del ambiente citadino, como una fuerte demanda de los usuarios, ha llevado a un nutrido grupo de arquitectos a realizar este tipo de casas. En este sentido sobresale el trabajo de Manuel Mestre, con un centenar de casas por todo el país; también el despacho de Francisco Artigas arquitectos y de Xavier Almanza, por nombrar algunos. Se podría afirmar que en estas casas prevalece la habitabilidad por encima del exhibicionismo. Sus ambientes fomentan la individualidad y la domesticidad buscada para formar un hogar.



40.- Francisco Artigas Arquitecto, Rancho San Francisco, ca. 1985.

La imaginación es un ingrediente que particularmente en la vivienda no se agota, las posibilidades son infinitas y en México algunos arquitectos son testimonio de ello. La personalidad de Agustín Hernández es muestra de lo polifacético que puede ser un arquitecto, porque sus formas pueden variar desde escultóricas y atrevidas, hasta sencillas y flexibles; sus casas se han caracterizado por la originalidad de cada una de ellas y por el dominio de la geometría. Igualmente Fernando Jackson y Manuel González Rul sobresalieron por la originalidad de sus fachadas, alejadas de cualquier estilo formal. Por su parte Jaime Ortiz Monasterio, realizó importantes aportaciones a la casa habitación con sus estructuras de madera como una forma distinta de contener el espacio.



41.- Agustín Hernández, Casa Betech México D.F. , 1981.



42.- Fernando Jackson, Casa Habitación, La Herradura México D.F., 1981.



43.-Manuel González Rul, Casa Habitación "Israel", México, 1971.



44.- Jaime Ortiz Monasterio, Magnolias 38, 1976 - 1978.

Las posibilidades del concreto armado aparente también han sido motivo de experimentación en la casa habitación; ejemplo puntual es la casa de Ernesto Gómez Gallardo, Abraham Zabludovsky y Teodoro González de León. De igual forma, el tabique aparente ha sido utilizado con frecuencia por los arquitectos, encabezando la lista Carlos Mijares, quien ha sobresalido por el dominio estructural de este material.<sup>49</sup>



45.- Teodoro González de León, Casa Amsterdam, 1997.



46.- Ernesto Gómez Gallardo, San Jerónimo México, 1979.

<sup>49</sup> Miquel Adria, *Abraham Zabludovsky y la vivienda*, México, IMCYC, Facultad de Arquitectura, 2000.



47.- Carlos Mijares, Las Aguilas, México D.F., 1966 – 1970.

El trabajo realizado por las jóvenes generaciones alrededor de la vivienda ha sido fértil y enriquecedor, sin conformar un grupo homogéneo, varios han logrado un reconocimiento por su calidad. Algunos han logrado, en ocasiones, un equilibrio entre tradición y modernidad expresado en los materiales, como el tabique aparente y en la recuperación del patio, algunos de ellos son: la firma de Alfonso López Baz, Javier Calleja, Raúl Rivas, y el grupo de Enrique Albin, Fernando Vasconcelos y Alejandro Elizondo.



48.- Albin Vasconcelos Elizondo, Casa del Fresno, 1992.

Otros han destacado por una sobria racionalidad, alejada de nacionalismos, plena de referencias, preocupada por la expresividad de los materiales y del comportamiento de los elementos estructurales, que en cada obra se manifiestan de manera particular como en las obras de Enrique Norton y Bernardo Gómez Pimienta, Alberto Kalach y Daniel Álvarez. Sin embargo, cabe resaltar que en ocasiones el impacto visual en estas casas ha estado por encima de su habitabilidad.<sup>50</sup>



49.- Alberto Kalach, Daniel Álvarez, Casa en Contadero, 1997.

En este sentido, cabe resaltar la tendencia que en los últimos años ha sobresalido en el género habitacional, pero sobre todo en el de oficinas y tiendas comerciales. Se trata del Minimalismo, si bien no es nueva, ha tenido numerosos adeptos. Esta tendencia que abarca, la música, literatura, danza o la arquitectura se significa por alcanzar la máxima expresividad a través de la mínima expresión.

<sup>50</sup> *Ten Arquitectos*, México, Gustavo Gili, 1995; *Kalach-Álvarez*, México, Gustavo Gili, 1998. Varias de estas casas han salido en la revista *A Arquitectura y Arquine*.

El nombre se deriva del término anglosajón, *minimal*, y se acompaña de adjetivos como austero, sencillo o sobrio, pero también abstracción, geometría elemental, austeridad y monocromatismo serían características generales de una obra minimalista. Para varios, el arquitecto Mies van der Rohe, sería uno de los más rigurosos minimalistas, porque para él la sencillez de las construcciones era la opción, más que una limitación. Pareciera que algunos preceptos del Movimiento Moderno continuarán vigentes: *“Abstracción, geometría elemental rectilínea, estandarización industrial, precisión en los acabados, literalidad en el uso de los materiales, austeridad y ausencia de ornamento son características comunes al minimalismo escultórico y al ideario del movimiento moderno arquitectónico.”*<sup>51</sup> Frente al Movimiento Moderno, el Minimalismo no rechaza la decoración sino que la evita absorbiéndola, no asocia la verdad a la estructura, como lo hacía Mies van der Rohe, pero sí tiende al desnudo de las partes e incluso favorece la esencialidad de los elementos estructurales. Las fachadas se traducen en volúmenes muy geométricos, en ocasiones translúcidos en donde el vidrio juega un papel definitivo, o bien de concreto o de un solo material; siempre en la búsqueda de la pureza y la reducción de los componentes. Se busca la precisión en la ejecución, lo que implica un costo mayor.

En la casa habitación el interior se convierte en la ausencia de ornamento, de mobiliario innecesario, en la reducción de marcos de puertas y ventanas a milímetros, y en un gusto por la precisión extrema en los acabados. Se evita lo irrelevante, se aprende a elegir, por lo que se pasa por una selección y la búsqueda de lo esencial. Lo bienes materiales resultan innecesarios. El espacio sin distracciones se convierte en el auténtico protagonista. Un espacio minimalista exige partir de cero, ser ordenado, no perezoso. *“Los espacios domésticos reducidos a la esencialidad que propone el minimalismo no tienen un programa social, sino personal, individualizado, y hecho a la medida de cada individuo.”*<sup>52</sup> Una casa minimalista no se hace paulatinamente, nace así. Debe partir de una forma voluntaria, no impuesta, de vivir, alejada de la memoria del pasado, porque no hay nada que lo recuerde.

<sup>51</sup> Anaxu Zabalbeascoa y Javier Rodríguez Marcos, *Minimalismos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, p. 70.

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 124

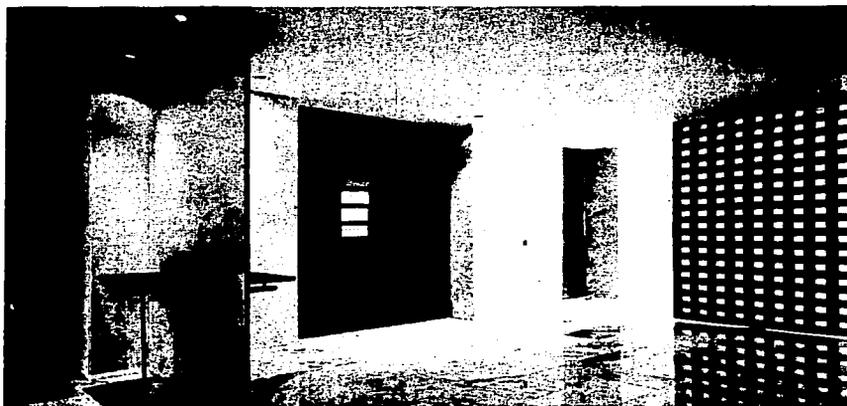


50.- Gutiérrez Arquitectos, Casa Palmas 26, 1997.

Ante este panorama, cabe hacer algunas reflexiones. Estos espacios que recientemente aparecen publicados, ¿realmente el cliente está convencido de esta forma de vida?. O simplemente los elige junto con el arquitecto de su preferencia porque le dan un sello particular de *status* social. ¿Está convencido de renunciar a los objetos, cuadros o fotos que forman parte de su pasado?.

Una casa minimalista no comparte lo que Javier Echeverría afirma: *“Desde los recuerdos familiares a los símbolos de religiosidad y de cultura, una casa incluye objetos que transmiten y rememoran creencias, acciones, preferencias y conocimientos que cada generación lega a sus sucesores.”*<sup>53</sup> Tal vez, lo que propone una casa minimalista, cerrada y callada por fuera, es vivir el presente intensamente alejado de los bienes materiales, en comunión con el espíritu. Una forma de vida que muy pocos conocen. Tal vez sólo sea una moda pasajera en el ámbito doméstico, o un experimento arquitectónico como el Pabellón de l'Esprit Nouveau de Le Corbusier, que se levantaba como algo extraño ante la mirada inquisitiva de los visitantes que no imaginaban las repercusiones que tendría la pequeña construcción.

<sup>53</sup> Javier Echeverría, *Cosmopolitas...op. cit.*, p. 53



51.- Elías Arakanchi, Luis Camhi, Casa Maymon, México D.F., 1994.

## **6.5 Distintas formas de habitar: el avance de la tecnología y la arquitectura bioclimática.**

Es inminente que distintas formas de habitar la casa habitación o nuevos comportamientos cotidianos van a cambiar y de hecho ya están empezando a cambiar en la forma de vida. Dos factores son los que van a incidir de manera definitiva: el avance de la tecnología y la preocupación por el medio ambiente. Ante el deterioro del medio ambiente y los múltiples desastres que aquejan a la humanidad: la falta de agua, la crisis energética, el efecto invernadero que está calentando el planeta, la lluvia ácida producida por los óxidos de nitrógeno, el problema de los residuos radioactivos o la pérdida de la biodiversidad biológica, el hombre está tratando de remediar lo que el mismo propició, empezando por el lugar donde vive hasta megaproyectos que abarcan a diversos países.

Ante esto, desde hace varias décadas el concepto de la casa bioclimática, la casa natural, ecológica, solar o renovable, por citar algunos nombres como se le ha denominado, se ha desarrollado en distintos países ante la urgencia de remediar los problemas que afligen sobre todo a las grandes ciudades. Al mismo tiempo, el concepto de casa inteligente surgió como producto del desarrollo de la alta tecnología para ofrecer al ser humano una mayor comodidad al interior de sus hogares. Al parecer, ambos conceptos seguían caminos distintos.

Desde mediados de los años noventa, la arquitectura bioclimática empezó a incorporar los avances tecnológicos para funciones como cerrar escotillas y cortinas de manera automatizada. Desde entonces han comenzado a entrelazarse, de una u otra forma, para ofrecerle al ser humano, un ahorro considerable de energía que se traduce en dinero, *comfort* y seguridad. Aunque, cabe aclarar, el camino por recorrer todavía es muy largo.

### **La casa bioclimática.**

Lamentablemente hablar de la existencia de casas bioclimáticas en la ciudad de México, es hablar de una minoría. La falta de conciencia entre la sociedad pero también entre los arquitectos ha evitado, entre otros factores, su construcción. Por otra parte, es necesario enfatizar que actualmente, la vivienda para la sociedad más que un lugar confortable para vivir, representa un *status* económico. Un lugar dentro del engranaje económico, social y cultural; por lo mismo, la vivienda se debe de adaptar a los cánones establecidos que representan ese *status*, adquirido o anhelado. El ahorro energético, el aprovechamiento del sol como recurso no responden, por ahora, a los modelos establecidos. Se asocia ahorro con incomodidad y hasta con tener un bajo nivel de vida. La sociedad en la que vivimos, determina lo que es el buen vivir y el prestigio que al parecer se asocia con el consumo y el derroche, y los arquitectos, salvo pocos, son cómplices de esa forma de pensar.

La arquitectura bioclimática tiene básicamente tres objetivos inseparables: el bienestar del usuario, el ahorro de la energía y la integración con el entorno. No es un estilo más, sino un enfoque del diseño que pretende reconciliar la actividad transformadora del hombre con la vigencia de los controles que la naturaleza impone para su propia conservación. No se ajusta a los cánones estéticos dictados por la moda imperante, mas no por ello no es estética. No es nueva, desde siempre el hombre ha construido aprovechando el clima y las condiciones del entorno para conseguir al interior las condiciones óptimas de *comfort*; habría que recordar el frescor de las casas de un pueblo al mediodía, el bienestar que se siente en los claustros de los conventos o la eficiencia de la casa maya.

Pero al parecer esto pasó a ser secundario, ante el predominio de la forma, el ahorro de dinero y de los metros cuadrados en las viviendas. La arquitectura bioclimática juega con el diseño y los elementos arquitectónicos, sin la necesidad de utilizar sistemas mecánicos complejos, aunque no implica que no se puedan compatibilizar, al contrario todo indica que deberán interactuar.<sup>54</sup>

La casa ecológica evita el uso de calefacción y por consecuencia propicia el ahorro considerable de energía. Aprovecha la energía solar, no sólo buscando las orientaciones óptimas, sino mediante la utilización de sistemas mecánicos y eléctricos como los colectores solares, para calentar agua o para calefacción, y paneles fotovoltaicos para la obtención de la energía eléctrica. De igual forma, además de la energía solar, considera el uso de las energías renovables, aquellas limpias y que no se agotan, se renuevan, mediante el uso de los pequeños generadores eólicos o hidráulicos, o la generación de metano a partir de residuos orgánicos. Aprovecha el agua almacenándola para el suministro hidráulico de la vivienda, utiliza atomizadores en regaderas y fregaderos, tanques "secos" en sanitarios o prototipos de excusados de bajo consumo de agua.



52.- Casa Solar, Ajusco, Roberto Martín Ley, ca-1982.

<sup>54</sup> El término bioclimático o ecológico varía de acuerdo a las características de la construcción. Para este estudio no se considera necesario hacer una diferenciación especializada, sino dar un panorama de lo que este tipo de construcciones, en general, representan y ofrecen. Algunas publicaciones en torno a este tema: Francisco J. Serrano, *Soleamiento, Climas y Edificaciones*, México, UNAM, 1981; Fernando Tudela, *Ecodiseño*; Camilo Rodríguez Lledó, *Guía de Bioconstrucción*; David Pearson, *El libro de la casa natural*; Ken Yeang, *Proyectar con la naturaleza*; Víctor Olgyay, *Arquitectura y clima: manual de diseño bioclimático*; Brenda and Robert Vale, *The Autonomous House*, entre algunos.

Numerosos ensayos se han hecho en todo el país de arquitectura bioclimática, muchos de ellos enfocados a la vivienda, con la participación conjunta del gobierno, la universidades de las distintas localidades e incluso con el extranjero. En la ciudad de México desde los años cuarenta, el arquitecto Carlos Lazo Barreiro, propuso conceptos totalmente novedosos como la "arquitectura cósmica- atómica o la cueva civilizada", verdadera arquitectura subterránea que permite abatir costos, integrarse al paisaje y mantener condiciones internas de *comfort* térmico. Algunos proyectos se han hecho desde entonces, sobresaliendo las casas del arquitecto Javier Senosiain el cual parte de las formas orgánicas de la naturaleza y explora distintos métodos constructivos para llevar a cabo sus casas: *"adaptadas al cuerpo humano, semejantes al claustro materno, a los refugios de los animales, al de los trogloditas que esculpieron bajo tierra, al iglú [...]* No un regreso, sí una reconciliación meditada."<sup>55</sup>



53.- Javier Senosiain, Acueducto de Morelia 36, 1982.

<sup>55</sup> Javier Senosiain Aguilar, *Bio Arquitectura. En busca de un espacio*, México, Limusa, 1998, p.166

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### **Casa inteligente.**

Desde hace varios años el concepto de edificio inteligente se ha hecho extensivo a diversos géneros de edificios, entre ellos la casa habitación. Al principio se pensaba que un edificio o casa automatizada era una casa inteligente, ahora no. La casa automatizada cuenta con diversos equipos electrónicos, que sustituyen o simplifican las tareas domésticas o ciertas actividades que se realizan dentro de la casa; cuando estos equipos están integrados se dice que la casa es integrada. Pero, para afirmar que una casa es inteligente, se necesita que ésta esté preparada para recibir a la tecnología que va avanzando. Es decir, es aquella que va a contar con el cableado estructurado de fibra óptica que opera para recibir múltiples servicios. Está preparada para recibir cualquier equipo y cuenta con un sólo control que se puede operar de manera intuitiva. El tamaño de la casa no importa, ni necesita ser lujosa, el cable estructurado se puede colocar hasta en las casas de interés social, porque el costo de la preparación incrementa un bajo porcentaje del costo total de la construcción. Lo que eleva considerablemente el precio de la casa son todos los equipos que se pueden ir colocando paulatinamente, y son los que hacen a la casa inteligente, en apariencia, inaccesible a la inmensa mayoría de la población.

La casa inteligente debe de simplificar el manejo de las cosas en beneficio del usuario para hacerle la vida fácil y sencilla, al menos eso argumentan los especialistas.

Numerosos beneficios ofrece la casa inteligente a sus habitantes. En el área del entretenimiento la casa puede contar con sonido ambiental general o particular para cada habitación; ofrece la más alta tecnología en equipos de video, proyectores, pantallas, reproductores de discos láser, red de video y DVD, por citar algunos beneficios. En el área de seguridad ofrece circuito cerrado de televisión, alarmas contra incendio: humo, gas y calor. Alarmas contra intrusión: detector de movimientos, rayos infrarrojos. Cualquier monitor de televisión se puede conectar a internet para que desde cualquier parte del planeta se pueda supervisar y controlar la casa. En cuanto a la iluminación, las posibilidades se amplían porque se puede programar la casa con diversas modalidades de luz: de cortesía, gradual, amable. Iluminación de cuadros, encendido de chimenea, de censor de movimiento.

Además de programar las horas exactas de prendido y apagado de las distintas habitaciones. Por su parte, el área de la comunicación se presenta con una gama interesante de posibilidades. La intención es estar más comunicados, para estar más informados, ser más productivos con un ahorro considerable de tiempo, para lo cual la casa inteligente permite: red de cómputo, telefónica, de video, de satélites, video-conferencias o radio-conferencias. La casa inteligente ofrece todo para que múltiples actividades extradomésticas, ahora se efectúen en la casa habitación. Lo que no permite son las relaciones personales en "vivo", sino a distancia.

La casa inteligente facilita la automatización de las fuentes, persianas, ventanas, cristales, jacuzzi, riego; detecta fugas y desperfectos en los sistemas y aparatos eléctricos. Los comandos de voz, sin botones, permitirán que se reconozca la voz fluida de los usuarios. También permite el automantenimiento, porque detecta cuando el jardín está seco y necesita regarse, o cuando la fuente está sucia y se limpia sola, o cuando el aire acondicionado deba prenderse para evitar la humedad, etcétera. La intención es la comodidad pero también el ahorro del agua, luz y gas, que estos sistemas permiten. Hasta la fecha el concepto de casa inteligente está más ligado a el *status* social y económico que genera tener una propiedad así, que a una preocupación ecológica. Es de esperar que en un futuro próximo, esto se invierta, no hay otro camino.<sup>56</sup>

## 6.6.- Corolario

En las últimas décadas los espacios arquitectónicos de la casa habitación no cambiaron sustancialmente como sucedió en las primeras décadas del siglo XX. Los espacios siguen siendo los mismos, con variantes que no son trascendentales para hablar de transformaciones definitivas en la casa habitación. Sin embargo, como se mencionó, las relaciones familiares sí se han modificado y por lo tanto la dinámica familiar. Igualmente la crisis económica ha hecho una ciudad muy distinta que se ha reflejado en la relación que tenía con la vivienda. El diálogo ya no existe, la casa niega a la ciudad que la circunda, se aísla y se encierra en sí misma o en el conjunto, privada o colonia donde se encuentra como una respuesta a los cambios en el modo de vida, demostrándose la hipótesis principal de esta investigación.

<sup>56</sup> Los conceptos aquí planteados son extraídos de conferencias sobre la casa inteligente; revistas como *Enlace* han publicado numerosos artículos sobre los avances en la tecnología, los sistemas de cómputo y una gama interesante de materiales y accesorios, para la casa del nuevo milenio. Para este tema se puede consultar la dirección del Instituto Nacional de la Casa Inteligente, [www.inci.org.mx](http://www.inci.org.mx).

La diversidad arquitectónica queda fielmente expresada en la casa habitación, confirmándose la hipótesis que se refiere a que la casa habitación refleja fidedignamente lo acontecido en la arquitectura mexicana. Ha oscilado, como en otras épocas, entre la apertura hacia las vanguardias y una introspección de los valores nacionales. Los diversos estilos formales recorren la casa habitación; los materiales e instalaciones más novedosos aparecen para hacerla más confortable y también como símbolo de un *status* social. En este sentido, habría que resaltar el protagonismo que ha tenido este género arquitectónico. Varios arquitectos se han empeñado, quizá, más en cambiar que en mejorar la morada del hombre; se han olvidado de la habitabilidad y domesticidad y se han preocupado más en el experimento y en llamar la atención con formas, materiales y fachadas llamativas. Pero también, en otros ha existido la preocupación intensa de procurarles a los usuarios un espacio íntimo, privado, confortable, cálido, pleno de domesticidad.

Se avecinan cambios profundos en los modos de vida por el desarrollo de los medios de comunicación, lo que repercutirá incuestionablemente en la morada del hombre. Seguramente se convertirá, como se plantea en otra de las hipótesis de la tesis, en el laboratorio donde el ser humano experimente nuevas formas de relacionarse, comunicarse y de trabajo que se verán reflejadas en los espacios domésticos y en la ciudad.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## Conclusiones

**"Quiero hacer espacio donde habite el alma y no las cosas"**  
Hassan Fathy

Al estudiar la arquitectura del siglo XX se observa que uno de los géneros protagónicos ha sido la casa habitación. El registro que se ha hecho de las casas construidas constituye un fiel testimonio de lo acontecido tanto en el aspecto social, cultural, urbanístico, económico, antropológico y arquitectónico. A través de su lectura la historia de la arquitectura se conforma paso a paso. Pero contradictoriamente también es el género arquitectónico más frágil y susceptible a la destrucción. Poco o nada se valora la casa habitación porque, al menos en la ciudad de México, día con día, desaparecen para dar paso a otra casa, edificio, comercio o lo que sea. Se ha convertido en un objeto comercial de inversión y de consumo por encima de los valores familiares, patrimoniales o artísticos.

A lo largo del siglo XX la casa habitación fue motivo de exposiciones, publicaciones, debates, congresos, asociaciones y exposiciones. En torno a ella han girado además de los arquitectos, múltiples profesionistas, constructores, ingenieros, mujeres, etcétera que se han preocupado por mejorarla cada día.

Seguramente ese afán de construir cada vez mejor la morada del hombre es porque a lo largo de ese siglo, ese hombre ha buscado y conseguido tener una vida privada. Ha buscado un lugar donde aislarse del mundo que lo rodea, un hogar donde sentirse único e individual; el universo doméstico se ha convertido en un mundo privado. Ante la hostilidad de las ciudades, el hombre se ha volcado al interior de su morada, se ha encerrado en sí mismo a través de los muros y de los medios de comunicación.

Cambios sensibles se han dado a lo largo del siglo XX en relación con la familia y la casa. Las relaciones familiares se han debilitado produciendo transformaciones en los modos de vida; la importancia de la casa ya no está ligada a la tradición familiar ni a los apellidos de la familia. Tampoco está ligada al arraigo al lugar, ya sea el país, la ciudad o la colonia porque el hombre se ha vuelto un ser que cambia de lugar con mayor facilidad que antes; ya no está tan aferrado a sus costumbres ni a sus tradiciones, el mundo global ha propiciado ese

desapego al punto de origen. Se han roto paradigmas y valores entrañables que han sido sustituidos por otros, que todavía son inciertos y que han abierto las fronteras hacia múltiples caminos.

Ahora más que nunca, la casa está ligada al factor económico, representa una inversión, alejada de los simbolismos del pasado, que significa sinónimo de éxito económico más que social. Y, como en otra épocas, ha representado las diferencias culturales y económicas de la sociedad.

Varios factores acompañan y definen a la casa del siglo XX. Uno de los principales ya se mencionó: la tendencia hacia la vida privada individual. Otro indiscutible: la búsqueda del *confort*. Conforme avanzaban las décadas, la habitabilidad de la vivienda se asoció indisolublemente a los factores físicos y no a los emocionales; la búsqueda del *confort* ha estado estrechamente ligada a los cambios y avances tecnológicos. Estos adelantos tecnológicos en búsqueda de comodidad propiciaron una acelerada e incontenible competencia entre los diversos agentes que rodean la vivienda. Numerosos productos, materiales y aparatos aparecen cotidianamente para hacer la vida más placentera dentro del espacio doméstico.

Otro factor que define a la casa del siglo XX es la transparencia; la aparición del vidrio modificó sustancialmente el concepto tradicional del dentro y del afuera que por siglos había imperado. Ambos espacios dejaron de ser opuestos para sumarse. El vidrio permitió lo que nunca se había logrado, la integración de la casa habitación con la naturaleza o con su entorno, pero también logró que el espacio fluyera visual y auditivamente de una habitación a otra.

También distintivo de la casa del siglo XX es el manejo de la luz natural y artificial, este elemento se convirtió, al igual que la transparencia, en una característica definitoria y protagónica de la vivienda. Se transformó en un factor decisivo e integral dentro del proceso del diseño arquitectónico, motivo de observación y disfrute al interior de la casa. La necesidad de vivir hacia el interior provocó, notoriamente en la ciudad de México, cambios en los diseños de las viviendas para permitir el paso de la luz.

Ante este panorama, el arquitecto ha tenido un papel central porque ha interpretado las necesidades del ser humano, ha aprovechado e impulsado a la tecnología, ha investigado y se ha preocupado por mejorar la vivienda. Ejemplos buenos y malos dan cuenta de ello; algunos pasaron al olvido y otros han sido

consagrados por los historiadores y críticos de la arquitectura, más con un criterio artístico que antropológico. Más que nunca el arquitecto deberá tomar verdadera conciencia de los problemas humanos de su tiempo para que sirva a la sociedad y no se pierda en el peligro que encierra el afán del culto a la originalidad, más que el afán de mejorar la morada del hombre. Ese es el reto, sin importar de que tipo de vivienda se trate.

Muy aventurado resulta efectuar una visión prospectiva de lo que le depara a la casa habitación en las grandes ciudades. Se avecinan nuevas formas de habitar, en dónde la casa unifamiliar no parece tener un lugar central por la falta de espacio y también porque tal vez las formas comunitarias de vida, con servicios concentrados, donde convivan familias, solteros, parejas o el hombre solo, parecen la respuesta ante el mundo que se avecina. El panorama de la casa habitación parece perder su inocencia. El concepto de hogar parece que se diluye y pierde su trascendencia ante ese nuevo sujeto del siglo XXI que se intuye: nómada, desarraigado y en perpetuo movimiento.<sup>1</sup>

Por otra parte, se puede afirmar que la vivienda, cualquiera que sea, tendrá que aliarse con la tecnología para evitar el deterioro del medio ambiente. Ya no será una opción, será el único camino en un futuro inmediato, para tratar de remediar, en lo posible, lo que el hombre ha deteriorado. Las futuras generaciones de arquitectos deberán transformar los criterios constructivos y estudiar más a fondo el cómo la arquitectura se debe de aliar con la naturaleza aprovechando sus recursos en beneficio de ella y de la gente.

Esta época está llena de especulaciones, termina un siglo y comienza un nuevo milenio, pleno de encrucijadas y de cambios profundos en donde mas que reflexiones, surgen una infinidad de interrogantes en todos los ámbitos del pensamiento. Preguntas que se acompañan de preocupación ante un mundo lleno de pobreza, desigualdad y guerras. Quizá sea sólo un momento de transición hacia nuevas formas del comportamiento humano. Tal vez los cambios en la vivienda fomentados por la tecnología representan *“una fascinante y vertiginosa labor de experimentación formal que explota los nuevos paradigmas espaciales surgidos de las nuevas herramientas informáticas para convertir el proyecto del hogar en un lugar de experimentación. Una oportunidad para poner a punto una nueva artillería formal y figurativa, transponible a programas más complejos.”*<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Cristina Díaz Moreno & Efraín García Grinda, “A vueltas con la casa: 25 casos y un diagnóstico” en la revista *Arquitectura Viva*, AV, No.90, “Casas a la carta”, Madrid, julio-agosto del 2000, p.106.

<sup>2</sup> *Idem*

Los conceptos de habitabilidad, domesticidad y privacidad parece que tendrán modificaciones, si no sustanciales, si lo suficientemente importantes para poder afirmar que tendrán otros matices. Los modos de vida están cambiando y detrás de ellos la arquitectura. Numerosos factores intervienen en el transcurso de la vida cotidiana y sin que nos demos cuenta nos afectan día a día. Pareciera que la habitabilidad estará ligada cada vez más con los aportes que la tecnología hace a la casa habitación. También se intuye que la domesticidad ligada a la familia y a la mujer, tendrá otras múltiples facetas, ante las diversas formas de convivencia humana. Igualmente se percibe que la privacidad se verá perturbada ante el desenfrenado mundo de la informática que lleva nuestras vidas fuera de la casa e introduce al mundo en ella. Ante las incertidumbres sólo cabe recordar que como siempre ha ocurrido, la casa se irá acomodando a los vaivenes del diario acontecer.

**Bibliografía**

- Ábalos, Iñaki, *La buena Vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000.
- Acevedo, Jesús T., *Disertaciones de un Arquitecto*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1967.
- Adria, Miquel, *Abraham Zabludovsky y la vivienda*, México, IMCYC, Facultad de Arquitectura, 2000.
- Adria, Miquel, *México 90's. Una arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1996.
- Alexander, Christopher, *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, Buenos Aires, Infinito, 1969.
- Alva Martínez, Ernesto, *Casas, casonas y hoteles*, México, Comex, 1997.
- Alva Martínez, Ernesto, *La casa en la arquitectura mexicana*, México, Comex, 1995.
- Alva Martínez, Ernesto, *Jóvenes Arquitectos Mexicanos*, México, Comex, 1993.
- Amaral Aracy (coord.), *Arquitectura neo-colonial. América Latina, Caribe, Estados Unidos*, Sao Paulo, Memorial, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Ambaz, Emilio, *The Architecture of Luis Barragán*, Nueva York, MOMA, 1976.
- Anda, Enrique X. de, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1990.
- Anda, Enrique X. de, "La Arquitectura Mexicana entre 1921 y 1933", en *Historia del Arte Salvat*, México, SEP-INBA-SALVAT, 1982.
- Anda, Enrique X. de, "La arquitectura Mexicana entre 1934 y 1945", en *Historia del Arte Salvat*, México, SEP-INBA-SALVAT, 1982.
- Anda, Enrique X. de, (coord.), *Luis Barragán. Clásico del silencio*, Bogotá, Somosur-Escala, 1990.
- Anda, Enrique X., *Art Déco. Un país nacionalista. Un México cosmopolita*, México, Museo Nacional de Arte, 1997.
- Anuario de Arquitectura Mexicana*, 1977, 1978, 1979, México, INBA.
- Aries, Philippe, Duby, Georges (coord.), *Historia de la vida privada. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada*, Tomo 8, Argentina, Taurus, 1991.

- Aries, Philippe y Duby, Georges, (coord. ), *Historia de la vida Privada. De la Primera Guerra Mundial a nuestros días*, Tomo 5, Argentina, Taurus, 1989.
- Argan, Giulio Carlo, *Walter Gropius y el Bauhaus*, Buenos Aires, ediciones Nueva Visión, 1977.
- Arquitectos Mexicanos. Entre la tradición y la modernidad*, México, Acero Macsa – Atame Ediciones, 1997.
- Arquitectos Mexicanos II. A fin del Milenio*, México, Editorial Arquitectos Mexicanos, 1997.
- Arquitectura Contemporánea Tapatía*, Guadalajara, Editorial Ágata, 1993.
- Augusto H. Álvarez, *Arquitecto y Asociados A., C.*, México, Gustavo Gili, 1996.
- Ayala Alonso, Enrique, *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- Bachelard, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Barragán, Juan Ignacio, *100 años de Vivienda en México*, Monterrey, Urbis, 1994.
- Benévolo, Leonardo, *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.
- Bardini Paolo, *Walter Gropius, Obras y Proyectos, Barcelona*, Gustavo Gili, 1994.
- III Bienal de Arquitectura Mexicana 1994*, México, Federación de Colegios de la República Mexicana, 1995.
- IV Bienal de Arquitectura Mexicana "Alejandro Prieto" 1995-1996*, México. Cementos Apasco – Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, 1996.
- V Bienal de Arquitectura Mexicana*, México, Cementos Apasco - Federación de Colegios de Arquitectos de México, 1998.
- Boesiger, Willy, *Le Corbusier*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.
- Bolívar Meza, Rosendo, *Historia del México Contemporáneo*, México, IPN, 1996.
- Born, Esther, *The New Architecture in Mexico*, Nueva York, The Architectural Record, 1937.
- Brooks Pfeiffer, Bruce, *Frank Lloyd Wright, Collected Writings*, Nueva York, Rizzoli, 1995.

- Browne, Enrique, *et al.*, *Modernidad y Postmodernidad en América Latina. Estado del Debate*, Bogotá, Editorial Escala, 1995.
- Browne, Enrique, *Otra arquitectura en América Latina*, México, Gustavo Gili, 1988.
- Buendía José Ma., Palomar Juan, Eguiarte Guillermo, *Luis Barragán*, México, Reverte Ediciones, 1996.
- Burian, Edward R., (editor), *Modernidad y Arquitectura en México*, México, Gustavo Gili, 1998.
- Casas Latinoamericanas*, Barcelona, Gustavo Gili, 1994.
- Cárdenas, Eliana, *Problemas de la teoría de la arquitectura*, México, Universidad de Guanajuato, 1998.
- Careaga, Gabriel, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, México, Ediciones Océano, 1985.
- Casullo, Nicolás, (compilador), *El debate Modernidad/Posmodernidad*, Buenos Aires, Ediciones el Cielo por asalto Imago MundiAlto, 1993.
- Catálogo de Arquitectura Mexicana Contemporánea*, México, CAM-SAM, 1994.
- Cetto, Max L., *Modern architecture in Mexico*, Nueva York, F. Praeger, 1961.
- Colle, Marie Pierre, *Casas del Pacífico*, Los Angeles, Alti Publishing, 1994.
- Collins, Peter, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Coppola Pignatelli, Paola, *El espacio que habitamos*, México, Árbol Editorial, 1997.
- Cortina Leonor, *et al.*, *El neobarroco en la ciudad de México*, México, Museo de San Carlos, INBA, 1992.
- Cruz, González Franco, Ma. de Lourdes, (coord.), *La antesala del tercer milenio* Fondo de Cultura Económica – UNAM, ( en revisión).
- Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, No. 15-16, *Testimonios Vivos 20 arquitectos*, México, SEP-INBA, 1981.
- 4000 años de Arquitectura Mexicana*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, México, Libreros Unidos, 1956.
- De los Reyes, Aurelio, *Cine y sociedad en México 1896-1930. Volumen II, Bajo el cielo de México (1920- 1924)*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1993.

- Doubilet, Susan, *Casas Americanas. Tendencias de la arquitectura contemporánea en Los Estados Unidos*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.
- Echeverría, Javier, *Cosmopolitas Domésticos*, Barcelona, Anagrama, 1995.
- Espinosa López, Enrique, *Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo Urbano 1521- 1980*, México, s/e, 1991.
- Esqueda, Xavier, *Una puerta al Art Déco*, México, Centro de Investigación y Servicios Museográficos, UNAM, 1986.
- Fernández Alba, Antonio, et al., *Más allá del posmoderno. Crítica a la arquitectura reciente*, México, Gustavo Gili, 1996.
- Frampton, Kenneth, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Francisco Artigas*, México, Editorial Tláloc, 1972.
- Garay, Graciela, *Augusto H. Álvarez ( Historia Oral de la Ciudad de México)*, México, Instituto Mora, 1994.
- García Canclini, Néstor, *La globalización imaginada*, México, Paidós, 2000.
- Gili Galfetti, Gustau, *Mi casa, mi paraíso*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.
- Giedion Sigfried, *Espacio, tiempo y arquitectura*, Madrid, Editorial Dossat, 1980.
- González Gortázar, Fernando (coord.), *La Arquitectura Mexicana del siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.
- González Lobo, Carlos, "Arquitectura en México durante la cuarta década: El maximato, el cardenismo.", en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, No. 22-23, *Apuntes para la Historia y Crítica de la Arquitectura Mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México, SEP-INBA, 1982.
- González Pozo, Alberto, *Vida y obra de Enrique de la Mora*, México, INBA, 1981.
- González Riquelme, Alicia Paz, *Ordenando el interior*, México, UAM, Xochimilco, 1997.
- Gómez, Maya y Torres Palacio, ( editores ), *Manuel González Rul*, México, 1984.
- Gropius, Walter, *Alcances de la arquitectura integral*, Buenos Aires, Ediciones La Isla, 1970.
- Guía de Arquitectura Mexicana Contemporánea*, México, Editorial Palacios, 1952.
- Habermas, Lurgen, *La modernidad: un proyecto incompleto*, Barcelona, Editorial Kairos, 1988.

- Jencks, Charles, *Movimientos modernos en arquitectura. Epílogo: Tardomoderno y Postmoderno*, Madrid, Hermann Blume Ediciones, 1983.
- Jencks, Charles, *The Language of post-modern architecture*, Nueva York, Rizzoli, 1977.
- Johnson, Philip C., *Mies Van der Rhoe*, Buenos Aires, Editorial Víctor Leur, 1960.
- Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, México, INAH, 1963.
- Kaufman, Edgar y Raeburn, Ben. (comp.), *Frank Lloyd Wright, Sus ideas y sus realizaciones*, Buenos Aires, Editorial Víctor Leru, 1962.
- Koshalek, Richard y Smith, Elizabeth, (comp.) *A fin de siglo. Cien años de Arquitectura*, México, Antiguo Colegio de San Ildefonso, The Museum of Contemporary Art, Los Angeles, 1998.
- Kostov, Spiro, *Historia de la arquitectura*, Vol. 3, "En busca de su identidad", Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Avila Camacho*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Carlos Salinas*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Lázaro Cárdenas*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de López Portillo*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Miguel Alemán*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Miguel de la Madrid*, México, Clío, 1999.
- Krauze, Enrique, *El sexenio de Ruiz Cortines*, México, Clío, 1999.
- Larrosa, Manuel, *Mario Pani, arquitecto de su época*, México, UNAM, 1985.
- Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, España, Editorial Poseidón, 1974.
- Lira Vásquez, Carlos, *Para una historia de la Arquitectura Mexicana*, México, UAM Azcapotzalco- Tilde, 1990.
- López Rangel, Rafael, *Contribución a la visión crítica de la arquitectura*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1977.
- López Rangel, Rafael, *La Modernidad Arquitectónica Mexicana*, UAM, México, 1989.
- López Rangel, Rafael, "El posmodernismo arquitectónico ¿gran pastiche?" en, *Más allá del Posmoderno. Crítica a la arquitectura reciente*, México, Gustavo Gili, 1985.

- López Rangel, Rafael, *Enrique Yáñez en la Cultura Arquitectónica Mexicana*, México, UAM-Limusa, 1989.
- Lloyd Wright, Frank, *The Natural House*, U.S.A., Mentor book, 1963.
- Lyotard, Jean François, *La condición postmoderna*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1993.
- Mackay, David, *La casa unifamiliar, últimas tendencias en una arquitectura de Transición*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984.
- Maenz Paul, *Art Déco. 1920-1940*, Barcelona, Gustavo Gili, 1974.
- Martín Hernández, Vicente, *Arquitectura doméstica de la Ciudad de México, 1890-1925*, UNAM, México, 1981.
- Mercado, Serafín, Joel, *et al, Habitabilidad de la vivienda urbana*, México, UNAM-Facultad de Psicología, 1995.
- México en sus casas*, México, UNAM – Instituto del Fondo Nacional de la vivienda para los trabajadores, 1998.
- Meyer, Lorenzo, “El primer tramo del camino” en *Historia General de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, Harla, 1988.
- Meyer, Lorenzo, “La encrucijada”, en *Historia General de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, Harla, 1988.
- Mi casa, mi paraíso, la construcción del universo doméstico ideal*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.
- Monsiváis, Carlos, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia General de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, Harla, 1988.
- Montaner, Josep María, *Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993.
- Montaner, Josep María, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 1997.
- Moore, Charles, *et. al., La casa: forma y diseño*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.
- Myers, I.E., *Arquitectura Moderna Mexicana*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co., 1952.
- Mijares Bracho, Carlos, “Arquitectura de Nuestro Tiempo” en *Cuarenta Siglos de Arte Mexicano*, Arte Moderno II, México, Editorial Herrero, 1981.
- Muchas moradas hay en México*, México, UNAM – Instituto del Fondo Nacional de la vivienda para los trabajadores, 1993.

- Neutra, Richard, J., *La Naturaleza y la Vivienda*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970.
- Noelle, Louise, *Agustín Hernández, arquitectura y pensamiento*, UNAM, México, 1982.
- Noelle, Louise, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989.
- Noelle, Louise, "La arquitectura doméstica mexicana contemporánea" en *El arte y la vida cotidiana. XVI Coloquio Internacional de Historia del Arte*. México, IIE-UNAM, 1995.
- Noelle, Louise y Tejeda, Carlos, *Guía de Arquitectura Contemporánea, Ciudad de México*, México, Servimet, 1999.
- Noelle, Louise, *Luis Barragán. Búsqueda y creatividad*, México, Coordinación De Humanidades-UNAM, 1996.
- Noelle, Louise, "Arquitectura Mexicana, 1952-1985", en *México 75 años de revolución, Educación, Cultura y Economía*, Tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1988.
- Noelle, Louise, *Ricardo Legorreta, tradición y modernidad*, México, UNAM, 1989.
- Noelle, Louise y Curtis, William, *Teodoro González de León. La voluntad del creador*, Somosur, Bogotá, 1994.
- Norberg-Schulz, Christian, *Arquitectura Occidental*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.
- Norberg-Schulz, Christian, *Intenciones en Arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.
- Obregón Santacilia, Carlos, *50 años de arquitectura mexicana (1900-1950)*, Editorial Patria, México, 1952.
- O'Gorman, Juan, *La palabra de Juan O'Gorman*, México, UNAM, 1983.
- Olarte Venegas, Laura; Díaz García, Salvador; y Fernández Martín, Jaime, *Espacios, color y formas en la arquitectura. Guadalajara 1910-1942*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1990.
- Ortiz Gaitán, Julieta, *La imagen publicitaria en la prensa ilustrada mexicana (1894-1939)*, Tesis Doctoral en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2000.
- Ortiz, Víctor Manuel, *La casa, una aproximación*, México, UAM-Xochimilco, 1984.
- Pani, Mario y Moral, Enrique del, *La construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal, Volumen XII*, México, UNAM, 1979.

- Pérez Rayón, Reynaldo, *Ideas y obras*, Edición del Arquitecto, México, 1990.
- Pevsner, Nikolaus, *Pioneros del Diseño Moderno*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1977.
- Picó, Josep (compilador.), *Modernidad y Postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- Pinoncelly, Salvador, "La arquitectura en México, 1960-1980", en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, No. 22-23, *Apuntes Para la Historia y Crítica de la Arquitectura Mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México SEP-INBA, 1982.
- Pinoncelly, Salvador, *La obra de Enrique del Moral*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1983.
- Pláticas sobre arquitectura (1933)*, México, Conaculta-INBA, 2001.
- Plazola Anguiano, Guillermo y Real González, Carlos, *50 años. Arquitectura Mexicana 1948-1998*, México, Plazola Editores, 1999.
- Portoghese, Paolo, *Después de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Portoghese, Paolo, *Después de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995.
- II Reseña de Arquitectura Mexicana 1995*, México, Federación de Colegios de la República Mexicana – Fundación Casa del Arquitecto, 1996.
- III Reseña de Arquitectura Mexicana 1998*, México, Fundación Casa del Arquitecto, 1999.
- Ricalde, Humberto y López, Gustavo, "Arquitectura en México 1960-1980", en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, N. 22-23, *Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México, SEP-INBA, 1982.
- Rossi, Aldo, *La Arquitectura de la Ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1995.
- Rowe, Colin, *Arquitectura racional*, Madrid, Alianza Forma, 1980.
- Russell Hitchcock, Henry y Johnson, Philip, *The International Style: Architecture since 1922*, Nueva York, W. W. Norton & Co. Inc., 1932.
- Rybczynski, Witold, *La casa. Historia de una idea*, Madrid, editorial Nerea, 1997.
- Rykwert, Joseph, *La casa de Adán en el paraíso*, Barcelona, Gustavo Gili, 1974
- Santamaría, Rodolfo y Palleroni, Sergio, *Carlos Mijares, tiempo y otras construcciones*, Bogotá, Somosur, 1989.

- Salinas Flores, Oscar, *Clara Porset, una vida inquieta, una vida sin igual*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 2001
- Sánchez Ruiz, Gerardo G., *La ciudad de México en el Período de las Regencias, 1929-1997*, México, UAM.-Gobierno del D.F., 1999.
- 6 años de Arquitectura en México 1988-1994*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM, 1994.
- Schmidt, Ekambi, *La percepción del hábitat*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- Senosiain Aguilar, Javier, *Bio arquitectura. En busca de un espacio*, México, Limusa, 1998.
- Sondereguer, Pedro Conrado, *Memoria y utopía en la arquitectura mexicana*, UAM-TILDE, México, 1989.
- Spaeth, David, *Mies Van der Roeh*, Barcelona, Gustavo Gili, 1986.
- Tafari, Manfredo y Dal Co, Francesco, *Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Aguilar S.A. de Editores, 1979.
- Teja, Manuel y Becerra, Juan, *La industrialización de la arquitectura*, México, INBA 1961.
- Toca Fernández, Antonio, "Arquitectura posrevolucionaria en México: 1920-1932" en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, No. 20-21, *Apuntes para la Historia y Crítica de la Arquitectura Mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México, SEP-INBA, 1982.
- Toca Fernández, Antonio, *Arquitectura Contemporánea en México*, México, UAM-Guernica, 1989.
- Toca Fernández, Antonio, *Arquitectura y Ciudad*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1998.
- Toca Fernández, Antonio, "La venganza de la memoria: reflexiones sobre la muerte del Movimiento Moderno y en nacimiento de su improvisado sucesor en. *Más allá del Posmoderno. Crítica a la arquitectura reciente*, México, Gustavo Gili, 1985.
- Toca Fernández, Antonio y Figueroa, Aníbal, *México: nueva arquitectura*, México, Gustavo Gili, 1991.
- Toca Fernández, Antonio, *México: nueva arquitectura 2*, México, Gustavo Gili, 1993.

- Vargas, Ramón, "La Arquitectura de la Revolución Mexicana" en *México 75 años de revolución, Educación, Cultura y Economía*, Tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1988.
- Venturi, Robert, *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.
- Waisman, Marina, *La arquitectura descentrada*, Bogotá, Editorial Escala, 1995.
- Waisman, Marina, *El interior de la historia*, Bogotá, Editorial Escala, 1993.
- Whitford, Frank, *La Bauhaus*, España, Ediciones Destino, 1972.
- Wingler Hans, M., *La Bauhaus, Weimar Dessau Berlin, 1919-1933*, Barcelona, Gustavo Gili, 1962.
- Yáñez, Enrique, *Del Funcionalismo al Post- Racionalismo*, México, Editorial Limusa, 1990.
- Zabalbeascoa, Anatxu y Rodríguez Marcos, Javier, *Minimalismos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000.
- Zevi, Bruno, *Frank Lloyd Wright*, Barcelona, Gustavo Gili, 1985.

## Hemerografía

*Arquine* 1996

*Arquitecto* 1976-1983

*Arquitectos de México* 1957-1968

*A Arquitectura* 1991-1996

*Arquitectura/México* 1938-1960

*Arquitectura y decoración* 1937-1941

*Arquitectura y lo demás* 1948

*Arquitectura y Sociedad* 1979-1987

*Arts & Decoration* 1928-1935

*Calli* 1960-1974

*Cemento* 1925-1930

*El Arquitecto* 1923-1925, 1932-1936

*El Universal* 1924-1928

*Enlace* 1991

*Entorno* 1982-1984

*Espacios* 1948-1959

*Excélsior* 1924-1927

*Forma* 1926-1927

*House & Garden* 1926-1934

*The house beautiful* 1925-1932

*Tolteca* 1929-1931